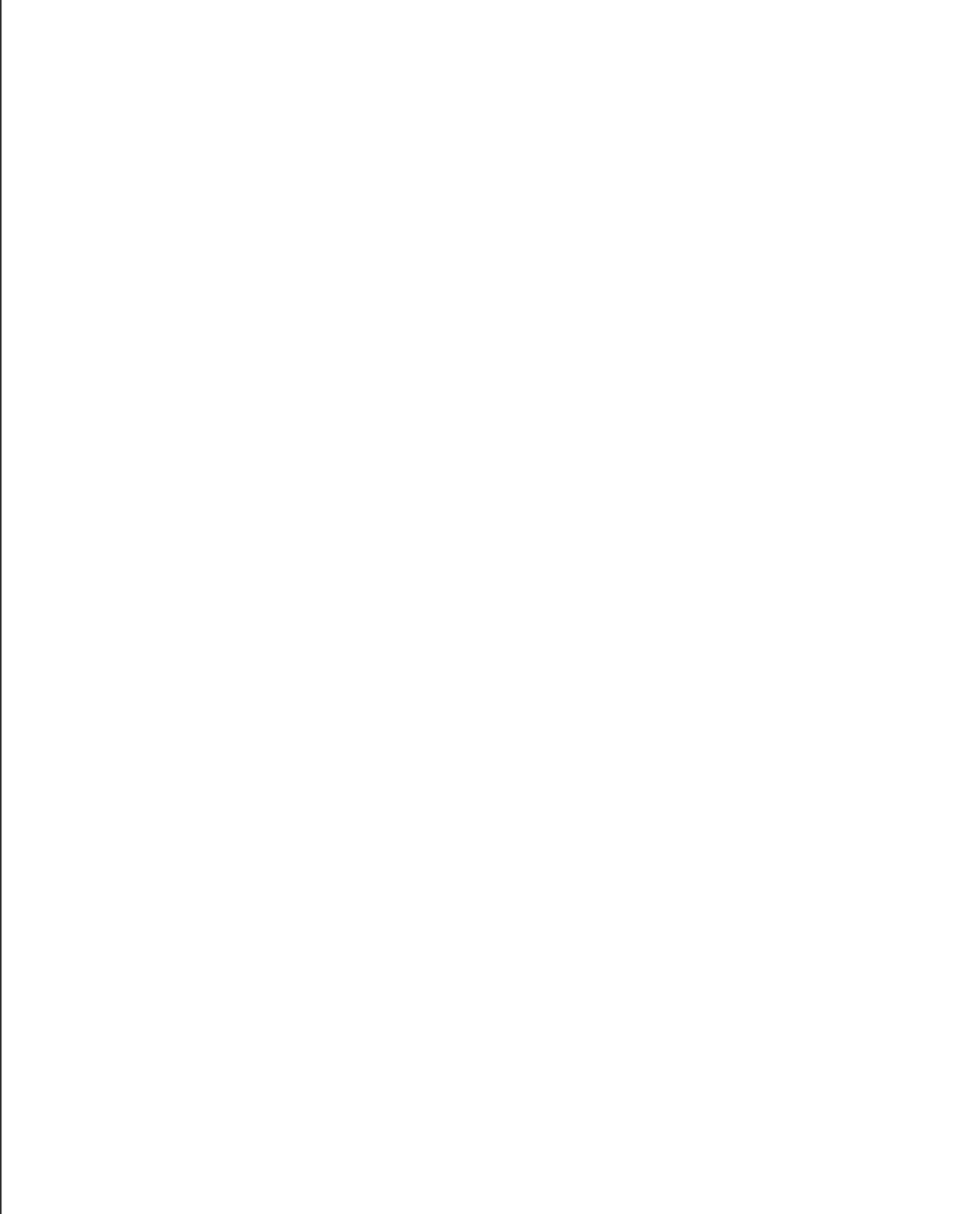


**PROPUESTAS DEL PROGRAMA APV ANTE
CONTEXTOS DE EMERGENCIA COMPLEJOS**



PROPUESTAS DEL PROGRAMA APV ANTE CONTEXTOS DE EMERGENCIA COMPLEJOS

**Estrategias para enfrentar el COVID-19,
trabajar en nuevas masculinidades y
medir los impactos del programa**



Propuestas del programa APV
ante contextos de emergencia complejos

Estrategias para enfrentar el COVID-19,
trabajar en nuevas masculinidades y medir los
impactos del programa

© ARTESANÍAS DE COLOMBIA S.A.

Ana María Frías Martínez
Gerente General

Sara Sastoque Acevedo
Subgerente Administrativa y Financiera

Gisella Barrios Guerrero
Subgerente Comercial

Jimena Puyo Posada
Subgerente de Desarrollo

Michelle Olarte García
Coordinadora del programa APV

Michelle Olarte García
Javier Omar Ruiz
Juan Pablo Henao Vallejo
Catalina Cavalier Adarve
Sara Ferrari
Diana Carolina Jiménez
Luz Dary Rosero
Claudia Andrea Mora
Omar Darío Martínez
Adriana Sáenz Forero
Autoras y autores

Artesanías de Colombia S.A., Sara Ferrari,
Luz Dary Rocero, Adriana Sáenz.
Fotografías, figuras e ilustraciones.

Jimena Martínez Argüello
Coordinación editorial y corrección de estilo

Laura Paola Beltrán Buitrago
Diseño editorial y diagramación

Primera edición
Número de páginas: 431
Formato: 17 x 21 cm

Studio Selection
Carrera 28 # 10-71 local 107
32138487112 | 7568555
studioselection@hotmail.com
Impresión

cuarentaydoslíneas
Calle 20 No. 2ª – 62
3138558174 | 6536393
cuarentaydoslineas@gmail.com
Encuadernación

Bogotá, D.C., 2021

© Artesanías de COLOMBIA S.A.
Carrera 2 No. 18 A – 58
Barrio Las Aguas, Bogotá, Colombia
PBX: (571) 286 1766 | 555 0325 | 555 0326
artesanias@artesaniasdecolombia.com.co
www.artesaniasdecolombia.com.co

CONTENIDO

Presentación	15
CAPÍTULO 1: NOTAS SOBRE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA EN MEDIO DEL COVID-19	17
Descripción general del programa APV	21
El nuevo y complejizado contexto	27
Los elementos que se acentuaron con la pandemia	27
Abordaje para la intervención	28
La oferta del Estado	29
Cómo reaccionó y operó el programa APV	36
Comunicación en medio de un confinamiento generalizado	41
Normas mínimas para la recuperación económica y sus posibilidades en contextos de emergencia	42
El Futuro	55
Referencias	57

CAPÍTULO 2: INCLUSIÓN DEL ENFOQUE RELACIONAL DE GÉNERO Y DE NUEVAS MASCULINIDADES EN LA METODOLOGÍA DE APV 65

Introducción 69

Marco analítico 71

Algunas premisas analíticas 75

El patriarcado 77

Las construcciones de género 79

Por qué trabajar críticamente las masculinidades 81

El trabajo en Colombia frente a las masculinidades 82

Categorías que nombran el trabajo en masculinidades 86

Masculinidades situadas o territoriales: indígenas, afrocolombianos y mestizos 92

El hacer artesanal desde un enfoque relacional de género 109

Aproximación a las lógicas relacionales de género en la labor artesanal 113

1. Variable cultural 113

2. Variable situacional 120

3. Variable de género 123

Intervenciones desde el enfoque relacional de género y nuevas masculinidades 125

Propuesta de talleres para reflexionar sobre las vivencias de género 129

1. Taller “El equipaje de género” 129

2. Taller “Los efectos del machismo en los tiempos pasados y actuales” 136

3. Taller “Hombres y mujeres tienen derecho a una vida libre de machismos” 140

Primeros pasos para posicionar el enfoque relacional de género en APV	145
Referencias	149
CAPÍTULO 3: MEDICIÓN DE EFECTOS NO ECONÓMICOS DEL PROGRAMA APV	157
Introducción	161
Ajustes a la herramienta	164
Marco conceptual	164
Modelo de análisis	172
Instrumentos de recolección de información de manera remota	177
Resultados de la aplicación	181
La comunidad Canaán del municipio Guapi, en Cauca	186
1. Capacidad que contempla los sentidos, la imaginación y el pensamiento	188
2. Capacidad relacionada con las emociones	189
3. Capacidad de tener una razón práctica	193
4. Capacidad de afiliación	196
5. Capacidad para controlar el entorno de cada uno	205
6. Capacidad de responsabilidad cultural	210

Comunidad del corregimiento de Cascajal del municipio Magangué en Bolívar	216
1. Capacidad que contempla los sentidos, la imaginación y el pensamiento	218
2. Capacidad relacionada con las emociones	221
3. Capacidad de tener una razón práctica	224
4. Capacidad de afiliación	225
5. Capacidad para controlar el entorno de cada uno	233
6. Capacidad de responsabilidad cultural	236
Enfoque de capacidades desde una perspectiva de género	243
La mujer artesana	243
La cadena de valor artesanal y sus limitantes para la mujer	247
Recomendaciones finales	252
Listado de artesanos y artesanas que participaron en este estudio	253
Referencias	255
CAPÍTULO 4: CÓMO ADAPTAR EL PROGRAMA APV PARA LOGRAR UNA ASISTENCIA TÉCNICA A DISTANCIA	261
SECCIÓN 1: COMPONENTE DE DESARROLLO HUMANO	265
1. Contextualización y caracterización	267
Introducción	267

Qué es la Contextualización y la caracterización	270
Metodología “Medios de vida sostenibles”	272
Contexto teórico	274
Retos en tiempos de pandemia	275
Talleres de Contextualización y caracterización	279
1. Taller “Simbología”	279
2. Taller “Una entrevista para conocer la historia de la comunidad”	281
3. Taller “Línea del tiempo o río de la vida”	283
4. Taller “Georreferenciación enfocada a las comunidades nuevas”	286
5. Taller “Redes de acompañamiento de entidades y organizaciones”	292
6. Taller “Problemas en la artesanía”	295
Producción audiovisual	299
1. Definiciones previas (o teoría)	301
2. Taller “Un video de nuestro contexto”	304
3. Taller “Un video sobre el paso a paso de la labor artesanal”	305
4. Taller “Un video y un audio que transmite el valor del oficio”	307
5. Taller “Videos y audios de la cotidianidad”	308
2. Fortalecimiento de las capacidades	311
Introducción	311
Metodología	312
1. Taller “Información sobre la ruta de atención de la violencia contra la mujer”	313
2. Taller de Autoimagen y autoestima	314
3. Taller “Proyecto de vida en el árbol de la vida”	318

4. Taller “Manejo de las emociones”	322
5. Taller “Comunicación asertiva”	325
6. Taller “El reloj del manejo o la gestión del tiempo”	327
Conclusiones y recomendaciones	330

SECCIÓN 2: COMPONENTE DE DISEÑO 331

Introducción	333
Metodología	334
1. Taller “Compendio de cultura material”	334
2. Taller “Los determinantes de la calidad de un producto”	337
3. Taller “Simbología de la comunidad indígena Emberá”	340
4. Taller “Teoría del color”	342
5. Taller “Referentes botánicos para la artesanía”	344
6. Taller “Tintes naturales en las comunidades indígenas”	347

SECCIÓN 3: COMPONENTE DE EMPRENDIMIENTO Y COMERCIALIZACIÓN 349

Introducción	351
Cápsulas temáticas	353
1. Autodiagnóstico comercial	353
2. Discurso de ventas	355
3. Costos y precios	359
4. Comercio electrónico	362
5. Marketplace	365
6. Medios de pago	369
7. Tendencias de consumo	371

**SECCIÓN 4: METODOLOGÍAS PARA LAS COMUNIDADES DE CÓRDOBA
Y EL URABÁ ANTIOQUEÑO 375**

Introducción	377
Metodología de cápsulas por temas	379
1. Talleres de línea de productos artesanales	379
2. Talleres relacionados con la identidad emberá	382
3. Talleres relacionados con la identidad Sinú	387
4. Talleres sobre el envío de productos	390
5. Taller “Fotografía en tiempos de pandemia”	394
6. Talleres sobre la diferencia entre artesanía y arte manual	395

**SECCIÓN 5: METODOLOGÍAS PARA LAS COMUNIDADES DE BOLÍVAR Y
MAGDALENA 401**

Introducción 403

Metodología implementada con algunos beneficiarios de Bolívar 405

Definición de la ruta de atención	405
Metodología para los talleres virtuales	406
1. Taller “Identidad y referentes”	409
2. Taller “Producto artesanal”	410
3. Taller “Nuevas tendencias de consumo por el COVID-19”	411
4. Taller “En búsqueda de inspiración”	412
5. Taller “Las posibilidades de la innovación”	413
6. Taller “Qué es un souvenir”	414
7. Taller “Referentes botánicos”	414

8. Talleres de fortalecimiento técnico y productivo	415
9. Resultados	416
Metodología implementada con algunos beneficiarios de Magdalena	417
Definición de la ruta de atención	417
Metodología para los talleres virtuales	420
1. Talleres cápsula “Las mochilas y sus significados”	423
2. Taller “El proceso creativo de un producto artesanal”	424
3. Taller “Algunos referentes botánicos”	425
4. Resultados	426
Referencias	427

PRESENTACIÓN

El 2020 ha sido un año de muchos retos. Un año en el que el equipo de trabajo de APV y las comunidades que hacen parte del programa han tenido que afrontar el desafío de trabajar en medio de la emergencia sanitaria ocasionada por el COVID-19. El programa de Atención a Población Víctima y vulnerable ya trabajaba en contextos complejos determinados por el conflicto armado y los altos índices de vulnerabilidad de sus beneficiarios y beneficiarias, por lo que contaba con metodologías y enfoques específicos. Sin embargo, la nueva realidad exigía buscar diferentes formas de acompañamiento.

Uno de los objetivos del proyecto es diseñar documentos técnicos que sistematicen el trabajo y sirvan como insumos útiles para formular políticas, planes, proyectos y mejoras de las herramientas adoptadas. El informe *Propuestas de APV ante contextos de emergencia complejos* es el segundo de cuatro documentos que mostrarán los avances de las estrategias para ayudar al desarrollo personal y productivo de los artesanos y las artesanas.

En el primer capítulo, encontrará algunas notas sobre los aprendizajes de cómo potenciar la recuperación económica en medio de los contextos de emergencia. Se inicia con el recuento del programa y la oferta del estado para el primer año de la pandemia. Luego, se presentan las soluciones contempladas por el equipo de trabajo para continuar con la comunicación y el acompañamiento a las comunidades y grupos, junto con una explicación de las normas mínimas para su recuperación económica teniendo en cuenta los cambios de este año.

El segundo capítulo propone un enfoque de género relacional desde el acercamiento a las nuevas masculinidades, con el fin de contar con un marco conceptual y una propuesta de metodología de trabajo para la población artesana masculina. El objetivo es identificar las formas de pensamiento que se pueden encontrar en los grupos artesanales en temas como los roles de género y su caracterización. El equipo de trabajo sabe que la mayoría de la población artesana está compuesta por mujeres, pero también que para lograr los cambios y procesos de inclusión es necesario tener en cuenta a la población masculina artesana y no artesana de las comunidades.

El tercer capítulo es un recuento de los avances de la herramienta para la medición de los efectos no económicos del programa, desde un trabajo a distancia. Se precisan los indicadores y los instrumentos de medición y, además, se incluye una explicación de cómo fue el apoyo de líderes locales para su aplicación. Las exigencias de los periodos de aislamiento contribuyeron entonces al progreso de una propuesta etnográfica que arroja diferentes y mejores resultados.

Finalmente, el cuarto capítulo muestra cómo se ha desarrollado la adaptación de la metodología de los componentes de Desarrollo humano, Diseño y Emprendimiento y comercialización a una asistencia técnica a distancia. Se ve cómo el acompañamiento fue posible a partir del uso de la tecnología y el apoyo de los líderes y de cada uno de las y los miembros de las comunidades.

CAPÍTULO 1

NOTAS SOBRE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA EN MEDIO DEL COVID-19

Artesanía, conflicto armado, vulnerabilidad
y COVID-19 desde el programa APV



Michelle Olarte García

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROGRAMA APV

Artesanías de Colombia S.A es una sociedad de economía mixta vinculada al Ministerio de Comercio Industria y Turismo. Al ser la entidad rectora del sector artesanal del país, tiene como misión liderar y contribuir a su sostenibilidad. El propósito parte del rescate de la tradición y cultura de los artesanos y las artesanas busca la mejora de su competitividad a través de: el desarrollo del producto y el cuidado de su calidad, el manejo de estrategias de mercadeo y comercialización para las artesanías, la implementación de herramientas tecnológicas en los diferentes procesos y la investigación.

Muchos grupos de artesanos del país se han visto obligados a abandonar su actividad no sólo por razones de seguridad, sino, también, por falta de apoyo para resolver los problemas de orden productivo que impiden que su actividad sea rentable. Durante décadas, algunos de estos problemas han sido: la consecución de materias primas, la falta de herramientas y utensilios, la poca organización, la baja calidad y diseño de sus productos, la falta de estrategias de comercialización, etc. Ante estos problemas, Artesanías de Colombia ha buscado ofrecer a sus beneficiarios y beneficiarias alternativas de aprendizaje acordes con las exigencias de cada momento y mecanismos de protección para las tradiciones ancestrales que involucren directamente a cada comunidad.

Desde el año 2006, Artesanías de Colombia inició el programa “Mejoramiento de la competitividad del sector artesano de la población desplazada y vulnerable del País, APD”. El programa permitió adelantar



procesos de acompañamiento en diversas zonas geográficas y desarrollar una metodología diferencial a partir de las características propias de cada población y de sus territorios.

En el año 2018, se vio la necesidad de actualizar el esquema de trabajo y de acompañamiento para la población desplazada, víctima y vulnerable del país, ya que se debían incluir los alcances de la política de atención gubernamental y los aprendizajes de la entidad en años anteriores. Por ello, se formuló un nuevo proyecto bajo el nombre de “Incremento a la competitividad e inclusión productiva de la población artesana Víctima y Vulnerable, APV”.

APV responde al marco normativo especial para la población desplazada, víctima y vulnerable. Es decir, cumple los ordenamientos de: la Sentencia T-025 de 2004 —que reconoce el estado de cosas inconstitucional (ECI) en el trato a esta población—, el documento CONPES 3616 de 2009 —que establece los lineamientos de la política de generación de ingresos para la población en situación de pobreza extrema y/o desplazamiento— y la Ley 1448 de 2011 o “Ley de víctimas y restitución de tierras” —que dicta las medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno—.

Para la focalización de su población objeto, el programa APV parte tanto de la noción de población víctima, agrupada en el Registro Único de Población Víctima (RUV), como de la de población vulnerable. Según la Ley 1448 de 2011, “Ley de víctimas y restitución de tierras”, las víctimas son:

aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1° de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional

Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno (Ley 1448, 2011, Art.3).

Para la noción de población vulnerable, APV acogió el concepto de Calorine Moser (1998) adoptado por el Departamento Nacional de Planeación, DNP, con la investigación de Lina María Castaño en el año 2011. Para Moser, la vulnerabilidad se define como la “inseguridad y sensibilidad del bien-estar (well-being) de los individuos, hogares y comunidades en situaciones de cambio, e implícitamente en su respuesta y resiliencia a los riesgos que ellos enfrentan durante estos cambios negativos” (como se cita en DNP, 2011).

El programa APV se centra entonces en la población artesana que no cuenta con las capacidades técnicas y humanas necesarias para la generación de ingresos suficientes. Así, con las diferentes metodologías del programa, se busca el progreso de las habilidades de los artesanos y asegurar, de este modo, su inclusión productiva y la restauración de su tejido social. Estas **metodologías son las de Desarrollo humano, Diseño y Emprendimiento**¹.

1 Para ampliar la información sobre la metodología del programa, en cada uno de sus componentes, consultar el Documento técnico y de planeación del programa APV de 2013 a 2019 consignado en la página <https://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/4918>



Las tres estrategias del programa se enfocan en ofrecer a los artesanos y las artesanas capacitaciones y asistencias técnicas que les permitan mejorar su competitividad en el mercado. Por ejemplo, se dan asesorías para cuidar la calidad y el diseño de los productos, para lograr coordinar adecuadamente las gestiones administrativas de las unidades productivas o para dar paso a una comercialización más eficiente de sus productos. Además de lo anterior, hay un acompañamiento especial en el montaje de los centros de acopio artesanales y en la divulgación de espacios de comercialización de las artesanías. El equipo busca preparar a las unidades productivas para la participación en Ferias y el manejo y contacto con actores comerciales.

Las asistencias técnicas para el mejoramiento de las artesanías y la gestión de unidades productivas se desarrollan teniendo como punto de **referencia metodológica el enfoque de capacidades de Amartya Sen y Martha Nussbaum**, explicadas en “Enfoque de capacidades y sostenibilidad, aportaciones de Amartya Sen y Martha Nussbaum” (Colmenarejo, 2016). Es decir que se trabajan tanto las capacidades para el ser como las capacidades para el hacer.

Por un lado, para reforzar las capacidades del ser, se elaboran talleres sobre los planes de vida, el auto concepto, el trabajo en equipo, la gestión de conflictos y la caracterización. Por el otro lado, las capacidades para el hacer se refuerzan desde dos ejes temáticos. El primer eje incluye la mejora de las técnicas a través del estudio de conceptos como: los referentes, la teoría del color, la adquisición de materias primas, el desarrollo de creatividad o de la línea de productos. El segundo eje de las capacidades para el hacer involucra el aprendizaje de la gestión y administración de las unidades productivas desde temas como los costos para la elaboración de las artesanías, los precios de venta, las herramientas para la comercialización o los planes de

negocio. Dentro de la misión y visión de APV, se planteó que para los años 2019 a 2022 el programa de Artesanías de Colombia tendrá cobertura para los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca, Nariño, la región del Urabá antioqueño, Córdoba, Bolívar, Magdalena y Cesar. El principio será el apoyo a estas comunidades, vulnerables y víctimas del conflicto, en la producción de manualidades y/o artesanías como medios para mejorar sus condiciones socioeconómicas y sociales (Artesanías de Colombia, 2018).

Para el año 2020, esta iniciativa benefició a poblaciones artesanas que ya habían sido atendidas en vigencias anteriores y que estaban ubicadas en los departamentos de Chocó, Cauca y Nariño y el distrito de Buenaventura. Por esto, el trabajo se centró en seguimientos específicos, aunque también abrió la puerta a nuevos beneficiarios y beneficiarias de algunas de estas regiones. Así mismo, se adelantaron nuevos acompañamientos en el departamento de Antioquia (en la zona del Urabá antioqueño), Bolívar, Córdoba y Magdalena.





Foto 1: mujer Gunadule diseñando. Turbo, Antioquia. Créditos: Sara Ferrari.

EL NUEVO Y COMPLEJIZADO CONTEXTO

Es evidente que el año 2020 nos ha llevado a experimentar mayores retos. En el caso del programa APV, la emergencia sanitaria relacionada con la pandemia del COVID-19 ha planteado un desafío, puesto que exige repensar las estrategias para el acompañamiento a las comunidades artesanas víctimas y vulnerables. Aunque el objetivo del programa sigue siendo el mismo, aumentar la competitividad de las unidades productivas con el fin de contribuir a la mejora de sus ingresos en este contexto se hace una labor aún más compleja. En este capítulo, se mostrarán los principios y estrategias que se han implementado para el acompañamiento de las comunidades en contextos de emergencia.

Los elementos que se acentuaron con la pandemia

Es importante identificar algunas características de los territorios en los que se desarrolla el programa APV para lograr resultados más eficaces y eficientes. Las poblaciones artesanas víctimas y vulnerables enfrentan dinámicas que durante el desarrollo de la pandemia se han intensificado, como, por ejemplo:

- Habitar en territorios afectados por el conflicto armado y por economías ilegales, como la minería ilegal y los cultivos ilícitos.
- Altos niveles de vulnerabilidad y de pobreza.
- Bajos índices de escolaridad y altos índices de empleo informal.



- Baja presencia institucional y deficiencias en la prestación de servicios públicos, además de baja conectividad.
- Restricciones a la movilidad y confinamientos impuestos por los manuales de convivencia de los actores armados y por la contaminación causada por armas abandonadas o sembradas en los territorios.
- Disputas territoriales entre los actores armados, con presencia en los territorios, por el control de las rutas del narcotráfico y tráfico de armas (Santamaría, 2020). Estos actores también se oponen a los procesos de sustitución de cultivos y de restitución de tierras y, a lo largo de la implementación del Acuerdo de paz, han estado involucrados en la persecución y el asesinato a líderes sociales y el desplazamiento de población vulnerable (Garzón et al., 2020).

Abordaje para la intervención

A partir de los lineamientos para el diseño de los programas y proyectos de recuperación económica, a continuación, se hablará de las normas mínimas que, a pesar de no garantizar el éxito, son herramientas para la planificación y mejora de la eficacia y calidad de la asistencia económica. En total son seis lineamientos, a saber: normas esenciales para la recuperación económica, normas en materia de valoración y análisis, normas para los activos productivos, normas en materia de servicios financieros, normas para el empleo y normas para el desarrollo empresarial.

En este apartado, primero, se relacionará la oferta que el Estado dio en esta contingencia para, luego, señalar cuáles fueron las decisiones y

acciones que tomó el equipo de APV. Se continuará con una síntesis de los aspectos de cada norma que fueron incluidos en la proyección de los objetivos, productos y actividades del programa. Y, finalmente, se expondrá cómo se trabajan estas normas teniendo en cuenta la nueva variable de la pandemia en desarrollo.

La oferta del Estado

Desde antes del contexto de la pandemia, ya se contaba con una oferta gubernamental que garantizaba los ingresos de los colombianos vulnerables, ya fuese desde las líneas de empleo o desde las líneas de emprendimiento. Lo que sucedió con la emergencia sanitaria fue que se generaron nuevas ofertas de servicios y beneficios para mitigar los efectos económicos relacionados con esta contingencia. En la Tabla 1, se presenta, de forma general, la oferta estatal ofrecida durante el periodo de emergencia sanitaria de 2020.



Programa	Descripción
Colombia Mayor	Se encarga de la protección de los adultos mayores desamparados, es decir, de aquellos que no cuentan con una pensión, viven en la indigencia o en la extrema pobreza. El programa cuenta con 1.500.000 beneficiarios y las alcaldías municipales son quienes cumplen su ejecución y seguimiento. Se entrega una ayuda mensual de \$80.000 para cada uno de los beneficiados (Fondo de solidaridad al adulto mayor, 2020).
Familias en Acción	En las circunstancias actuales de cuarentena obligatoria, Familias en Acción favorece a 2.660.000 hogares del país. El Gobierno Nacional autorizó un ingreso adicional para las familias inscritas en el programa. “Recibirán en promedio, dependiendo del número de hijos, cerca de \$334.000” (Prosperidad social, 2020).
Jóvenes en Acción	Jóvenes en condición de pobreza y vulnerabilidad se beneficiarán de una asistencia económica condicionada al compromiso de culminar sus estudios técnicos, tecnológicos o profesionales, en el SENA o una Institución de Educación Superior. Los jóvenes seleccionados deben ser bachilleres entre 16 y 24 años y pertenecer a al menos uno de los siguientes grupos: el Sisbén III, a Red Unidos, al Registro Único de Víctimas en condición de desplazamiento, a las listas censales de jóvenes indígenas o tener medida de adoptabilidad o responsabilidad penal del ICBF (Prosperidad Social, 2020).

<p>Ingreso Solidario</p>	<p>Busca ayudar a quienes están en la informalidad y no hacen parte de Familias en Acción, Jóvenes en Acción o Colombia Mayor. Las personas que tienen derecho a este subsidio son aquellas que no tienen un trabajo formal y no hacen parte de otras ayudas. Para este programa, no hay que inscribirse, pues el Ministerio de Hacienda tiene una base de datos que determina quiénes reciben el ingreso. De acuerdo con la directora del departamento de Prosperidad Social, Susana Correa, los beneficiarios serán contactados vía telefónica, mensaje de texto o correo electrónico con la información correspondiente para reclamar un giro único con un promedio de \$160.000 (Departamento Nacional de Planeación, 2020).</p>
<p>Devolución del IVA para 1 millón de familias</p>	<p>Con esta estrategia se busca que las familias de menores ingresos reciban recursos que alivien el impacto del impuesto que grava el consumo de productos y servicios, IVA, a las personas más vulnerables. La devolución será de \$75.000 y se hará cada dos meses, por medio de una consignación directa o un pago electrónico, a familias que pertenezcan al Sisbén y sean parte de la población más pobre de “Familias en Acción” y de la lista de priorizados de “Colombia Mayor” (Departamento Nacional de Planeación, 2020).</p>



<p>Alivio en créditos con FNA</p>	<p>Es una medida de alivio para aquellos colombianos que tienen un crédito de vivienda con el Fondo Nacional del Ahorro y que han perdido su trabajo, les han suspendido su contrato o están en una licencia no remunerada por cuenta de la emergencia sanitaria por el coronavirus. Podrán aplicar al beneficio quienes no tengan mora en su crédito superior a 30 días y soliciten el auxilio hasta el 30 de mayo del 2020. Accederán a los siguientes beneficios: no se cambiarán las condiciones de su crédito, no se subirán las tasas y no se afectará su historia crediticia. El periodo de gracia podrá ser de entre 1 a 6 meses, dependiendo de las particularidades de cada caso (Fondo Nacional de Ahorro, 2020).</p>
<p>Diferir pagos de servicios públicos</p>	<p>El Ministerio de Minas y Energía informó que los estratos 1 y 2 podrán diferir el pago de sus facturas de energía y gas a 36 meses durante el aislamiento preventivo obligatorio. Por su parte, los usuarios que tengan recursos para pagar los servicios oportunamente podrán obtener como incentivo un descuento de hasta el 10% sobre el valor de sus facturas (Presidencia de la República de Colombia, 2020).</p>
<p>Retiro de cesantías</p>	<p>Los trabajadores que tengan sus ahorros en fondos privados y que hayan visto afectada su economía por las medidas establecidas para contener el COVID-19 podrán retirar sus cesantías (Colfondos, 2020).</p>

<p>Vacaciones sin previo aviso</p>	<p>Para garantizar el empleo, los empleadores no necesitarán acudir a la figura jurídica del preaviso de 15 días para notificar el periodo de descanso. Podrán enviar a sus empleados a vacaciones de un día para el otro (Presidencia de la República de Colombia, 2020).</p>
<p>ARL debe dar elementos de protección a trabajadores</p>	<p>Las entidades a cargo del manejo de riesgos laborales, ARL, deberán brindar a sus afiliados, de empresas exentas de las restricciones, los elementos de protección necesarios para cumplir sus actividades. Incluye, principalmente, a quienes son parte de los sectores de salud, aseo, vigilancia y alimentación, trabajadores de terminales, bomberos, Defensa civil y de Cruz roja. Adicionalmente, deberán hacerles chequeos médicos permanentes.</p>
<p>Mecanismo de protección a cesantes</p>	<p>El mecanismo garantiza la protección social de los trabajadores desempleados en esta época. Si se da el caso de pérdida de trabajo, mantendrán el acceso a salud, su ahorro a pensión, su subsidio familiar y servicios de intermediación y capacitación laboral. Esto con el objetivo de proteger a los trabajadores más vulnerables, mantener su calidad de vida y la formalización de los empleos. Serán beneficiados quienes, en los últimos 6 meses, no hayan tenido trabajo, pero hayan estado afiliados a una caja de compensación. Al tener el subsidio, podrán reclamar una cuota monetaria de hasta dos salarios mínimos mensuales, que serán pagados en tres cuotas sin importar si son dependientes o independientes.</p>



Aplazamientos de pagos parafiscales	Aquellas empresas pertenecientes a los sectores de turismo, eventos, restaurantes y aeronáutico, las más afectadas por las medidas sanitarias contra el COVID-19, podrán aplazar sus pagos parafiscales.
Opción para adultos mayores desprotegidos	Diego Molano, director del Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, aseguró que si, por ejemplo, “un adulto mayor de 70 años no está en ningún programa de apoyo del Estado, existe una tercera opción (de auxilio) a través de la Unidad de Gestión de Riesgo donde podrán recibir un paquete alimentario de \$150.000” (Unidad Nacional para la Gestión de Riesgos de Desastres, 2020).
Posibles atrasos en el pago de arriendos	En caso de que un colombiano no pueda cubrir la cuota de arriendo en esta época, Daniel Vásquez, presidente de Fedelonjas (Federación colombiana de Lonjas de propiedad raíz), señaló que puede sentarse a “conversar con su arrendador; sea directo o a través de una inmobiliaria. Busquen medidas de arreglo de la situación porque todos debemos ceder y explorar alternativas”. La medida prohíbe la expulsión del inmueble por incumplimiento en el pago del canon de arrendamiento y hace un llamado para que las partes lleguen a un acuerdo de manejo de pagos (Presidencia de la República de Colombia, 2020).

<p>Canastas nutricionales para niños, niñas y sus familias</p>	<p>La directora del ICBF, Lina Arbeláez, aseguró, sobre la entrega de mercados, que “vamos a llegar 412.000 familias adicionales, que están hoy en el modo familiar, sumando un total de 1.732.000 canastas familiares en todo el país. Con ayuda de la Fuerza Aérea Colombiana, se ha enviado la ayuda nutricional a lugares como Leticia (Amazonas), Quibdó, Bahía Solano, Nuquí y Tadó (Chocó) y Nazareth (Guajira)”. Los beneficiarios son algunos de los inscritos en programa de Primera infancia (Revista Semana, 2020).</p>
<p>Redistribución de mercados que fueron incautados por la DIAN</p>	<p>Durante este periodo, la DIAN ha incautado más de 29 toneladas de alimentos. Después de un proceso legal, los mercados serán entregados a algunos de los hogares vulnerables de la Guajira en alianza con ICBF (Presidencia de la República de Colombia, 2020).</p>
<p>Campaña “Colombia está contigo, un millón de familias”</p>	<p>Se entregará un millón de mercados a la población vulnerable que atiende esta cartera: indígenas, afro, negros, Rom, palenqueros, miembros de juntas de Acción Comunal, líderes sociales, población LGTBI y comunidades religiosas. La ministra del Interior, Alicia Arango, dijo “vamos a entregar 1 millón de mercados, que representan más de 4 millones de beneficiados”. Sobre el cuidado de la Guardia Indígena, aseguró que se le repartirán kits de bioseguridad (máscaras, guantes, alcohol y desinfectante), ya que ellos “son los encargados de cuidar sus territorios para evitar que entren personas ajenas” (Presidencia de la República de Colombia, 2020).</p>



<p>Paquetes de la Fundación Éxito</p>	<p>La Fundación Éxito asumió la entrega de más de 48.000 paquetes de alimentos en los hogares de niños y niñas, en primera infancia, que hayan sido afectados por la obligada suspensión de los servicios presenciales. Así, recursos, esfuerzos y voluntades se suman para facilitar el cumplimiento del anuncio de la Presidencia de Colombia de cumplirle a la niñez en esta emergencia, a través de una donación estimada en cerca de \$4 mil millones. Con el aporte de Fundación Éxito, se garantizará que más de 48.000 niños, la mayoría de ellos en sus primeros mil días de vida (menores de 2 años y mujeres en gestación), reciban alimentos nutritivos, durante esta contingencia, para el consumo en sus hogares (Fundación Éxito, 2020).</p>
--	---

Tabla 1: oferta estatal para beneficiar a la población vulnerable durante la emergencia ocasionada por el COVID-19. Basada en “Oferta del Gobierno Nacional de interés para los artesanos” (Artesanías de Colombia, 2020). Recuperada de <https://artesaniasdecolombia.com.co/PortalAC/images/oferta%20gobierno%20nacional.pdf>

Cómo reaccionó y operó el programa APV

Desde el proyecto y con el equipo de trabajo, se tomó la decisión de detener temporalmente la operación de APV y generar, inicialmente, un espacio que promoviera la reflexión y asimilación de la nueva situación. El tiempo de meditación no sólo era necesario a nivel personal para integrantes del equipo y artesanos, sino, también, se requería para pensar

en nuevas formas de acompañamiento, estrategias y metodologías efectivas en el manejo de una nueva realidad.

Después de una pausa corta, se hizo una identificación rápida de las necesidades que surgían con la pandemia. Esto con el fin de observar la manera de actuar de las comunidades en medio de una emergencia y proyectar así posibles mecanismos de respuesta por parte de Artesanías de Colombia. Se buscaba conectar los hallazgos de la investigación con la orientación a los beneficiarios y las beneficiarias a programas estatales o apoyos del sector privado con presencia en los territorios. Además, el equipo proyectó algunas estrategias de acompañamiento que daban una **atención inmediata a las necesidades básicas**: el cubrimiento de la alimentación de los artesanos y las artesanas y el cuidado de la salud de todos los involucrados en el programa.

Con relación al cuidado de la salud, se presentaron dos preocupaciones que se debían tratar con urgencia. La primera fue que las personas beneficiarias del programa conocieran e implementaran los nuevos protocolos de bioseguridad en su vida cotidiana y en su trabajo. La segunda preocupación fue por el cuidado de la salud emocional de los integrantes del equipo y de los artesanos y las artesanas ante las nuevas exigencias de aislamiento y la amenaza del nuevo virus.

Para mitigar en parte los efectos psicológicos de la cuarentena, se elaboraron piezas de comunicación que promovían el autocuidado con una perspectiva de género. Se buscaba prevenir y atender las violencias contra las mujeres —una dinámica que aumentó durante el confinamiento (Vicepresidencia de la República de Colombia, 2020)—, a partir de un instructivo que explicaba la ruta de atención para aquellas que fuesen víctimas de violencia. Para APV, la comunicación a través de mensajes



de apoyo, solidaridad y esperanza es fundamental para mantener una constante comunicación con los grupos.

Ruta de Atención para Mujeres Víctimas de Violencias



El progreso es de todos

Gobierno de Colombia Mincomercio



Las violencias se manifiestan a través de diferentes formas:

- Violencia Física.** Golpes, empujones, quemaduras o ataques con armas, objetos o ácidos.
- Violencia Psicológica.** Insultos, humillaciones, chantajes, descalificaciones, burlas, amenazas contra tu vida, la de tus hijos, hijas u otros integrantes de tu familia, celos extremos o intentos de control.

El progreso es de todos

Gobierno de Colombia Mincomercio





•Violencia Sexual. Manoseos, acoso, relaciones o actos sexuales en contra de tu voluntad.

•Violencia Económica. Limitaciones y control del uso del dinero, destrucción de instrumentos de trabajo, prohibiciones para el uso de tus pertenencias y documentos personales, entre otros.



Imágenes 1, 2 y 3: apartes de la presentación de APV sobre la ruta de atención para mujeres víctimas de violencia (Jiménez, C., 2020).



artesanías de colombia

Planea algo divertido

Que a diario tus actividades se conviertan en diversión. Por ejemplo, acompaña los quehaceres del hogar con música.

#ArtesanoEstamosContigo



Imágenes 4, 5 y 6: postales entregadas a artesanos beneficiarios del programa APV sobre cuidado emocional durante la cuarentena (Ferrari, S., 2020).

Comunicación en medio de un confinamiento generalizado

APV ya se había enfrentado a escenarios de confinamiento por razones medio ambientales y por el conflicto armado (Notimérica, 2020). Sin embargo, es la primera vez que se enfrenta al confinamiento generalizado de la totalidad de sus beneficiarios y beneficiarias. En los anteriores aislamientos, se aplicó una estrategia de movilización a los cascos urbanos más cercanos y seguros, con el fin de brindar una asistencia técnica a algunos líderes y lideresas que, luego, realizarían un ejercicio de transferencia de conocimiento a los y las demás. Sin embargo, esta dinámica falla actualmente en el momento de identificar las necesidades propias de la emergencia sanitaria, ya que las restricciones a las entidades no permiten tener un diagnóstico claro de las necesidades.

Para lograr una mejor relación, se identificaron los recursos que ya se tenían para la comunicación con las comunidades y, además, se seleccionó un medio más eficaz: la virtualidad. Luego, se inició un análisis de las capacidades de los grupos a través de un sondeo/diagnóstico rápido de conectividad, dificultades de acceso a internet, disponibilidad de equipos móviles, características de los equipos móviles, manejo de herramientas virtuales de comunicación, disponibilidad de la radio y presencia del servicio público de energía eléctrica (Vivas, J., 2020). Estas características fueron analizadas de manera diferenciada según las capacidades de los territorios urbanos, rurales y rurales dispersos.

Más adelante, se adelantó una selección del contenido básico a transmitir por cada uno de los componentes metodológicos del proyecto —Desarrollo humano, Diseño y Emprendimiento— y se envió a las regiones adaptado a la nueva realidad. Se continuó con el diseño de las nuevas herramientas



para la virtualidad, su producción y la delimitación de sus particularidades comunicativas. En este proceso, se identificó la necesidad de trabajar con el apoyo de artesanos líderes que pudieran apoyar la transmisión de las piezas y de su contenido a cada uno de los miembros de las comunidades.

Normas mínimas para la recuperación económica y sus posibilidades en contextos de emergencia

Según La Red SEEP (2018), existen cuatro requisitos mínimos de buenas prácticas, de normas, en medio de una recuperación económica: la selección de los beneficiarios y de una estrategia de intervención bien definida, una programación orientada al mercado, la coordinación y eficacia del sector público y privado, además de evitar hacer daño a los beneficiarios. A continuación, se explicará rápidamente cada norma y, luego, se analizará cuál puede ser su adaptación en el entorno colombiano.

1. Selección de los beneficiarios y de una estrategia de intervención bien definida. La elección del mejor punto de intervención se basa en un análisis sólido del cliente y del mercado y en la comprensión de cuáles son los resultados económicos deseados. Estos resultados pueden lograrse por medio de una variedad de intervenciones y asociaciones, no solamente desde una intervención directa.

A partir de la norma “Selección de una estrategia bien definida”, el equipo de APV revisó las acciones a las que podía darles continuidad

e investigó cuáles eran las capacidades de los grupos de artesanos que se habían identificado anteriormente. Con estas dos variables, se seleccionaron los grupos con los que se adelantarían las acciones a distancia.

Los grupos se dividieron por su antigüedad en el proyecto entre Grupos en proceso de seguimiento, Grupos intermedios y Grupos en primeras fases de contacto. También se clasificaron según la posibilidad de tener o no una conexión vía Internet como Grupos con acceso a conectividad constante, que cuentan con equipos de cómputo y de telefonía móvil; Grupos con acceso a conectividad limitada y con equipos celulares; y Grupos sin probabilidades de comunicación. Con la clasificación, se pudo determinar que era posible continuar con el acompañamiento de todos los grupos, excluyendo a aquellos que no tenían manera de recibir comunicación, por lo que se aplazó su proceso hasta el año 2021. En el caso específico de los **grupos con conexión limitada**, se seleccionaron líderes y lideresas que adelantarán tareas de seguimiento y réplicas de la asistencia técnica con los demás artesanos y artesanas.

Con los **grupos en seguimiento**, se acordó la importancia de reforzar la estrategia de Emprendimiento y comercialización con el fin de participar en los espacios de venta virtual que se proyectaron para el 2020. Estos espacios son Expoartesano, Expoartesánías y el Marketplace de Artesánías de Colombia. Para lograrlo, se trabajó en la proyección y seguimiento de la producción, el diseño de catálogos y, con cuatro grupos, el desarrollo de capacidades en el manejo de *e-commerce* o comercio electrónico.





Foto 2: artesana de Bellavista. Guapi, Cauca. Créditos: Sara Ferrari.

El contenido de asistencia técnica con **grupos intermedios** tenía como propósito lograr que las artesanas y los artesanos continuaran estimulados y conectados a su labor. Mientras tanto, se consiguió que los **grupos en primeras fases de contacto** iniciaran su caracterización socioeconómica, desde el componente de Desarrollo humano, y compilaran las particularidades de sus artesanías, a través del componente de Diseño, con pequeñas proyecciones de producción. Se quería que fueran estableciendo un plan de trabajo para encontrar posibles espacios de participación comercial.

2. Programación orientada al mercado. Las decisiones sobre el diseño y la implementación de los programas parten de las dinámicas económicas y del mercado.

En medio de la pandemia, se estimula un escenario de contracción en el mercado, puesto que hay una reducción de los ingresos tanto de los empleos formales como de los informales. Esto genera un impacto directo en la seguridad alimentaria y una reducción en la capacidad de ahorro y de inversión para cubrir nuevas necesidades como, por ejemplo, contar con elementos de bioseguridad para el día a día o para el desarrollo de la actividad productiva (Naciones Unidas CEPAL, 2020). En este panorama, el proyecto enfoca su trabajo desde dos campos de acción: la oferta y la demanda.

a. La oferta

En el campo de la oferta se incrementa la **dificultad para acceder a los medios de producción** tales como herramientas y materias

primas. Antes de esta coyuntura, se venían presentando problemas en el acceso a materias primas por los confinamientos producto de la presencia de actores armados. Hoy en día, también, tienen restricciones en la movilidad por la cuarentena prolongada y, además, se ven afectados por un encarecimiento de sus medios de producción, dado que la oferta de materiales se redujo. Por estas variables, el programa continuó con la entrega de activos como herramientas y materias primas.

Un riesgo que se debe tomar en cuenta es el de la pérdida de activos. Por un lado, muchas unidades productivas se han visto en la necesidad de vender algunos activos, como las herramientas de trabajo, con el fin de tener recursos económicos de forma rápida. Por otro lado, los artesanos que han adquirido obligaciones, como el pago de arriendos de locales para la producción y/o venta de sus productos, han tenido que darlas por terminadas dado el bajo flujo de ingresos.

Además de la pérdida de activos, se da la imposibilidad de trabajar en los talleres, ya que las actividades económicas fueron restringidas para garantizar la bioseguridad y reducir las posibilidades de contagio. Desde el Gobierno Nacional se dispuso la necesidad de contar con protocolos de bioseguridad para retomar las actividades productivas; sin embargo, su diseño y gestión implican una serie de conocimientos y recursos que las unidades productivas en acompañamiento no tienen, en su gran mayoría. Para mermar este cambio, Artesanías de Colombia se propuso entregar kits de bioseguridad para garantizar a los artesanos y a las artesanas el cumplimiento de los principales métodos de protección en el desarrollo de sus actividades.

En medio de la nueva realidad, es natural que las prioridades hayan cambiado en los territorios para garantizar la seguridad alimentaria (FAO, 2020), lo que lleva a las personas artesanas a migrar a otras actividades productivas. Prácticas como la agricultura o la pesca incrementan también los niveles de informalidad y requieren de más tiempo para su desempeño. Lo anterior se debe tener en cuenta para la planeación de las actividades futuras del programa APV, ya que la disponibilidad de los artesanos varía según este cambio de prioridades.

b. La demanda

En medio de la contracción de mercado que se da por la pandemia, la demanda afecta de forma negativa a los intermediarios debido a **la reducción de la circulación de mercancías y de productos artesanales**. El panorama ha obligado al equipo de APV a pensar en nuevas formas de conectar la oferta y la demanda, especialmente aquellas que utilicen las TICs (Tecnologías de Información y Comunicación) como herramientas principales. A continuación, se hablará de tres estrategias concretas.

La primera estrategia fue la de implementar un modelo de *e-commerce*, comercio electrónico. Contempla cinco etapas en total: diagnóstico sobre los niveles de alfabetización digital y disponibilidad de herramientas, una serie de capacitaciones para el manejo de redes sociales, registro fotográfico de las artesanías y de los artesanos y las artesanas, de posicionamiento en redes y de actualización de recursos web del proyecto.



Otra de las estrategias es la creación de nuevos tipos de relaciones entre personas artesanas y clientes finales. El objetivo de la comunicación es estimular la demanda a través de mensajes positivos que resalten la función social de la labor artesanal, junto a su valor económico. Se buscará estimular la compra de artesanías a través de diferentes razones como, por ejemplo, su característica de ser objetos de alto valor estético y funcional o el promover una compra solidaria y responsable. De manera conjunta, los componentes de Desarrollo, Diseño y Emprendimiento repensaron los canales de comercialización y generaron, de forma inmediata, catálogos virtuales para mantener vivas las marcas y los pequeños ejercicios de comercialización².

La tercera estrategia involucra las nuevas tendencias en los gustos y necesidades del consumidor en medio de la pandemia (Ipsos, 2020), en específico del consumidor de artesanías. Por la situación actual, el estado de ánimo de todas las personas presenta cambios que se reflejan, entre otros comportamientos, en los hábitos de consumo.

Estuvimos inmersos, inicialmente, en un proceso emocional de confusión y miedo, para, luego, pasar a la preparación de la contingencia. Más adelante, continuó un ajuste de las anteriores formas de consumo a los requerimientos actuales, como, por ejemplo, el paso masivo a pagos virtuales y el trabajo en casa.

² El catálogo de las artesanías de 16 de las comunidades con las que ha trabajado APV (Artesanías de Colombia, 2020), durante siete años, puede ser consultado a través de la página https://artesaniasdecolombia.com.co/PortalAC/C_proyectos/comunidades-y-catalogos-de-artesanias_14338

Después siguieron las rutinas y el momento de regular las nuevas necesidades. Con ansiedad y posterior a la fase de adaptación a la realidad, el consumidor dio paso a la flexibilización y reapertura del comercio presencial. Lo cierto es que estas fases no se dan de forma lineal, por lo que pueden incluir avances y retrocesos según el desarrollo de la pandemia.

En este escenario de consumo, las pirámides de gustos y necesidades varían y los productos artesanales no son los de primera necesidad. Es necesario dar un compás de espera para que los llamados productos indulgentes entren de nuevo dentro de las tendencias del consumo. Lo anterior sólo sucederá en el momento en el que la incertidumbre se reduzca y nos acerquemos a una nueva normalidad.

Desde el componente de Emprendimiento, se proyectaron estrategias para impulsar el mercado local. Una de ellas es el diseño y producción de stands móviles para algunas de las unidades productivas. Esto les permite gestionar alianzas con sectores, como el hotelero y centros comerciales, para tener espacios para la comercialización en escalas regionales más pequeñas, en comparación con las ferias artesanales de nivel nacional como Expoartesano y Expoartesanaías.

3. Coordinación y eficacia del sector público y privado. La recuperación económica se planifica e implementa en coordinación con las autoridades, agencias humanitarias y organizaciones de la sociedad civil. En los contextos de emergencia, se busca que todas las entidades trabajen en conjunto con el sector privado, así se obtendrá como resultado la máxima eficiencia, cobertura y eficacia, además de un efecto multiplicador con mayor impacto.



En un escenario de alta complejidad, es importante crear alianzas con entidades privadas que ofrecen servicios en diferentes territorios para generar más oportunidades. Sin embargo, ha sido difícil articular acciones debido a las nuevas formas de comunicación. Entonces, se hace evidente la necesidad del fortalecimiento institucional local para mejorar la capacidad de respuesta local.

Por parte de APV, se adelantó una alianza con una empresa del sector privado que provee servicios de telefonía celular. La empresa facilitó a líderes de algunas comunidades planes de minutos de telefonía y gigas de navegación. En medio de una asistencia técnica a distancia, por medio de este recurso, el equipo pudo establecer con los líderes un canal de transmisión de información y contenidos.

4. Evitar hacer daño a los beneficiarios. Las operaciones, productos y desechos de las intervenciones para la recuperación económica deberán minimizar el daño potencial y no exacerbar la disparidad económica de los beneficiados y las beneficiadas por el programa. Para esto, se promoverá la identificación, gestión de riesgos y monitoreo constante del contexto.

Durante la pandemia, como se verá a continuación, el equipo de APV ha prestado especial atención al riesgo sanitario por las posibilidades de un contagio y al manejo de la perspectiva de género. Para reducir el riesgo sanitario, se optó por la asistencia técnica y un acompañamiento, desde los tres componentes del programa, a través de la virtualidad y con grupos de entre cinco y diez personas por reunión.

Sobre el manejo de la perspectiva de género, cabe señalar que la actividad económica artesanal es altamente feminizada, lo que se traduce en que las mujeres sean el 80% de nuestras beneficiarias y beneficiarios totales. Con distintos estudios a lo largo de los últimos siete años, se ha identificado que las artesanas son las más afectadas por la violencia económica y, en la actualidad, por los efectos de la pandemia. La mayoría de las mujeres, debido al cierre de colegios y cambios en los de calendarios, han tenido que dedicar más horas para las labores del hogar, lo que reduce su tiempo de disponibilidad para sus trabajos y jornadas de capacitación (ONU Mujeres, 2020).

En la cadena de valor de la actividad artesanal, son las mujeres las que proporcionan la mano de obra predominante para la elaboración de los productos artesanales, mientras que los hombres apoyan los procesos de recolección de materia prima y la comercialización de los productos finales. Desde el programa APV, se ha abogado para que sean ellas quienes adelanten las actividades de comercialización; sin embargo, en el proceso se interponen las dinámicas propias del actuar de las masculinidades de los territorios y comunidades. Es por esto que se propuso que las actividades de APV tuviesen un enfoque desde las nuevas masculinidades. En colaboración con un profesional experto en el tema, se ha seleccionado un marco teórico y conceptual pertinente para elaborar una propuesta de acompañamiento para los hombres de las comunidades, que será expuesto en el Capítulo 2 de este informe. Con este proyecto, se quiere tener un impacto en la forma en la que se relacionan los dos géneros y aportar positivamente a las unidades productivas.





Foto 3: artesano de Cartagena, Bolívar. Créditos: Sara Ferrari.



Foto 4: artesanas de Cartagena, Bolívar. Créditos: Sara Ferrari.

Además de cuidar a los beneficiarios y las beneficiarias en relación con el riesgo sanitario y el manejo de la perspectiva de género, el programa tiene presente otras dinámicas que requieren de una atención oportuna. El conflicto armado junto a las restricciones para la generación de ingresos y de empleos ha generado, también, un aumento en los reclutamientos forzados en las zonas de conflicto, así como el retorno de los hombres a las actividades económicas ilícitas, como el cultivo de coca y marihuana para el narcotráfico y la extracción ilegal de oro. El aumento de estas actividades afecta la vida de los núcleos familiares y, por tanto, exige de la unión de varios esfuerzos. Por otra parte, las mujeres contemplan la prostitución y el sexo por supervivencia como una alternativa, mientras que el trabajo infantil también aumenta en las regiones (Noticias ONU, 2020). Ante estas dinámicas, la opción es lograr estimular las actividades económicas legales, entre ellas la actividad artesanal, para que puedan contar con otras alternativas para la generación de ingresos.

El Futuro

La actitud hacia el futuro debe ser positiva y realista. Las perspectivas económicas hablan de una recesión económica que se recuperaría en el transcurso de los dos próximos años, si se logra el control de la pandemia (Revista Dinero, 2020). Frente a esta realidad, APV debe continuar apoyando a la población artesana para que, con el acompañamiento y trabajo conjunto, logre que la actividad artesanal no desaparezca y, además, genere ingresos suficientes para las comunidades y grupos artesanales.

Más allá de todos los cambios propios de este tiempo, está claro que el nivel de resiliencia de la actividad artesanal es alto, por lo que las posibilidades que desaparezca son bajas. Sin embargo, las posibilidades de que las nuevas generaciones no muestren interés por la conservación de las prácticas pueden ser altas. Es importante continuar con las estrategias de transmisión de saberes y de reconocimiento de la importancia de la labor artesanal. Además, se debe incluir a los jóvenes en los esquemas de acompañamiento y asistencia técnica en los territorios. Con sus destrezas, por ejemplo, pueden aportar al campo productivo mano de obra y conocimientos para el manejo de las tecnologías de la información y de la comunicación.

Es claro que la virtualidad ya hace parte del día a día. Las barreras que antes impedían que la tecnología llegara a todos los campos han sido quebradas gracias a la necesidad de protección y de conexión. El futuro de los acompañamientos y asistencias técnicas está en la virtualidad, por lo que el equipo de trabajo se concentrará en la construcción de las herramientas más pertinentes para la labor artesanal y para los artesanos y las artesanas.



Sin embargo, la nueva normalidad no debe romper con el factor humano. Las prácticas y lazos que se han construido a lo largo de más de siete años parten del contacto físico humano directo, puesto que no hay una mejor forma de conocer al otro. Así que el equipo de APV debe encontrar la manera de plantear un acompañamiento que equilibre la protección, el miedo y el contacto. No es la primera pandemia que sufre la humanidad y, al igual que en la artesanía, las prácticas sociales serán recuperadas.

Referencias

- Colfondos (2020). Retiro de cesantías por disminución de ingresos. Bogotá: *Colfondos*. Recuperado de <https://www.colfondos.com.co/dxp/personas/cesantias/retiros>
- Colmenarejo, R. (2016). Enfoque de capacidades y sostenibilidad. Aportaciones de Amartya Sen y Martha Nussbaum. *Ideas y Valores*, 65 (160), 121-149.
- Colombia. Congreso de la República. Ley 1448 del 2011 *Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones*. Junio 11 de 2011. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=43043>
- Departamento Nacional de Planeación (2020). Por primera vez en Colombia se devuelve el IVA a los más vulnerables. Bogotá: *Departamento Nacional de Planeación*. Recuperado de <https://devolucioniva.dnp.gov.co/>
- Departamento Nacional de Planeación (2020). Ingreso Solidario. Bogotá: *Departamento Nacional de Planeación*. Recuperado de <https://ingresosolidario.dnp.gov.co/>
- Departamento Nacional de Planeación (2011). Una aproximación a la vulnerabilidad. Bogotá: *DNP y DDS*. Recuperado de https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/boletin34_1.pdf



- Echeverri, C. (20 de marzo de 2020) Ante COVID-19 Fundación Éxito entrega más de 48.000 paquetes de alimentos para la primera infancia vulnerable. *Fundación Éxito*. Recuperado de <https://www.fundacionexito.org/noticias/ante-covid-19-fundacion-exito-entrega-mas-de-48000-paquetes-de-alimentos-para-primer>
- FAO (2020). Pandemia del COVID-19 su impacto en la alimentación y la agricultura. *Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura*. Recuperado de <http://www.fao.org/2019-ncov/q-and-a/impact-on-food-and-agriculture/es/>
- Fondo de solidaridad al adulto mayor (2020) ¿Qué es el programa Colombia Mayor? Bogotá: *Fondo de solidaridad al adulto mayor*. Recuperado de <https://www.fondodesolidaridadpensional.gov.co/portal/normatividad/finish/50/19.html>
- Fondo Nacional del Ahorro (15 de mayo de 2020) El Fondo Nacional del Ahorro ha otorgado alivios a cerca del 30% de sus créditos hipotecarios. *Fondo Nacional del Ahorro*. Recuperado de <https://www.fna.gov.co/prensa/boletines-de-prensa/el-fondo-nacional-del-ahorro-ha-otorgado-alivios-por-mas-de-2-billones>
- Garzón et al. (7 de abril de 2020). Impactos y riesgos del Covid-19 en la paz y las dinámicas del conflicto. *Fundación Ideas para la Paz*. Recuperado de <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1816>

- Ipsos (13 de marzo de 2020). Coronavirus y cambios de comportamientos: qué significa para las marcas. Madrid: *Ipsos*. Recuperado de <https://www.ipsos.com/es-es/coronavirus-cambios-de-comportamientos-que-significa-para-las-marcas>
- La Red SEEP (2017). Normas mínimas para la recuperación económica. Tercera edición. Washington D.C.: *Practical Action Publishing*. Recuperado de https://seepnetwork.org/files/galleries/Spanish_Final.pdf
- Naciones Unidas CEPAL (21 de abril de 2020). Pandemia del COVID-19 llevará a la mayor contracción de la actividad económica en la historia de la región: caerá -5,3% en 2020. *Naciones Unidas CEPAL*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/comunicados/pandemia-covid-19-llevara-la-mayor-contraccion-la-actividad-economica-la-historia-la>
- Noticias ONU (11 de junio de 2020). La crisis económica del COVID-19 empujará a millones de niños al trabajo infantil. *Noticias ONU*. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2020/06/1475912>
- Notimérica (2 de mayo de 2020). El otro confinamiento en Colombia. Madrid: *Notimérica*. Recuperado de <https://www.notimerica.com/politica/noticia-otro-confinamiento-colombia-20200502093634.html>



ONU Mujeres (2020). Los efectos del COVID-19 sobre las mujeres y las niñas. *ONU Mujeres*. Recuperado de <https://interactive.unwomen.org/multimedia/explainer/covid19/es/index.html>

Presidencia de la República de Colombia (17 de abril de 2020). Gobierno expidió Decreto 579, que adopta medidas en materia de propiedad horizontal y contratos de arrendamiento. *Presidencia de la República de Colombia*. Recuperado de <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2020/Gobierno-expidio-Decreto-579-que-adoptamedidas-en-materia-de-propiedad-horizontal-y-contratos-de-arrendamiento-200417.aspx>

Presidencia de la República de Colombia (27 de marzo de 2020). Gobierno Nacional acelera la entrega de apoyos sociales a sectores más vulnerables, ante emergencia por el coronavirus COVID-19. *Presidencia de la República de Colombia*. Recuperado de <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2020/Gobierno-Nacional-acelera-entrega-apoyos-sociales-sectores-mas-vulnerables-ante-emergencia-por-coronavirus-COVID-19-200327.aspx>

Presidencia de la República de Colombia (8 de abril de 2020). La compañía “Colombia está contigo: un millón de familias” entregó mercados a comunidades indígenas en la Guajira. *Presidencia de la República de Colombia*. Recuperado de <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2020/La-campana-Colombia-esta-contigo-un-millon-de-familias-entrego-mercados-a-comunidades-indigenas-en-La-Guajira-200408.aspx>

- Presidencia de la República de Colombia (17 de marzo de 2020). MinTrabajo socializa medidas de protección al empleo, con ocasión de la emergencia sanitaria. *Presidencia de la República de Colombia*. Recuperado de <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2020/MinTrabajo-socializa-medidas-de-proteccion-al-empleo-con-ocasion-de-la-emergencia-sanitaria-200317.aspx>
- Presidencia de la República de Colombia (8 de junio de 2020). Pago diferido de servicios de acueducto, alcantarillado y aseo se amplía hasta el 31 de julio del 2020 e incluye beneficios para acueductos rurales. *Presidencia de la República de Colombia*. Recuperado de <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2020/Pago-diferido-servicios-acueducto-alcantarillado-aseo-amplia-hasta-31-julio-2020-beneficios-acueductos-rurales-200608.aspx>
- Prosperidad Social (2020). Familias en Acción. Bogotá: *Prosperidad Social*. Recuperado de <https://prosperidadsocial.gov.co/sgpp/transferencias/familias-en-accion/>
- Prosperidad Social (2020). Jóvenes en Acción. Bogotá: *Prosperidad Social*. Recuperado de <https://prosperidadsocial.gov.co/sgpp/transferencias/jovenes-en-accion/>
- Revista Dinero (21 de julio de 2020). Gobierno reconoce que Colombia entrará en una recesión durante 2020. *Revista Dinero*. Recuperado de <https://www.dinero.com/economia/articulo/recesion-en-colombia-por-coronavirus/293122>



- Revista Semana (25 de marzo de 2020). ICBF entregará canastas nutricionales a 1.732.000 familias. *Revista Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/icbf-anuncia-entrega-de-ayuda-a-familias-en-todo-el-pais/658958/>
- Santamaría, L. (24 de abril de 2020). Grupos armados en Colombia aprovechan la pandemia del coronavirus para ganar territorio. *Noticias ONU*. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2020/04/1473382>
- Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastre (5 de abril de 2020). Programa de Apoyo al Adulto Mayor liderado por UNGRD. Bogotá. *UNGRD*. Recuperado de http://portal.gestiondelriesgo.gov.co/Paginas/Slide_home/Programa-Apoyo-al-Adulto-Mayor-liderado-por-UNGRD.aspx
- Vicepresidencia de la República de Colombia (15 de mayo de 2020). Apoyo por violencia intrafamiliar a 4.385 mujeres durante cuarentena. Bogotá. Vicepresidencia de la República de Colombia. Recuperado de <https://mlr.vicepresidencia.gov.co/Paginas/prensa/2020/Apoyo-por-violencia-intrafamiliar-a-4385-mujeres-durante-cuarentena.aspx>
- Vivas, J (2020). El mapa de 1.710 poblados que aún se alumbran con velas en Colombia. Bogotá: *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/los-lugares-que-aun-viven-sin-energia-electrica-en-colombia-325892>

CAPÍTULO 2

INCLUSIÓN DEL ENFOQUE RELACIONAL DE GÉNERO Y DE NUEVAS MASCULINIDADES EN LA METODOLOGÍA DE APV



Javier Omar Ruiz A.

INTRODUCCIÓN

Las preguntas acerca de las lógicas de género que operan en el hacer artesanal de las mujeres y los hombres que se dedican a esta labor no siempre han estado presentes. Las respuestas a estas preguntas son las que develarían en clave de qué valoración está el lugar de las mujeres respecto al de los hombres y si las artesanías, aparte de significar un referente cultural de los grupos humanos, también representan desigualdades por la *distribución asimétrica del poder, del saber y del ser* (Moore, 2018). Es imprescindible entonces incorporar en la artesanía, y en su análisis, miradas críticas sobre estos aspectos, de tal manera que se orienten acciones para que la labor sea: para las mujeres, oportunidad de empoderamiento real y, para los hombres, posibilidad de repensar aquellos modos de ser que están siendo obstáculo y violencia para ellas y deshumanización para ellos.

Seguramente, las dinámicas de relación entre hombres y mujeres se mueven de manera diferente entre comunidades originarias y mestizas, lo que amerita estudiarlas desde acercamientos específicos. Sin embargo, no deben desconocerse los patrones de género que son comunes y sobre los cuales operan las particularidades. En estos patrones es que se concentrará este trabajo.

En este capítulo, se hará un avance analítico sobre los anteriores aspectos con el propósito de formular algunas propuestas metodológicas para el trabajo que adelanta Artesanías de Colombia. Con ellas, el programa APV podrá introducir en su trabajo con comunidades artesanas un enfoque relacional de género, es decir, que empodere y favorezca el pleno ejercicio



de los derechos de las mujeres y, además, permita a los hombres conocer, a través de ejercicios cotidianos, unas masculinidades más afines al buen vivir y a un orden social y comunitario alternativo.



MARCO ANALÍTICO

Como primer paso para el diseño de la propuesta metodológica para el programa APV, se presentará el soporte conceptual de la ruta de análisis. Más adelante, se explicarán algunas premisas analíticas a partir de las categorías iniciales, para luego responder a la pregunta de cómo es el enfoque relacional de género en el hacer artesanal. Se continuará la exposición de las lógicas relacionales de género que se reconocen en las prácticas artesanales desde tres variables sociales. Este capítulo finalizará con una serie de indicaciones para las actividades pedagógicas con las comunidades artesanas, teniendo como guía un enfoque relacional de género y de nuevas masculinidades.

A continuación, se definirán los conceptos bases de la propuesta:

- **Artesanía:** según Artesanías de Colombia, es un objeto producto de una actividad en la que se encuentran expresiones culturales (míticas, filosóficas, religiosas, territoriales), que tienen una funcionalidad (ornato, utensilio, celebraciones) e involucran la satisfacción de necesidades sociales (vida cotidiana o venta). Para la elaboración de las artesanías participan hombres y mujeres, en sus diversidades, en diferentes labores y según sus lógicas culturales. El resultado del trabajo es un objeto que los y las identifica.
- **Sistema patriarcal:** es el nombre dado al ordenamiento social — que incluye la vida cotidiana, las institucionalidades y los aparatos ideológicos— en el que a lo masculino y a los hombres se les asigna



privilegio y poder frente a lo femenino y a las mujeres, en virtud de una valoración desigual para ellas. Por ejemplo, la manera en la que se entienden las características biológicas y los roles sociales, como se verá más adelante.

- **Machismo:** en Latinoamérica, esta denominación se asocia al patriarcado y puede ser identificada por la población en comportamientos y actitudes visibles, como: el maltrato y las violencias en contra de las mujeres y menores de edad, crianza maltratante, agresividad entre hombres, abandono de hijos e hijas, abuso del poder y de las jerarquías, celotipias, prácticas de control sobre la vida de las parejas, entre otros. Se asigna esta categoría fundamentalmente a los hombres, pero también a las mujeres cuando tienen actitudes y comportamientos como los descritos con anterioridad; e, incluso, algunas de ellas las han llamado prácticas de hembrismo. Sin embargo, la propuesta del feminismo no puede igualarse a estas descripciones, dado que lo que buscan las mujeres con la propuesta feminista es reaccionar, desde un lugar reivindicativo, ante cómo les afecta el machismo.
- **Género:** es una categoría acogida por los movimientos feministas como recurso analítico para hacer visibles las condiciones de subordinación, exclusión y violencia que sufren las mujeres en las sociedades patriarcales. Indica que las vivencias de las mujeres no son naturales a su supuesta naturaleza, sino que son histórica y culturalmente construidas como condición de su género, el femenino. Ahora bien, la misma explicación cabe para referir que el llamado género masculino es igualmente una configuración social.

- **Enfoques de género:** es el incorporar en programas, proyectos o actividades una lectura crítica respecto a qué lugar se le da a los intereses y necesidades de las mujeres, a cómo se las nombra y representa y a cómo se tienen en cuenta sus especificidades biológicas y culturales. En los años sesenta, esta categoría se hizo para darle prioridad a todo lo referido a las mujeres, por lo cual, de manera regular, el enfoque quedó asignado sólo para ellas. Para la década de los noventa, se propuso y se posicionó poco a poco la categoría de Enfoque relacional, a fin de dar cuenta del modo interactivo en el que se dan las construcciones de género y, por tanto, incluir el hecho de que los hombres también son sujetos genéricos y deben hacer parte de los procesos de replanteamiento.
- **Feminidades y masculinidades:** son los libretos de imaginarios y prácticas diferenciales que un sistema de género como el patriarcal —tanto el occidental, como el que puede identificarse en pueblos originarios o ancestrales— asigna a los machos humanos y hembras humanas para configurarles como hombres masculinos y mujeres femeninas. El libreto masculino de una sociedad patriarcal contiene una serie de mandatos y parámetros de conducta que los hombres deben ejercer, so pena de ser señalados. Allí están, por ejemplo, el no llorar, mandar, ser fuerte, ser más importante que las mujeres, la preferencia por desempeños públicos, entre otros. A las mujeres se les asignan mandatos “femeninos” como los de ser sumisa, maternal, doméstica, cuidadora, tener un ejercicio sexual controlado, por señalar algunos. También para ellas existe la vigilancia del cumplimiento de los mandatos ante la sentencia de que al romperlos serán catalogadas como poco femeninas.



- **Feminismos:** son un conjunto de movimientos académicos, sociales y políticos que recogen y movilizan las distintas reivindicaciones y derechos de las mujeres, en medio de varias corrientes y enfoques. Denuncian y reaccionan ante todo tipo de violencias, discriminaciones y exclusiones por parte del sistema patriarcal y del ejercicio abusivo del poder por parte de los hombres que están amparados en la legitimidad que les da este sistema de género. Así, los distintos feminismos fortalecen el empoderamiento de las mujeres y apelan por un orden social que no sea el patriarcal. En este sentido, también contribuyen a que los hombres, al remover sus privilegios, encuentren un campo de vida con las mujeres, en medio de la equidad y justicia.
- **Masculinidades críticas:** bajo este nombre pueden agruparse las distintas experiencias reflexivas y de trabajo que buscan cuestionar al modelo patriarcal o machista de masculinidad. Estas experiencias parten de diferentes enfoques y tienen un énfasis en determinados campos de análisis. Algunos de estos procesos son: nuevas masculinidades, masculinidades alternativas, no hegemónicas, no violentas, corresponsables o liberadoras.

Algunas premisas analíticas

En Colombia, durante los últimos años, los distintos procesos sociales e institucionales han contemplado la pertinencia de incorporar la perspectiva de género a través de la visibilización y dar vía libre al pleno desarrollo de los derechos de las mujeres. Frente a esta necesidad ya no hay discusión, así hayan diferencias y divergencias en la aplicación de las políticas. A pesar de lo que aún falta, ya existe un acumulado social, académico y de proyectos que refuerza la apuesta y la impulsa cada vez más. Todas las entidades estatales han sido interpeladas por este proceso y han respondido de distintas maneras y, en general, con una relativa buena voluntad política.

Otro es el decir si se habla de las masculinidades, cuando la interpelación llega no solo a los hombres de a pie, sino además a los códigos de género, en clave masculina y patriarcal, que operan en el ordenamiento social y en sus cotidianidades y en la institucionalidad en todas sus dimensiones y niveles. Las masculinidades están de cara a unos códigos culturales hegemónicos y en todos los poderes de lo social. Se requiere entonces analizar las lógicas masculinas y, con ello, orientar acciones críticas respecto a los imaginarios y prácticas de lo masculino que conviven con los hombres y sus desempeños sociales. Sobre todo, se necesita cuestionar las lógicas de poder patriarcalizadas que están institucionalizadas en los órdenes familiares y amorosos, en las actividades productivas, la academia, la institucionalidad estatal, los circuitos de socialización, las interpretaciones sobre lo tradicional y la cultura; incluyendo el caso de estudio de este capítulo: las prácticas artesanales y los imaginarios culturales que les dan soporte.





Foto 1: artesano de Cascajal, en Magangué, Bolívar. Créditos: Sara Ferrari.

Avanzar en el propósito anterior es importante, ante todo, por las afectaciones y desigualdades que el orden masculino genera sobre las mujeres, los mismos hombres, la sociedad y la naturaleza. A continuación, se reseñarán algunos conceptos y premisas que permiten comprender de qué trata dicho orden de género: el patriarcado, la construcción de género, por qué trabajar críticamente las masculinidades, el trabajo en Colombia frente a las masculinidades, las categorías que nombran el trabajo en masculinidades y las masculinidades situadas o territoriales.

El patriarcado

Las sociedades humanas tienen distintas maneras de ordenar las relaciones sociales y, específicamente, las relaciones entre hombres y mujeres. Para justificar y darle sostenibilidad a un ordenamiento particular, las sociedades formulan explicaciones en y desde los ámbitos religiosos, míticos, ideológicos o económicos. De este modo, se busca garantizar que el proceso social transcurra sin sobresaltos. Uno de esos ordenadores, que tiene por objetivo darle estructura a las relaciones entre hombres y mujeres, es el del patriarcado, un sistema construido sobre el criterio de una mayor valía para los hombres y sus actividades, respecto a las mujeres y a lo que hacen ellas. Por una o muchas antiguas explicaciones históricas, aún en investigación (como la de Gerda Lerner (1990), en *La creación del patriarcado*), los hombres ganaron lugares de jerarquía y poder y, con ello, una valoración privilegiada para sus quehaceres.



Así entonces, según el Instituto Mexicano de Juventud (2004):

Se entiende por patriarcado el sistema cultural que organiza desde la idea de superioridad del hombre (patriarca/hombre) (valoración que se hace por razón del sexo: sexo “fuerte”, respecto al sexo “débil”), todas las pautas de crianza y de socialización de los hombres y mujeres y todas las maneras de relacionarse. Se constituye así una organización social que funciona con esta lógica en los campos político, económico, jurídico, religioso, académico, erótico, etc. En este sistema, se asigna a la figura del hombre-padre, de manera exclusiva, la autoridad de mandar y ser obedecido. Esto permite que los hombres asuman funciones y prácticas como las de controlar, mandar, vigilar, castigar o premiar, lo cual les asegura el poder y control sobre la vida de otras personas (...). *En este sentido, hablar de patriarcado significa hablar del poder masculino que se ejerce para lograr que los otros y otras se sometan a condicionamientos económicos, sociales, psicológicos y corporales* (como se cita en Diakonía Acción Ecuémica Sueca, 2009).

Este orden jerárquico parece ser un denominador común en la inmensa mayoría de las comunidades humanas; según Gerda Lerner (1990), en su texto *La creación del patriarcado*, es un proceso de 2.500 años de existencia. En nuestros territorios, este orden llegó por medio de las colonizaciones europeas y, en otros casos, por desarrollos propios o, si se quiere, originarios aún en procesos de investigación. Es decir que aún está abierta la puerta para indagar sobre las formas de relación patriarcales en las comunidades ancestrales de Latinoamérica; tal y

como lo han empezado a estudiar Francesca Gargallo (2012), el medio La Tinta (2016), Catherine Moore (2018) y María Isabel Gil (2019).

Las construcciones de género

Teniendo en cuenta que masculinidades y feminidades son productos culturales, no estados “naturales”, existen algunas dinámicas de construcción a través de las cuales los machos humanos incorporan los modelos de masculinidad de su cultura y se hacen *hombres* según el modelo de género de una sociedad. De la misma forma, las hembras humanas asumen los modelos de feminidad que les asigna su cultura y se transforman en *mujeres* según la idea que al respecto tiene dicha sociedad. Así:

Esta masculinidad y feminidad es lo que se entiende por Género, categoría que, explicada de otra manera, sería el conjunto de atributos sociales y culturales que se le asignan a un ser humano según su sexo. Pero vale insistir que son atributos dados por la cultura y no naturales como dice el patriarcado en su esfuerzo por naturalizarse (...). Este proceso de regular y moldear a las personas, se desarrolla de manera diferencial en hombres y en mujeres desde la más temprana infancia a través de la crianza, la socialización y la educación. A las mujeres se les forma para la subordinación respecto al hombre, a quien, por el hecho de serlo, se le asigna social y culturalmente la responsabilidad del mundo como su protector y proveedor. De este modo se articula un sistema en el que “las partes” son funcionales unas de otras y de tal medida se reproducen para garantizar el desarrollo del sistema: hombres patriarcales se



relacionan con mujeres patriarcales, retroalimentándose entre sí y contribuyendo al sostenimiento del sistema a través de la crianza, la socialización, las relaciones laborales, los modelos (Diakonía Acción Ecuménica Sueca, 2009, p.15 y 8).

En respuesta a las dinámicas de construcción, los distintos movimientos de mujeres se encargaron de develar e insistir en el carácter cultural de estas asignaciones y en la necesidad de cambiar el ordenamiento de vida. Para visibilizar las desigualdades de género, propusieron entonces la perspectiva de género como herramienta académica y metodológica.

Una vez inició la propuesta de la perspectiva de género, los hombres empezaron a buscar cuál era su lugar en esta iniciativa. Por ejemplo, en Colombia, el Colectivo Hombres y Masculinidades ha sido el que ha promovido la *perspectiva relacional de género* para el trabajo con hombres, basado en la idea de que:

El análisis de las relaciones de género y los intentos de una transformación positiva y equitativa de las mismas no constituyen un asunto exclusivo de mujeres, sino que atañen al conjunto de la sociedad. Es decir, tal perspectiva nos exige descentrar la mirada exclusiva sobre las mujeres, para abordar de manera amplia y específica los procesos de producción de las diferencias generalizadas, incluyendo no solo a mujeres y hombres, sino también a las personas transgeneristas (García, C. y Muñoz, D., 2009).

Además:

Generalmente se han asociado las miradas de género con las miradas sobre la situación de las mujeres, en las que los hombres comúnmente aparecen como victimarios o agresores, lo cual es razonable por las desiguales relaciones históricas de poder existentes entre los géneros, pero al mismo tiempo resulta una mirada limitada que no involucra cómo los hombres también son víctimas del sistema patriarcal, cómo las mujeres también se han encargado de reproducirlo y cómo ambos desde sus espacios particulares, y quizás por vías diferentes, lo cuestionan (Zamudio, R., 2011, pp.35).

Con este contexto, tanto desde el campo de las mujeres como de los hombres, en los últimos años, se han dado procesos sociales y académicos que buscan replantear a fondo el sistema patriarcal de género. Cabe tener en cuenta que la labor de los grupos de hombres llega a ser incipiente si se mira la proporción del trabajo por hacer.

Por qué trabajar críticamente las masculinidades

Basta con hacer un seguimiento a las estadísticas anuales publicadas por el Instituto Nacional de Medicina Legal, en *Forensis, datos para la vida* (2019), para ver la estrecha relación que existe entre, por ejemplo, violencias, accidentalidad y suicidios y el género de quien comete estas acciones. El informe señala a los hombres como los responsables de los hechos señalados y no es coincidencia. Es consecuencia. Tiene que ver con el modo de



ser hombre y una posibilidad mayor de comprometerse con prácticas de violencia (contra las mujeres, niñas y niños y los mismos hombres), de correr riesgos que terminan en accidentes o de no saber procesar proactivamente situaciones emocionales y terminar en suicidio. Lo anterior no sólo está registrado en las estadísticas, sino en la memoria colectiva y en la vida cotidiana de los colombianos.

Y sean comportamientos explícitos o sutiles —llamados micromachismos, según Luis Bonino (2004)— tienen un impacto negativo en la vida de las mujeres, de las organizaciones, de las comunidades, en las experiencias de crianza, en los ejercicios de la política, entre otros. Por esto, es absolutamente demandante hacer abordajes desde distintas vertientes de trabajo, que conduzcan a replantear los paradigmas machistas de la masculinidad.

Para el caso de este informe en particular, en el ámbito del trabajo artesanal, cabe indagar acerca de la existencia e incidencia de distintas prácticas de violencia por parte de los hombres para con las mujeres. Además, es necesario diferenciar aquellas que se relacionan con discriminación, exclusión, desconocimiento de derechos, relaciones de subordinación. No develar estas dinámicas es dejar a las mujeres a merced del machismo y a los hombres afirmados en sus ejercicios de poder.

El trabajo en Colombia frente a las masculinidades

Antes de 1994, el tema de las masculinidades había sido puesto en escena por la academia y, especialmente, desde el campo feminista mediante investigadoras como Mara Viveros —cuyo trabajo se agrupa en *De*

quebradores y cumplidores, sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia (2002)—, Florence Thomas en la Universidad Nacional, entre otras. Es a partir de 1994 que se reúne un grupo de mujeres y hombres para reflexionar y trabajar críticamente alrededor de la nueva perspectiva. Años después pasarían a llamarse Colectivo Hombres y Masculinidades. Desde entonces, el tema hizo parte de diferentes procesos sociales y dio lugar a la formación de colectivos en varias partes del país. Es así como hoy en día tres redes nacionales agrupan a varias de estas expresiones y se reúnen periódicamente a discutir sus análisis. Por ejemplo, para 2019, en Bogotá, se citaron 27 grupos bajo el nombre de Espiral de iniciativas que trabajan críticamente las masculinidades.

Entre los académicos que investigan las masculinidades están Carlos Iván García, Darío Muñoz Onofre, Leonardo García, Fredy Gómez, Manuel Roberto Escobar, Fernando Serrano, Javier Omar Ruiz, Franklin Gil, Aníbal Parra, Hernán Henao, John Byron Ochoa, entre otros. Por el lado de las acciones sociales y políticas, los grupos que hacen intervenciones sobre las masculinidades tienen presencia en Bogotá, Pasto, Cali, Manizales, Medellín, el suroeste antioqueño y en el Caribe están en los Montes de María, en Cartagena y Barranquilla, por señalar algunas ciudades.

Las relaciones de los grupos que estudian las masculinidades con el movimiento feminista han sido frecuentes en el intercambio de opiniones, el desarrollo de proyectos específicos y el trabajo conjunto en mesas interinstitucionales. Lo mismo ha sucedido con el movimiento LGBTIQ y, de manera especial, con los grupos de TransMasculinidades en Bogotá.

Aunque la discusión de las masculinidades no siempre tiene la misma relevancia en los diferentes encuentros, a través de un trabajo constante se



han conseguido más espacios:

Con organizaciones políticas y sociales, las experiencias de encuentro han sido intermitentes, y no siempre en tales espacios la agenda de género y nuevas masculinidades ha tenido relevancia. En la zona Caribe se adelantó un proceso directamente articulado con organizaciones campesinas y la causa de género (nuevas masculinidades y feminidades), como transversal a toda la estrategia operativa y productiva, que desde hace seis años, viene avanzando y posicionándose en la región (Ruiz, J., 2017).

En diferentes regiones de Colombia, el avance en el estudio de las masculinidades y su apropiación por parte de la población ha tenido avances y retrocesos:

Por su parte, las relaciones con el Estado no han tenido regularidad ni fluidez, cosa que sí ha pasado con entidades de cooperación internacional. Con la administración pública, en sus diferentes niveles, la interlocución ha sido demasiado puntual, ha sido coyuntural y lamentablemente sin articularse a un horizonte político de transformación de la cultura de género. Tal vez no habría que esperar tanto, pero casi que es inconcebible, por ejemplo, que no se hayan articulado programas de prevención de las violencias contra las mujeres a ejercicios de sensibilización, por lo menos no digamos de formación, con grupos de hombres en tanto población directamente responsable de las violencias de género. La Alcaldía de Bogotá a finales de los 90 adelantó un proceso con hombres que no fue más allá de tres años. Entre 2013 al 2015, algunas acciones puntuales se

hicieron desde la Secretaría Distrital de la Mujer, que con otras características ha sido retomado desde la misma Secretaría a partir de 2016. La Alcaldía de Medellín y la Gobernación de Antioquia, años después, adelantaron igualmente algunas experiencias. En 2015 y en 2017, la Secretaría de Educación del Huila abrió procesos de sensibilización con estudiantes del departamento. En otros casos no se ha ido más allá de algunas reuniones o de una charla de información a funcionarios o a un grupo poblacional de interés.

En cuanto a campos de acción, las distintas experiencias si bien han tocado muchos ámbitos de los constructos masculinos, se han movido fundamentalmente en los siguientes ejes: crianza y socialización masculina, violencias de género contra las mujeres, paternidad, sexualidad, corporalidad y roles domésticos. Durante el proceso, otros aspectos han ido tocando la puerta y poco a poco se han ido abriendo campo, uno de ellos el de la relación masculinidades y conflicto armado colombiano, tema que ha trabajado con mucha agudeza Darío Muñoz (...) Otros temas en emergencia, van preguntando por la incidencia en políticas públicas, la relación con la naturaleza/modelos de desarrollo depredadores/capitalismo y la vinculación política al movimiento social (Ruiz, documento inédito).

En el proceso de discutir las masculinidades, se han vivido experiencias con poblaciones urbanas y rurales, indígenas, afrocolombianas y mestizas, adultas y jóvenes, letradas y analfabetas, vulnerables y en desplazamiento. El trabajo con diferentes poblaciones demuestra que hay un importante acumulado de acciones comunitarias, así como académicas, registradas en



publicaciones, videos y textos que circulan en redes sociales e Internet. Por ejemplo, están las experiencias del Colectivo Hombres y Masculinidades, del grupo Nuevas identidades masculinas del suroeste antioqueño, a través del liderazgo de Aicardo Villa, la sistematización de Leonardo García en *Nuevas masculinidades: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado* (2015), los comunicados de coyuntura de SurMasculino y el reporte de experiencias promisorias según la investigación de Sebastián Essayag, *Experiencias promisorias de masculinidades no violentas y corresponsables en el ámbito de los cuidados en Colombia y otros países de América Latina y el Caribe* (2018), apoyada por ONU Mujeres.

Categorías que nombran el trabajo en masculinidades

Existen distintas maneras de nombrar el trabajo crítico en masculinidades y responden, por ejemplo, a razones pedagógicas como el nombrar una propuesta de tal manera que sea de fácil comprensión para la población con la que se está trabajando. Responde también a las características de los grupos que vienen adelantando acciones con hombres y al énfasis académico, político o de género que tengan. En este sentido, algunos grupos buscan enfatizar con su nombre una apuesta de cambio respecto a uno o varios sistemas de poder. Pueden referirse también a las categorías que hayan empleado según el momento en el que se encuentren y las particularidades de su etapa de trabajo. Entonces, no se pretende establecer una u otra categoría como políticamente correcta. Su validez reside en que sea pertinente para el trabajo comunitario y funcional para la labor del grupo de personas y sus avances.

Algunas de las categorías que dan cuenta del trabajo en masculinidades son:

- **Nuevas masculinidades:** es tal vez la categoría más empleada y tiene dos maneras de entenderse. La primera, para referirse a las nuevas o actuales maneras de expresar las prácticas masculinas, sobre todo en hombres jóvenes. En este caso, los jóvenes, o masculinidades contemporáneas, usan estéticas diferentes a las de los hombres adultos o de generaciones anteriores (aretes y otros adornos, tipos de peinado y/o cabello largo, depilaciones, colores variados en su vestimenta), tienen otras formas de mostrar sus emociones (mayor expresividad entre amigos, ejercicios de paternidad relativamente más efusivos, ciertos tratos igualitarios con las mujeres, mayor tolerancia y respeto frente a las diversidades sexuales); por señalar dos campos. La segunda manera de entender la categoría es la que hace alusión a imaginarios y prácticas realmente nuevas respecto a las precedentes. Esta acepción no excluye necesariamente a la primera, puesto que la contemporánea puede ser un camino para avanzar hacia cambios mayores. En ambos casos, el movimiento de transformación parte hacia las construcciones de género.
- **Masculinidades alternativas:** con esta manera de nombrar el trabajo crítico en masculinidades, se enuncia que lo que se pretende es orientar cambios en las masculinidades actuales y dirigirlos hacia una propuesta alternativa al machismo, es decir, a transformaciones reales en el terreno de las relaciones de género.
- **Masculinidades no hegemónicas:** en este caso, se quiere contrastar los imaginarios y las prácticas masculinas respecto a las que definen las masculinidades hegemónicas o dominantes en una



sociedad. Con esta contraposición se facilita la identificación de lo deseable y no deseable en un proceso de cambio. Por ejemplo, en un lado de la balanza están los hombres no violentos y en el otro los hombres violentos, por una parte los hombres padres amorosos y por la otra los hombres padres que abandonan.

- **Masculinidades no violentas:** el punto de partida de esta categoría es la lectura de las masculinidades como prácticas comprometidas con ejercicios distintos de la violencia, en especial para con las mujeres. También tiene en cuenta el contraste y se mueve en el espectro de las construcciones asociadas a un sistema dominante de género.
- **Masculinidades corresponsables:** da nombre a una propuesta leída en clave de la calidad de las relaciones de género entre hombres y mujeres y con un enfoque relacional a través del concepto corresponsabilidad. Promueve que la dinámica entre hombres y mujeres se base en el respeto y la reciprocidad. Aunque en ésta y en otras categorías no se desconocen los ejercicios de violencia, en este caso no son los que inician el abordaje analítico y/o pedagógico.
- **Masculinidades senti-pensantes:** sus impulsores buscan posicionar la idea de que el trabajo crítico en masculinidades debe partir —más que desde la razón y las explicaciones racionales y academicistas (occidentalizantes)— desde las vivencias cotidianas de las personas, desde reflexiones senti-pensadas. Esta propuesta parte de la ruta conceptual recogida por Fals Borda sobre los pescadores del caribe colombiano, es decir, parte de un amplio modo de hacer conocimiento en Latinoamérica.

- **Masculinidades liberadoras:** esta categoría presenta una apuesta liberadora en términos no sólo de género, sino también respecto a los demás sistemas de opresión social (capitalismo, neoliberalismo, colonialidad). La intención es que el trabajo crítico en masculinidades esté articulado a reflexiones críticas sobre los demás campos de la vida social de hombres y mujeres; por ejemplo, en el político, educativo, judicial, administrativo, de modelo de desarrollo, medioambiental e, incluso, en la guerra.
- **Masculinidades en clave de Buen vivir y pensamiento sur o masculinidades en clave Abya Yala:** es una propuesta en la que está trabajando el autor del presente texto desde una epistemología decolonial; partiendo de referentes como “6 apuestas desde nuestro Sur de pensamiento y vida, para trabajar con hombres de Abya Yala” (Ruiz, J., 2019). Parte de la consideración de que la gran mayoría de los abordajes en el campo del género, y demás campos sociales, se han hecho desde categorías occidentales europeas. Estas categorías no tendrían una valoración negativa si no subordinaran o desconocieran el saber y los pensares propios de los pueblos ubicados en otros territorios geográficos y culturales. La realidad es que la relación ha sido desde un lugar de poder eurocéntrico y, por ello, existe la necesidad de abrir espacios que promuevan reflexiones que permitan decolonizar el pensar y el hacer de las culturas existentes en el Sur global, y particularmente en el sur latinoamericano. Con esta propuesta, se lograría reivindicar además el nombre originario del continente americano: el de Abya Yala, como lo llamaba el pueblo Kuna del istmo de Panamá. Hacía alusión a una idea construida alrededor de viajes y circuitos de comercialización con otros pueblos y significaba *tierra madura, tierra en florecimiento*.



A partir de esta apuesta analítica y de trabajo, se busca señalar que hay unas lógicas de género originarias (sean formas patriarcalizadas o no) preexistentes a la colonización y otras propiamente occidentales (adoptadas por medio de la evangelización, la escuela, los medios de comunicación, por ejemplo). Es por este proceso de aculturación que hoy se configura el estado de los imaginarios y prácticas de género respecto a mujeres, hombres, otros géneros e instituciones sociales. Sin desconocer este entretejido, estas categorías hablan de un trabajo crítico que plantea una propuesta de mundo y vida llamada el Buen vivir¹. Por otro lado, desde el campo de las mujeres, Francesca Gargallo (2012) hizo una interesante investigación sobre las distintas experiencias populares e indígenas de feminismo en “Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América”, lo que es un referente obligado para este acercamiento.

Como puede verse, igual que ocurre en el campo de las mujeres en donde las propuestas de trabajo pueden responder a determinadas corrientes feministas, en la esfera del trabajo con hombres se mueven enfoques que igual responden a diferentes intencionalidades académicas, pedagógicas o políticas. Todas las influencias y orientaciones contribuyen, de alguna manera, a que se den cambios en las construcciones de género establecidas.

¹ Puede consultar las cartillas “Sur-pensando desde nuestra Abya Yala” y “Hombres hacia el Buen Vivir” en: <https://javieromarruiz.wixsite.com/masculinidades/libros>.





Foto 2: artesano de Cartagena, Bolívar. Créditos: Sara Ferrari.

Masculinidades situadas o territoriales: indígenas, afrocolombianos y mestizos

Ahora bien, además de las categorías propias de las experiencias de trabajo crítico en masculinidades, habría otra forma de nombrar las vivencias *in situ*, las experiencias situadas de masculinidades según las particulares de un grupo humano determinado y, en específico, de un grupo de hombres. Esta forma analiza cómo ellos se desarrollan respecto a los imaginarios y cuáles son sus prácticas de género y de masculinidad.

Para el caso de estudio de este capítulo, se buscará develar indicios de la condición etnia/territorio, ya que a pesar de ser un lugar de vida real, no siempre está recogida en las categorías generalizantes de mayor uso en este campo de análisis. Previo a la descripción de las masculinidades indígenas, afrocolombianas y mestizas actuales asociadas a la artesanía, es importante señalar que esta focalización cobra sentido en cuanto a las construcciones de género. Sus características no son unívocas, ni homogéneas ni tampoco monolíticas; y realmente ninguna construcción social lo es. Esto quiere decir que son complejas, contradictorias, no lineales, con cada movimiento de desarrollo en intensidades diferentes, que son históricas en tanto sociedad y son biográficas en tanto también responden a experiencias individuales según las vivencias del entorno inmediato.

Las vivencias de género están en tensión recurrente con las demandas de lo cotidiano, de lo cultural específico, las de los cuestionamientos personales y las de los distintos acumulados reivindicativos de la sociedad en general, por señalar algunas. Estas tensiones, en el marco de lo que exige la globalización, como un fenómeno de incidencia profunda en las actuales dinámicas de las sociedades, son independientes de donde se encuentren.

El énfasis es necesario, pero no debe desconocer los denominadores comunes que conectan a las distintas expresiones particulares de masculinidad en un, si no igual, similar modelo patriarcalizado de lo masculino, como tampoco puede negar las afectaciones que el patrón trae para con los mismos hombres, las mujeres e, incluso, la naturaleza.

Teniendo en mente las anteriores premisas y el hecho de que al final del análisis lo que se va a obtener es más una aproximación que un punto de llegada, se continuará con el señalamiento de algunas características cercanas entre los hombres de las comunidades con las que trabaja el programa APV. El resultado arrojará un acercamiento a un perfil de imaginarios y comportamientos masculinos dentro del hacer artesanal de cada grupo. Esta sección hablará entonces sobre algunas de las características de las masculinidades indígenas, afrocolombianas y mestizas.

1. Masculinidades indígenas

La denominación de masculinidades indígenas podría reunir a los hombres que actualmente pertenecen a las comunidades originarias y que, por lo mismo, se mueven conflictiva y contradictoriamente entre las fuerzas constructoras de lo masculino, provenientes tanto desde las vertientes ancestrales como desde las contemporáneas. Sin embargo, es pertinente señalar que la ocurrencia e intensidad de esta situación es diferente para cada población.

Las comunidades asentadas en territorios como la Amazonía, por ejemplo, tienen mayor cercanía con las lógicas urbanas por la trashumancia y/o desplazamiento (los Emberá, por ejemplo). Otras han tomado posiciones político culturales de defensa de lo propio, aunque



mantengan una relación regular con las dinámicas occidentalizantes (como las de la Sierra Nevada de Santa Marta, Cauca y Nariño). A pesar de que en este documento no se trabajará desde el análisis de estas particularidades, no se quiere desconocer las situaciones específicas, ni tampoco que las masculinidades no son uniformes ni homogéneas, sino avanzar, más bien, en un perfil que permita trabajar de manera efectiva con la mayor cantidad de poblaciones.

En este juego cultural desventajoso, en gran medida, para lo ancestral, las lógicas occidentalizantes se superponen a lo originario para sustituirlo con lógicas “modernas”, sustraer su sentido profundo o dirigirlo a procesos sincretistas a favor del orden cultural hegemónico. Las intermediaciones para este proceso, en tensión permanente, han sido y son la evangelización, la escolarización, los medios de comunicación, las dinámicas político administrativas del paradigma Estado nación, la incidencia del conflicto armado y los desplazamientos y, de manera especial, los circuitos productivos (en los que entran las lógicas artesanales). En estos últimos, las lógicas capitalistas del mercado determinan mayoritariamente las reglas de juego, como, por ejemplo, qué y cómo producir, cuáles van a ser los tiempos de ejecución y los precios de venta, las formas de comercialización, la posibilidad de tener o no créditos, entre otros factores.

Con este contexto, **las masculinidades indígenas se pueden entender desde diferentes características**, que parten de lo recogido en las investigaciones de Marco Mejía en *Educación(es), escuela(s) y pedagogía(s) en la cuarta revolución industrial desde Nuestra América* (2020), de Germán Marquínez en *El hombre latinoamericano y su mundo* (1978) y de Rodolfo Kusch en *Geocultura del hombre americano* (1976).

Las masculinidades de los pueblos indígenas están **conflictuadas espiritualmente** por ser parte de una historia de profundos desencuentros culturales. Guardan memorias de un antes de la conquista, del periodo de colonización y de la época actual. Viven en medio de narraciones dolorosas de violencias de todo tipo y de un conflicto entre querer conservar la historia (tal vez no se pueda ya) y adaptarse a otra historia, sin dejar a un lado las fracturas culturales (simbólicas, morales, míticas) producidas por la colonización. Entonces ser y pensarse hoy como un hombre indígena es llevar la herencia de una herida que no ha sanado por completo. En la literatura latinoamericana, este desasosiego ha sido registrado, por ejemplo, por el peruano José María Arguedas con *Yawar fiesta* (1941) y el colombiano José Eustasio Rivera con *La vorágine* (1924). El sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos ha usado el concepto de “epistemicidio” para agrupar estos casos.

También son masculinidades asociadas a **una lógica de lo colectivo**. Tienen un sentido de pertenencia arraigado a la comunidad, que incluye la adhesión de las dinámicas comunitarias a su propia vida. Esto significa un cierto distanciamiento respecto al individualismo, una conducta asociada regularmente a las lógicas masculinas occidentalizadas. El yo como identidad, sin dejar de ser autónomo, no se debe a sí mismo y responde más bien a la comunidad por determinadas conductas sancionables. La justicia propia, sin dejar de estar marcada por la impronta de los hombres, regula de alguna manera la *libre libertad* masculina que, en el patrón de género hegemónico (occidentalizado), es un significativo y absoluto privilegio de los hombres. No por ello dejan de tener más libertades que las mujeres de los pueblos originarios, pero, por comparación con el mundo mestizo, en ciertos casos deben responder ante la comunidad, su autoridad, por un comportamiento inadecuado.



La masculinidad indígena es más **una identidad que está en constante flujo** que un concepto cerrado. El pensarse y ser un hombre con apego y respeto a las tradiciones de su cultura particular marca una diferencia que tiene que ver con los códigos de pensamiento, las cosmogonías y las demás explicaciones acerca del mundo y sus realidades. Esto significa que, desde otro lugar simbólico y práctico, estos hombres operan un masculino que es entendido más como una dinámica de energías propias del *principio masculino* del universo, que como un conjunto de actitudes y comportamientos agotables en la anatomía de los cuerpos humanos. Entonces, en el entendimiento originario, este principio está articulado al principio femenino, que, por cierto, también tiene asiento en los hombres, y, además, en el entorno social y natural. Por tanto, los pueblos originarios deben estar atentos a que entre ambos principios haya la armonía y el equilibrio necesarios para que no se desestabilice el orden del mundo o cosmos. Un acto de violencia de un hombre contra una mujer, por ejemplo, rompe la armonía y trae como consecuencia el deber de responder por ello mediante un acto reparador ya establecido.

Son masculinidades **sensibles a lenguajes más allá de lo tangible** y lo inmediato, pero que no excluyen rasgos patriarcalizados en el ser hombre. Conservan la importancia del sentido de lo espiritual dada su concepción de mundo como un todo que no se agota en lo tangible, sino que incluye una dimensión de trascendencia. El hombre occidentalizado tiende a ubicarse entre *lo material o lo concreto*, lo que da lugar a que sean categorizados como *materialistas*, una idea que se asocia frecuentemente con el ser oportunistas, cortoplacistas, inmediatistas, interesados. En otro costado, el hombre indígena construye un sentido de identidad en comunalidad, en relación con las fuerzas duales y el

cómo ser en conjunto con otros seres de diversas índoles, incluidos los sobrenaturales. Hace suyas las prácticas espirituales ancestrales con sus respectivos rituales y tiene la convicción de no existir por sí mismo y para sí mismo, sino como parte de un tejido existencial cósmico. Sobre este pensamiento, prácticas religiosas como la católica y la cristiana han desvirtuado estas lógicas espirituales para sobreponer las colonizantes. Cabe aclarar que, dado el modo en el que se procesan estos fenómenos en lo social, podría decirse que en la realidad las dos percepciones operan sincréticamente, como prácticas cristianas en modo indígena; según la entrevista hecha al líder artesano Ferney Mejía, de la etnia Eperara Siapidara, y al pastor de Guapi, Cauca (2020).

La masculinidad indígena **prioriza el ejercicio de saberes** sobre las posibles explicaciones analíticas o científicas. A diferencia del prototipo occidentalizante de lo masculino narrado ante todo desde la razón y por ende considerado racionalista, el indígena se mueve en un campo amplio de posibilidades para el saber y la explicación. Está en mayor sintonía con las vertientes sensitivas, emocionales e intuitivas del conocimiento, que no excluyen el ejercicio racional, sino que lo hacen parte de las operaciones del pensar como un elemento más. Para ellos, el conocimiento se debe más a la sabiduría del comunitario histórico que a las capacidades analíticas exclusivas de un individuo, tal y como sucede en occidente. El referente de este proceso son los mayores, los ancianos, los jaibaná, los palabreros o los sabedores. El tejido de vertientes cognitivas no ocurre de igual manera en los constructos masculinos occidentalizantes, ya que se jerarquizan de modo tal que se le da el poder del saber a la razón y, por tanto, es asignado como propio de los hombres. En el entorno no indígena, la formación masculina está orientada a desactivar los canales no racionales en los



hombres y trasladarlos a las mujeres en clave de hipersensibilización desventajosa. En el mundo indígena, el saber, en tanto confluencia de vertientes distintas de conocimiento, que incluyen las espirituales, no deja de ser asignado mayoritariamente a los hombres, bajo una lógica masculinizada que amerita investigarse si tiene la misma connotación que los constructos occidentalizantes.

Además, es una masculinidad tejida en otros sentidos de vida múltiples como el que **el género no es una dimensión individual**. Los hombres indígenas tienen más afinidad a un sentido orgánico de vinculación con la naturaleza, a un profundo sentido de pertenencia a ella por ser la matriz de la vida en todas sus formas. La naturaleza no se entiende como un recurso para la explotación o el comercio. Toda ella es un ser vivo y, desde esta convicción, se desprende un amplio campo de prácticas en clave de la ética del cuidado. Los seres humanos están inscritos en esta dinámica de interconexión y de ninguna manera se entienden fuera de ella. Dice un indígena colombiano “sin agua no podemos ser Misak” y uno boliviano define al ser humano como “tierra que camina”. Desde este lugar, los hombres indígenas entienden su modo de estar en el mundo que, como se ha dicho, no es el mismo modo para todos los casos. Es una lógica relacional a la vez que de corresponsabilidad, que no pocas veces entra en conflicto con dinámicas como las de las exigencias del mercado. Aun en medio de la manera en la que se desarrolla y demanda el mundo occidental, los indígenas viven con una fuerza cultural que entiende al territorio como una experiencia vital que, si bien tiene asiento en un lugar, tiene una dimensión de construcción existencial, simbólica, afectiva, política y productiva.

También es una masculinidad **orientada a buscar el equilibrio en las relaciones**. Las construcciones de género, insertas en un amplio tejido de dinámicas sociales, se entienden en clave de “complementariedad” (Elke, M. et al, 1997), por lo que cada una tiene un “lugar” funcional para el conjunto. Esta funcionalidad no se cumple simplemente por el hecho de estar allí, sino que ocurre siempre y cuando contribuya o sume al equilibrio, a la armonía como criterio de valor central en el mundo y en el pensamiento originario. Al mismo tiempo, las formas en las que se relacionan priorizan la reciprocidad como una actitud y acción de respuesta y un acto proactivo para seguir favoreciendo la armonización del estar en el mundo y del hacer humano, entre la comunidad humana y la comunidad con la naturaleza. Con este principio ético de fondo, no se puede negar que las masculinidades indígenas que operan obedeciendo al paradigma patriarcal rompen esta dinámica y, por tanto, atentan contra el valor del equilibrio o de la complementariedad.

La masculinidad indígena **no excluye lo femenino**. Entienden las construcciones de hombre y mujer y de lo masculino y lo femenino bajo una concepción dual de la realidad (Chirán y Burbano, 2013), diferente a la del binarismo occidental en la que ambos campos son opuestos y, si se quiere, excluyentes. Lo masculino no se construye en contraposición a lo femenino. En el caso de los indígenas, la realidad se percibe como un movimiento constante entre dos fuerzas, cada una con sus diferentes formas, intensidades y potencialidades. La fuerza masculina no actúa para negar el campo de lo femenino o a la mujer, tampoco para excluirlo ni subordinarlo. Los movimientos de las dos variables constituyen uno sólo, que, en lo originario, no tendría necesariamente que dar como resultado que lo femenino resulte en una jerarquía más baja respecto a lo masculino.



Por otro lado, es una masculinidad con una **relativa expresividad física de afecto**. Por razones aún a investigar, los hombres indígenas parecieran tener una cierta, pero limitada, expresividad afectiva y emocional; exceptuando la manifestación de la rabia. Lo que resulta bastante afín al modo masculino patriarcalizado occidental, por las razones del racionalismo e idealismo explicadas en un apartado anterior. Tal vez los modos de corporalidad, para este caso, tienen alguna impronta remota que no se ha investigado o que quien escribe no ha indagado profundamente. En los patrones de crianza incaicos, según analistas peruanos, estaba el mandato de que el niño no debía ser cargado (amarcar, en quechua) con regularidad y menos por el padre. Esta apreciación no es suficiente y queda señalada la pertinencia de realizar una investigación sobre ello.

Es también una masculinidad que **se está adaptando a la cultura masculina dominante**. Entre la paradoja de dejar a un lado y también incluir nuevas prácticas, los indígenas se mueven para ganar espacios de reconocimiento y evitar exclusiones, por ejemplo, en las dinámicas políticas —incluidas las partidistas—, religiosas, institucionales, lúdicas y festivas —tal vez las que más se derivan en violencias de género y pareja debido al abuso de licor; según el libro *Antigua era más duro. Hablan las mujeres indígenas de Antioquia* (Guamá, L. et al., 2009)—. Las apropiaciones de otros códigos culturales no indígenas se dan en medio de las interacciones con vecindarios afrocolombianos o mestizos. Un ejemplo, puede ser el hecho de que en estos últimos años los indígenas adopten pautas como “los hombres deben ser ‘cumplidores’”, característica que se asigna a hombres mestizos, como se verá más adelante.

Finalmente, pueden ser masculinidades **en triple condición de subordinación** respecto a otras prácticas masculinas. El cambio responde a una escala de jerarquías establecidas por razones de clase (dígase masculinidades populares), de lugar de producción (masculinidades rurales) y de etnia (masculinidades indígenas). Es importante señalar en este punto que para las mujeres habría una cuarta subordinación: las razones de género.

A pesar de que en Colombia existe poca bibliografía sobre las masculinidades en pueblos originarios o indígenas, en esta sección se propuso una ruta de análisis a partir de los referentes existentes, incluyendo algunos mexicanos, y la experiencia del autor. Con todas las descripciones de masculinidades expuestas en párrafos anteriores, puede pensarse que los indígenas habitan más bien en medio de un perfil híbrido con las masculinidades tradicionales. Es decir, que las masculinidades indígenas operan a partir de lógicas originarias y ancestrales, entre el encuentro y desencuentro con algunas prácticas patriarcalizadas, en la articulación a las prácticas contemporáneas machistas y con un movimiento entre las dinámicas de sincretismo y aculturación.

2. Masculinidades afrocolombianas

En este caso, se deben dar las mismas aclaraciones que se hicieron para las masculinidades indígenas. Las masculinidades afrocolombianas son construcciones en tensión cultural. La diferencia está en que los hombres y mujeres de las comunidades afrocolombianas tienen, en líneas generales, una relación de mayor “integración” con el mundo hegemónico cultural, productivo y político. El diálogo ha sido mayor,



así sea en condiciones de subordinación social y de género. Sin embargo, hay una excepción con las comunidades y experiencias palenqueras que ya han adelantado, desde hace décadas, ejercicios explícitos de resignificación cultural y de resistencia, aunque no necesariamente respecto a las relaciones patriarcalizadas entre hombres y mujeres. Entonces, con otros componentes culturales, los hombres afrocolombianos configuran unas masculinidades bastante cercanas a las dominantes en un país occidentalizado, como Colombia. En el caso de este grupo poblacional, Mara Viveros (2002), Estela Quintar y Angélica Quiñones (2016) han adelantado algunas investigaciones que serán parte del insumo de las descripciones de este apartado.

Las masculinidades afrocolombianas han sido **significadas a través de la coquetería**. Los hombres son identificados como “quebradores”, en palabras de Mara Viveros, es decir, conquistadores erótico amorosos, fundamentalmente desde una postura heterosexual y heteronormativa, que hacen explícita verbal y locuazmente con regularidad. También son masculinidades que **se mantienen en tránsitos amorosos constantes**. Tienen varias parejas simultáneas y muchos hijos. Las partes de las familias extensas conocen de su situación y su existencia es motivo de prestigio viril para el hombre. La investigadora Agne La Furcia (2016) habla de los hombres afrocolombianos como “nómadas para quienes transitan de una mujer a otra”.

Son **masculinidades extrovertidas**. Los hombres parecen dicharacheros, tienen un manejo alto del volumen de la voz, usan una gestualidad amplia y sus risas son abiertas y no contenidas. También son vistos alrededor de **masculinidades sensualizadas**.

Se saben portadores de una percepción corporal bastante cercana a la sensualidad, en relación al imaginario del tamaño del pene, el volumen de las nalgas y el ritmo de sus caderas al bailar, por ejemplo. Por lo anterior, se piensa generalmente que **prefieren las dinámicas lúdicas**. Construyen con mayor regularidad grupos de hombres en torno a la socialización en las fiestas o parrandas. Este entorno sirve para fortalecer enamoramientos, hacer gala de sus lógicas corporales y demostrar su sintonía con lo musical yailable. Tienen entonces **masculinidades de corporalidad “abierta”, expansiva y cálida**. En palabras coloquiales: dan la sensación de que el cuerpo les queda pequeño para sacar todo lo que expresan. Vistos desde afuera, los hombres y mujeres afrocolombianos son hipersexualizados y, en muchos casos, su cuerpo negro es fetichizado, por lo que, por ejemplo, existe una idea preconstruida sobre la calidad de sus desempeños sexuales.

Los hombres afrocolombianos tienen **prácticas espirituales asociadas a una religiosidad sincrética**, entre la originaria, el animismo y el catolicismo, así pertenezcan a una confesión específica. Estas prácticas sustentan algunos de sus valores sociales y comunitarios fundamentales, como la manera en la que entienden la familia. El concepto “familia” lo emplean para referirse a su comunidad y denota, de alguna manera, la fuerza que tiene la idea de lo colectivo. En esta idea, palpita la historia común de la esclavitud que, consciente e inconscientemente, sale a relucir como referente identitario para afirmar acciones de resistencia cultural. Son sujetos históricos que tienen una doble raíz de pertenencia; en África y en Colombia, para este caso. Ser un hombre afrocolombiano es serlo desde la racialización de un pasado y de un modo de cuerpo específico en el hoy presente. Esta narrativa se ve claramente en la novela *Risaralda* (1935) de Bernardo



Arias Trujillo y en el análisis que propone Alexander Hincapié en “Raza, masculinidad y sexualidad: una mirada a la novela Risaralda de Bernardo Arias Trujillo” (2010).

Estas masculinidades **ejercen violencia en contra de las mujeres y hombres no heterosexuales**, pero pareciera que la característica de ser extrovertidos contribuye a reducir la fuerza de las emociones agresivas finales.

Estas masculinidades **son resignificadas a través de los fenómenos en los que han estado envueltos**; la esclavitud hacia América, la migración, la trashumancia y el desplazamiento, por nombrar algunos. Las masculinidades están desarraigándose de los territorios para volver a empezar en otros, lo que requiere de resistencia, iniciativa, no dejarse frustrar y mantener presentes las narrativas de luchas, memorias y ritmos. Esto es necesario puesto que mujeres y hombres afrocolombianos continúan subrepresentados en el espacio social colombiano y con una vulnerabilidad persistente. Dice Bernardo Arias Trujillo (1980), en su novela:

el negro quiere embozar con su alegría cimarrona el dolor taciturno que lo roe. Está hecho de ausencia y en su alma hay mirajes africanos de manigua, nostalgias aquilatadas por el polvo de los años y un hondo deseo de regreso en sus ademanes y expresiones. (...). Son carne de pesadumbre y el canto los alivia y torna livianos y alegres (Arias, 1980, pp.72)

En resumen, podría decirse que las masculinidades afrocolombianas son patriarcales y racializadas, puesto que están auto y hetero configuradas desde unos códigos de “raza” que ofrecen, por ejemplo,

compensaciones simbólicas a través de imaginarios de índole sexual. A través de ello, y con el peso que tiene el falo en el patriarcado masculino (con toda su pléyade de narrativas acompañantes), la desventaja cultural y social es revertida desde las otras masculinidades y frente a las representaciones dadas por hombres de clase “blanca y alta”.

3. Masculinidades mestizas populares

Ya que las masculinidades mestizas tienen una relación más sistemática con las lógicas occidentales, hay, si se quiere, unas masculinidades machistas más uniformes y cercanas a los prototipos de la masculinidad hegemónica, la occidental. A pesar de que los hombres de este campo social vivan su propia masculinidad, están en un lugar de subordinación respecto a la que predomina. Así las cosas, se podría señalar como una de las características de este grupo **un mayor individualismo** y, por lo tanto, un mayor espacio para el egoísmo que es señalado recurrentemente por las mujeres. Esta particularidad es definida como parte del machismo masculino por diferentes análisis de lo masculino occidentalizado.

En comparación con los otros dos grupos, las masculinidades mestizas populares **acuden frecuentemente a la “autoridad” de la razón**, endilgada cualidad de los hombres para señalar que, por ejemplo, “los hombres siempre tienen la razón” o que “por ser irracionales no dan el brazo a torcer”. Es por esto que los hombres son vistos como idóneos y calificados para el ejercicio de la política o de la justicia. Para el trabajo con este grupo, se opta entonces por talleres que promueven la reflexión y estimulan la capacidad de análisis “frío”, sin acudir a los análisis “emocionales”, que suelen asociarse a las mujeres.



En tanto es una masculinidad “más” racional, **asentada en un yo androcéntrico**, las demás personas, y especialmente las mujeres, son vistas fácilmente como objetos en medio de las relaciones cotidianas. Por esto, tal vez, es que configuran relaciones asimétricas de poder, frecuentemente violentas. A pesar de esto, **la familia es el valor central de su ordenamiento social** y el hombre está a cargo de ella aunque incluso abandonen una para establecer otra. En esta lógica, la heterosexualidad, más que una opción, es una obligación, puesto que, según esta lógica, garantiza todo este ordenamiento.

Dada su relación con lo público, la masculinidad mestiza **tiene una mayor cercanía con las lógicas de mercado**. Por ende, es desde el mercado donde se construye su valor, puesto que provee económicamente a su familia y en esta acción encuentra su rol fundante de masculinidad: la característica de ser “cumplidores”, como lo señala Viveros (2002). En este marco, y casi que por esta razón, los hombres se definen como “responsables”. Lo anterior justifica, de cierto modo, la idea de ser monógamos, así no lo sean completamente, al representar el compromiso de mantener la familia a buen recaudo. Puede decirse entonces que estas lógicas masculinas son bastante conservadoras y asociadas a una religiosidad confesional formal.

Podría concluirse que entre estas tres modalidades de masculinidad —la indígena, la afrocolombiana y la mestiza—, además de un patrón patriarcalizado operante en la cotidianidad en diferentes intensidades, hay un común denominador en el hecho de que la vivencia de lo masculino se da desde lugares subordinados de clase y de etnia. La jerarquización se sitúa en otro sentido de realidad, ya que unas masculinidades interactúan con otras situadas desde lugares que son

considerados superiores (por clase, raza, origen regional, entre otros). Son entonces unas lógicas marginales de lo masculino finalmente funcionales al patriarcado como sistema, así operen en las márgenes del “desarrollo”, de la gran política o del sistema educativo. En la práctica, esto se traduce en que, a escala, las jerarquías masculinas se definen de cara a las mujeres, a las niñas y niños, a hombres no heterosexuales e, incluso, respecto a hombres de otras etnias “menos civilizadas”, en un efecto de cascada del poder masculino.





Foto 3: artesano de Cartagena, Bolívar. Créditos: Sara Ferrari.

EL HACER ARTESANAL DESDE UN ENFOQUE RELACIONAL DE GÉNERO

El trabajo artesanal no está al margen de las determinaciones de género, puesto que en él se involucran hombres y mujeres que tienen una carga cultural de lo que significa ser hombre y ser mujer, en medio de una sociedad machista o patriarcal. De lo que se trata entonces esta propuesta es de estimular una mirada crítica que permita identificar, de manera diferencial y con una apuesta por la equidad, la calidad de las construcciones genéricas, el tipo de relaciones entre los géneros, los juegos de poder, las lecturas patriarcalizadas de las tradiciones y cosmogonías y los intereses colectivos de género, tanto desde el campo de los hombres como de las mujeres.

Para tener una mayor cobertura analítica y de acción, se requiere de un enfoque relacional, como ya se ha dicho, que deleve las construcciones de género en el amplio espectro del encuentro social entre mujeres y hombres en todas sus diversidades, incluidas las de orientación sexual. De todas maneras, se hará un mayor énfasis en lo que respecta a los hombres y a las masculinidades, dado que se cuenta con una mayor cantidad de referentes, experiencias y estudios respecto a las mujeres, lo que muestra una deuda de trabajo con los hombres y con las lógicas culturales de lo masculino.

A través de este apartado, se sugiere realizar en el acompañamiento a hombres artesanos, que pertenecen a los grupos de indígenas, afrocolombianos y mestizos, un análisis que parta de la formulación de preguntas. La estrategia permitirá identificar las lógicas de género, descritas con anterioridad, y evaluarlas de manera crítica, con el objetivo de plantear



más adelante propuestas pedagógicas para el trabajo con comunidades. Los indicadores de esta propuesta son: la división sexual del trabajo, las lógicas de género masculinas y de la labor artesanal y la dimensión política. A continuación, cada indicador será descrito a través de una serie de preguntas que llevarán al equipo de trabajo de APV a encontrar una ruta que aclare el panorama sobre el trabajo con masculinidades.

a. Preguntas sobre la división sexual del trabajo

- ¿En qué medida la relación con las materias primas provenientes de los recursos naturales depende de la idea de género? ¿El manejo de los elementos “fuertes”, como la madera o la piedra, están a cargo de los hombres y los “suaves”, como lana, telas o fibras, se designan para las mujeres? ¿Hay una valoración diferencial?
- ¿Sobre qué criterios se establece la división sexual del trabajo artesanal? ¿Está sujeta a una valoración jerarquizada?
- ¿Se dan explicaciones de orden cultural (de cosmovisión u originarias) para justificar que hombres y mujeres estén asignados y valorados diferencialmente en determinadas ramas de la artesanía? ¿Algunas de estas ramas pueden ser vistas como amenazantes para la calidad de la masculinidad o feminidad, como, por ejemplo, el que las mujeres también puedan hacer marimbas, pero no deban hacerlo?
- ¿A las artesanías se les asignan atributos (energías, fuerzas, representaciones, simbolizaciones o significados) de lo que se considera femenino y masculino, por ejemplo, en el caso

de carteras, aretes, collares, penachos de plumas o el banco pensador? ¿En virtud de qué se dan tales atributos y funciones y para qué sirven?

b. Preguntas sobre las lógicas de género masculinas y de la labor artesanal

- ¿De qué modo ven los hombres y las mujeres el hecho de que las artesanías sean un medio para el empoderamiento de ellas? ¿Qué trascendencia se le da a esta oportunidad más allá de lo funcional para la actividad laboral?
- Para los hombres ¿el oficio de la artesanía tiene la misma fuerza de mandato relacionado con el ser proveedores y que está presente en otro tipo de trabajos (agricultura o construcción, por ejemplo) calificados como más apropiados para los hombres, entre otras cosas, por el esfuerzo físico que demandan y, sobre todo, por realizarse en un espacio diferente al doméstico?
- ¿La artesanía está asociada a una masculinidad devaluada, si se compara con otras labores que exigen de un gran esfuerzo físico y remiten a la idea de una masculinidad viril? ¿Qué valor se le da a los hombres artesanos? ¿La artesanía es vista como una labor feminizada?
- ¿Las mujeres artesanas comparan su labor con la de los hombres, en cuanto a calidad, estatus, cantidad, estéticas u oportunidades viajes? ¿En qué aspectos hacen la distinción? ¿Se ubican desde un medidor de desigualdad?



- ¿Qué imaginarios tienen las mujeres artesanas sobre los hombres artesanos? ¿Cuál es el de los hombres artesanos respecto a las mujeres artesanas?
- Ya que las artesanías están ligadas a las cosmovisiones ¿los hombres y mujeres se sienten igualmente convocados y convocadas a esta labor? ¿Por qué se representa a las mujeres en sus productos si los hombres son “más prácticos” y se mueven más por las lógicas del mercado?

c. Preguntas sobre la dimensión política

- ¿En qué medida la artesanía también hace parte de un ejercicio de resistencia frente a la aculturación, la vulnerabilidad social y la subalternidad por género? Y si lo es ¿las mujeres o los hombres son quienes ubican su labor en el ejercicio de resistencia? ¿Por qué lo hacen, cuáles son sus razones?
- ¿Cuál es el grado de comodidad, satisfacción y bienestar que sienten los hombres y las mujeres respecto a la labor artesanal? ¿En qué medida creen que representa emocional, social y políticamente a cada género, independientemente que sientan o no la satisfacción por el valor cultural y simbólico de su labor?
- ¿La artesanía ha representado para los hombres una especie de empoderamiento y un ejercicio que podría interpretarse como parte de nuevas masculinidades?

Aproximación a las lógicas relacionales de género en la labor artesanal

Enseguida, se tendrá un acercamiento a la labor artesanal a partir del análisis y la búsqueda de las dinámicas relacionales de género, según tres variables sociales que dan contexto a la artesanía: la cultural, situacional y de género.

1. Variable cultural

Las artesanías se nutren de una fuente cultural que reúne tradiciones originarias y explicaciones simbólicas del mundo indígena, afro y mestizo. En medio de ellas es que se ubican las lógicas de lo masculino y lo femenino. Por esto, las cosmovisiones, mitos y leyendas de las comunidades reflejan cómo era y es visto el oficio artesanal. No solo reflejan las descripciones de los materiales, símbolos, colores y diseños, sino también la distribución de los roles de mujeres y hombres en los distintos momentos de la producción artesanal. Respecto a las masculinidades que se identificaron con anterioridad, se hablará de cómo la variable cultural influye en la manera en la que se entienden indígenas, afrocolombianos y mestizos en medio de las lógicas relacionales de género.



1.1. Influencia de la variable cultural en las masculinidades indígenas

El sentido de cultura de estas comunidades se relaciona con lo ancestral, su identidad e historia propia. El cómo fue el origen de su comunidad, explicado en cosmogonías y mitos, determina su lugar en la tierra y en el cosmos y, además, el modo de habitarlos. En gran medida, esto es lo que se representa en las diferentes artesanías.

Hombres, mujeres, animales o fenómenos naturales, por lo general, son creados por un padre y una madre. Los dos se relacionan desde la complementariedad y en función de armonizar las diferentes características de los seres humanos (hembra y macho) y del mundo natural en general. En muchas de las cosmogonías, no se registran jerarquías desiguales, pero sí acciones o roles diferenciados y funcionales para el equilibrio en el que se piensa el mundo. Existen otras explicaciones para los orígenes que proponen a un padre creador o a una madre creadora, pero no dejan de conservar la subalternidad de un género respecto al otro, en virtud del criterio de complementariedad; tal y como lo señala Xavier Pikaza en *Para comprender, hombre y mujer en las religiones* (1996).

La comunidad está encargada de asegurar el equilibrio en el trabajo, en las celebraciones y ritos, en la ética para con todas las formas de vida y en las relaciones entre personas y parejas. En tanto la comunalidad es la estructura identitaria central, el individualismo no tiene lugar entre sus miembros.



Foto 4: artesano de la Comunidad indígena WPhubour. Quibdó, Chocó. Créditos: Sara Ferrari.

Dado el “encuentro” conflictivo de la cultura con el proceso de desarrollo de una sociedad o comunidad, la variable cultural se mueve y resignifica según las particularidades de cada situación. En medio de ellas, se da un juego contradictorio entre lo tradicional y las demandas de lo “nuevo” que, a veces, deja como resultado la falta de equilibrio entre la cultura propia y las influencias ajenas. Así, por ejemplo, catolicismo, cristianismo, conceptos de pudor, posiciones frente a las diversidades sexuales o concepciones patriarcalizadas sobre las relaciones entre hombres y mujeres influyen en la manera en la que se entienden y se relacionan los indígenas.

Con la influencia de los códigos patriarcales en los grupos indígenas, lo masculino, en representación de los hombres, ha sido releído y reubicado en un lugar de ventaja, lo que deja a las nuevas lógicas de poder en contravía de las tradiciones originarias. De hecho, divinidades, roles y símbolos preexistentes han sido resignificados en esta dirección. Por la globalización (tecnológica, ideológica, etc), el peso hegemónico de las lógicas no solo de género, sino de la cultura occidental en general han llegado, cada vez más, a los distintos territorios de Latinoamérica.

En el caso de estudio particular, la pregunta sería qué tanto han influido el patriarcado y la cultura occidental en el hacer artesanal indígena y si los estereotipos patriarcalizados de género se narran o no en las artesanías; por ejemplo, a través de los diseños, la selección de colores o los usos establecidos para los productos. Además, sería necesario comprobar si cuando una artesanía entra en el juego del mercado, los intereses que allí participan dejan en desventaja al artesano, la artesana indígena (seguramente, mucho más), a

sus organizaciones y a los códigos originarios que dan sentido al producto.

1.2. Influencia de la variable cultural en las masculinidades afrocolombianas

En la comunidad afrodescendiente, la variable cultural tiene la particularidad de combinar dos vertientes de identidad: la lejana, que remite a los orígenes africanos, y la próxima, asociada a la esclavización y al asentamiento en territorios ajenos, que décadas más tarde fueron resignificados con una personalidad propia y el sentido de resistencia. Este proceso se ha fijado de manera especial, y simbólica, en las experiencias culturales que involucran la música y el festejo y, por supuesto, en la elaboración artesanal de instrumentos, vestuarios, máscaras, hamacas, entre otros. Las producciones se caracterizan por mantener una complicidad con un orden de pensamiento lleno de ritmos y rimas, de evocaciones a divinidades antiguas —muchas de ellas femeninas— o de actitudes “descomplicadas” frente a las presuntas urgencias de los modelos económicos “productivistas”.

Las familias extensas de la población afrocolombiana pasaron a ser consideradas un nicho constructor de su identidad y de su sentido de pertenencia, que, a diferencia de las sociedades indígenas, da lugar a amplios ejercicios de individualidad e individualismos. Así, por ejemplo, los hombres son quienes tienen mayores oportunidades —para viajar, negociar, establecer nuevas y paralelas familias—. Las mujeres, sin dejar de estar en un lugar subordinado y asignadas a lo doméstico y a la crianza, viven experiencias de autonomía y autodeterminación —en liderazgos específicos, organizaciones e,



incluso, en el campo de lo sexual—, que son propias de los derechos humanos, pero que en ellas aún no son suficientes para garantizar el cumplimiento de sus derechos.

Las referencias de las formas patriarcalizadas en las relaciones de género de las afrocolombianas y los afrocolombianos, por lo que se ha dicho, tendrían tres explicaciones. La primera, la originaria ancestral africana no se estudiará en este documento, por lo que se le sugiere al lector remitirse a los análisis de Lerner ya referidos en otro apartado. La segunda, estaría en las lógicas de género construidas en el contexto de esclavización, desde un lugar profundo de subordinación y opresión, y que mantiene un correlato de resistencia en los palenques, que determinan actitudes de mayor complicidad y acompañamiento entre géneros. Y, la tercera, abarca los imaginarios y prácticas patriarcalizadas nutridas durante los intercambios con poblaciones mestizas y con las dinámicas de la globalización.

Como en el caso de las comunidades indígenas, la pregunta por los derechos humanos es de gran importancia. En especial, por la necesidad de encontrar mecanismos que aseguren el cumplimiento de los derechos plenos de las mujeres, en una vida libre de violencias y que asegure la igualdad de oportunidades. Ellas mismas ya han reivindicado sus derechos de distintas maneras, pero su lucha no siempre genera el mismo nivel de interés ni de parte de los hombres ni del ordenamiento social que ellos representan.

1.3. Influencia de la variable cultural en las masculinidades mestizas

Hombres mestizos y mujeres mestizas tienen una mayor influencia del patriarcado, debido a que permanente están expuestos a los patrones eurocentrados de lo masculino y lo femenino, así como al ordenamiento ideológico, político y económico hegemónico; un capitalismo y neoliberalismo en modo colombiano. El individualismo es un modo de estar en sociedad, siendo los hombres quienes lo representan más. Lo relacional o social no necesariamente llega a involucrar a la comunidad, como sucede en el mundo originario, o a lo familiar extenso, como en las comunidades afro. Se centra más bien en el concepto nuclear de familia, derivado, cada vez más, gracias al machismo abandonico de los hombres, en unidades afectivas monoparentales en cabeza de las mujeres; tal y como lo sugiere Amanda Bravo en su tesis de maestría, en proceso de desarrollo. En un colegio de Barrancabermeja (una ciudad en medio del conflicto armado, la minería y el petróleo), se encontró que el 97% de los niños y las niñas, que cursan entre transición y tercero de primaria, no viven con su padre.

Las representaciones públicas políticas —por ejemplo, académicas, lúdicas o sexuales— siguen estando al mando del campo de los hombres. Las violencias de todo tipo contra las mujeres y en la crianza se relacionan con esta clase de orden social. La labor artesanal en este contexto, entonces, sufre todos los desencuentros propios de un hacer que debe operar entre relaciones humanas cargadas de todo lo que apenas se ha indicado.



2. Variable situacional

Para el análisis de la variable situacional, se tiene cuenta el contexto social que rodea la actividad artesanal, es decir: ubicación geográfica (rural, urbana, región) y características ambientales, condiciones materiales de vida y de vulnerabilidad o la influencia del conflicto armado, por nombrar algunas. De hecho, la coyuntura actual generada por la pandemia del COVID-19 hace parte de esta variable. En este contexto, se debe tener en cuenta las afectaciones diferenciales para con mujeres y hombres y su incidencia en la labor artesanal, como se verá a continuación.

2.1. La exclusión social leída en clave de género

Dado el modelo de desarrollo y las estructuras económicas que operan sobre la distribución desigual de riquezas, que han hecho de Colombia el país el más inequitativo de Latinoamérica (Forbes, 2020), la situación de las mujeres sigue estando marcada por el empobrecimiento y la exclusión con respecto a los hombres. Entre el conjunto de mujeres, son las rurales, y aún más las indígenas, las que viven en niveles de profundo empobrecimiento social, económico y político (MinAgricultura y Fao, 2020). En este espectro se encuentran las mujeres artesanas. Para muchas de ellas, la labor artesanal es la única posibilidad que tienen para obtener ingresos, aunque el ritual de elaboración puede verse afectado por la necesidad de responder a algunas lógicas de mercado y desdibujar sus referentes culturales.

En este contexto, los hombres no dejan de estar afectados por un ordenamiento social injusto. Además, gracias al equipaje de

género que portan, viven en un empobrecimiento emocional, que convierten, con frecuencia, en comportamientos de abuso del licor, maltratos hacia mujeres, niños y niñas, abandono de la familia, entre otros.

2.2. El conflicto armado y sus incidencias diferenciales en hombres y mujeres, en todas sus diversidades y etnias.

La guerra inclemente que ha sufrido Colombia ha marcado la cultura social, política y económica y, además, ha profundizado las grietas sociales y consolidado las lógicas patriarcalizadas de lo masculino en los hombres, un imaginario favorecedor de lo conflictivo y lo bélico. El conflicto pasó a incluirse en los referentes de masculinidad y, por lo mismo, ha afectado su experiencia de vida, por ejemplo, la obligatoriedad del servicio militar, la posibilidad de ser víctimas en el campo de guerra y la necesidad de mantener corazas emocionales y corporales. Para el caso de las mujeres, el conflicto ha significado el ser vistas como botines de guerra y cuerpos víctimas de violencia sexual, además de enfrentar, al igual que los hombres, el reclutamiento, el desplazamiento o las desapariciones forzadas, por nombrar algunas prácticas. Por su intensidad social, política e ideológica, la guerra se ha convertido entonces en un ingrediente determinante para el perfil del patriarcado colombiano, según “Aportes a la Comisión de la Verdad sobre un enfoque de masculinidades alternativas para el abordaje de sus objetivos misionales” de Javier Ruiz y otros investigadores (2017).

Las comunidades rurales dedicadas a la artesanía han sufrido múltiples experiencias derivadas de este modelo social, político y económico, como el asesinato de líderes y lideresas, masacres,



desaparición forzada y desplazamiento, lo que ha conllevado a alteraciones en su vivir cotidiano. Los miedos, las rabias, el sentido de impotencia, el dolor, la incertidumbre, los duelos —por lo general incompletos— y las rupturas afectivas —entre familiares y territorios— son una suma de afectaciones que se procesan de modo diferente en mujeres y hombres y tienen secuelas en los procesos de diseño, producción y comercio de artesanías.

2.3. La coyuntura del COVID-19 y el confinamiento

Los efectos que ha traído la pandemia han sido diferentes para mujeres y hombres. Para las mujeres, en este caso artesanas, ha significado una sobrecarga en las tareas de cuidado que tradicionalmente se les ha asignado y que las obliga a dejar a un lado o minimizar la dedicación a otras actividades como la artesanía. El cambio va conduciendo fácilmente a la pérdida del ejercicio público, del empoderamiento social, al nivel que se haya logrado, de la estabilidad emocional, entre otras variables. Para los hombres en general, y para los artesanos, el coronavirus ha influido en tres de los campos de vida relacionados con sus códigos masculinos. En primer lugar, se ha afectado su imagen de proveedor debido a las pérdidas laborales. En segundo lugar, ha habido un mayor acercamiento al entorno doméstico, en el que tradicionalmente ha sido espectador, lo que le ha generado un conflicto por no saber cómo ser colaborador. Y, en tercer lugar, está el remezón emocional que ha tenido que sufrir por no contar con las habilidades suficientes para administrar la incertidumbre, el desconcierto, la rabia, la impotencia, el miedo, la tristeza o las situaciones de duelo.

La exclusión social leída en clave de género, el conflicto armado y sus incidencias diferenciales en hombres y mujeres y la coyuntura del COVID-19 son el contexto actual en el que artesanos y artesanas deben permanecer y entender para encontrar nuevas oportunidades de desarrollo. Sin embargo, podría decirse que, dada la larga trayectoria de algunas de estas dinámicas, las comunidades artesanas ya cuentan con estrategias de resistencia.

3. Variable de género

Para el análisis de la variable de género, se tiene en cuenta todo el espectro de la labor artesanal relacionado con los imaginarios y prácticas de género asociadas a todo el proceso de elaboración y de comercialización. Por ejemplo, se buscará entender cuáles son los lugares productivos de hombres y mujeres y qué valoración social se les da por su participación en la creación, el diseño, la elaboración, el control de calidad, el mercadeo o demás procesos involucrados en el hacer artesanal. Para lograr un estudio completo, se deben tener en cuenta los siguientes datos e interrogantes:

- Los rangos de edad en los que hombres y mujeres inician el aprendizaje de la labor artesanal.
- Si hay o no especializaciones según el género y en qué edad y por qué razones son seleccionados los artesanos o las artesanas.
- Qué tiempo dedican para la artesanía hombres y mujeres y en qué medida la responsabilidad de lo doméstico, asociado a las mujeres, dificulta una mayor dedicación y especialización por parte de ellas.



- Cómo se dan los canales de comercialización: quién los abre, quién los realiza, cómo y quién administra los dineros; por ejemplo, cuando se viaja, quién lo hace y cómo se asigna esta responsabilidad.
- Cómo se procesa el prestigio y cómo las mujeres logran autonomía en sus acciones, en el manejo de ingresos y en las formas de socialización. Tiene o no incidencia el manejo de redes sociales.
- En tanto estas labores artesanales hacen parte de una tradición familiar, quién mantiene esa tradición, quién es el referente público de la tradición familiar, qué tipo de productos heredan los hombres y las mujeres y cómo se dan los rituales familiares de aprendizaje.
- Qué destrezas se requieren para elaborar los distintos productos y, en virtud de ello, quién los representa. Por ejemplo, en qué medida se necesitan manos suaves o fuertes, acciones de fuerza, maestría en el hacer o cuidado de los secretos del oficio.
- En cuanto a la creación de los diseños de las artesanías, qué posibilidad hay de que se refleje un estilo propio y quién impregna este estilo. Cómo y quién define lo que se quiere expresar. Cómo se manejan las envidias, los celos, las copias y quién las atiende y gestiona su solución.
- Muchos productos necesitan varias fases o partes en su proceso de elaboración. Quién se encarga de todo el hacer o quién se especializa en una etapa de la técnica, qué tiempos se requieren para la labor y quién responde por el objeto final.
- Quién se encarga de cuidar y asegurar los valores que busca un

comprador, como la creatividad, el tiempo invertido, el colorido, el diseño tradicional, el material, la identificación a un género.

- Qué valores de uso se da a las artesanías, quién los establece y en virtud de qué se determinan, por ejemplo, si es para ornato, si es algo simbólico o de uso doméstico. Las valoraciones sociales que reciben tienen o no criterios asociados a ciertas características referidas a un género.
- Quién selecciona y compra la materia prima, es decir, sabe de calidad, cantidad e, incluso, de cómo negociar.
- La marca de las artesanías a quién o a qué hace referencia o cuando la gente nombra el producto a quién (hombre o mujer) se le asigna “automáticamente”.
- Quién se carga del prestigio en la comunidad.

Intervenciones desde el enfoque relacional de género y nuevas masculinidades

Con los planteamientos hechos con los avances del capítulo, se procederá a sugerir un proceso pedagógico para el acompañamiento a los artesanos. Las experiencias permitirán que los y las participantes analicen la situación de estudio y, además, activen prácticas de cambio en sus grupos. El propósito será que la labor artesanal sea un ejercicio con equidad de género y una oportunidad para que los hombres artesanos encuentren



mejores maneras de vivir sus masculinidades. Siendo así, lo siguiente es el proceso pedagógico que podría tenerse en cuenta.

La estrategia del proceso pedagógico es adelantar actividades reflexivas con cada grupo poblacional y, en específico, proponer tres actividades formativas o talleres que, según las condiciones, serían presenciales o virtuales, lo que exigiría adaptar la metodología y las didácticas para que fueran apropiadas para cada caso. La pertinencia de trabajar con cada grupo es reconocer las características (“negativas” y “positivas”) propias de la cultura particular, de tal manera que los grupos se sientan vinculados, desde su identidad, a la actividad pedagógica. Así, el taller no parecerá ajeno a su cotidianidad y, al mismo tiempo, se activará su deseo de participar.

La ruta de experiencias de pedagogía en la Educación popular recomienda diseñar actividades, talleres, tertulias o conversatorios a partir de **cuatro criterios metodológicos**. El primer criterio, **el situacional**, reconoce la realidad específica del grupo y de las personas participantes: sus biografías, sus características culturales, el tipo de prácticas artesanales y la composición por género, edad y experiencia. Esto hace que la experiencia sea una lectura vivencial, narrada desde la realidad situada. El énfasis en este caso es el de la condición de género de las mujeres respecto a los hombres y de éstos respecto a sí mismos y a las mujeres.

La frase de Paulo Freire “Nadie enseña a nadie, todos nos educamos en común” es la base del **criterio de horizontalidad**. Quiere decir que la palabra y los saberes de quien facilita la actividad no son los únicos importantes ni determinantes. Su intervención debe ser de activador de la palabra de las personas participantes, en igualdad de oportunidades que la suya. El facilitador o facilitadora debe asegurarse que las mujeres puedan participar ampliamente.





Foto 5: luthier de San Jacinto, Bolívar. Créditos: Sara Ferrari.

Dado que se trata de identificar las falencias de un sistema de género como el patriarcal o machista, el **criterio de análisis crítico** proporciona elementos de estudio que conducen al cuestionamiento, desarrollo de evaluaciones y posturas sobre la realidad de género que vive el grupo y las características de la relación entre hombres y mujeres, en sus amplias diversidades.

Por sus características, la experiencia pedagógica facilita la creación de compromisos personales y grupales para mejorar la situación que fue objeto de análisis, en medio del **criterio propositivo para el cambio**. Se recomienda que, con el cierre de la actividad, se definan compromisos concretos y viables en el corto y mediano plazo. La prioridad es que se apoye el empoderamiento de las mujeres y se revisen y replanteen los privilegios y ejercicios de poder de los hombres.

Las **didácticas o técnicas** serán los recursos pedagógicos que harán que la actividad sea cercana a los lenguajes y narrativas del grupo de personas. Así, se buscará el diseño de ejercicios pedagógicos de fácil comprensión, creativamente ilustrativos, lúdicos y que promuevan la participación. Para el caso de la presente propuesta, los ejercicios estarán orientados a hacer visible o reconocible la presencia e incidencia de las construcciones de género en los hombres y las mujeres participantes.

Todo lo señalado en los puntos anteriores es viable de aplicar o ejercitar en actividades pedagógicas como talleres, tertulias, conversatorios y similares. **Cada modalidad** tiene sus características, siendo la del taller la más empleada y la sugerida para adelantar las reflexiones críticas respecto a las relaciones de género entre hombres artesanos y mujeres artesanas.

El taller es una modalidad pedagógica en la que el proceso no se desenvuelve en clave de quién sabe las cosas y un grupo receptor que

crea no conocer nada y acepta la transferencia de información. El símil del taller es para indicar que hay un grupo de personas con varios recursos a la mano (de experiencia e información, por ejemplo) y un saber individual que, con el apoyo de una persona facilitadora, se dirige a un aprender haciendo en medio de lo colectivo. Quien facilita el taller realiza preguntas que incentivan a que los participantes y las participantes compartan sus experiencias y opiniones y, con ello, analicen las situaciones de estudio.

Las preguntas que componen el taller son amigables, cercanas a las circunstancias y a las características del grupo. No buscan encontrar definiciones, sino opiniones, pareceres, creencias y dudas. Es a partir de ello, y en el juego de la participación grupal, que se van encontrando las pistas aclaratorias o las certezas respecto a lo conversado. Una vez el saber individual ha recorrido la trayectoria de los saberes y experiencias de otros, la discusión se convierte en un acto vital y cognitivo de aprendizaje.

Propuesta de talleres para reflexionar sobre las vivencias de género

1. Taller “El equipaje de género”

Duración: 2 horas, aproximadamente.

Objetivo: promover al interior de los grupos de artesanos —indígenas, afrocolombianos y mestizos— reflexiones favorables que permitan identificar y cuestionar las prácticas machistas existentes. Además de esto, se quiere que las y los participantes se comprometan con acciones



personales y grupales de cambio, a corto y mediano plazo, con un enfoque relacional de género y de nuevas masculinidades.

Metodología:

	Tema	Contenidos	Técnica	Recursos
15 min	Presentación	Presentación de la persona facilitadora, los y las participantes y del temario a conversar.	Conversación a partir de preguntas dirigidas.	

<p>60 min</p>	<p>Somos hombres o mujeres según nuestra cultura de crianza y de socialización.</p> <p>En Colombia, esa cultura es la machista.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Las características propias de los seres humanos como equipaje de entrada a la vida y a la sociedad. - El equipaje de género es una instalación de mandatos para formar hombres y mujeres, que luego pasa a ser parte del equipaje individual. - El equipaje de género de la sociedad es el llamado machismo o patriarcado. Se manifiestan en un grupo o en una comunidad. 	<p>“El equipaje de género”: en una mochila vacía, que lleva cargada en el pecho quien facilita el taller o un o una participante, los asistentes depositarán frases y objetos, si se puede, que simbolicen lo que se dice deben ser los hombres, respecto a cómo deben pensar y comportarse para ser catalogados como hombres. Por ejemplo: los hombres no lloran, deben ser fuertes ante el dolor, mandan en la casa, tienen libertad sexual, etc.</p> <p>Una vez se ha “llenado” la mochila, quien facilita el taller explica que lo que hay allí es lo que se llama género. Que se compone de mandatos que son culturales y no “naturales” a la condición humana de los hombres o de las mujeres, sino que vienen de un sistema machista que tiene la tarea de</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Esencial: una mochila o morral. - Opcional: elementos representativos de lo que hacen mujeres y hombres en la comunidad: ollas, escoba, martillo, carrito, machete, hacha, muñeca, un objeto rosado y otro azul, espejo, etc. - Refranes o frases que señalen los mandatos de género para hombres y mujeres.
---------------	---	--	---	--



			<p>“hacer hombres machistas”. Además, dirá que es un aprendizaje y que, a partir de la obligación de cumplir estos mandatos en la edad infantil, es como cada quien empieza a tener y a cargar su equipaje de género. Posteriormente, con el mismo procedimiento, se identificará y analizará el equipaje de género de las mujeres.</p> <p>Luego, se indica que también hay equipajes de género para los grupos u organizaciones y que se nutren de lo que sus integrantes consideran. Un grupo de hombres marcan con su machismo las dinámicas del grupo. Para hacerlo identificable, se pide a las y los participantes señalar si en la organización hay machismos y si determinan sus prácticas</p>	
--	--	--	--	--

			y actividades. Finalmente, por asociación, se reflexiona sobre lo que sería el equipaje de género de la comunidad. (Ver, Nota 1).	
30 min	Artesanía y machismo	Las ideas de género que existen en la labor artesanal.	<p>Conversación dirigida:</p> <p>De acuerdo a lo trabajado en el punto anterior, se reflexiona sobre las características de género en el trabajo artesanal. Para esto, se habla sobre el tipo de artesanías que hace el grupo. Una vez señaladas, se pregunta si para su elaboración hombres y mujeres trabajan del mismo modo y cuáles son las razones. (Ver, en Nota 2, ejemplos de preguntas según artesanías).</p>	Video clips sobre cómo hombres y mujeres elaboran artesanías.
15 min	Balance	Aprendizajes para la vida personal, de pareja y familiar.	Preguntas personalizadas.	

¡Tabla 2: plan de trabajo para el taller “El equipaje de género”



Notas aclaratorias:

Nota 1: la guía de trabajo debe adecuarse al grupo poblacional que se esté acompañando, según sus énfasis culturales. Para el desarrollo, se sugiere tomar como referencia las caracterizaciones planteadas en el punto “Masculinidades situadas o territoriales”. A continuación, se dan algunas ideas adecuadas al tema del taller y a cada grupo poblacional.

- Énfasis para la población mestiza: las situaciones y mandatos culturales del equipaje de género, se identifican, en un principio más fácilmente, como propias de los individuos hombres y mujeres, pero, sobre todo, de los hombres, ya que en ellos es que recae la responsabilidad individual de practicarlos en la cotidianidad. Por ello, es importante proyectar en lo estructural y sistemático del género una reflexión sobre los contenidos de los equipajes del grupo, sociedad, comunidad, municipio o vereda. Se precisará la responsabilidad que tiene cada hombre y/o mujer por la reproducción del machismo. Regularmente, se dice que la mujer es la responsable de la crianza, pero se omite el deber de los hombres de participar en el proceso y cómo ellos son los que ejercen las prácticas machistas.
- Énfasis para la población afrocolombiana: la experiencia de la racialización marca significativamente las reflexiones genéricas. Su opinión estará mediada por su percepción identitaria que suele ser leída como desventaja social y en clave de subordinación, a excepción de los grupos que ya hayan adelantado críticas al respecto y acciones de resignificación y resistencia. En clave de esta dinámica se debe concentrar el trabajo del taller.

- Énfasis para la población indígena: en este caso, la labor se centrará en identificar las características más relevantes de género, hoy en día, en la comunidad. Se responderá a la pregunta de si esa reflexión se reconcilia o no con la idea originaria de la valoración dada a los roles de hombres y mujeres, de lo masculino y lo femenino. El propósito es encontrar cómo surgen los mandatos actuales diferenciales para con hombres y mujeres, qué seguimiento hacen las autoridades indígenas al respecto y desde qué lugar valorativo, uno “tradicional” o uno “moderno”.

Nota 2: a continuación, se darán ejemplos de algunas preguntas tipo que indagarán sobre las lógicas de género en la labor artesanal, según la materia prima utilizada para la elaboración de la artesanía:

- Tejidos con fibras, lana o hilos, para bordados o vestuario: ¿estas actividades tradicionalmente se han pensado para mujeres y cuáles son las razones? Si los hombres tejen ¿cómo son vistos y cómo se sienten? ¿Quién muestra más habilidades para los detalles, remates y combinación de colores y por qué? ¿Quién selecciona los diseños y por qué? ¿En qué lugar se realiza la labor? ¿Quién comercializa y/o administra los ingresos de venta y por qué? Si una persona no conoce quién ha elaborado la artesanía ¿asocia la labor directamente a un artesano o a una artesana?
- Madera para instrumentos musicales, máscaras, bancos, entre otros: ¿hombres y mujeres trabajan en la elaboración de artesanías en madera y por qué sí o no? ¿Quién selecciona los diseños y por qué? ¿Cuáles son los horarios más frecuentes para trabajar esta artesanía? ¿En qué lugar se realiza la labor? ¿Quién comercializa y/o administra los ingresos de venta, y por qué?



- Sobre la elaboración de joyería: ¿hombres y mujeres trabajan en este tipo de artesanía y por qué si o no? ¿Quién selecciona los diseños y por qué? ¿Cuáles son los horarios más frecuentes para trabajar esta artesanía? ¿En qué lugar se realiza la labor? ¿Quién comercializa y/o administra los ingresos de venta y por qué?

2. Taller “Los efectos del machismo en los tiempos pasados y actuales”

Duración: 2 horas, aproximadamente.

Objetivo: sensibilizar a los hombres artesanos sobre los efectos del machismo en su niñez y en las dinámicas de su vida cotidiana, con el objetivo de hacerles ver que es su responsabilidad ser agentes de cambio frente a sus acciones diarias y en sus interacciones con los diferentes miembros de su comunidad.

Metodología:

	Tema	Contenidos	Técnica	Recursos
15 min	Recapitulación y presentación	Recapitulación de la sesión anterior. Presentación del tema a conversar.	Conversación: se les preguntará qué recuerdan de la sesión anterior y qué hicieron los últimos días o momentos con esa información.	

			Además, para generar un ambiente ameno, se preguntará con qué ánimo llegan a la sesión para seguir conversando sobre los mismos temas.	
60 min	Afectaciones del machismo, toma de distancia frente a estos comportamientos y resistencia.	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación de los efectos del machismo. - Cómo han sido las experiencias de distanciamiento. - Los efectos de las prácticas machistas y sus afectaciones en el trabajo artesanal. 	<p>Preguntas personalizadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Cuáles son los problemas que el machismo ha traído a la comunidad y a las familias? - Respecto al padre o adulto hombre con quién se crió, ¿en qué aspectos es diferente a él? ¿A qué se deben estas diferencias? - ¿Se han presentado problemas en la labor artesanal por razones asociadas al machismo? 	<p>Dos videos de referencia:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Testimonio de una mujer. - El niño de la bicicleta.



30 min	Hay que romper la cadena del machismo	Así como el machismo es aprendido, puede también ser desaprendido. Es deber de cada individuo reconocer estas prácticas en su diario vivir y cambiarlas.	- Preguntas de casos hipotéticos: Si su hija se casa con un hombre igual que usted ¿sería una mujer feliz? ¿Los hombres con los que se relaciona su hija la harán víctima de algún tipo violencia?	
15 min	Balance	Qué aprendizajes tuvieron para su vida personal, de pareja, familiar y la labor artesanal.	Preguntas personalizadas.	

Tabla 3: plan de trabajo para el taller “Los efectos del machismo en los tiempos pasados y actuales”.

Notas aclaratorias:

La guía de trabajo debe adecuarse al grupo poblacional que se esté acompañando, según sus énfasis culturales. Para el desarrollo, se sugiere tomar como referencia las caracterizaciones planteadas en el punto “Masculinidades situadas o territoriales”. A continuación, se dan algunas ideas adecuadas al tema del taller y a cada grupo poblacional.

- Énfasis para la población mestiza: favorecer espacios y utilizar preguntas que identifiquen las violencias contra las mujeres. Asegurarse, también, de que se analice la valoración que tienen respecto a su relación con el padre; por ejemplo, generalmente ausente o maltratante.
- Énfasis para la población afrocolombiana: prever que puede haber cierta resistencia de los hombres a reconocer que vulneran a las mujeres, dado que en el imaginario parece operar la idea de que las mujeres afro son más independientes y, en palabras coloquiales, “no se dejan”. De la misma forma, pueden no mostrarse de acuerdo con los ámbitos en los que el machismo afecta a los hombres. Para conducir a los y las participantes a una reflexión dirigida a nuevos comportamientos, el facilitador o la facilitadora se concentrará en el tipo de relación con el padre y su valoración, por ejemplo, en si fue un padre ausente o compartido con otras familias y qué sentimientos les despiertan estos comportamientos.
- Énfasis para la población indígena: generar un espacio que promueva la confianza con el objetivo de que los y las participantes puedan nombrar las prácticas de exclusión y violencias contra las mujeres. Además, indagar cómo se entienden los derechos de las mujeres y si hay diferencias entre las mujeres adultas y jóvenes y si son ellas las que introducen reflexiones y/o acciones para cambiar este orden. Por último, no se puede dejar a un lado la pregunta de si los hombres jóvenes muestran prácticas de masculinidad poco “tradicionales”.



3. Taller “Hombres y mujeres tienen derecho a una vida libre de machismos”

Duración: 2 horas, aproximadamente.

Objetivo: mostrar la necesidad de replantear un entorno con nuevos mecanismos de relación para hombres y mujeres, para así conducir a una reflexión en la que cada participante sea capaz de cuestionar su papel en la construcción de las nuevas realidades y de proponerse metas concretas para mejorar en su día a día.

Metodología:

	Tema	Contenidos	Técnica	Recursos
15 min	Recapitulación y presentación	Recapitulación de la sesión anterior. Presentación de la persona facilitadora, de los y las participantes y del temario a conversar.	Conversación: se les preguntará a las y los participantes qué recuerdan de la sesión anterior y qué hicieron en los últimos días con esos aprendizajes. Además, para generar un ambiente ameno, se preguntará con qué ánimo llegan a la sesión para seguir conversando sobre los mismos temas.	

<p>60 min</p>	<p>Hay alternativas para el machismo</p>	<p>Hombres y mujeres necesitan de un mundo que les permita vivir en equidad. El feminismo y las nuevas masculinidades muestran nuevos caminos para reestructurar nuestros comportamientos.</p>	<p>Ejercicio “Nos vamos a vivir a Marte”. Se les entregará a las y los participantes un conjunto de fotografías de mujeres y hombres que desempeñan diferentes labores y muestran distintas actitudes, incluyendo imágenes de artesanos y artesanas. Quien facilita les propondrá la siguiente situación hipotética: la Tierra dejará de existir como la conocemos y se seleccionará una misión que llevará a un grupo de personas a Marte. Las personas escogidas se encargarán de formar un nuevo mundo. Luego, se les pedirá elegir las imágenes de las personas que deberían salvar a la especie humana. Una vez terminada su selección, se les</p>	<p>Imágenes de revista, periódicos o fotografías que muestren hombres y mujeres realizando diferentes labores y con distintas actitudes, incluyendo a artesanos y artesanas.</p> <p>Opcional: análisis de canción.</p>
---------------	--	--	---	--



			preguntará: por qué prefirieron esas imágenes, qué harán los hombres y qué las mujeres y por qué y si las personas seleccionadas van practicar la labor artesanal. Al final de la discusión, el facilitador o la facilitadora mostrará, con los resultados del ejercicio, la importancia de los feminismos y las nuevas masculinidades.	
30 min	La labor artesanal sin machismos	Los derechos de las mujeres y de las nuevas masculinidades y las artesanías.	Mujeres y hombres responderán si es posible que en la labor artesanal haya equidad e igualdad de oportunidades para mujeres y hombres y qué comportamientos serían los necesarios.	

15 min	Balace y cierre	Aprendizajes para la vida personal, de pareja y familiar. Agradecimientos.	Conversación acerca del proceso.	
--------	-----------------	--	----------------------------------	--

Tabla 4: plan de trabajo para el taller “Hombres y mujeres tienen derecho a una vida libre de machismos”.

Notas aclaratorias:

La guía de trabajo debe adecuarse al grupo poblacional que se esté acompañando, según sus énfasis culturales. Para el desarrollo, se sugiere tomar como referencia las caracterizaciones planteadas en el punto “Masculinidades situadas o territoriales”. A continuación, se dan algunas ideas adecuadas al tema del taller y a cada grupo poblacional.

- Énfasis para las poblaciones mestizas: las nuevas masculinidades y feminidades pueden ser recibidas, aunque con resistencia por parte de los hombres en relación a la necesidad de reivindicar los derechos de las mujeres. Para ellos, la expresión nuevas masculinidades puede estar asociada a la homosexualidad. Por lo que, tal vez, la categoría masculinidades no violentas, por ejemplo, puede ser mejor recibida. Es importante prever aclaraciones de afirmaciones desinformadas sobre el feminismo y a la creencia de que el feminismo es igual al machismo. Para trabajar estos prejuicios, el facilitador o la facilitadora puede referirse preferiblemente al plural de hombres para omitir la idea de un todo radical.



- Énfasis para las poblaciones afrocolombianas: en este caso, los ejercicios que ya adelantan este grupo de personas de resistencia social racializada pueden dar lugar a propuestas reivindicativas, desde lo interrelacional o del género racializado. Seguramente, lo étnico en reivindicación será un eje analítico presente en la propuesta de nuevas masculinidades y feminidades. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que los hombres pueden relacionar la idea de nuevas masculinidades con la homosexualidad. Por lo que, tal vez, la categoría masculinidades no violentas, por ejemplo, puede ser mejor recibida. Es importante prever aclaraciones respecto a afirmaciones desinformadas sobre el feminismo y la creencia de que el feminismo es igual al machismo. Para trabajar estos prejuicios, el facilitador o la facilitadora puede referirse preferiblemente al plural de hombres para omitir la idea de un todo radical.
- Énfasis para las poblaciones indígenas: para ellos, el concepto de lo que es el buen vivir va ligado a cómo, desde el orden social y natural, operan los principios de lo masculino y lo femenino, frecuentemente representados en las artesanías. Por esta razón, sus relaciones se dan y deben darse en la complementariedad, la corresponsabilidad y la búsqueda de la armonía; como puede verse en los diseños artesanales. Estas ideas pueden ser un buen criterio de reflexión crítica sobre la realidad actual de las relaciones de género, expresada en las artesanías. El ejercicio de quien facilita no trataría de posicionar la idea de nuevas masculinidades y feminidades, sino de recuperar las concepciones originarias acerca de estos principios. Estas convicciones, por cierto, han emergido en los últimos tiempos como un aporte del Sur global al trabajo de género, como una apuesta de un “otro mundo posible” en todos los campos.

Primeros pasos para posicionar el enfoque relacional de género en APV

Este apartado presentará los primeros pasos para incluir el enfoque relacional de género y de nuevas masculinidades en el trabajo del equipo de APV. Contiene algunas sugerencias en clave de género para el manejo de un lenguaje favorable y algunos referentes institucionales sobre cómo incorporar esta nueva mirada. Las sugerencias de adaptación partirán de una lectura cuidadosa del capítulo 2, “Metodología del programa. Desarrollo humano, Diseño y Emprendimiento”, del informe *Incremento de la competitividad e inclusión productiva de la población artesana víctima y vulnerable del país. Documento técnico y de planeación del programa APV de 2013 a 2019* (Artesanías de Colombia, 2020).

La metodología del informe del año 2019 plantea como objetivo:

diagnosticar la situación en la que se encuentran los beneficiarios, los problemas a los que se enfrentan en relación con las artesanías y su desarrollo personal y comunitario y plantear, con ellos, posibles soluciones que estén dentro de sus propias posibilidades y las de los entes estatales (Artesanías de Colombia, 2020, pp. 113).

Con el propósito de la metodología del programa en mente, la sugerencia inicial es el empleo de un lenguaje incluyente de género que indique el enfoque en la estrategia pedagógica. Valga indicar que, en algunos momentos, en el texto del año anterior, se enuncia diferencialmente



a hombres y mujeres, pero al no hacerse sistemáticamente, se deduce que no corresponde a un enfoque de género propiamente dicho; además, predominan los enunciados en masculino. Por esto, se recomienda tener en cuenta un lenguaje incluyente cuando corresponda o categorías más amplias igualmente pertinentes, como, por ejemplo, hablar de:

- Personas artesanas, en vez de los artesanos.
- Preferir el plural o diferenciar entre hombres y mujeres.
- Los beneficiarios y las beneficiarias.
- Las artesanas y los artesanos o un grupo de artesanos, en vez de los artesanos únicamente.
- Incluir, cuando sea oportuno, al mismo tiempo ellas y ellos.
- El líder o la lideresa.
- El facilitador o la facilitadora, también quien facilita.
- El participante y la participante o quien participa.
- El grupo, en vez de los participantes o los asistentes.
- El modo en el que influye una u otra variable sobre las mujeres en particular.
- Diferenciar cuáles son las experiencias de las mujeres y cuáles son las de los hombres, ya que suelen ser distintas.

El emplear estas variantes permite visibilizar cómo conceptos como desarrollo, organización, autoconcepto, cadena de valor y otros abren la posibilidad de visibilizar el lugar de las mujeres y de los hombres en la labor artesanal. Cabe indicar que esta apuesta es pertinente tanto para

el componente de Desarrollo humano, como para el de Diseño y el de Emprendimiento y comercialización del programa.

Junto a incorporar el lenguaje incluyente y ampliar los conceptos en clave de género, sería pertinente revisar el contenido de los talleres de los tres componentes de la metodología del programa para que abarquen el enfoque relacional de género. Por ejemplo, que en el taller “Línea del tiempo o río de la vida” (Artesanías de Colombia, 2020, pp. 126), del componente de Desarrollo humano, se diferencie las vivencias de hombres y mujeres, cómo aportaron mujeres y hombres en la conformación de la comunidad o cómo piensan, de forma distinta, sus planes de vida.

Otro ejemplo de adaptación al enfoque relacional podría estar en el taller “Autoimagen, autoestima y autoconocimiento” (Artesanías de Colombia, 2020, pp. 139), del componente de Desarrollo humano. Es importante favorecer un ambiente en el que el grupo participante identifique las características de autopercepción de las mujeres respecto a la que los hombres tienen de sí mismos, dados los lugares de poder diferentes en los que se sitúan. Seguramente, los hombres hablarán más en positivo, ya que el sistema de género los ha favorecido en este aspecto, mientras que las mujeres tendrán que hablar de cómo los hombres y el orden social las han vulnerado en este campo.

El último ejemplo está en el desarrollo del taller “Análisis DOFA” (Artesanías de Colombia, 2020, pp. 355), del componente de Desarrollo humano. La propuesta es que, de igual modo, hombres y mujeres hablen de las oportunidades que tiene el otro género. Es probable que las mujeres expresen que tienen una experiencia empresarial con mayores debilidades que la de los hombres, en relación con temas educativos, de práctica comercial, entre otros. Las fortalezas también serán diferentes y, seguro, las



mujeres identificarán en las amenazas una mayor cantidad de experiencias con respecto a los hombres.

Además de emplear un lenguaje incluyente, habría que incorporar, como marco comprensivo para toda la estrategia metodológica, las orientaciones trazadas por el CONPES Social 161 del año 2013 “Equidad de género para las mujeres”. En el documento, se desglosan los planteamientos teóricos del enfoque relacional de género, que incorporan, también, lecturas desde el campo de los hombres y de las lógicas de masculinidad.

Los avances de la propuesta de los primeros pasos para añadir el enfoque relacional de género sugieren ampliar el horizonte formativo, que adelanta en el programa APV de Artesanías de Colombia, a través del uso consciente del lenguaje como una herramienta en clave de género y de los planteamientos consignados en el CONPES 3616 para garantizar el cumplimiento de los derechos de las mujeres y de las nuevas masculinidades.

Referencias

Arias, Bernardo (1935). *Risaralda*. Bogotá: Editorial Skala.

Artesanías de Colombia [Artesanías de Colombia]. (2020, agosto 25 a 2 de septiembre) Foro Horizonte 2020 – Día 1 a día 7. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=o03eRIfYwPc>

Artesanías de Colombia (2020). Metodología del Programa. Desarrollo Humano, Diseño y Emprendimiento. En Incremento de la competitividad, e inclusión productiva de la población artesana víctima y vulnerable del país. Documento técnico y de planeación del programa APV del 2013 a 2019 (103-386). Bogotá. Recuperado de <https://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/4918>

Artesanías de Colombia. Sistema de Información para la Artesanía SIART. Bogotá: Artesanías de Colombia.

Asociación de grupos artesanos y artesanas de San Andrés de Sotavento (2005). Pintando nuestra cultura zenú. Bogotá: Swissaid.

Chirán R y Burbano, M. (2013). La dualidad andina del pueblo de Pasto, principio filosófico ancestral inmerso en el tejido en guanga y la espiritualidad. *Plumilla Educativa*, 11(1), pp. 136-156. Recuperado de [file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-LaDualidadAndinaDelPuebloPastoPrincipioFilosoficoA-4426168%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-LaDualidadAndinaDelPuebloPastoPrincipioFilosoficoA-4426168%20(1).pdf)

Colombia. Consejo Nacional de Política Económica y social. CONPES 3616 de 2013. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 12 de marzo de 2013. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Social/161.pdf>



- Diakonia Acción Ecuménica Sueca (2009). Masculinidades, hombres y cambios. Diagnóstico de prácticas patriarcales en organizaciones sociales. Bogotá: Diakonia. Recuperado http://colectivohombresymasculinidades.com/wp-content/uploads/publicaciones_pdf/Textos_CHM/masc-hombres.pdf
- Díaz, R. (2014) La perspectiva de género en la comprensión de la masculinidad y la sobrevivencia indígena en México. México. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722014000300006
- Forbes (octubre 30 de 2020). Colombia es el país más desigual de toda América Latina. *Forbes*. Recuperado de <https://forbes.co/2020/10/30/economia-y-finanzas/colombia-es-el-pais-mas-desigual-de-toda-america-latina/>
- García, C. y Muñoz, D. (2009). Devenir de una perspectiva relacional de género (y cultura). *Nómadas* (30), p. 136.
- Gargallo, F. (2012). Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Gil, M. (26 de diciembre de 2019). El origen del sistema patriarcal y la construcción de las relaciones de género. *Ágora*. Recuperado de <https://www.agorarsc.org/el-origen-del-sistema-patriarcal-y-la-construccion-de-las-relaciones-de-genero/>
- Grisales, A. (2015). Vida cotidiana, artesanía y arte. *THÉMATA, Revista de Filosofía*, (51) 247-270.

- Guamá, L. et al., (2009). *Antigua era más duro. Hablan las mujeres indígenas de Antioquia*. Bogotá: Centro de cooperación al indígena, CECOIN, y Organización Indígena de Antioquia, OIA.
- Hincapié, A. (2010). Raza, masculinidad y sexualidad: una mirada a la novela *Risaralda* de Bernardo Arias Trujillo. *Nómadas* (22). Recuperado de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/53625>
- Jordán, M. (2012). Kush y la posibilidad de un nuevo pensar desde el “estar” americano. Aportes para una filosofía Indo Americana. *FAIA* (1).
- Kush, R. (1976). *Geocultura del hombre americano*. Buenos Aires: Fernando García Cambeiro.
- La Furcia, A. (2016). Los colores de las fantasías. Estudios sobre masculinidades en Colombia: crítica feminista y geopolítica del conocimiento en la matriz colonial. *Revista Colombiana De Sociología* (1), 47-78. <https://doi.org/10.15446/rsc.v39n1.56341>
- Lerner, Gerda. *La creación del patriarcado*. Ed. Crítica. Barcelona 1990.
- Mader, E. et al. (1997) *Complementariedad entre hombre y mujer. Relaciones de género desde la perspectiva amerindia*. Quito: Editorial Abya-Yala.
- Marquínez, G. et al (1978). *El hombre latinoamericano y su mundo*. Bogotá: Nueva América.
- Mejía, F., García, J. y Rodríguez, B. (2020). Entrevista personal para conocer la perspectiva de los y las artesanas. Documentos entregables.



- Mejía, M. (2020). Pero también hijos e hijas de la aldea desde Abya Yala. En Educación(es), escuela(s) y pedagogía(s) en la cuarta revolución industrial desde Nuestra América. 159 – 234. Bogotá: Desde Abajo.
- Menjívar, M. (2016). Interseccionalidades de masculinidad, raza y clase: apuntes para un concepto de masculinidades neocoloniales. *Tabula Rasa*, (27), 353-373 Recuperado de <http://www.revistatabularasa.org/numero27/interseccionalidades-de-masculinidad-raza-y-clase-apuntes-para-un-concepto-de-masculinidades-neocoloniales/>
- Ministerio de Agricultura y FAO (2020). Situación de las mujeres rurales en Colombia 2010-2018. Recuperado de <https://www.minagricultura.gov.co/ministerio/direcciones/Documents/Situacion%20de%20las%20mujeres%20rurales%20en%20Colombia%202010-2018.pdf>
- Moore Torres, Catherine (2018). Feminismos del Sur, abriendo horizontes de descolonización. Los feminismos indígenas y los feminismos comunitarios. *Estudios Políticos* (53) 237-259. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n53/2462-8433-espo-53-00237.pdf>
- Pikaza, X. (1996). *Para comprender, hombre y mujer en las religiones*. Navarra: Verbo Divino.
- Quintar, E. y Quiñones, A. (2016) Memoria histórica, cosmovisión y cosmovivencia en el mundo afrocolombiano: problemática social derecho social y humano en niños, niñas y adolescentes afrodescendientes desplazados víctimas o afectados por violencia de Estado y el conflicto armado en el Distrito de Bogotá. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso). Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160518092755/informe.pdf>

- Redacción La Tinta (12 de octubre de 2016). Originario y occidental: las formas del patriarcado. Córdoba: La Tinta. Recuperado de <https://latinta.com.ar/2016/10/originario-y-occidental-formas-de-patriarcado/>
- Ruiz, J (documento inédito). Las masculinidades en contextos guerra – paz en Colombia.
- Ruiz, J. (2013). Masculinidades posibles, otras formas de ser hombres. Bogotá: Desde Abajo.
- Ruiz, J. et al (2017). Nuevas masculinidades y feminidades rurales. Una experiencia en el caribe colombiano. Bogotá: Colectivo Hombres y Mujeres y Swissaid. Recuperado de <https://www.swissaid.org.co/sites/default/files/Nuevas%20Masculinidades%20y%20Feminidades%20Rurales.pdf>
- Ruiz, J. (19 de octubre 2019). Seis apuestas desde nuestro sur de pensamiento y vida, para trabajar con hombres en Abya Yala [Entrada en blog personal] Recuperado de <https://javieromarruiz.wixsite.com/masculinidades/articulos>
- Salguero, M. (2018). *Es difícil ser hombre, pero más ser hombre indígena: identidades masculinas in/EXISTENTES*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Viveros, Mara. De quebradores y cumplidores, sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia. Ces, U. Nacional, Fundación Ford y Profamilia. Bogotá, 2002.

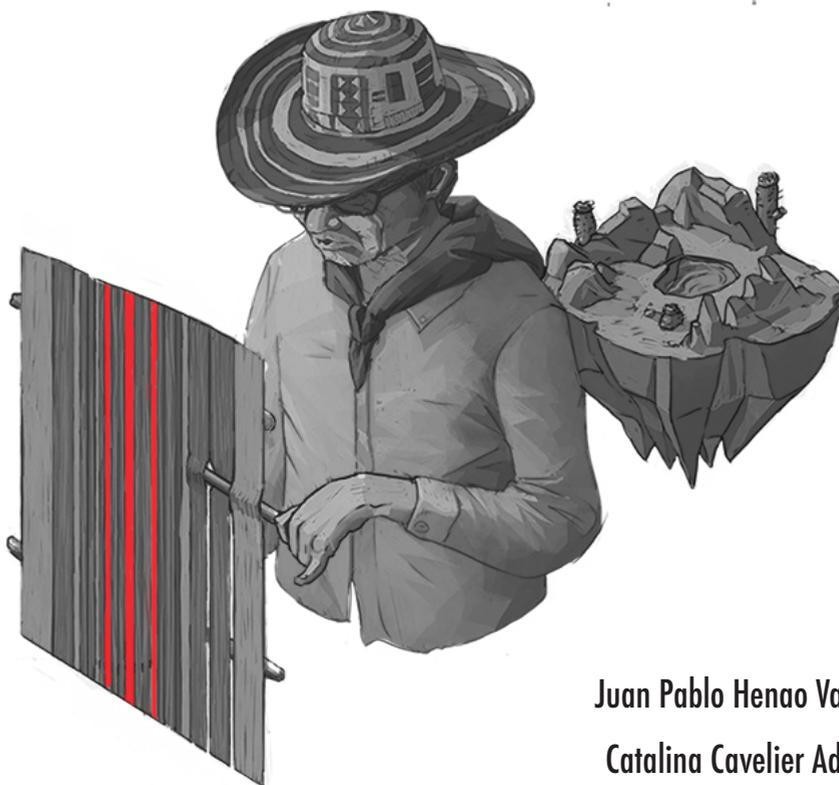


- Zambrano, Marta. (2002). DE QUEBRADORES Y CUMPLIDORES: SOBRE HOMBRES, MASCULINIDADES Y RELACIONES DE GÉNERO EN COLOMBIA. *Revista Colombiana de Antropología* (38) 329-332. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252002000100013&lng=en&tlng=es
- Zamudio, R. (2011). Flores colombianas: entre el amor y el odio. Subjetividad y factores psicosociales intralaborales, extralaborales e individuales en trabajadoras y trabajadores florícolas de la Sabana de Bogotá. Bogotá: Corporación Cactus. pp. 25.

CAPÍTULO 3

MEDICIÓN DE EFECTOS NO ECONÓMICOS DEL PROGRAMA APV

Actualización, adaptación y aplicación del instrumento



Juan Pablo Henao Vallejo

Catalina Cavalier Adarve

INTRODUCCIÓN

Desde los inicios del programa de Atención a la Población Víctima y vulnerable, se buscaba diseñar un instrumento que midiera los indicadores cualitativos. La estrategia complementaría los datos recogidos por el Sistema de Información Estadística de la Actividad Artesanal (SIEAA) de Artesanías de Colombia. Para el año 2017, la idea se materializó gracias al trabajo conjunto con el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo de la Universidad de los Andes (Cider).

El objetivo era desarrollar una herramienta que permitiera medir los efectos no económicos del proyecto APV a lo largo del país. Así que, a mediados de 2017, el Cider conformó un grupo interdisciplinario de profesionales y académicos para elaborar el instrumento. En su trabajo, los postulados del Sistema Nacional de Evaluación de Gestión y Resultados (SINERGIA), del Departamento Nacional de Planeación, junto con el enfoque de capacidades propuesto por Amartya Sen y Martha Nussbaum fueron dos de las principales guías.

Dado que en 2017 no fue posible realizar una prueba piloto, para 2018, el equipo de Artesanías de Colombia se aventuró a realizar, de manera autónoma, una prueba de la herramienta con dos grupos de artesanos de Quibdó, en el departamento de Chocó. Con los resultados, el equipo de APV le dio al grupo del Cider una serie de recomendaciones para ajustar el instrumento. Hablaron de la complejidad de su estructura, de la necesidad de conocerla a profundidad y de posibles modificaciones al apartado de implementación, sobre todo al núcleo conceptual. Con estos hallazgos, la recomendación del Cider se hacía evidente: la tarea de medición debería



ser asignada a un equipo externo destinado, de manera exclusiva, a la toma de datos con el instrumento.

El trabajo del año 2019 no se concentró en la medición de los efectos no económicos. Los equipos se dedicaron más bien a ajustar el modelo de análisis y a probar la herramienta en dos comunidades de Tumaco, en el departamento de Nariño. Teniendo en cuenta las sugerencias de la prueba piloto de 2018, se redujo y se simplificó toda la herramienta, incluyendo los instrumentos de recolección de información en el trabajo de campo.

A inicios del año 2020, se retomó la labor de medición de efectos no económicos del programa APV. El objetivo era hacer un énfasis en una variable discreta que resultara transversal al campo artesanal: el enfoque de género. Sin embargo, antes de culminar el primer trimestre, la alerta por la emergencia sanitaria modificó los planes para esta implementación. Ante la necesidad de hacer las mediciones de manera remota, el equipo eligió dos opciones: evaluar los indicadores formulados, en clave de universalidad, conservando la trazabilidad de los datos obtenidos previamente y adaptar la herramienta para que fuera aplicada de manera virtual.

Este capítulo estará dividido en cuatro apartados. El primero destinado al proceso de revisión y ajuste de la herramienta. El segundo presenta los resultados de esta medición en las dos comunidades seleccionadas: la de Canaán en Guapi, Cauca, y la de Cascajal en Magangué, Bolívar. El tercero incluye una reflexión crítica sobre la perspectiva de género en la producción artesanal a partir de la herramienta implementada. El cuarto punto se destina brevemente a recoger algunas recomendaciones frente a los resultados obtenidos y a la aplicación de la herramienta. Además, se da un listado de los artesanos y las artesanas que participaron en el estudio.





Foto 1: artesana de la comunidad de Cascajal. Magangué, Bolívar. Créditos: Sara Ferrari.

AJUSTES A LA HERRAMIENTA

Marco conceptual

La herramienta de análisis social para la medición de efectos no económicos desarrollada por el Cider se ha revisado y modificado en varias ocasiones, por ejemplo, al definir la metodología, precisar los instrumentos para capturar la información o aclarar algunos conceptos. Pese a estos cambios, los resultados de las diferentes versiones pueden compararse sin ningún problema. Además, es importante señalar que, si bien la herramienta se diseñó para el programa APV, es posible aplicarla con cualquier comunidad artesana.

Por tratarse de un instrumento que no está centrado en la dimensión económica de la producción artesanal, es más fácil que preste atención a los aspectos sociales, culturales, ambientales y políticos de las comunidades. El enfoque general está en las capacidades humanas, es decir, en los cambios o transformaciones que, por distintas razones, han tenido los actores o beneficiarios principales de la estrategia de Fortalecimiento de la Actividad Artesanal (FAA) de Artesanías de Colombia. Como se verá a lo largo de este capítulo, los “avances” en el alcance de las capacidades —medidas a través de ciertos indicadores— se presentan a la luz de la interseccionalidad y con un primer análisis del papel de las mujeres en la labor artesanal.

El campo de producción de artesanías, como zonas de interacción social particulares, configura y es configurado por



relaciones sociales más amplias que conforman el espacio social. Este último concepto, ofrece una aproximación compleja de las relaciones sociales, conformadas a través de distintas relaciones de poder económico, cultural, social o simbólico, en donde las posiciones de los agentes también se definen por la articulación del volumen y estructura de las distintas especies de capital que poseen y por atributos “secundarios” de sexo, edad, etnicidad, origen regional. (Olarte et al, 2020).

La herramienta busca evaluar o medir las diferencias entre las comunidades y sus entornos, sus relaciones sociales y los cambios producto de las estrategias del FAA en los últimos años. Sin embargo, cabe aclarar que no rastrea cuáles han sido esos programas o cómo se ha contribuido o no al “cumplimiento” de las capacidades. Esta tarea la podrían realizar de forma idónea los equipos de acompañamiento de Artesanías de Colombia.

Ahora bien, ¿desde qué punto se inicia la medición? Los documentos de formulación e implementación de la herramienta de 2017 y 2019 se enfocaron en el concepto de capacidades de Sen y Nussbaum. Para 2020, el objetivo es comprobar y fortalecer la idea de que la capacidad de afiliación corresponde a una capacidad fértil, en tanto es el soporte de todas las demás capacidades. Es decir, sin un avance en la capacidad de afiliación, las otras capacidades no podrán desplegarse de manera efectiva en los grupos humanos estudiados.

Ya que el instrumento se distancia de la dimensión económica, es más fácil que el equipo se concentre en la visión de desarrollo y calidad de vida de las comunidades y no en un criterio objetivo y externo. El punto de partida es reconocer que el desarrollo es un proceso que no es igual en todos los contextos. Además, se tiene en cuenta que la calidad de vida está



mediada por la satisfacción real del contexto en el que se desarrolla un ser humano, no por un patrón estándar de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que opera perfectamente en la ciudad metropolitana, pero que es incapaz de reconocer las particularidades culturales locales. Así:

Se quiere dejar claro que desde estas nuevas teorías sobre el bienestar y el desarrollo los grupos sociales tradicionales, en oposición a la sociedad occidental, tienen una comprensión del bienestar que involucra componentes como sus prácticas culturales y la preservación de su modo de vida (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2009)

El bienestar humano reúne una búsqueda por mejorar el desarrollo y la calidad de vida de las personas y preservar su dignidad. La herramienta tiene en cuenta estos intereses y mide qué tan cerca o lejos se encuentra un grupo para alcanzarlos. Para lograr estas mediciones, parte de la conciencia y la voluntad individual que permite ampliar las opciones y exigir la garantía de los derechos —políticos, sociales, culturales y si se quiere económicos—, para contribuir al desarrollo humano. Esta dirección implica un cambio de paradigma y modifica el objeto de estudio. El centro del desarrollo deja de ser el crecimiento económico y pasa a ser “el proceso de aumentar las habilidades y las opciones de los individuos de manera que puedan ser capaces de satisfacer sus propias necesidades” (Sen, 2000). Entonces, el enfoque de capacidades puede interpretarse como una forma de medir la calidad de vida: ante mayores capacidades desarrolladas, mejor será la calidad de vida de las personas y, por consiguiente, sentirán una mayor justicia social.

Hacer y ser son los dos verbos sobre los que se sustenta este enfoque de capacidades. Sin embargo, la pregunta fundamental es qué es capaz de

hacer y ser cada uno y cada una. Las personas reflejan el hacer y ser de la comunidad en la que se encuentran inmersas. Reconocer cada *hacer o ser* como una elección libre de los individuos, a diferencia de otros enfoques que calculen el estatus, permite medir la capacidad. Para esto, es necesario ser conscientes de sus implicaciones, pero también de sus responsabilidades y beneficios a la hora de tomar una elección.

Las capacidades centrales que fundamentan la teoría de Nussbaum corresponden a diez ideas de fuerza que están relacionadas con un aspecto específico de cada individuo (Nussbaum, 2012). Estas son: vida; salud corporal; integridad física; sentidos, imaginación y pensamiento; emociones; razón práctica; afiliación; relación con otras especies; capacidad para jugar y control sobre el entorno propio.

Para aplicar esta herramienta de medición, se eligieron cinco de las capacidades junto con una capacidad adicional: la responsabilidad cultural basada en la gestión cultural. La descripción de cada capacidad se retomó del *Documento técnico y de planeación del programa APV de 2013 a 2019*:

1. La capacidad n.º 4 “sentidos, imaginación y pensamiento”: se relaciona con las actividades creativas y el juicio estético. Desde esta perspectiva, las formas de producción artesanal hacen parte de la libertad de expresión.
2. La capacidad n.º 5 “emociones”: atañe las actividades que los grupos de personas desarrollan en el plano emocional. En el caso del sector artesanal se refiere al vínculo con los objetos producidos, a los sentimientos que se crean con otros artesanos cercanos o lejanos en el tiempo o el espacio. Involucra el ser capaces de tener vínculos afectivos con cosas y personas ajenas al individuo, desarrollarse emocionalmente sin las trabas de los miedos y ansiedades



abrumadoras, ni por casos traumáticos de abusos o negligencias. Defender esto supone promover formas de asociación humana que pueden ser demostrablemente esenciales para su desarrollo.

3. La capacidad n.º 6 “razón práctica”: esta capacidad se refiere a lo racional. Está planteada como el modo de pensar el bien, de proyectar la vida individual y colectivamente, así como la posibilidad de apropiarse de sus acciones. Ser capaces de formar un concepto del bien e iniciar una reflexión crítica respecto a la planificación de la vida supone la protección de la libertad de conciencia.
4. La capacidad n.º 7 “afiliación”: la tradición artesanal hace parte de la cultura de la comunidad a la que pertenece el artesano como ciudadano e implica un reconocimiento o estatus social por su actividad. (Se relaciona también con la conformación y pertenencia a asociaciones u organizaciones de artesanos, el desarrollo de mecanismos de trabajo colectivo, la resolución de conflictos y la existencia de un tejido social fortalecido). Asimismo, implica la preservación del conocimiento a través de la relación maestro-aprendiz y la posible conformación de una asociación de artesanos. Nussbaum considera esta capacidad como fértil o central, es decir, que es transversal y está presente en el resto de las capacidades.
5. La capacidad n.º 10 “control sobre el entorno de cada uno”: se refiere a la capacidad de tomar decisiones políticas efectivas para la vida, incluyendo la capacidad de poseer propiedades y de darles un uso adecuado (Olarte et al., 2020).

Además, también se tendrá en cuenta la misma definición de Responsabilidad cultural que se usó para el informe anterior de APV:

la Responsabilidad cultural será entendida como el conjunto de criterios que orientan las acciones de un proyecto específico y los cuales garantizan el respeto, la protección, la conservación, la promoción y la difusión de los aspectos estructurales de la cultura de la comunidad objeto del proyecto. La responsabilidad cultural como concepto se refiere al conjunto de acciones desarrolladas por los agentes culturales que consideran la diversidad cultural como una fuente de riqueza para el desarrollo, tanto económico como cultural, del país. Los agentes se comprometen a proteger el patrimonio cultural material e inmaterial de cada comunidad, asegurando su perennidad (Olarte et al., 2020).

La siguiente tabla presenta la relación de cada capacidad con los indicadores que permiten su medición.

Capacidad	Definición	Categoría analítica	Indicador
Sentidos, imaginación y pensamiento	Ser capaces de hacer uso de la imaginación y el pensamiento para poder experimentar y producir obras auto expresivas.	a) Creatividad e imaginación	1. Autogestión del cambio en diseños y técnicas de los productos y procesos e incorporar innovaciones propias.



Propuestas del programa APV ante contextos de emergencia complejos

Emociones	Ser capaces de tener vínculos afectivos con personas y cosas. Aquí se incorpora el vínculo con el territorio de origen como una extensión de la categoría de “las cosas”.	b) Afectividad	2. Existencia de lazos afectivos con piezas artesanales, artesanos y artesanas o pares, comunidad y el territorio de origen.
	Poder desarrollarse emocionalmente sin miedos o ansiedades o rezagos de casos traumáticos de abusos o negligencias.	c) Resiliencia	3. Presencia de estrategias de adaptación en diversos contextos (entorno, relaciones, ambiente, la institucionalidad).
Razón práctica	Ser capaces de formar un concepto del bien e iniciar una reflexión crítica respecto de la planificación de la vida.	d) Proyección	4. Proyecto de vida colectivo o individual.
Afiliación	Ser capaces de vivir con otros.	e) Vida en comunidad y capital social	5. Tejido social fortalecido.
	Ser capaces de ser tratados como seres dignos cuyo valor es idéntico al de los demás.	f) Auto determinación	6. Reconocimiento como sujetos de derechos.
		g) Resolución de conflictos	7. Soluciones concertadas ante las adversidades.
Capacidad de forjar relaciones significativas de mutuo reconocimiento con otros trabajadores.	h) Cooperación familiar y entre pares	8. Participación en proyectos de trabajo conjunto, desde la distribución de tareas productivas hasta el cuidado de los miembros de la comunidad, los artesanos y las artesanas o la familia.	

Control sobre el entorno de cada uno y cada una	Control político: ser capaces de participar eficazmente en las decisiones políticas que gobiernan nuestras vidas.	i) Participación	10. Agremiación como un mecanismo de cooperación y participación de las personas artesanas.
			11. Participación en otras organizaciones no artesanales.
	Control material: ser capaces de poseer y/o mantener propiedades o condiciones de vida y darles un uso adecuado.	j) Bienestar material	12. Contar con las condiciones materiales necesarias para el bienestar.
Responsabilidad cultural	Capacidad para adelantar procesos de sostenibilidad cultural para el sector artesanal.	k) Prácticas culturales	13. Fortalecimiento de las tradiciones culturales.
			14. Oportunidad de circulación (en el mercado o no) de las piezas tradicionales o emblemáticas de su cultura.
		l) Criterio social	15. Sostenibilidad económica de la actividad artesanal para la comunidad.
		m) Criterio ambiental	16. Sostenibilidad ambiental de la actividad artesanal a lo largo de toda la cadena de valor.

Tabla 1: indicadores de bienestar y calidad de vida, a partir de las capacidades (Olarte et al., 2020).



Según Nussbaum, se espera que, si una comunidad o individuo logra desarrollar la **capacidad fértil de afiliación**, todas las demás capacidades para el desarrollo humano progresarán más rápido y mejor. A través de la autodeterminación, el manejo de conflictos y la organización entre familiares y pares, las personas aspirarían a *ser capaces de vivir con otros, a ser tratados como seres dignos cuyo valor es idéntico al de los demás y a forjar relaciones significativas de mutuo reconocimiento con otros trabajadores*. Si una persona no practica estas acciones y reconocimientos, se le dificultaría ser parte de un tejido social, interesarse por otros o comprometerse con los objetivos comunes. Por estas particularidades, la capacidad fértil es el núcleo del enfoque de capacidades y puede variar según el análisis que se plantee.

Modelo de análisis

El planteamiento del modelo de análisis que se encuentra en la formulación de la herramienta contemplaba cinco pasos, incluyendo una revisión estricta de los datos que están en el Sistema de Información Estadístico de la Actividad Artesanal (SIEAA). Sin embargo, una vez aplicada la herramienta, se encontró que los datos que dicho sistema puede aportar son menores y resulta difícil asociarlos con comunidades particulares. Por esto, se decidió excluir dicha consulta del modelo de análisis y mantenerla de manera opcional. El resto de los pasos enumerados en el informe anterior se mantienen sin modificaciones, por lo que no se explicarán nuevamente.



Figura 1: modelo de análisis del instrumento.

Una vez revisados los resultados de la aplicación de 2019, se ajustó el contenido del instrumento. Se modificó la manera en la que se recolectaba la información, en especial la claridad de las preguntas orientadoras, y se precisaron algunos indicadores para obtener una mayor articulación con la totalidad de la herramienta y los instrumentos propuestos para el trabajo remoto. Todos estos cambios mantuvieron la estructura conceptual usada con anterioridad.

La primera parte de la revisión se destinó a la batería de indicadores. La **batería de indicadores** para el instrumento de medición de efectos no económicos tiene 17 columnas, agrupadas en tres bloques. El primer bloque contiene el marco conceptual del instrumento (capacidades, definiciones, categorías de análisis, indicadores y preguntas orientadoras).

El segundo bloque fue desarrollado para validar cada uno de los indicadores con la metodología SMART, la clasificación por tipos del indicador, una sugerencia de la unidad de medición a utilizar y la meta o “valor” óptimo para el indicador respectivo (definición, categoría e indicador). Finalmente, el tercer bloque de la batería presenta la relación puntual de cada uno de los indicadores con los respectivos instrumentos de captura desarrollados.

Siguiendo las definiciones utilizadas en cada capacidad, así como los parámetros más comunes para delimitarlos, se revisó cada uno de los 16 indicadores con la metodología SMART —por sus siglas en inglés— (Departamento Nacional de Planeación, 2009). Esta estrategia plantea cinco características necesarias para la evaluación de un indicador:

- **Specific o específico:** es decir que se oriente a un área u objetivo preestablecido y concreto.
- **Measurable o medible:** que presente una formulación clara, sin ambigüedades, que facilite la medición.
- **Attainable o alcanzable:** que obtener o alcanzar dicho indicador, así como su procesamiento, resulte más beneficioso que problemático.
- **Relevant o relevante:** que se encuentre directamente involucrado con alcanzar el desarrollo de la capacidad.
- **Time-based o acotado en el tiempo:** que el indicador defina el plazo para alcanzar la meta o sus periodos de medición.

Una vez se pusieron a prueba los indicadores con la metodología SMART, se realizaron algunos ajustes en relación con las características

medibles. Sin embargo, ninguno de los indicadores cumplía la quinta característica: estar acotados en un tiempo específico. Esto es porque el sistema de indicadores actuales funciona como una línea de base y aún no se ha definido una periodicidad para su registro. Así mismo, la elección de un modelo de análisis con indicadores libres de prejuicios facilita que el estudio de los casos parta de un punto cero o de la inexistencia de un dato previo.

A pesar de las razones por las que no se incluyó entre 2017 y 2020, sí vale la pena que en los años siguientes se incorpore la acotación al tiempo a la batería de indicadores. La periodicidad de la evaluación puede medir el avance o el retroceso en el desarrollo de las capacidades o puede servir para establecer un plazo fijo para el cumplimiento de la meta. Para esto, es necesario contar con un número considerable de aplicaciones de la herramienta y con una planeación estricta que recolecte nuevamente los datos de las comunidades que ya han visto el instrumento.

Además del análisis con la metodología SMART (Departamento Nacional de Planeación, 2009), se realizó una clasificación de los indicadores según su tipo. Para esto, se siguió la clasificación que suele usarse para este tipo de mediciones:



Tipo	Definición
Eficacia	Mide el nivel de cumplimiento de la capacidad deseada.
Eficiencia	Mide qué tan bien se han utilizado los recursos disponibles para la producción de resultados y alcanzar la capacidad.
Calidad	Evalúa los atributos propios de los bienes y servicios producidos por la capacidad o para alcanzar la capacidad.
Cronograma	El nivel de cumplimiento de los plazos programados.
Costo	Relaciona el costo programado con el que efectivamente se incurre (para los indicadores cuantitativos).
Economía	Hace referencia a la capacidad del proyecto para recuperar los costos en los que se incurrió (para los indicadores cuantitativos).
Cantidad	Tiene que ver con el nivel de cumplimiento respecto a la cantidad programada de productos o servicios a generar (para los indicadores cuantitativos).

Tabla 2: tipos de indicadores implementados en la herramienta.

Como se ve en la Tabla 2, los tres últimos tipos (costo, economía y cantidad) corresponden a indicadores estrictamente cuantitativos. Además, los indicadores de tipo cronograma están destinados a mediciones de tiempo por lo que, al igual que los económicos, tampoco se incluyó esta clase en la batería ajustada.

Instrumentos de recolección de información de manera remota

Los instrumentos de recolección de información fueron ajustados teniendo en cuenta, por un lado, el proceso de revisión y ajuste de la batería de indicadores y, por el otro lado, la coyuntura de salud pública ocasionada por la pandemia del COVID-19, durante el año 2020. Esta última circunstancia implicó una adaptación de los instrumentos desarrollados en las etapas anteriores, durante 2018 y 2019, para su aplicación de manera remota.

En primer lugar, cabe recordar cómo se modificaron los instrumentos de recolección de información entre la propuesta de 2018 y la propuesta de 2019. En 2018, el modelo planteaba el desarrollo de una encuesta individual compuesta por 28 preguntas y la aplicación de tres ejercicios de taller: mapa de actores, red de valor y plano cartesiano. En 2019, se buscó reducir la extensión y complejidad de los instrumentos y se implementó la herramienta de análisis con una encuesta en un grupo focal y una individual de 18 preguntas y dos ejercicios de taller: mapa de actores y red de valor.

Para 2020, los instrumentos desarrollados y aplicados fueron una encuesta individual de 14 preguntas, una entrevista estructurada de 18 preguntas y un grupo focal de 14 preguntas. Algunas herramientas se adaptaron para simplificarlas, como fue el caso del formulario individual, mientras que otras se cambiaron por completo, como los ejercicios de taller que se sustituyeron por una entrevista individual estructurada. Debido a las exigencias de una nueva realidad, se ajustaron los indicadores y preguntas orientadoras y, sobre todo, las estrategias para facilitar su aplicación



remota. A esta última consideración, se sumó la participación de gestores locales en el acompañamiento a las comunidades y grupos.

A continuación, se presenta una síntesis sobre el proceso de revisión y modificación de los instrumentos de recolección de información, en las diferentes etapas de desarrollo, la aplicación del modelo de análisis, así como una breve descripción de cada instrumento.

2018	2019	2020 (aplicación remota)
Encuesta individual (28 preguntas)	Encuesta individual (18 preguntas)	Encuesta individual (14 preguntas)
Ejercicios de taller: mapa de actores, red de valor y plano cartesiano	Ejercicios de taller: mapa de actores y red de valor	Entrevista estructurada (18 preguntas)
	Grupo focal (15 preguntas)	Grupo focal (14 preguntas) y el acompañamiento de gestores locales

Tabla 3: tipos de indicadores implementados en la herramienta.

El ajuste en las herramientas de recolección de información llevó a contemplar la participación de **gestores locales** como enlaces de apoyo en el trabajo de campo para realizar cada una de las encuestas y actividades. En tal sentido, se contó con un gestor en cada comunidad que se encargó de: aplicar las encuestas (el formulario individual), digitalizarlas y enviarlas al equipo de trabajo; convocar a algunos artesanos para llevar a cabo el grupo focal, además de encargarse de la logística correspondiente a cada uno de los eventos; identificar y convocar a las personas para adelantar las entrevistas; facilitar la comunicación virtual entre los artesanos y el equipo de trabajo para el desarrollo del grupo focal y las entrevistas; y, en el caso

de la comunidad de Canaán, servir como intérprete de apoyo cuando los participantes no hablaban español. El rol de los gestores fue entonces fundamental para facilitar la aplicación de los instrumentos.

De las estrategias contempladas para la medición de resultados no económicos, se seleccionó la encuesta individual, el grupo focal y la entrevista estructurada. La **encuesta individual** corresponde al primer elemento de la herramienta de análisis. Se compone de 14 preguntas de respuestas cerradas, en su mayoría, y respuestas abiertas para ampliar algunas preguntas puntuales. En esta oportunidad, diez artesanos de cada comunidad con el apoyo de los gestores locales completaron los formatos. Para su aplicación, se realizaron dos reuniones con cada gestor local. A partir de un ejercicio de lectura y la explicación de cada una de las preguntas del formulario, junto con sus respectivas respuestas, se buscaba facilitar el desarrollo de este rol de apoyo y preparar al equipo para capturar la información con la mejor calidad posible. De igual manera, se les dieron orientaciones prácticas como leer en voz alta cada pregunta, explicarla para darle un contexto a los y las participantes y utilizar las preguntas que, de acuerdo a los contextos particulares, fuesen más fáciles de comprender.

Por su parte, el **instrumento de “grupo focal”** es, en sentido estricto, una entrevista grupal que busca recoger las percepciones, actitudes, experiencias y expectativas de una colectividad. En este caso, permite indagar sobre el nivel de apropiación de ciertas capacidades por parte de los convocados y convocadas, frente a una serie de temas que el facilitador o la facilitadora presenta y promueve en la discusión. En esta herramienta, el papel del gestor local se orientó a preparar los espacios y la logística necesaria para el desarrollo del grupo focal. Así mismo, se encargó de dar las indicaciones básicas para el manejo del equipo de transmisión,



ya fuese computador o teléfono celular, para obtener una buena calidad en los audios.

Por último, **la entrevista** es una estrategia para motivar a que la gente hable sobre lo que sabe, piensa, siente y cree. Esta información suele referirse a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, a las normas de acción y a los valores o conductas ideales (Guber 2001). Para el caso de las comunidades y grupos de artesanos, permite indagar sobre el desarrollo de ciertas capacidades de los entrevistados, frente a una serie de temas y preguntas que el entrevistador presenta.

Sin duda, la recolección de información de manera remota representó en este proceso una serie de retos. Las dificultades de conectividad no estuvieron ausentes. En ambos casos, los gestores locales disponían únicamente de su teléfono celular, por lo que todas las entrevistas, e incluso los grupos focales, se hicieron a través de WhatsApp y los formularios fueron digitalizados, página por página, con la cámara del teléfono. Adicional a ello, se presentaron las complejidades naturales de la comunicación virtual: es más difícil generar confianza entre quienes participan, es arduo moderar las conversaciones cuando hay varias personas involucradas (principalmente, en los grupos focales) y los retos en la comunicación intercultural se agudizan en el caso de los grupos étnicos.

Las complejidades, sin embargo, se pudieron sortear y, a pesar de estas circunstancias, fue posible aplicar las herramientas adecuadamente, por lo que se obtuvo información suficiente y relevante para el desarrollo de este estudio. De hecho, se observó que la aplicación del formulario de encuestas por parte de los gestores dio incluso mejores resultados que en oportunidades anteriores, en las que los formularios fueron diligenciados por las artesanas o los artesanos o con ayuda de alguien externo a la comunidad.

RESULTADOS DE LA APLICACIÓN

En esta sección se presentarán los resultados de la aplicación del instrumento de medición de efectos no económicos del proyecto APV con las comunidades de Canaán (en Guapi, Cauca) y del corregimiento de Cascajal (en Magangué, Bolívar). La discusión de los resultados se basa en la última versión del instrumento, incluyendo las herramientas de recolección de información. De igual manera, es importante tener en cuenta que el análisis parte del nivel de desarrollo de las capacidades, es decir, los indicadores reportan los datos y, de esta manera, revelan si las capacidades presentan niveles de desarrollo incipientes, parciales o significativos.

Antes del análisis de cada comunidad, cabe recordar brevemente cómo fue el proceso para la aplicación del modelo. En primer lugar, se adelantó un ejercicio de revisión documental de la región, el sector artesanal local y las comunidades. Luego, se aplicaron los instrumentos de recolección de información —encuesta, entrevista y grupo focal— con las dos comunidades priorizadas; en ambos casos, de manera remota. En cada comunidad, se completaron en total diez encuestas, tres entrevistas estructuradas y un grupo focal.

Posterior a la aplicación del instrumento y al desarrollo de los talleres, se procedió a sistematizar la información de los datos de las encuestas y la transcripción narrativa de las entrevistas y el grupo focal. Al mismo tiempo, se empleó una matriz para relacionar los datos recogidos de acuerdo con cada uno de los indicadores. Esta matriz facilitó la lectura de la información recogida al estar organizada de acuerdo con los indicadores,



lo que facilitó una mirada particular por indicador y una lectura transversal de la información. Por último, se procedió con la etapa de análisis. Si bien este instrumento de medición está diseñado para hacer un estudio cualitativo, se aplicó una herramienta de ponderación cuantitativa de los indicadores para facilitar al lector la revisión del análisis. En este sentido, el dato ponderado que se presenta, frente a cada uno de los indicadores y las capacidades asociadas, es sólo un indicio que orientó el análisis.

El dato ponderado tiene en cuenta una escala básica que va de 0 a 2, así



Figura 2: escala de evaluación de los indicadores.

La siguiente tabla muestra un resumen de los resultados de los indicadores de las comunidades de Canaán, de Guapi, Cauca, y del corregimiento de Cascajal, de Magangué, Bolívar:

Capacidad	Categoría analítica	Indicador	Canaán		Cascajal	
			Indicador	Ponderado	Indicador	Ponderado
Sentidos, imaginación y pensamiento	A. Creatividad e imaginación	1. Autogestión del cambio en diseños y técnicas (productos y procesos, incorporación de innovaciones propias).	0,5	0,5	1,2	1,2

Emociones	B. Afectividad	2. Existencia de lazos afectivos con piezas artesanales producidas, artesanos y artesanas o pares, la comunidad y el territorio de origen.	2	1.85	1.5	1
	C. Resiliencia	3. Presencia de estrategias de adaptación a diversos contextos (entorno, relaciones, ambiente, la institucionalidad).	1.7		0.5	
Razón práctica	D. Proyección	4. Proyecto de vida colectivo o individual.	1	1	1	1
Afilación	E. Vida en comunidad y capital social	5. Tejido social fortalecido.	1.8	1.66	1.2	1.24
	F. Auto determinación	6. Reconocimiento y utilización de mecanismos para ejercer el derecho a la dignidad humana y la autodeterminación.	1		0.5	
	G. Resolución de conflictos	7. Soluciones concertadas ante las adversidades.	2		2	



Afiliación	H. Cooperación familiar y entre pares	8. Participación en proyectos de trabajo colaborativo o colectivo (incluyendo la distribución de tareas productivas y de distribución y abastecimiento).	2	1.66	1	1.24
		9. Existencia de mecanismos y redes de apoyo o distribución de roles que propenden por el cuidado del artesano y la artesana y sus actividades.	1.5		1.5	
Control sobre el entorno de cada uno	I. Participación	10. Agremiación, entendida como mecanismo de cooperación y participación de los artesanos y las artesanas.	0.5	0.67	1,3	0.67
		11. Participación en otros tipos de organizaciones (no artesanales).	0		0.5	
	J. Bienestar material	12. Contar con las condiciones materiales necesarias para el bienestar.	1.5		1.5	

Responsabilidad cultural	K. Prácticas culturales	13. Fortalecimiento de las tradiciones culturales.	2	1.5	1.7	1.68
		14. Oportunidad de circulación (en el mercado o no) de piezas tradicionales o emblemáticas de su cultura.	1		2	
	L. Criterio social	15. Sostenibilidad económica de la actividad artesanal en la comunidad.	2		2	
	M. Criterio ambiental	16. Sostenibilidad ambiental de la actividad artesanal (al obtener, transformar y desechar materias primas, uso de empaques, etc.).	1		1	

Tabla 4: resumen de los resultados de los indicadores de las comunidades Canaán y del corregimiento de Cascajal.

La comunidad Canaán del municipio Guapi, en Cauca

La comunidad Canaán está integrada por familias de la etnia Eperara Siapidara y está ubicada en el municipio de Guapi. Después de ser víctimas de desplazamiento forzado en su territorio de origen, en el resguardo Guangüí, conformaron la comunidad entre 2009 y 2010. En este proceso de reunión, se destaca el papel de Ferney Mejía, el pastor y líder de la población, así como el de la fe evangélica que han adoptado.

Después del proceso de desplazamiento, la conformación de la comunidad y su asentamiento en Guapi, han trabajado con diferentes organizaciones y entidades en el desarrollo de capacidades y su fortalecimiento económico y productivo. Desde el año 2012, Artesanías de Colombia los ha acompañado con diferentes programas y proyectos, tales como Orígenes, Programa de fortalecimiento productivo y empresarial para los pueblos indígenas y el programa APV, a partir de 2017. A raíz de este trabajo y de las decisiones propias de la comunidad, la actividad artesanal ha cobrado una gran relevancia en el proyecto de vida colectivo de Canaán.

A continuación, se presentarán los resultados de la aplicación del modelo de análisis social para la medición de efectos no económicos de APV con la comunidad de Canaán. Los instrumentos de recolección de información fueron implementados con los artesanos y las artesanas de Canaán entre octubre y noviembre de 2020. El análisis está organizado de acuerdo con la estructura del modelo. Primero se menciona la capacidad. Luego, se señala la categoría analítica y el indicador específico de evaluación. Finalmente, se analizan los resultados a la luz de cada uno de los indicadores.

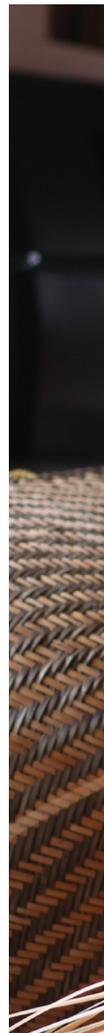




Foto 2: artesana de la comunidad Canaán. Guapi, Cauca. Créditos: Sara Ferrari.

1. Capacidad que contempla los sentidos, la imaginación y el pensamiento

Ser capaces de hacer uso de la imaginación y el pensamiento para poder experimentar y producir obras auto expresivas.

A1) Categoría analítica: creatividad e imaginación. Indicador: autogestión del cambio en diseños y técnicas en los productos y procesos o al incorporar innovaciones propias.

A la luz de la información recogida, la totalidad de las artesanas y los artesanos encuestados reconocen que han desarrollado acciones de exploración y experimentación en torno a las materias primas y el 80% de los encuestados en torno a los diseños. De igual manera, en algunas entrevistas, hablan de procesos de ensayo, por ejemplo, en la tintura de las fibras para obtener diferentes colores al experimentar. Una de las artesanas entrevistadas admite que la innovación es importante, “ya que los clientes se pueden cansar de las mismas ideas y productos”. Ella dice que busca innovar en el diseño y tamaño de las artesanías, pero mantiene las fibras, tintes, el estilo y el proceso de elaboración. Ahora bien, no es claro si existen procesos de gestión propia del cambio y la innovación o si se trata de métodos que surgen, exclusivamente, a partir del trabajo que se adelanta con Artesanías de Colombia.

2. Capacidad relacionada con las emociones

Ser capaces de tener vínculos afectivos con personas, cosas o lugares, como, por ejemplo, con el territorio de origen. Además, poder desarrollarse emocionalmente sin los obstáculos de los miedos, ansiedades abrumadoras, casos traumáticos de abusos o negligencias. La capacidad de emociones se divide en dos categorías. La primera, la noción afectiva, es decir, la capacidad de generar y conservar vínculos de afecto con personas ajenas a sí mismo y con las cosas. La segunda es la noción de superar emocionalmente los obstáculos y miedos.

B2) Categoría analítica: Afectividad. Indicador: existencia de lazos afectivos con la actividad y las piezas artesanales como reflejo de sus vínculos con el grupo de artesanos, la familia, la comunidad y el territorio.

Para la comunidad de Canaán es muy clara la existencia de un vínculo afectivo con el oficio artesanal y, consecuentemente, con las piezas que elaboran. Esta relación hace parte de un tejido estrecho entre la familia, la comunidad, las creencias religiosas, la relación con el entorno y sus ideas sobre el respeto y el trabajo digno, como se verá más adelante en el análisis de los indicadores E5 y F6.

Los datos recogidos muestran que todas las personas encuestadas sienten alegría y motivación mientras elaboran una pieza artesanal, mientras que el 90% dice que siente amor. Tanto en la encuesta como en algunas entrevistas, se habla del oficio artesanal como algo que “sale del corazón”; “es algo que a uno le apasiona hacer, algo que uno sabe hacer,



algo que nace del corazón”, como dice una de las artesanas entrevistadas. Este sentimiento de amor y alegría está asociado, en varios casos, con la fe religiosa. Por ejemplo, un artesano entrevistado dice que ser artesano le produce felicidad, ya que es un don que Dios le dio. En otros casos, tiene que ver con el rol de la artesanía como la fuente principal de sustento para el hogar; uno de ellos dice: “me siento contento porque es un trabajo de ingreso económico para mi familia”.

En torno a la artesanía, se tejen lazos afectivos hacia la familia, especialmente en relación con la transmisión de ese legado de madres y padres hacia sus hijos e hijas. La mayoría de las personas que participaron en la encuesta asegura que quisiera que su descendencia aprendiera el oficio y se dedicara a él. De igual manera, algunos señalan que se encargan de transmitir ese saber a sus hijos e hijas. Todo esto indica que valoran el oficio artesanal y las piezas que elaboran como un legado y una actividad cotidiana que genera lazos entre las familias; como dice uno de los entrevistados: “siento alegría y motivación porque este trabajo está en casa y también comparto diariamente con mi familia”.

Aunque mencionan poco la relación entre los significados y valores simbólicos de algunas piezas y la labor y su cultura, una artesana opina que las artesanías “representan la cultura y plasman el entorno en el que vivimos”. A pesar de que este testimonio es un indicio de los lazos afectivos con la artesanía como reflejo de los vínculos con el entorno y su sistema de creencias y significados de su cultura, es un aspecto sobre el que se debe indagar más. Las personas encuestadas no hicieron una referencia clara a la artesanía como un vínculo con el territorio de origen, pero sí parece existir un lazo con el territorio actual. Con la discusión, se evidencia el desarrollo de la capacidad de tener vínculos afectivos con personas y cosas.

C3) Categoría analítica: resiliencia. Indicador: presencia de estrategias de adaptación a situaciones traumáticas, miedos, abusos o negligencias.

Como se señaló anteriormente, la comunidad de Canaán está integrada por familias Eperara Siapidara víctimas del desplazamiento forzado. La comunidad salió de su resguardo en Guangüü para asentarse en Guapi. Por tal razón, el análisis de este indicador se realiza a la luz de este hecho victimizante y los procesos posteriores de adaptación. La comunidad tuvo que enfrentar otras realidades en el nuevo lugar de asentamiento, particularmente en relación con la actividad artesanal.

En cuanto al impacto del desplazamiento sobre su labor, los artesanos y las artesanas identifican una afectación clara en el acceso a la materia primera, en particular para extraer la palma tetera porque la recogían en su territorio de origen y no se encuentra en el lugar en el que viven actualmente. Sin embargo, se ha desarrollado una estrategia para hacer frente a este aspecto, de tal manera que la comunidad cuente con un proveedor de esta fibra, que aún se encuentra en Guangüü. El hecho de conseguir la palma tetera les permite mantener algún tipo de vínculo con su lugar de origen y continuar con su oficio artesanal.

Por otro lado, es interesante anotar que para los artesanos de Canaán el trabajo artesanal se ha fortalecido en su nuevo lugar de asentamiento. A pesar de las dificultades ya señaladas, ahora tienen más facilidades para el transporte y la comercialización, dada la cercanía con el casco urbano. Es claro que, para esta comunidad, la artesanía ha representado un mecanismo de adaptación a las nuevas realidades, en la medida en que se ha convertido en una de sus principales fuentes de ingresos. A pesar del desplazamiento forzado del que fueron víctimas, los artesanos de Canaán



han podido no solamente retomar su oficio, sino fortalecerlo y darle valor dentro de la misma comunidad. Han recuperado el oficio tradicional y han podido hacerle frente a las dificultades a través de las artesanías, como dice uno de los encuestados:

Las figuras han cambiado porque estamos rescatando otra vez lo que se había perdido un poco. Las mujeres y los jóvenes ya están otra vez interesados en hacer un producto, entonces hay un cambio también para bien. Porque anteriormente donde vivíamos estábamos dedicados a otra cosa. Veíamos que no era tan productivo, se estaba olvidando. Pero ahora, gracias a Dios, lo hemos recuperado. Entendimos que Dios nos ha dado ese talento y podemos hacer un trabajo digno, un trabajo que no afecte a la sociedad entonces por eso lo estamos preservando más (Grupo focal, 2020).

Para concluir el análisis de este apartado, es claro que se han desarrollado estrategias de adaptación frente al proceso de desplazamiento forzado vivido por esta comunidad. También, es igualmente relevante el rol que ha jugado la artesanía en el proceso de adaptación y se podría entender como un hacer que ha fortalecido la resiliencia de la comunidad de Canaán, a la luz de las nuevas realidades y necesidades que han enfrentado. El desarrollo de la capacidad para poder desarrollarse emocionalmente, sin los obstáculos de los miedos, ansiedades abrumadoras, casos traumáticos de abusos o negligencias, presenta un desarrollo significativo a la luz del análisis del indicador planteado en el modelo y desde la óptica de la actividad artesanal.

3. Capacidad de tener una razón práctica

Ser capaces de formar un concepto del bien e iniciar una reflexión crítica respecto a la planificación de la vida.

D4) Categoría analítica: proyección. Indicador: existencia de un proyecto de vida colectivo o individual.

El cruce de la información de los resultados de las herramientas arroja algunos indicios sobre el desarrollo de la capacidad de formar un concepto del bien e iniciar una reflexión crítica respecto de la planificación de la vida, a partir de la existencia de un proyecto de vida colectivo o individual. Los datos recogidos muestran la existencia de un proyecto de vida colectivo en la comunidad.

En lo referente al oficio artesanal, la encuesta aplicada refleja que la gran mayoría de las personas que participaron quisieran que su descendencia aprendiera su oficio o un oficio artesanal y se dedicara a él a lo largo de su vida. En algunos casos, se justifica esta opinión en términos de la importancia de dar continuidad a la tradición de la comunidad: “para nosotros es cultura y orgullo seguir con el legado de nuestros ancestros”, en palabras de una de las encuestadas. Aquí se evidencia un proyecto de vida colectivo desde la transmisión del oficio y la pervivencia de ese saber en el futuro.

La encuesta evidencia que tienen conocimiento de algunos de los instrumentos de planeación colectiva, como los planes de desarrollo local, salvaguarda étnica, vida étnica y etnodesarrollo. La comunidad identifica el orden, la seguridad, la convivencia y la tranquilidad como aspectos que



los benefician, pero no hacen referencia a sus alcances en términos de planificación, proyección, toma de decisiones y gobierno propio.

Los resultados de las entrevistas aportan evidencias de la existencia de proyecciones a nivel familiar e individual. Primer ejemplo: se encuentra que hoy en día las mujeres trabajan porque sus hijos tengan estudios, uniformes para el colegio y la familia entera pueda progresar. Segundo ejemplo: una artesana manifiesta que vivir en Canaán representa un beneficio por las facilidades de acceso a la educación para sus hijos. Tercer ejemplo: otra de las artesanas entrevistadas manifiesta que, a nivel personal, ella sueña con recibir estudios y convertirse en profesional. La posibilidad de estudiar parece tener un lugar importante en los proyectos de vida individuales y familiares de esta comunidad.

En cuanto al oficio artesanal, expresan algunas proyecciones concretas para mejorar los procesos de producción. Por ejemplo, en una de las entrevistas, un participante señala que anhela conseguir un local o una casa artesanal que facilite el acopio y el empaque de las artesanías. Cabe reiterar que la existencia de un proyecto de vida colectivo en esta comunidad está estrechamente motivada por la fe cristiana y el desarrollo de sus preceptos morales, éticos y de convivencia. Con base en el análisis presentado, es posible indicar entonces que la capacidad objeto de análisis presenta un desarrollo parcial.





Foto 3: artesano de la comunidad Canaán. Guapi, Cauca. Créditos: Sara Ferrari.

4. Capacidad de afiliación

Ser capaces de vivir con otros, de ser tratados como seres dignos y cuyo valor es idéntico al de los demás, es decir, la capacidad de forjar relaciones significativas de mutuo reconocimiento con otras personas. De acuerdo con el marco teórico expuesto anteriormente, la capacidad de afiliación corresponde a un “funcionamiento fértil”, es decir, se trata de una capacidad que promueve el desarrollo de las demás competencias. Contempla tres definiciones fundamentales y cinco indicadores. La primera definición está relacionada con la capacidad de convivir y compartir el espacio cercano con los otros; la segunda se refiere a la capacidad de dar y recibir un trato digno; y, finalmente, la tercera definición alude a la capacidad de formar y fomentar relaciones de reconocimiento entre compañeros de trabajo.

E5) Categoría analítica: vida en comunidad y capital social. Indicador: tejido social fortalecido.

El cruce de los resultados de las herramientas arroja indicios concretos sobre el desarrollo de la capacidad de afiliación en términos de vivir con otros, a partir del análisis del indicador “tejido social fortalecido”. Es claro que las relaciones comunitarias en el caso de Canaán trascienden el ámbito de lo productivo y, también, que la actividad artesanal es un sustento del tejido social. Además, se evidencia la existencia de vínculos comunitarios y familiares en los procesos de aprendizaje y transmisión de los conocimientos relacionados con la artesanía; comparten y aprenden saberes en la labor artesanal cotidiana.

La actividad artesanal requiere de un trabajo conjunto y colaborativo en algunas etapas de la cadena de valor o ante la producción de pedidos a gran escala. Varios artesanos y artesanas mencionan la importancia de colaborar para obtener la materia prima —aportar dinero para la gasolina de la lancha o conformar grupos para la recolección y el transporte del chocolatlillo— y para tinturar la fibra —distribución de tareas para conseguir la leña, preparar las hojas o montar la olla—.

La mayoría de los encuestados y las encuestadas dicen que la comunidad es solidaria en los procesos de producción artesanal, como en los casos en los que se organizan para terminar el trabajo de un artesano enfermo. Por otro lado, la totalidad de los y las participantes están dispuestas a prestar sus herramientas, a cualquiera que las necesite, y algunos y algunas la materia prima sin pedir nada a cambio. El apoyo y unidad entre la comunidad está presente en su convivencia diaria; en palabras de una de ellas: “el oficio trae unidad y se comparte el conocimiento”.

Más allá de la colaboración en la producción artesanal, hay muestras de un tejido social fortalecido entre las mujeres que comparten los mismos espacios para elaborar las artesanías. Al respecto, una de las personas entrevistadas comenta: “cuando a veces nos reunimos, como somos más que todo mujeres, también nos apoyamos, no tanto en la artesanía sino dialogando para que haya como esa unidad”. Esto último es un indicio sobre el papel de la artesanía en el desarrollo del tejido social. Las mujeres, desde su actividad artesanal, tejen redes de apoyo entre ellas y fortalecen sus procesos individuales dentro de la comunidad.

Una mirada más amplia del tejido social, es decir, más allá de la actividad artesanal, evidencia que los artesanos y las artesanas consideran



que las redes de apoyo familiares son importantes. La familia es el primer núcleo al que acuden cuando necesitan ayuda. El 70% de los y las participantes pediría la colaboración de un familiar si se encontraran en problemas. Además, la comunidad se organiza para desarrollar otras labores comunitarias diferentes a la artesanal.

Otro elemento a considerar para comprender la conformación del tejido social tiene que ver con los principios religiosos de los integrantes de la población. Las relaciones comunitarias están fundamentadas en un sistema de creencias compartido. Para los artesanos y las artesanas es claro que “es Dios quien une a la comunidad” y los guía. Para ellos, La Biblia es la base de la comunidad y lo que les enseña a vivir.

Por las razones anteriores, es evidente que existe un tejido social al interior de la comunidad Canaán; sin embargo, hay pocos indicios de sus relaciones con otras comunidades. De acuerdo con algunas de las entrevistas realizadas, las creencias religiosas de esta comunidad dificultan los vínculos con otras comunidades. En palabras de uno de ellos, “cada comunidad tiene su manera de pensar, entonces acá estamos basados en la palabra y hay comunidades que no quieren saber nada de la palabra”. A pesar de esto, hacen referencia a la existencia de actos colectivos solidarios para ayudarse entre las comunidades. Por ejemplo, señalan que si una persona de otra comunidad requiere atención médica, desde Canaán buscan la manera de apoyarlo para facilitar esa atención, ya sea con el transporte al hospital o un aporte para la compra de sus alimentos.

De acuerdo con el análisis desarrollado, es claro que la capacidad de afiliación relacionada con “ser capaces de vivir con otros” presenta un nivel de desarrollo considerable en la comunidad de Canaán. También, se encontró que la actividad artesanal juega un rol en el desarrollo de esta

capacidad. Resta profundizar en el estudio sobre su relacionamiento con otras comunidades y actores sociales para poder afirmar que la capacidad está plenamente desarrollada.

F6) Categoría analítica: autodeterminación. Indicador: reconocimiento y utilización de mecanismos para ejercer el derecho a la dignidad humana y la autodeterminación.

En el caso de la comunidad de Canaán, la capacidad de “ser tratados como seres dignos cuyo valor es idéntico al de los demás”, asociada con el indicador de “reconocimiento y utilización”, se relaciona con las comprensiones que tienen sobre la dignidad. El valor inherente de todo ser humano lo suelen asociar a principios tales como el trabajo dedicado y responsable, sentir orgullo por lo que se hace, el respeto entre pares y el ejemplo. En el marco de las entrevistas adelantadas, estos aspectos se analizaron desde las reflexiones que involucran directamente el oficio artesanal.

La noción de dignidad también está asociada con el vínculo emocional que existe con la artesanía, el reconocimiento de la comunidad y la responsabilidad que sienten por “dar ejemplo” a otras comunidades. Para algunos de los artesanos entrevistados, la dignidad implica trabajar con responsabilidad, que los productos artesanales sean dignos de representar a la comunidad y que den orgullo al artesano y a la artesana.

Algunos miembros de Canaán relacionan la dignidad con la actividad artesanal, la autodeterminación y la capacidad de “ser tratados como seres dignos”. Entienden su oficio como una labor no impuesta, que se desarrolla por decisión propia.



Vivimos dignamente porque, (en otros casos) hay personas que lo humillan a uno y que lo están obligando a hacer algo que uno no quiere. Hay trabajos que a uno le toca hacer porque no hay otra opción. Pero en (la artesanía) no es así. Entonces uno vive dignamente porque es algo que a uno le nace, que se hace con todo el amor y la pasión y en familia (Grupo focal, 2020).

De acuerdo con estas comprensiones, consideran que el trabajo con Artesanías de Colombia ha contribuido a fortalecer los procesos de la comunidad y los proyectos individuales, ya que les ha permitido organizar su producción, tener un trabajo estable y adquirir viviendas. Aunque no ven el trabajo de Artesanías de Colombia como un mecanismo de restitución de derechos, sí reconocen el rol que ha tenido la organización en el fortalecimiento de la comunidad en el marco del desplazamiento del que fueron víctimas y su asentamiento en Guapi.

Por último, es interesante anotar que los encuestados y las encuestadas reconocen la existencia de un plan de desarrollo local. El 40% de ellos sabe del plan de Salvaguarda étnica, el 50% ha oído hablar de un plan de vida étnico y el 50% de un plan de etnodesarrollo. Aunque no es claro si comprenden la diferencia, alcance o contenido de estas estrategias, en términos de garantía y ejercicio de derechos, los encuestados asocian las diferentes propuestas con la idea de orden, convivencia y seguridad, además de creer que traen beneficios a la comunidad.

El análisis presentado anteriormente permite señalar que el “ser capaces de ser tratados como seres dignos cuyo valor es idéntico al de los demás”, en términos del reconocimiento y utilización de mecanismos para ejercer el derecho a la dignidad humana y la autodeterminación, se ha desarrollado parcialmente en la comunidad de Canaán.



G7) Categoría analítica: resolución de conflictos. Indicador: soluciones concertadas ante las adversidades.

A la luz de las encuestas aplicadas en Canaán y del trabajo con el grupo focal, se evidencia que se privilegia el diálogo y la concertación como mecanismos de resolución de conflictos. La otra alternativa para mediar los conflictos es acudir a una autoridad para que lo resuelva. Aunque esta segunda información procede de la encuesta y no se preguntó sobre el tipo de autoridad, podría apuntar hacia la relevancia que tiene la figura de liderazgo del pastor de la comunidad, así como a la insistencia de los artesanos y las artesanas de un “guía espiritual” que sea la base de todas sus relaciones.

Con los resultados, se entiende que existen mecanismos para la solución concertada de las adversidades, principalmente basadas en el diálogo y la mediación de la autoridad. Es decir, el “ser capaces de ser tratados como seres dignos cuyo valor es idéntico al de los demás”, en esta dimensión, presenta un nivel de desarrollo significativo. Un ejemplo de ello es que consideran que la principal fuente de diferencias entre ellos está relacionada con los terminados y la calidad de las artesanías. Cuando un producto no cumple con los estándares adecuados, se debe repetir, y es en esta situación que el diálogo aparece como una herramienta para resolver los diferentes puntos de vista.





Foto 4: artesana de la comunidad Canaán. Guapi, Cauca. Créditos: Sara Ferrari.

H8) Categoría analítica: cooperación familiar y entre pares. Indicador: participación en proyectos de trabajo colaborativo o colectivo, incluyendo la división de tareas productivas, de distribución y abastecimiento.

La información recogida muestra evidencias sobre la participación de la comunidad de Canaán en proyectos de trabajo colaborativo y colectivo. Como se mencionó en el análisis del indicador E5, la actividad artesanal requiere de un trabajo conjunto en algunas etapas de la cadena de valor. Los encuestados y las encuestadas mencionaron la importancia de acordar los mecanismos para obtener la materia prima. Por ejemplo, la recolección del chocolatillo requiere de la conformación de grupos para cargar y transportar los atados, por lo que se dividen las tareas entre las largas jornadas o el aporte económico para la gasolina. De igual manera, los procesos de tintura de la fibra se hacen conjuntamente, especialmente cuando se prepara un pedido grande y se requiere uniformidad en el color. En este caso, se habla de la distribución de tareas entre el aporte de leña, la preparación de las hojas, el cuidado de la olla, entre otras. El control de calidad también se describe como un proceso que se hace colectivamente para asegurar buenos estándares, la recolección de los pedidos y el empaque final de los productos.

En este punto, resulta pertinente notar que el desarrollo del trabajo colaborativo y colectivo entre artesanos y artesanas parece estar asociado con el cumplimiento de pedidos grandes. Es decir, la cooperación se relaciona con el aumento de sus oportunidades de comercialización, unos estándares de calidad particulares y el consecuente aumento de la productividad que requiere de acciones coordinadas. Esta interpretación se debe complementar con el análisis desarrollado en el indicador G7 referente

a la resolución de conflictos, puesto que se dijo que la principal fuente de conflicto entre artesanos tiene que ver con el control de calidad en los acabados. Por lo tanto, cabe preguntarse si las acciones de fortalecimiento productivo y oportunidades de comercialización que promueve Artesanías de Colombia contribuyen directamente a fortalecer las dinámicas de trabajo colectivo y, en tal sentido, la capacidad de afiliación; o, si por el contrario, dan lugar a un aumento de las tensiones y conflictos entre beneficiarios y beneficiarias a raíz de las exigencias del mercado; o, si, a su vez, fortalecen la solución de las diferencias en las comunidades.

Los datos recogidos evidencian la existencia de mecanismos de acción colectiva en ámbitos diferentes al artesanal, que son promovidos por el líder de la comunidad y que propenden por su bienestar. Dos artesanos recuerdan, en sus respectivas entrevistas, una acción colectiva reciente para la pavimentación de la calle principal: cada persona lleva un envase y carga arena, limpia el camino y contribuye a la meta con lo que pueda. Para este tipo de actividades, realizan reuniones y acuerdan fechas para llevarlas a cabo. Entonces, en lo referente a la capacidad que se analiza es posible señalar que está plenamente desarrollada.

H9) Categoría analítica: cooperación familiar y entre pares. Indicador: existencia de mecanismos y redes de apoyo o distribución de roles que propenden por el cuidado del artesano y la artesana y de sus actividades.

La existencia de mecanismos y redes de apoyo o distribución de roles que propenden por el cuidado del artesano y la artesana y de sus actividades está directamente relacionada con las dinámicas de trabajo y la importancia del entorno familiar para esta comunidad. En tal sentido, en las entrevistas

se indica que las labores de cuidado se distribuyen y se resuelven al interior de la familia. Cada familia se encarga, por su cuenta, del cuidado de los mayores y de los niños y las niñas, el mantenimiento de la casa, la preparación de la comida y la administración de los recursos económicos.

Se debe tener en cuenta que el oficio artesanal se desarrolla en el entorno doméstico de cada artesano y artesana, lo que determina la distribución de las tareas de cuidado en el contexto familiar. Por esto, es pertinente realizar una lectura en perspectiva de género. El papel de las mujeres en la comunidad de Canaán está claramente asociado al oficio artesanal: son ellas, en su mayoría, las encargadas de elaborar las artesanías. Adicional a esto, son ellas las que desempeñan las labores de cuidado (de mayores, niñas y niños, mantenimiento de la casa y preparación del alimento), tradicionalmente asociadas a las mujeres. Este es un indicio del desarrollo de la capacidad en términos de forjar relaciones significativas de mutuo reconocimiento con otros trabajadores.

5. Capacidad para controlar el entorno de cada uno

En cuanto a lo político, ser capaces de participar eficazmente en las decisiones políticas que gobiernan sus vidas e incidir eficazmente en la esfera pública. En cuanto a lo material, ser capaces de poseer y mantener sus propiedades, condiciones materiales de vida y de darles un uso adecuado. Esta herramienta contempla indicadores para cada uno de estos aspectos.



I10) Categoría analítica: participación. Indicador: reconocimiento de la agremiación, entendida como un mecanismo de cooperación y participación de los artesanos.

Al analizar los resultados de la encuesta, se evidencia que el 90% de los y las participantes indica que su principal motivación para hacer parte de una organización de artesanos tiene que ver con los beneficios económicos, más no con las posibilidades de cooperación y participación. Los resultados de las entrevistas no ofrecen evidencias concluyentes que muestren el desarrollo de esta capacidad. Si bien hacen referencia a la posibilidad de mejorar las oportunidades de acceso a la educación por parte de los hijos e hijas de las artesanas y los artesanos, esta afirmación parece referirse más a la ubicación geográfica de la comunidad que a los procesos organizativos o de participación.

Llama la atención que no se hace referencia explícita a la Asociación Gloria de Dios, lo que conduce a la pregunta de cómo es su papel en la comunidad, ya que el líder tiene un rol determinante en el manejo y el cumplimiento de los objetivos de la asociación. Sin embargo, sí existe una claridad con respecto a la necesidad y conveniencia de adelantar procesos de trabajo colectivo entre artesanos y artesanas. Esto último aporta algunos indicios, aunque leves, sobre un desarrollo incipiente de esta capacidad.

I11) Categoría analítica: participación. Indicador: otros tipos de organizaciones no artesanales.

Sobre las motivaciones para hacer parte de una organización política, cultural o económica no vinculada al sector artesanal, todas las personas encuestadas dijeron que la principal ventaja es el acceso a información para

mejorar su calidad. Sin embargo, es claro que no contemplan ningún tipo de participación y acción política por fuera de la comunidad de Canaán. Al parecer, tiene que ver con las creencias religiosas de esta comunidad y la dificultad de poner en práctica sus principios en las relaciones con otras comunidades u organizaciones. Por esto, la capacidad tiene un nivel de desarrollo incipiente.

J12) Categoría analítica: bienestar material. Indicador: existencia de condiciones materiales necesarias para el bienestar.

Para adelantar el análisis del desarrollo de esta capacidad, se inicia con la revisión de los resultados de la encuesta. El total de los artesanos y las artesanas señalaron que la actividad artesanal les genera recursos suficientes para “vivir bien”; dicen que “esta actividad es la principal para el sustento de mi familia” o “con este trabajo no nos falta nada”. En concordancia con lo anterior, todas las respuestas señalan que la artesanía ha mejorado sus ingresos. En relación con el lugar donde viven actualmente, el 100% de los encuestados y las encuestadas se sienten a gusto y la mayoría indica que tienen condiciones suficientes para “vivir bien”. Ninguno de los participantes tiene planes para cambiar su lugar de vivienda actual.

Al analizar todos los resultados, se corrobora el rol de la artesanía en el mejoramiento de las condiciones materiales de vida. De hecho, señalan, concretamente, que el trabajo realizado con Artesanías de Colombia contribuye a sus procesos personales y de comunidad, pues han logrado que nunca les falta trabajo y han adquirido viviendas. Con respecto al lugar donde viven, una de las artesanas señala que anteriormente vivía lejos de la comunidad y ahora puede vivir cerca de los demás artesanos. Para



ella, resultan igualmente importantes las nuevas condiciones de acceso a la escuela para sus hijos.

Este indicador se relaciona directamente con el indicador F6 en lo que tiene que ver con las comprensiones sobre la dignidad humana y su correspondencia con el trabajo y la obtención de su sustento a través de la artesanía. Efectivamente, la artesanía se entiende como una forma digna de acceder a lo que necesitan. En el marco del grupo focal, los encuestados y las encuestadas manifiestan que viven dignamente en Canaán porque allí trabajan de corazón y elaboran sus artesanías con amor y dedicación.

Según el Sistema de Información Estadístico de la Actividad Artesanal, en el municipio de Guapi, a corte de enero 2020, hay datos poco alentadores en torno a las características socioeconómicas de la población artesanal. El 85,5 % de los hogares reciben mensualmente, en promedio, menos de un Salario Mínimo Mensual Legal Vigente (SMMLV). El 65% de las personas artesanas se encuentra en situación de pobreza monetaria extrema y el 86,3% se considera en condición de vulnerabilidad. Estas cifras, aunque no se refieren exclusivamente a la comunidad de Canaán, contrastan con las percepciones y respuestas de los y las participantes de este estudio. Adicional a ello, el documento de caracterización de esta comunidad elaborado por parte de APV señala que:

Canaán lucha aún por cubrir sus necesidades básicas. Pagaron una conexión eléctrica hace un año, pero todavía la están esperando. El agua que usan proviene de un arroyo. La comunidad tiene que enfrentar la contaminación debido a su cercanía a la ciudad (Ferrari, 2019).

Ahora bien, sin restarle importancia a las cifras y aspectos que dan cuenta de las condiciones históricas de vulnerabilidad y desigualdad de la población artesanal de la región, es pertinente recoger algunas de las reflexiones de los artesanos entrevistados en torno a sus nociones propias sobre calidad de vida. Para una de las artesanas entrevistadas, vivir bien consiste en mantener presente a Dios, tener fe, estar con los demás y poder organizar su vida. Otra persona que participó en el estudio considera que la calidad de vida parte de ser especial, amable y servicial con su comunidad. Además, por el ingreso que reciben de las artesanías y sus habilidades para elaborarlas, ella considera que tiene una buena calidad de vida. En este mismo sentido, una de las entrevistadas señala que:

La calidad de vida es que el esposo y la mujer se aprendan a respetar y los hijos también. Para nosotros, primero es lo espiritual y segundo es lo material. Anteriormente, lo que hacíamos es que el esposo cogía su plata y la malgastaba en vicio, en droga, en parranda. Pero ahora, para mejorar la calidad (de vida), esa plata, lo que recibimos, es para compartir (Entrevista estructurada, 2020).

Así, la capacidad de poseer y mantener las propiedades y las condiciones materiales de vida y darles un uso adecuado presenta un desarrollo significativo, desde las nociones propias de lo que significa el bienestar o el buen vivir. Sin embargo, es necesario profundizar en el cruce de información estadística sobre las condiciones de vida de la comunidad, en el marco del contexto regional de desigualdad, violencia y pobreza.



6. Capacidad de la responsabilidad cultural

Capacidad para adelantar procesos de apropiación de las capacidades para la sostenibilidad cultural del sector artesanal.

K13) Categoría analítica: prácticas culturales. Indicador: fortalecimiento de las tradiciones culturales.

Las evidencias referentes al indicador de fortalecimiento de las tradiciones culturales dan cuenta de un desarrollo amplio de la capacidad. En primer lugar, como se ha señalado anteriormente, los artesanos y las artesanas reconocen la importancia de la transmisión generacional de los conocimientos y técnicas artesanales. Igualmente, el 90% de los encuestados consideran que es importante la transmisión del oficio, entendiéndolo como un legado y una tradición que debe permanecer. Además, las dinámicas del trabajo artesanal, en el ámbito familiar y doméstico, favorecen estos procesos de transmisión.

En cuanto al valor simbólico de la artesanía en relación con la identidad cultural y la memoria colectiva de la comunidad hay algunos indicios. Una participante señala que la artesanía “representa la cultura”. Ejemplos de esto son el caso del canasto “cuatro tetas” y su asociación con la figura femenina y su rol en la comunidad; las figuras y tipos de tejido tradicionales —mico, araña o barandeado—; los procesos de teñido con plantas; el conocimiento del territorio y las dinámicas de la selva para la obtención del chocolatillo, entre otros. Estos elementos indican que existe un fortalecimiento de las tradiciones culturales en clave étnica.





Foto 5: artesana de la comunidad Canaán. Guapi, Cauca. Créditos: Sara Ferrari.

Es necesario estudiar a profundidad las interacciones entre la identidad cultural y la memoria colectiva, por ejemplo, cómo se ha transformado el sistema de creencias o los conocimientos y significados asociados a la artesanía propios de la cosmovisión Eperara Siapidara, a la luz del proceso de afiliación a las creencias evangélicas de la comunidad de Canaán. Quedan algunas preguntas como si se mantiene o no el valor simbólico de las piezas, figuras, tipos de tejidos o colores asociados al territorio y la cosmovisión Eperara Siapidara o si el cuidado de la lengua contribuye a salvaguardar las formas de pensamiento y de conocimiento asociadas a la artesanía.

Otro aspecto de este indicador tiene que ver con la elaboración de piezas artesanales para el uso cotidiano. El 50% por ciento de las personas encuestadas indica que fabrica objetos artesanales para comercializar y para su vida diaria o eventos especiales, mientras que el otro 50% dice que las elabora sólo con fines comerciales. Ahora, si se cruza esta información con las entrevistas y el grupo focal, se encuentra que aún producen y emplean objetos artesanales asociados a la tejeduría.

Los artesanos y las artesanas señalan que la comunidad elabora elementos para su uso personal, tales como las petacas para recoger ropa, los canastos cuatro tetas para guardar ropa y pescados, abanicos y otros elementos. Las mujeres llevan los canastos al río para sacar las pianguas y caracoles y los hombres para la cacería y almacenar los plátanos. Estos usos son una muestra de que los objetos artesanales siguen teniendo vigencia en su cotidianidad y un lugar en la cultura material de la comunidad. A la luz de este análisis, es evidente que la capacidad abordada presenta un nivel de desarrollo considerable, aunque quedan algunos aspectos por esclarecer.

K14) Categoría analítica: prácticas culturales. Indicador: oportunidad de circulación, en el mercado o no, de piezas tradicionales o emblemáticas de la cultura.

El análisis de este indicador recoge parte de lo señalado anteriormente sobre el proceso de fortalecimiento artesanal que ha tenido lugar en Canaán, con el apoyo de Artesanías de Colombia. Sin duda, las oportunidades de comercialización de las piezas artesanales han aumentado considerablemente, principalmente, por su participación en ferias y las gestiones del líder de la comunidad.

Aunque los datos principales (los resultados de entrevistas, grupo focal y encuestas) arrojaron pocos indicios para saber si este aumento en la comercialización tiene que ver, precisamente, con la circulación de piezas tradicionales de su cultura material, la revisión de información secundaria indica que objetos como el canasto “cuatro tetas” o la petaca se han posicionado a nivel comercial, no sin antes haber sido ajustadas en tamaño y diseño (Ferrari, 2019). Ahora, es interesante anotar el caso de las cestas de yaré, un objeto básico en la cotidianidad Eperara Siapidara dada su resistencia y ductilidad. Aunque la utilizan en su cotidianidad, no se comercializa debido a la escasez de esta fibra, pues procede de una especie vegetal en extinción (Ferrari, 2019). El análisis de este indicador muestra un nivel de desarrollo parcial de la capacidad.



L15) Categoría analítica: criterio social. Indicador: sostenibilidad económica de la actividad artesanal en la comunidad.

En la comunidad de Canaán, es claro que la actividad artesanal ha aumentado los recursos económicos de las familias y hoy representa una fuente de ingresos fundamental, como se señaló en el indicador J12. Los artesanos y las artesanas que respondieron la encuesta dicen que su oficio genera los recursos suficientes para vivir bien. En palabras de algunos de ellos, la labor artesanal es “la actividad principal para el sustento de mi familia” o “acá hay suficiente trabajo para mis necesidades” o, incluso, la comercialización de sus productos es su único “sustento para vivir”.

No cabe duda de que la actividad artesanal aporta a la economía familiar y comunitaria, incluso, en algunos casos, es el principal aporte y fuente de sustento. La comunidad ha logrado organizarse y ha apropiado capacidades para aumentar la producción artesanal y, así, responder al aumento de oportunidades de venta. Por ejemplo, el desarrollo de mecanismos de trabajo conjunto para garantizar la uniformidad en el proceso de tintura o para fortalecer el control de calidad. En buena parte, gracias al trabajo adelantado con Artesanías de Colombia, la labor es sostenible económicamente para la comunidad de Canaán.

Es necesario indagar, con mayor profundidad, si las capacidades asociadas a la comercialización se han fortalecido entre diferentes integrantes de la comunidad o si se trata de un proceso concentrado únicamente en algunas personas vistas como figuras de liderazgo. Por otro lado, es interesante destacar la relación comercial que existe entre la comunidad y el proveedor de palma tetera, procedente del lugar de origen de las familias de Canaán. Además de la oportunidad de mantener



un vínculo de amistad con estas personas, el intercambio representa la posibilidad de apoyar las economías de las familias que permanecen allí. En el marco del grupo focal, señalaron que:

Todavía tenemos una conexión con la comunidad. Todavía tener esa amistad, para nosotros, es también generar empleo para ellos, porque esa persona no solamente es él mismo, sino que toda la comunidad o las mujeres que le traen (la palma) a él. El vendedor la compra de la comunidad y nos la vende acá. Entonces estamos generando ingresos para ellos también, para la comunidad (Grupo focal 2020).

M16) Categoría analítica: criterio ambiental. Indicador: sostenibilidad ambiental de la actividad artesanal a lo largo de la cadena productiva y la comercialización directa.

Los datos recogidos indican la existencia de algunas estrategias comunitarias orientadas a la sostenibilidad ambiental, en el marco de la cadena de valor de la producción artesanal. Por ejemplo, dos de las entrevistas explican que los residuos que quedan tras el procesamiento de las fibras se emplean como abono para los cultivos. De igual manera, otros artesanos describen el proceso de recolección y corte de la palma tetera desde el cuidado que tienen con los cogollos: cortan la palma y, luego, los dejan sembrados. Para el caso de los tintes, algunos dicen que son de origen natural y, en general, procuran “no incluir materiales dañinos”. Aunque se rastrearon estas estrategias, no hay una expresión clara sobre la conciencia del impacto ambiental de todas las etapas de la cadena de valor. Los elementos señalados son entonces indicios del desarrollo parcial de la capacidad.



Comunidad del corregimiento de Cascajal del municipio Magangué en Bolívar

El corregimiento de Cascajal hace parte del municipio de Magangué, Bolívar. Se ubica en el centro del departamento y en la zona geográfica denominada La Mojana o la depresión momposina, un área geográfica que regula los cauces de los ríos Magdalena, Cauca y San Jorge. Además, está rodeado de por lo menos tres ciénagas. Estas condiciones facilitan la pesca tradicional y la agricultura, pero, también, las inundaciones periódicas.

Por tratarse de un corregimiento municipalizado, depende administrativamente de Magangué, la cuarta ciudad intermedia más poblada del Caribe colombiano (Ferrari, 2019). Pese a que el corregimiento se encuentra a 10 kilómetros del casco urbano, la carretera solo fue pavimentada hasta 2019. Este cambio puede suponer un nuevo flujo de personas hacia Cascajal y mejoras en los medios de transporte y conexión con Magangué. En el plano institucional, el corregimiento no cuenta ni con servicios bancarios, ni médicos, ni judiciales.

Como la mayoría del territorio colombiano, la violencia de mediados del siglo XX no fue ajena al corregimiento. De hecho, se incrementó la ilegalidad, el narcotráfico y la violencia en múltiples dimensiones en los últimos 40 años. Estos fenómenos adversos se concatenan, entre otras variables, con una lucha por el territorio, un aspecto que es esencial en la producción artesanal.

En el caso particular de la artesanía, por ejemplo, si bien existen artesanos que tienen tierras para cultivar y producir la materia prima, muchos de ellos se han visto obligados a

erradicar la planta de la palma sará. Los ganaderos, que cada vez expanden sus territorios de producción para carne, han argumentado el peligro de los cultivos de la fibra que tiene filos muy delgados para el ganado, que muchas veces se hiere con la misma. De modo que muchos pequeños productores de palma se han visto obligados a erradicar por completo sus cultivos y encontrar formas de sustento en otras actividades (Ferrari, 2019).

Unido a esto, el municipio de Magangué resultó drásticamente afectado por la última ola de paramilitarismo. Sin embargo, muchos de los artesanos de Cascajal no se encuentran en el registro único de víctimas.

En el año 2019, el programa APV inició sus actividades en el corregimiento. Sin embargo, la asistencia técnica de Artesanías de Colombia se puede rastrear desde la década de 1990 con el registro de la producción comercial organizada de la trenza en palma sará. “La cestería en palma sará se ha incrementado debido a la mala situación económica ligada a la escasez de empleo, esto se ha notado especialmente en Cascajal, en donde las artesanas realizan la trenza y cosen el sombrero”. (Santamaría et al., 1996). Desde este primer reporte de diagnóstico, las condiciones del corregimiento han cambiado y la asistencia de Artesanías de Colombia, a distintos grupos de artesanos de Cascajal, ha sido permanente y ha contribuido a mejorar, considerablemente, la producción artesanal. Para 1996, se encontró que “desafortunadamente el grupo de artesanas, del corregimiento de Cascajal en el municipio de Magangué, no produce artículos de calidades aceptables, tienen todavía deficiencias en la estructura de la trenza, en las costuras, remates y la concepción de los productos” (Camelo Navarrete, 1996). Una situación que con los años ya ha cambiado.



A continuación, se presentarán los resultados de la aplicación del modelo de análisis social para la medición de efectos no económicos en el corregimiento de Cascajal. Como en el caso anterior, los instrumentos de recolección de información fueron implementados con artesanos y artesanas de Cascajal, de dos de las tres organizaciones y una artesana independiente, entre octubre y noviembre de 2020. El análisis organizó con la estructura del modelo. Primero se menciona la capacidad. Luego, se señala la categoría analítica y el indicador específico de evaluación. Finalmente, se analizan los resultados a la luz de cada uno de los indicadores.

1. Capacidad que contempla los sentidos, la imaginación y el pensamiento

Ser capaces de hacer uso de la imaginación y el pensamiento para poder experimentar y producir obras auto expresivas.

A1) Categoría analítica: creatividad e imaginación. Indicador: autogestión del cambio en diseños y técnicas, de productos y procesos, al incorporar innovaciones desde la autonomía.

Esta capacidad, junto con su indicador, está desarrollada parcialmente. Aunque es claro el deseo de innovar en el uso de materiales, detalles de la cadena de valor como los empaques o el diseño no son explorados. Unido a esto, el número de piezas que desarrolla cada artesano es limitado, así como el número de innovaciones que realiza.

Los procesos de experimentación se concentran, sobre todo, en el uso de materiales como el plástico para alternar o reemplazar la fibra vegetal utilizada para la elaboración de la trenza que posteriormente se cose para hacer sombreros, principalmente. Otro proceso con el que se experimenta es el tinturado. Si bien la técnica tradicional involucra el uso de tinturas vegetales, la poca homogeneidad del color ha llevado a que se busquen y utilicen tintes industriales, mucho más consistentes y de mayor duración. Sin embargo, contaminan y generan un impacto ambiental del que son conscientes la mayoría de artesanos y artesanas.

La creatividad e imaginación de las personas artesanas de Cascajal es evidente en su oferta. Aunque todos los miembros de la comunidad cuentan con las habilidades para elaborar las diferentes piezas, se especializan o trabajan según las condiciones de la demanda:

con el tiempo han incorporado toda clase de artículos a su catálogo de oferta, tales como cartucheras, bolsos, individuales y tapetes para el hogar. Comenzaron a innovar en su oferta porque deseaban ofrecer cosas nuevas y que no fueran sombreros (Grupo focal Cascajal, 2020).

Ya que la capacidad está parcialmente cultivada, es interesante rastrearla. Aunque treinta años atrás los productos elaborados no cumplían con los estándares de calidad exigidos por el mercado, hoy el desarrollo de la capacidad de “Sentidos, imaginación y pensamiento” contribuye al crecimiento colectivo: “el grupo de artesanos está en el proceso de elaborar un producto con un efecto degradé. Estas pruebas sirven para adquirir conocimiento y experiencia, cosas que motivan a trabajar” (Entrevista estructurada, 2020).





Foto 6: artesana de la comunidad de Cascajal. Magangué, Bolívar. Créditos: Sara Ferrari.

2. Capacidad relacionada con las emociones

Ser capaces de tener vínculos afectivos con personas, cosas o lugares, como, por ejemplo, con el territorio de origen. Además, poder desarrollarse emocionalmente sin los obstáculos de los miedos, ansiedades abrumadoras, casos traumáticos de abusos o negligencias. La capacidad de emociones se divide en dos categorías. La primera, la noción afectiva, es decir, la capacidad de generar y conservar vínculos de afecto con personas ajenas a sí mismo y con las cosas. La segunda es la noción de superar emocionalmente los obstáculos y miedos.

B2) Categoría analítica: afectividad. Indicador: existencia de lazos afectivos con la actividad y las piezas artesanales como reflejos de sus vínculos con los artesanos, su familia, la comunidad y el territorio.

En el corregimiento de Cascajal, la elaboración de piezas artesanales es un motor para el resto de las actividades de la comunidad. Además de la motivación que encuentran, también manifiestan que sienten alegría y amor y no sentimientos negativos, lo que es una muestra de los vínculos fuertes que tienen con los objetos, las personas que los rodean y su territorio. El afecto por sus tierras y el sentido de identidad que se representa en la trenza de palma sará y sus productos derivados son fundamentales para estrechar vínculos comunitarios, incluso ante momentos difíciles como las inundaciones o la presencia y las acciones de grupos armados y bandas criminales.

En las encuestas individuales, una de las artesanas afirmó “me siento orgullosa porque provengo de una familia artesanal y es algo que viene de generación en generación” (Encuesta individual, 2020). Aunque en los resultados este sentimiento se reflejó poco, la artesana refuerza la idea de que la tradición artesanal forma parte de la identidad de la comunidad. En el apoyo entre pares ven, por ejemplo, una forma de conectar con el pasado y fortalecer el futuro que buscan. Así mismo, la comunidad reconoce en la elaboración de artesanías un potencial para el desarrollo de sus hijos, lo que evidencia una capacidad bastante desarrollada:

desde pequeños se les enseña a los niños el valor de la artesanía y que tiene gran significado en las familias. Como es un oficio tradicional, el conocimiento se transmite de generación en generación, especialmente, la elaboración del sombrero concha de jobo y las pavas blancas (Grupo focal, 2020).

C3) Categoría analítica: resiliencia. Indicador: presencia de estrategias de adaptación a situaciones traumáticas, miedos, abusos o negligencias.

Las dinámicas del conflicto armado que por años han azotado al país han afectado en mayor medida a algunas regiones. El corregimiento de Cascajal está compuesto, entre otros pobladores, por desplazados que, por necesidad y contexto, se volvieron artesanos y artesanas que se trasladaron al lugar con sus conocimientos y saberes. Aunque el tema se trata de manera tangencial, o en apariencia se le resta importancia, la presencia de una diversidad de actores institucionales en este territorio es más que suficiente para saber que han sufrido los diferentes flagelos de la guerra.



Callar sobre el tema o tratarlo como un suceso menor constituye una forma incipiente de resiliencia. Sobre las situaciones difíciles que han enfrentado, la mayoría se refiere a las crecientes del río entre 2010 y 2011. Un acontecimiento en el que las familias debieron salir de sus casas y trasladarse a las montañas aledañas (Grupo focal, 2020). Cuatro meses sin acceso a materias primas los obligó a buscar alternativas en la agricultura de consumo.

La presencia de Artesanías de Colombia en este territorio lleva más de treinta años. A lo largo del tiempo, su acción se ha concentrado en el acompañamiento a grupos específicos y en el asesoramiento en el diseño, formalización y cuidado de la calidad de sus productos. Este tipo de acciones han contribuido de manera efectiva a activar la economía de la región, la valoración de las piezas producidas y, por supuesto, a mejorar la calidad de vida en sentido clásico. Pese a esto, el indicador de resiliencia es bajo porque no se evidencia el desarrollo de estrategias propias de la comunidad, ni una conciencia de la necesidad de adaptarse a contextos adversos.

Como conclusión para la capacidad de emociones, se considera que, si bien hay lazos afectivos que demuestran una conexión con el territorio y una identidad como artesanos fundamentada en la producción artesanal, los procesos de resiliencia deben ser fortalecidos. Las propuestas que pueden contribuir, de manera efectiva, al desarrollo de esta capacidad deben centrarse en el diseño de estrategias propias de adaptación a los contextos, sobre todo después de la firma del Acuerdo de paz. También, se deben tener en cuenta situaciones como la de la escasez de materia prima en algunas épocas del año o por la emergencia climática global, aspectos que afectan la producción y comercialización de las artesanías.



3. Capacidad de tener una razón práctica

Ser capaces de formar un concepto del bien e iniciar una reflexión crítica respecto a la planificación de la vida.

D4) Categoría analítica: proyección. Indicador: existencia de un proyecto de vida colectivo o individual.

La capacidad tiene un desarrollo parcial en el corregimiento de Cascajal. Al igual que en la siguiente capacidad, la de afiliación, ésta también es considerada por Nussbaum una capacidad fértil. Por tanto, su análisis surgirá de distintas fuentes de datos, no solo de la encuesta y la entrevista estructurada.

En la *razón práctica* opera por supuesto la reflexión sobre el pasado. En el caso de la labor artesanal, hay una fuerte tendencia a reconocer la tradición como un elemento de herencia recibido y legado a las generaciones futuras. La funcionalidad de este paso de conocimiento puede ser interpretada bien sea para que no se pierdan los saberes o porque la labor es considerada una fuente de ingresos económicos.

Otro aspecto que este indicador analiza se orienta a lo que puede significar el lugar de vivienda como proyecto de vida. La tendencia muestra que, pese a que en su mayoría los artesanos de Cascajal se sienten a gusto con el lugar donde viven, aún requieren de condiciones materiales para sentir que viven bien. El comentario “a futuro deseo obtener una casa” fue reiterativo en la comunidad.

Ser capaces de formar un concepto del bien e iniciar una reflexión crítica respecto de la planificación de la vida también pasa por conocer los instrumentos de planeación territorial más próximos y comunes, por ejemplo, los planes de desarrollo. En este caso, dicho conocimiento es casi nulo, lo que muestra poco interés en el tema, y, por tanto, una capacidad de razón práctica poco desarrollada en este aspecto.

Vale la pena destacar que, en general, los artesanos de Cascajal presentan una noción del bien construida a lo largo de su historia como comunidad e influenciada por la violencia que han sufrido. Pese a esto, la reflexión sobre la planificación de la vida no va más allá de ver en el trabajo un escalón para mejorar parte de su calidad de vida y, parcialmente, ejercer su dignidad. Es necesario entonces profundizar en la investigación al respecto, pues los datos aportados parecen señalar que el espectro político, que se relaciona con la planificación colectiva, no se ha abordado.

4. Capacidad de afiliación

Ser capaces de vivir con otros, de ser tratados como seres dignos y cuyo valor es idéntico al de los demás, es decir, la capacidad de forjar relaciones significativas de mutuo reconocimiento con otras personas. De acuerdo con el marco teórico expuesto anteriormente, la capacidad de afiliación corresponde a un “funcionamiento fértil”, es decir, se trata de una capacidad que promueve el desarrollo de las demás competencias. Contempla tres definiciones fundamentales y cinco indicadores. La primera definición está relacionada con la capacidad de convivir y compartir el espacio cercano



con los otros; la segunda se refiere a la capacidad de dar y recibir un trato digno; y, finalmente, la tercera definición alude a la capacidad de formar y fomentar relaciones de reconocimiento entre compañeros de trabajo.

**E5) Categoría analítica: vida en comunidad y capital social.
Indicador: tejido social fortalecido.**

Según algunos de los indicadores anteriores y los indicadores H8 y H9, el núcleo del tejido social de Cascajal está en la familia y su extensión. En la población encuestada, el tejido social es el capital que tiene el grupo y se expresa en las relaciones que van más allá de la producción de las artesanías. Por ejemplo, el cuidado de los adultos mayores y de los niños está a cargo de algunos de los miembros de la comunidad: “la situación de cada familia y artesano es distinta. Existen personas que deben balancear el trabajo en el hogar con la elaboración de las artesanías, así como quienes pueden dedicarse exclusivamente a dicha actividad” (Entrevista individual, 2020). La familia es uno de sus soportes, al mismo tiempo que resulta ser el fin último de las relaciones sociales de Cascajal. Además, la capacidad de colaboración también está presente en la producción artesanal: “entre los artesanos se apoyan, incluso si no pertenecen a las organizaciones” (Entrevista estructurada, 2020).

Pese a que, según uno de ellos, “no existen situaciones en las que la comunidad se una, en su totalidad, para un evento” (Entrevista estructurada, 2020), la colaboración entre vecinos sí es una constante. Por ejemplo, se ayudan en las exigencias propias de la reciente emergencia sanitaria o en el arreglo de vías, alumbrado o espacio público.



Los habitantes de Cascajal se organizan por las calles en las que viven. Para un evento, no piden permiso de la Junta de Acción Comunal o algo por el estilo, sino que entre los vecinos designan una junta y coordinan la actividad correspondiente. Suelen organizar ventas de comida, bingos y colectas con distintos fines, tales como el arreglo de los separadores de la calle (Entrevista individual, 2020).

En el caso de Cascajal, la red de soporte de conocimientos y saberes artesanales no es formal o institucionalizada. Sin embargo, los actos colectivos de apoyo y solidaridad son evidentes en el enseñarle a otros o en el compartir materias primas, herramientas y espacios de producción. En palabras de una de las artesanas:

Si a alguna le hace falta material, otra le presta los insumos. Hacia otras comunidades se venden los materiales también si hace falta. Este intercambio es necesario, dado que el trenzado de la fibra lo hace otra comunidad, así como la costura de los sombreros (Entrevista estructurada, 2020).

Según el análisis anterior, la capacidad de afiliación, desde el vivir con otros, tiene un desarrollo considerable en el corregimiento de Cascajal. La actividad artesanal fortalecida en los últimos 30 años ha contribuido al desarrollo eficaz de este indicador.



F6) Categoría analítica: autodeterminación. Indicador: reconocimiento y utilización de mecanismos para ejercer el derecho a la dignidad humana y a la autodeterminación.

El análisis de la información muestra que, si bien entienden el trabajo como un elemento dignificante y de alto valor individual y comunitario, no tienen una definición clara sobre la dignidad humana, lo que limita la capacidad de comprenderla como un valor compartido. En los resultados del grupo focal, dieron las siguientes explicaciones:

La dignidad es vivir bien, ser una buena persona, escuchar a los demás, llevarse bien con las personas y ser una persona íntegra (...). Es un don y deben potenciarlo para sacar buenos productos (...). Implica ser personas correctas, respetar a los demás y ser justos en el trato (...). Es necesario hacerse responsable de las cosas y llevar su vida con dignidad (Grupo focal, 2020).

La comunidad entiende la dignidad como algo que se tiene, como un don, o que se puede llegar a desarrollar, como parte de la personalidad, no como un valor innato al ser humano, que se puede exigir como un derecho y se debe ejercer. Es decir, no sólo es respetar y escuchar a los demás, sino ser respetado y escuchado por los otros. En este sentido, no hay un conocimiento de los diferentes mecanismos que existen para el reconocimiento de la dignidad humana, ni se conocen las herramientas de organización —como planes de vida o planes de desarrollo local— para exigir el derecho a la vida digna.



Por un lado, una muestra del poco desarrollo de este indicador es la competencia de precios bajos entre artesanos no organizados y las organizaciones, además de la poca capacidad de incidir en el desarrollo de programas orientados a los artesanos y a las artesanas. Son las instituciones las que llegan a Cascajal con los proyectos y no los cascajaleños quienes los buscan. Por otro lado, es necesario reconocer que la reflexión sobre la dignidad no es una tarea fácil. Por esto, es importante resaltar los avances de la comunidad en compañía del apoyo institucional. Este engranaje ha contribuido a sentar las bases para que cada uno de los miembros de la comunidad reconozca y ejerza su dignidad individual y colectiva.

G7) Categoría analítica: resolución de conflictos. Indicador: soluciones concertadas ante las adversidades.

Para la comunidad, el diálogo es la clave para solucionar los conflictos y las diferencias. Sin embargo, también implementan la omisión del conflicto para superar los problemas; en palabras de una de las artesanas: “las discusiones que han sostenido se han podido resolver y se percibe que lo que les puede pasar se puede solucionar. No pelean por religión o política porque respetan las creencias de cada una” (Grupo focal, 2020). La reflexión sobre la solución del conflicto es permanente, entienden las posiciones ajenas y distintas como valiosas y sobre esa diferencia ven la posibilidad de construir lazos entre la comunidad. Así, el indicador de soluciones concertadas ante las adversidades está desarrollado y contribuye a consolidar la capacidad de afiliación como un eje estructural del desarrollo comunitario del corregimiento de Cascajal.



H8) Categoría analítica: cooperación familiar y entre pares. Indicador: participación en proyectos de trabajo colaborativo y colectivo, desde la distribución de tareas productivas, de distribución y abastecimiento.

Se encontraron evidencias de la importancia que se le da al trabajo colaborativo desde el aprendizaje y la enseñanza del saber a todo aquel que se interese por la elaboración de las artesanías. Además, existen trabajos de mayor demanda para los que se requiere una mayor producción, por lo que es necesario apoyarse entre sí para cumplir con los pedidos:

Las artesanas de Cascajal trabajan en conjunto para elaborar productos de gran tamaño, como los tapetes, o en gran cantidad, como los individuales. Se organizan en grupos de 4 o 5 personas y se rotan las tareas. Para ir a trabajar, las artesanas dejan a los niños y/o adultos mayores a cargo de los esposos, las abuelas y/o los hijos mayores de cada una. Suelen trabajar después del almuerzo, habiendo adelantado labores del hogar en la mañana, para disponer de toda la tarde (Grupo focal, 2020).

Al respecto, ya se mencionó, en el indicador E5, la existencia de una red de soporte para la producción y el cuidado. Si bien la colaboración entre pares es evidente, todo indica que la motivación principal para el trabajo colaborativo son los beneficios económicos, así como el acceso a información que de otro modo no se obtendría; por ejemplo, la participación en ferias y vitrinas comerciales. Por lo tanto, se encontró un amplio desarrollo de la capacidad.





Foto 7: artesanas de la comunidad de Cascajal. Magangué, Bolívar. Créditos: Sara Ferrari.

H9) Categoría analítica: cooperación familiar y entre pares. Indicador: existencia de mecanismos y redes de apoyo o distribución de roles que propenden por el cuidado del artesano y de sus actividades.

En el núcleo familiar, hay una distribución de tareas para el cuidado del artesano y de sus actividades. Según uno de los encuestados, el artesano y la artesana, “en su familia, cuenta con alguien que le ayuda con las compras de material, contribuye con el mercado de la casa y su mantenimiento” (Entrevista estructurada, 2020). Muchas veces, la fuerte relación familiar se exterioriza en la comunidad en general. Por ejemplo, los jóvenes actúan como agentes que soportan la red de apoyo, lideran actividades y cuidan de sus mayores y de los niños y las niñas. En palabras de una de las artesanas, “su hija mayor es quien la ayuda con las labores domésticas cuando elabora las artesanías o sale del municipio. En ocasiones, ayuda en la elaboración de los sombreros” (Entrevista estructurada, 2020).

La comunidad comprende que los jóvenes reciben un legado que puede contribuir de manera efectiva al desarrollo social. Uno de los artesanos dice “es especialmente importante que los jóvenes reciban educación, pero que se capaciten en algún arte, en caso de que no ejerzan su profesión. Las artesanías de Cascajal son una tradición cultural y siempre pueden dedicarse a ella” (Entrevista estructurada, 2020).

5. Capacidad para controlar el entorno de cada uno

En cuanto a lo político, ser capaces de participar eficazmente en las decisiones políticas que gobiernan sus vidas e incidir eficazmente en la esfera pública. En cuanto a lo material, ser capaces de poseer y mantener sus propiedades, condiciones materiales de vida y de darles un uso adecuado. Esta herramienta contempla indicadores para cada uno de estos aspectos.

I10) Categoría analítica: participación. Indicador: reconocimiento de la agremiación como un mecanismo de cooperación y participación de los artesanos.

El indicador de agremiación resulta fundamental para entender la participación. Las organizaciones tienen un rol determinante para la comunidad, puesto que facilitan la creación de vínculos con las instituciones u organizaciones externas, como la alcaldía, el SENA o Artesanías de Colombia. A pesar de las tres organizaciones que están activas hoy en día, los datos recolectados no parecen mostrar una reflexión, de parte de los artesanos y artesanas, sobre lo que implica estar asociado o agremiado.

Para los y las participantes, estos espacios de agremiación son, únicamente, plataformas para mejorar sus productos, perfeccionar la técnica y acceder a información sobre la comercialización de las piezas producidas. Como dice uno de los agremiados, “pertenecer a este grupo ha significado capacitación en las técnicas de producción, los terminados y utilizar adecuadamente las máquinas y metros” (Entrevista estructurada, 2020).



Para futuros acompañamientos, es necesario reflexionar sobre las implicaciones de la agremiación y, por consiguiente, definir si es ese el mejor mecanismo para lograr los fines de la comunidad y de sus individuos. El ejercicio de la libre asociación que se ha visto a lo largo de 30 años en Cascajal también ha implicado, de alguna manera, la división entre organizados e independientes y una separación que se refleja externa e internamente. Por un lado, las instituciones públicas y privadas que apoyan a los artesanos del corregimiento facilitan su trabajo a través de las organizaciones. Por otro lado, los comerciantes e intermediarios buscar cooptar productores independientes para su propio beneficio, ya que no tienen una sistematización y sus precios son flexibles y bajos. Esta división entre organizados e independientes que parece sencilla, impacta de forma negativa la capacidad de participar y controlar el entorno de cada uno.

III) Categoría analítica: participación. Indicador: otros tipos de organizaciones no artesanales.

Otro aspecto de la participación que mide la herramienta es el acceso e incidencia en otros tipos de organizaciones no artesanales. Los datos recolectados muestran un incipiente desarrollo de este indicador en el grupo de Cascajal. La comunidad reconoce las organizaciones de La asociación de pescadores (a la que muchos artesanos pertenecen por tradición), la Junta de Acción Comunal o la organización por familias, calles y cuadras para temas puntuales como las celebraciones de fin de año, arreglar las vías o participar en eventos. En este sentido, no se evidencian procesos sociales estructurados o una conciencia sobre la importancia de este tipo de participación. Para impulsar su incidencia, vale la pena estudiar este indicador con el de Tejido social fortalecido.

J12) Categoría analítica: bienestar material. Indicador: existencia de las condiciones materiales necesarias para el bienestar.

En la mayoría de los casos, la artesanía promueve las condiciones materiales necesarias para el bienestar. Por supuesto, la evaluación de este indicador se relaciona directamente con los indicadores económicos de desarrollo. Así, mejores ingresos conducen a mejores condiciones materiales de bienestar, es decir, a un aumento de la calidad de los productos, a la permanencia de los clientes y un mayor apoyo familiar en el trabajo artesanal.

La idea de vivir bien donde se vive y con lo que se tiene está presente en los artesanos y las artesanas que participaron en este estudio. La noción de calidad de vida gira en torno a la relación con su trabajo y a lo que produce, como dice uno de ellos: “la calidad de vida consiste en obtener estabilidad en el ámbito económico, poder tener un hogar, alimentos y estar en compañía de su familia” (Entrevista estructurada, 2020).

El papel preponderante de la familia es esencial en Cascajal, ya que es la institución que sustenta la producción, el legado artesanal y constituye el núcleo para el resto de las relaciones sociales. Por consiguiente, el bienestar material pasa por hacer parte de una familia y estar integrado o integrada con ella; “vivir bien significa tener las necesidades básicas cubiertas, gozar de buena salud y estar con la familia” (Entrevista estructurada, 2020).

Aunque la capacidad de poseer y mantener condiciones materiales de bienestar pase, en el caso de Cascajal, por la producción artesanal, es importante destacar el papel que ha tenido Artesanías de Colombia y el SENA en el desarrollo de esta capacidad. Ambas instituciones desarrollan actividades permanentes de formación y valoración con los distintos grupos de artesanos de la comunidad.



En el caso de Artesanías de Colombia, la estrategia de mejoramiento de los productos es reconocida por los cascajaleños como un impulso para mejorar sus condiciones de vida y gestionar su participación en ferias. Los datos recolectados no muestran si el apoyo de la institución se centra solo en los artesanos organizados o en todos los miembros de la comunidad, lo que podría suponer un desarrollo desigual de todas las capacidades analizadas.

Con la información analizada, se encontró que la capacidad tiene un desarrollo incipiente en cuanto al participar eficazmente en las decisiones políticas que gobiernan sus vidas. Por un lado, se expresa de manera activa en las organizaciones gremiales que existen en Cascajal, así como en la junta de acción comunal y en las redes de apoyo y solidaridad vecinal. Por el otro lado, en términos de condiciones materiales, se destaca el papel de la producción artesanal en la economía local, pero, sobre todo, en el fortalecimiento del tejido social desde la familia y la identidad comunitaria alrededor de este oficio. A pesar de los resultados conseguidos, los instrumentos de monitoreo y seguimiento de la actividad artesanal deberían registrar de mejor manera estas variables, pues la dignidad y la calidad de vida se manifiestan en distintos ámbitos de la cotidianidad, no únicamente en el trabajo.

6. Capacidad de responsabilidad cultural

Capacidad para adelantar procesos de apropiación de las capacidades para la sostenibilidad cultural del sector artesanal.

K13) Categoría analítica: prácticas culturales. Indicador: fortalecimiento de las tradiciones culturales.

Los resultados muestran que el indicador de fortalecimiento de tradiciones culturales se encuentra desarrollado. El valor simbólico de las piezas artesanales que se producen en el corregimiento de Cascajal es significativo y reconocido por sus artesanos. La mayoría de los encuestados tiene el deseo darle continuidad al oficio familiar, es decir, quieren que sus hijos e hijas sean artesanos y artesanas y elaboren productos en trenza de palma sará o en fibra de coco.

Las piezas que diseñan conservan funcionalidad y vigencia en la vida cotidiana de las familias. La mitad de las personas que participaron en este estudio reconocen que las artesanías se producen no solo para la comercialización, sino, también, para ser usadas en el día a día o en festividades propias. Uno de ellos explica: “se emplean para decorar las casas en las fiestas con floridos, abanicos, individuales y tapetes para las habitaciones” (Grupo focal, 2020).

El valor simbólico de las artesanías representa el sostenimiento de la familia, los ingresos económicos y la forma de “sacar adelante” a los miembros de la comunidad. También, este valor está relacionado con la conservación de la tradición, por eso:

desde pequeños se les enseña a los niños el valor de la artesanía y que tiene gran significado en las familias. Como es un oficio tradicional, el conocimiento se transmite de generación en generación, especialmente la elaboración del sombrero concha de jobo y las pavas blancas (Grupo focal, 2020).



Con todo lo anterior, es evidente que en Cascajal se reconoce la importancia de la transmisión generacional del oficio. Los miembros de la comunidad hacen parte de una red que atesora el cúmulo de saberes y los comparte de forma abierta y transparente entre los distintos artesanos y aprendices. Con el desarrollo de la capacidad de afiliación, se extiende el tejido social entre artesanos y artesanas y los habitantes del corregimiento.

K14) Categoría analítica: prácticas culturales. Indicador: oportunidad de circulación, en el mercado o no, de piezas tradicionales o emblemáticas de su cultura.

En tanto este indicador integra la categoría de prácticas culturales, recoge varios de los datos ya analizados. La circulación de piezas artesanales no solo incluye su comercialización, sino, además, su uso y función, con un énfasis en aquellas que resultan ser tradicionales y emblemáticas para la comunidad de Cascajal; los sombreros y, sobre todo, la trenza base para varias artesanías. También, la circulación de piezas artesanales tiene en cuenta la calidad de las piezas fabricadas y la organización artesanal productora.

Entre las desventajas del mercado está la cantidad intermediarios que se aprovechan de los productores no organizados para comprar sus artesanías a un precio muchísimo menor de lo que luego las venden. “Los artesanos venden sus productos a precios bajos por necesidades económicas, razón por la cual debería haber un grupo u organización que vendiera los productos a un precio estándar” (Entrevista estructurada, 2020). Aunque no hay un acuerdo explícito entre las organizaciones para establecer los precios, lo cierto es que hay un acuerdo tácito para que las organizaciones negocien sobre una base justa. Este pacto está relacionado



con las capacitaciones que las organizaciones han recibido para asignar los precios de sus piezas.

En esta región, existe un producto reconocido y emblemático que en apariencia tiene baja circulación: el sombrero concha de jobo. A pesar de que en el mercado poco se diferencia del sombrero vueltiao, ambos circulan con la misma frecuencia. Además, por iniciativa de los artesanos, se organiza, en Cascajal, el Festival del Sombrero concha de jobo para fortalecer su visibilidad y mostrar sus diferencias con otros sombreros. Debido a la pandemia del COVID-19, la segunda versión del evento se llevó a cabo de forma virtual. Todo lo anterior es una muestra del desarrollo amplio de la capacidad de responsabilidad cultural.

L15) Categoría analítica: criterio social. Indicador: sostenibilidad económica de la actividad artesanal en la comunidad

Los datos analizados muestran que el indicador de sostenibilidad económica de la artesanía está desarrollado en Cascajal. La actividad artesanal les ha permitido fortalecerse económicamente, entender que pueden vivir bien y cubrir sus necesidades y las de su familia. Las capacitaciones permanentes destinadas a mejorar la técnica artesanal y la asignación de precios resultan fundamentales en este proceso de asegurar el sustento. Además, los ingresos recibidos por la venta de las artesanías aseguran el bienestar económico de los núcleos familiares, puesto que todos los miembros trabajan conjuntamente para elaborar las piezas, aunque parezca que los artesanos y las artesanas las fabrican de forma individual.



Los miembros de la familia hacen parte del taller de producción y, generalmente, operan desde sus viviendas. Los roles que cada uno y cada una tiene se definen según su experiencia y finalidad. De la misma forma, para producciones grandes, se involucran más personas y se destinan las tareas específicas al grupo. Según uno de ellos, “Artesanías de Colombia es la entidad que les ayuda a reconocerse como artesanos y los apoya en la producción de artesanías de calidad” (Entrevista estructurada, 2020).

M16) Categoría analítica: criterio ambiental. Indicador: sostenibilidad ambiental de la actividad artesanal a lo largo de la cadena productiva y su comercialización directa.

Los artesanos que no están organizados no se interesan por la sostenibilidad ambiental porque perciben este cuidado como una carga no remunerada. Por su lado, las organizaciones no han desarrollado estrategias endógenas para proteger el medio ambiente, pero tienen en mente la idea de retomar el cultivo de palma sará, una actividad agrícola que se perdió por la sobreexplotación y la ganadería. En ambos grupos, hay una falta de conciencia sobre el ambiente:

No hay efectos graves en la producción de los sombreros, salvo por el polvo que expulsa la fibra cuando se procesa. En ese caso, las artesanas usan tapabocas y se cubren la nariz, dado que es un tanto molesto, más no se perciben efectos perjudiciales en la salud (Entrevista estructurada, 2020).

También la necesidad del cuidado del medio ambiente se ve como una problemática distante de la comunidad, dado que la extracción de materia prima se realiza en otros municipios y departamentos. Sin embargo, dicen

que los extractores de materia prima deben tener el cuidado suficiente para que los cogollos de la palma no se dañen y así permitir su reproducción y posterior explotación.

Como se dijo en el indicador de sentidos, imaginación y pensamiento, la comunidad de Cascajal practica el tinturado de la fibra. Ya que la técnica tradicional parte de tinturas vegetales, que no dan colores intensos ni negros y tienen poca homogeneidad en el color, se ha promovido el uso de tinturas industriales que contaminan y generan un impacto ambiental negativo. De este impacto son conscientes la mayoría de los artesanos. Las evidencias anteriores muestran el desarrollo parcial de la capacidad de responsabilidad cultural en relación con la sostenibilidad ambiental.





Foto 8: artesana de la comunidad de Cascajal. Magangué, Bolívar. Créditos: Sara Ferrari.

ENFOQUE DE CAPACIDADES DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Priscila Victoria Cuellar

La herramienta de análisis social para efectos no económicos que se ha presentado e implementado a lo largo de este estudio parte de un marco de comprensión transversal a los distintos enfoques. Los resultados recopilados dan cuenta de la importancia del desarrollo de la mujer en la labor artesanal. Para mostrar el rol de la mujer en esa actividad, tanto en Canaán como en Cascajal, este apartado se dividirá en dos segmentos: lo femenino en el oficio y la cadena de valor artesanal.

La mujer artesana

“Sueño con recibir estudios y convertirme en profesional” es la frase final de la entrevista de una de las artesanas de la comunidad de Canaán, de Guapi, Cauca. Con una historia determinada por el desplazamiento forzado, este grupo está conformado, en su mayoría, por jóvenes con creencias religiosas marcadas y que reconocen a su líder como la figura que coordina a toda la comunidad. Uno de ellos dice: “somos guiados por el líder, quien nos apoya, anima y está pendiente de los productos y su mejora” (Entrevista estructurada, 2020). Por su parte, la comunidad del



corregimiento de Cascajal, en Magangué, Bolívar, deja que las creencias religiosas se decidan a nivel individual o familiar y asume más bien el liderazgo del oficio artesanal desde tres organizaciones. La ASOAMAPS, la Asociación de Artesanas Innovadoras y los Artesanos Independientes Unidos reúnen a algunos de los artesanos y las artesanas, pero, sin embargo, queda un número significativo de ellos y ellas sin un liderazgo claro, por lo que suelen identificarse como los independientes.

En la convivencia de las comunidades parecen estar claros los roles de las mujeres y, además, obedecen a un orden preestablecido. Se es artesana por tradición familiar y por hacer parte de una región o de una comunidad específica. Se cree que si todos respetan los roles que se les han asignado, no habrá discordancias. Sin embargo, en ambos casos, las ansias de superarse y progresar a través del estudio y de la profesión hacen que los grupos se vuelvan dinámicos e incluyan algunas nociones que van más allá de los roles tradicionalmente otorgados a las mujeres:

Anteriormente, las mujeres no tenían como esa responsabilidad de trabajar, de aportar algo para la familia. Pensábamos de pronto que el esposo era el que nos tenía que mantener, que nosotras estábamos solamente para tener hijos y estar en la casa. Pero ahora vemos que hacemos parte (de la comunidad). Que sí es normal tener hijos, pero, también, hacemos que esta familia pueda progresar, (tener) su casita o las necesidad de la casa. Eso es para nosotras como el cambio de una calidad de vida (Entrevista estructurada en Canaán, 2020).

Según Nussbaum “es difícil desear lo que no se puede imaginar como una posibilidad” (Nussbaum, 2012). En relación con la calidad de vida, desde el enfoque de capacidades humanas, cabe preguntarse si estas

comunidades se enfrentan a un escenario igual o desigual entre ambos sexos y qué podría incluir esa igualdad, si fuese cierta. En el caso de que si exista, sería pertinente conocer si la manera como entienden la igualdad brinda las condiciones necesarias para el desarrollo de las capacidades básicas, por ejemplo, el control sobre el entorno. Además, se debería investigar si el sexo, la edad, la etnicidad y el origen son atributos que puedan contribuir o no a alcanzar esa igualdad o si, más bien, el acatar los roles designados por la tradición lleva a una convivencia digna. También, habría que averiguar si delegar el cuidado a lo femenino influye en la división de los ingresos y si hay una diferencia sexual en la distribución de tareas, de bienes y de recursos.

Una persona puede ser agente de su propia evolución si tiene sus capacidades desarrolladas y las necesidades satisfechas, según lo que considere cada uno y cada una. Lograr esto se complica en el tercer mundo y se complejiza por el ser mujer. Como se leyó en el testimonio anterior, en Canaán, el rol de la mujer y el manejo del dinero y de los recursos ha cambiado rápidamente. Ahora, las mujeres trabajan y velan porque sus hijos tengan estudios, uniformes para el colegio y la familia entera pueda progresar (Entrevista estructurada en Canaán, 2020). Además, en una de las encuestas se registró que una artesana quisiera que sus hijos o nietos aprendan su oficio o un oficio artesanal y se dediquen a esto “porque quiero que mis hijas se independicen con este oficio”.

Desde hace más de 30 años, en Cascajal, han existido organizaciones que coordinan la distribución de actividades para responder al aumento de la demanda, por ejemplo, dividen las labores de la producción entre subgrupos de 4 o 5 personas y luego rotan las tareas. Por otro lado, para ir a trabajar, las artesanas dejan los niños y las niñas y/o adultos mayores



a cargo de los esposos, las abuelas y/o los hijos mayores de cada una; “solemos trabajar después del almuerzo, habiendo adelantado las labores del hogar en la mañana, para disponer de toda la tarde” (Grupo focal, 2020).

El hecho de que el rol laboral de la mujer haya tomado, poco a poco, más protagonismo puede significar que el ingreso de los varones no alcanza para el sustento familiar o que la guerra los ha mermado en cantidad. De igual manera, la noción de trabajo cambió, ya que las mujeres siempre habían elaborado productos artesanales para sus hogares, pero ahora esa labor tradicional se ha convertido en trabajo remunerado. En todas estas ocasiones, las mujeres permanecen en desventaja por su doble rol productivo y reproductivo. Es decir, al rol reproductivo o de cuidado que ya tenían se adiciona el rol productivo del trabajo artesanal.

El cuidado —entendido como la experiencia de trabajo que conduce a las personas a preocuparse por otros (Younes y Molinier, 2016)— está inmerso en las relaciones familiares de estas comunidades. Autoras como Tronto o Molinier dicen que el cuidado ha sido otorgado históricamente a mujeres mayores, empobrecidas, de grupos raciales minorizados y, en estos casos, también a hijas y familiares cercanas.

Todos los humanos necesitamos cuidados a lo largo del ciclo vital; “no hay vida posible sin cuidado” (Arango y Molinier, 2011). Este concepto se hace visible en el análisis de los relatos de los y las participantes. Los hermanos mayores son quienes cuidan de los menores si los padres faltan o de las familias cuando los adultos mayores disminuyen sus habilidades productivas (Entrevista estructurada, 2020). Por ejemplo, en Cascajal, recientemente, se jubiló la artesana Araceli Pérez, una de las artesanas con mayor experiencia en la elaboración del sombrero concha de jobo. Dada



su importancia, este año se llevó a cabo el Segundo Festival del Sombrero Concha de Jobo en su nombre. Sin embargo, ahora, está al cuidado de sus familiares.

A pesar de que “en la mente de la mayoría de las personas, el cuidado es una preocupación para aquellos exclusivamente vulnerables o dependientes, [e]n realidad, todos los seres humanos requieren cuidados todo el tiempo” (Tronto, 2013). Esta reflexión lleva a la pregunta de si en el caso de que alguna de las mujeres pertenecientes a estos grupos quiera estudiar y ser profesional, sus tareas reproductivas y de cuidado le permitirían o no conseguir su meta. En el caso de Canaán, es posible que este logro resulte más difícil de alcanzar por su condición adicional de grupo étnico.

La cadena de valor artesanal y sus limitantes para la mujer

Nussbaum (2012) define las capacidades como “funcionamientos que son factibles para una persona pudiendo elegir. Las capacidades humanas son lo que las personas son capaces de hacer y ser”. En los datos de esta medición se puede observar que, según el proceso de producción de las artesanías, las tareas iniciales y finales de la cadena carecen del protagonismo femenino o siquiera de su participación. La única labor habitual tiene que ver con las tareas nucleares de la manufactura. Si están más presentes en el hacer que en el recibir, pareciera que están bajo la lógica del cuidado mencionada en el apartado anterior.





Foto 9: artesana de la comunidad de Cascajal. Magangué, Bolívar. Créditos: Sara Ferrari.



En estas comunidades, es posible que se le asigne a las mujeres y a niños y niñas las actividades relacionadas con la elaboración de detalles minuciosos y finos y las tareas de cuidado. Según una artesana de Canaán, puede que se piense que si lo hace la mujer deberá haber un mejor resultado: “cuando los mayores van a salir de la comunidad a una reunión o evento, la niña mayor de la familia se encarga de cuidar a los niños pequeños” (Entrevista estructurada, 2020). Esta misma situación sucede en Cascajal. Otro ejemplo de estas asignaciones está en la primera transformación de la materia prima. Se considera a las mujeres especialistas de la tintura de fibras, a la vez que son ellas las que experimentan y se atreven a innovar.

Si contamos todas las categorías sociales adicionales a la de ser mujeres, vivir en el tercer mundo con escasez de recursos y oportunidades y pertenecer a un grupo étnicamente minorizado (entiéndase minorizado como reducido o menospreciado por su calidad de etnia, no por su representación en cantidad de personas), se estaría incluyendo la definición de *interseccionalidad*, acuñada por Kimberle Crenshaw, en la condición de ser mujer. Este término reconoce que hay múltiples categorías sociales propias de los individuos que, al sumarse, los llevan a sufrir mayor opresión o les otorgan privilegios. Por esto, es imprescindible analizar cada una de las aristas: “Debido a que la experiencia interseccional es mayor que la suma del racismo y el sexismo, cualquier análisis que no tenga en cuenta la interseccionalidad no puede abordar suficientemente la forma particular en que las mujeres negras están subordinadas” (Crenshaw, 1989).

Las mujeres de las comunidades viven en medio de diversas categorías que son resultado de la injusticia social, como el ser pobre, desplazada, víctima e, incluso, el ser mujer e indígena en medio de un entorno patriarcal. La unión de varias de estas categorías aumenta la lista de

desventajas a las que se enfrentan en su diario vivir. Esto unido a todo lo dicho anteriormente muestra una serie de contradicciones y complejidades propias del rol de las mujeres, no sólo en términos de la individualidad de cada una y su papel en la reproducción, sino en su relación con la labor artesanal: su participación en la producción y las inequidades en la cadena de valor artesanal.

Ahora bien, en términos de Nussbaum ¿qué tan cerca están las mujeres de las comunidades de lograr la capacidad para el ser y hacer? Teniendo en cuenta el desarrollo de la capacidad de afiliación en relación con la categoría de autodeterminación (el indicador F6), hay indicios sobre el ejercicio del derecho a la dignidad humana. También se encontró la evolución del indicador del control sobre el entorno de cada una en su dimensión material, es decir, del ser capaces de poseer y mantener las propiedades y condiciones materiales de vida y darles un uso adecuado. Un ejemplo de esto está en la respuesta de una de las artesanas: “quiero que mis hijas se independicen con este oficio”. Este hallazgo requiere de un análisis más cuidadoso para comprender el alcance de estas capacidades en perspectiva de género.

Finalmente, estas reflexiones podrían apuntar a miradas particulares en cuanto al ejercicio de autonomía y las posibilidades de empoderamiento femenino dentro del hogar y en la cadena de valor artesanal. Adicional a ello, en varias entrevistas se habla del vínculo que se genera entre artesanas durante el trabajo conjunto, un vínculo que trasciende lo productivo y es evidencia de la existencia de un tejido o red de apoyo entre mujeres; “cuando a veces nos reunimos, como somos más que todo mujeres, también nos apoyamos, no tanto en la artesanía sino dialogando para que haya como esa unidad” (Entrevista estructurada, 2020). El empoderamiento en



el hogar, en la cadena de valor y en la red de mujeres muestran la necesidad de indagar sobre los procesos de fortalecimiento y transformación del papel de las mujeres en las comunidades artesanales, a la vez que son evidencia de la permanencia de elementos que agudizan el lugar subalterno y desigual de las mujeres artesanas.



RECOMENDACIONES FINALES

1. Mantener los instrumentos de recolección de información diseñados para 2020, puesto que facilitan el análisis y la aplicación por parte de equipos diversos, incluso en la presencialidad.
2. Continuar con la participación de gestores locales en la aplicación de los instrumentos de recolección de información, incluso en condiciones de presencialidad. Su contribución facilita el diálogo con las comunidades y los aspectos operativos del proceso, al tiempo que empodera liderazgos en ascenso y fomenta el reconocimiento de estos gestores como enlaces territoriales para otras entidades.
3. Aplicar la herramienta de medición en un contexto pospandemia con el fin de indagar sobre los efectos particulares de dicha coyuntura en las comunidades artesanales.
4. Profundizar en el análisis del desarrollo de capacidades en perspectiva de género (en particular, la afiliación y el control sobre el entorno) para comprender mejor las posibilidades de fortalecer los espacios de incidencia de las mujeres de estas comunidades y evaluar cuáles ámbitos son pertinentes para ello (por ejemplo, la comercialización, transmisión del oficio, divulgación de la maestría femenina, administración de ingresos, entre otros).
5. Incorporar un enfoque de género en los programas de fortalecimiento de la actividad artesanal, que incluya la reflexión y acción sobre el papel de los hombres y las mujeres y su incidencia en la cadena de valor artesanal.



LISTADO DE ARTESANOS Y ARTESANAS QUE PARTICIPARON EN ESTE ESTUDIO

Es importante destacar el trabajo realizado por José Aníbal García Chirimía (de Canaán) y Herney Ruiz Flórez (de Cascajal), quienes, desde sus lugares de vivienda, apoyaron el desarrollo de este estudio. Ellos fueron los gestores locales y siempre mostraron su disposición y compromiso con el desarrollo de las actividades planteadas. Además, sin las siguientes personas, que con amplitud y confianza compartieron sus testimonios y vivencias, esta medición no se hubiera logrado. Gracias a todas ellas.

Personas de la comunidad de Canaán en el municipio de Guapi, Cauca:

Acelinda Quiro, Albertana Quiro, Aristarco Piraza, Carlos Yimi García, Faber Stiben Dura, Ismael Chirimía, Jarmin Chirimía, Karen Viviana Mejía, Luz Daneri Piraza, Rosa Imelda Cabeza, Sabina Tovar, Teresa Quiro.

Personas del corregimiento de Cascajal, en Magangué, Bolívar:

Ana Joaquina Jiménez, Angela Jiménez, Berenice Cruz, Elina Mercedes Jiménez, Gilma Jiménez, Janeth del Carmen Tafur, Katerine Guerra, Limbanis Pérez, Luz Mery Flórez, María Candelaria Osorio, Maribel Navarro, Nelly María Atencia, Ramona Ramos, Victoria Turizo, Xenia Flórez, Yaneth Jiménez, Yoleis Flórez, Yomaira Arias, Yuleinis Jiménez.



Referencias

- Arango, L. y Molinier, P. (Eds.). (2011). *El trabajo y la ética del cuidado* (Primera edición). La Carreta Editores; Universidad Nacional de Colombia-Sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género.
- Bernal, R. y Peña, X. (2011). *Guía práctica para la evaluación de impacto* (1a ed.). Universidad de los Andes, Colombia.
- Bourdieu, P. (1980). Le capital social. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 31(1), 2-3.
- Camelo, D. (1996). Expoartesanías 96: Recopilación de informes de viajes y asesorías en diseño: Informe. *INST-D 1996. 22.pdf*. <https://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/4650>
- Colorado Technical University. (s/f). *Effective Goal-Setting for Students*. Recuperado el 10 de diciembre de 2020, de <https://www.coloradotech.edu/blog/2018/march/effective-goal-setting-tactics-how-students-can-set-smart-goals>
- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. *University of Chicago Legal Forum*, 1989. <https://chicagounbound.uchicago.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1052&context=uclf>
- Departamento Nacional de Planeación. (2009). *Guía metodológica para la formulación de indicadores*. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Inversiones%20y%20finanzas%20pblicas/Guia%20Metodologica%20Formulacion%20-%202010.pdf>



- Departamento Nacional de Planeación. (2010). *Metodologías Sinergia*. Metodologías. <http://sinergia.dnp.gov.co/Paginas/Internas/Seguimiento/Metodolog%C3%ADas.aspx>
- Ferrari, S. (2018). *Informe de caracterización municipio de Guapi, Cauca y Comunidad de Canaán*. Artesanías de Colombia.
- Ferrari, S. (2019). *Documento diagnóstico diferencial-Corregimiento de Cascajal Magangué*. Artesanías de Colombia.
- Fetiva, L. (1996). Diagnóstico de cestería con palma sara en Magangué departamento de Bolívar. *INST-D 1996. 21.pdf*. <https://repositorio.artesaniasdecolombia.com.co/handle/001/4627>
- Flórez, F. (s/f). El corregimiento de Cascajal llegó a sus 243 años de su refundación. *La Cuarta Via*. Recuperado el 10 de diciembre de 2020, de <https://lacuartavia.com/el-corregimiento-de-cascajal-llego-a-sus-243-anos-de-su-refundacion/>
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- López, E. (s/f). *Efectos de la jornada laboral excesiva de los trabajadores bogotanos en su balance trabajo y vida desde el desarrollo de las Central Capabilities* [Uniandes]. Recuperado el 11 de diciembre de 2020, de <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/34869>
- Menon, S., Karl, J. y Wignaraja, K. (s/f). *Handbook on Planning Monitoring and Evaluating for Development Result*. United Nations Development Program.
- Nussbaum, M. (2012a). *Las mujeres y el desarrollo humano*. Herder Editorial.



- Nussbaum, M. 1947-. (2012b). *Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*. Espasa Libros S.L.U.
- OECD. (s/f). *Glossary of Key Terms in Evaluation and Results Based Management*. OECD PUBLICATIONS. Recuperado el 9 de diciembre de 2020, de http://www.cyta.com.ar/biblioteca/bddoc/bdlibros/glosario_ocde.htm
- Olarte, M., Chavarriaga, M. y Jiménez, D. (2020). *Documento técnico y de planeación del programa APV de 2013 a 2019*. <https://repositorio.artesaniadescolombia.com.co/handle/001/4918>
- Sáenz, A. (2017). *Comunidad Eperara Siapidaara de Canaán Guapi Cauca*. <https://repositorio.artesaniadescolombia.com.co/handle/001/3861>
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta.
- Sen, A. (2011). *The idea of justice* (1. Harvard Univ. Press pbk. ed). Belknap Press of Harvard Univ. Press.
- Tronto, J. (2013). *Caring democracy: Markets, equality, and justice*. New York University Press.
- Universidad de las Naciones Unidas, World Institute for Development Economics Research, Nussbaum, M., Sen, A. y Reyes, R. (Eds.). (2000). *La calidad de vida*. Fondo de Cultura Económica : Universidad de las Naciones Unidas.
- Younes, M., y Molinier, P. (2016). “El lenguaje de la familia”: ¿Ideología patriarcal, falsa conciencia o ética del cuidado? Un análisis a partir de relatos de trabajadoras domésticas (colombia, Líbano). *Papeles del CEIC. International Journal on Collective Identity Research*, 1, 1–26.



CAPÍTULO 4

CÓMO ADAPTAR EL PROGRAMA APV PARA LOGRAR UNA ASISTENCIA TÉCNICA A DISTANCIA

Estrategias para los componentes de Desarrollo humano,
Diseño y Emprendimiento y comercialización
Ejecución del programa en tiempos de pandemia



Sara Ferrari
Diana Carolina Jiménez Rodríguez
Luz Dary Rosero Álvarez
Claudia Andrea Mora
Omar Darío Martínez G.
Adriana Sáenz Forero

SECCIÓN 1

Componente de Desarrollo Humano

1. CONTEXTUALIZACIÓN Y CARACTERIZACIÓN

Sara Ferrari

Introducción

Caracterización y contextualización tiene por objetivo general promover el desarrollo y crecimiento personal y colectivo de los artesanos y las artesanas, a partir del diagnóstico cualitativo de las unidades productivas en torno a la cadena de valor. Para lograrlo, se ha iniciado una serie de procesos encaminados al autoreconocimiento y/o autodiagnóstico que permitan impulsar la autonomía individual y colectiva. En este primer componente del trabajo de APV, se encontrarán los insumos básicos que dan cuenta de la persona, la comunidad y la unidad productiva que se está acompañando, lo cual le permitirá a quienes faciliten las actividades acercarse a los beneficiarios y las beneficiarias de una manera más acertada.

La metodología se escogió después de varios encuentros con el equipo de Desarrollo humano de la entidad. Los métodos seleccionados dan cuenta de la variedad de entornos explorados al trabajar con las distintas comunidades a lo largo del territorio colombiano. Uno de los escogidos fue el análisis de los Medios de vida sostenibles de las comunidades acompañadas.

El concepto de “Medios de vida sostenibles”, de Robert Chambers y Gordon Conway (1991), fue sugerido en las mesas de diálogo de Artesanías de Colombia, luego del análisis del modelo del Hológrafo social proyectado



durante 2012. Posterior a este enfoque, la cartilla de Contextualización y caracterización se ha venido actualizando anualmente en el marco del programa de Atención a la población desplazada, víctima y vulnerable y con una lógica que es común para todos los proyectos de la entidad.

Para Artesanías de Colombia, es importante entender de qué manera los seres humanos se han adaptado a su entorno y cómo han aprendido las mejores estrategias para sobrevivir. Todos los grupos humanos asumen costumbres y rasgos sociales que resuelven y facilitan diferentes situaciones, aunque, a veces, resulten negativas para su andamiaje social. Con esto en mente, los ejes tanto de Caracterización como de Capacidades del ser pretenden lograr un acercamiento, desde su propia perspectiva, a realidades y contextos muy complejos o de difícil comprensión para todo aquel que haya crecido dentro de un sistema racional.

En la ciudad se han establecido parámetros definidos en torno al *homo economicus*, típico de las sociedades occidentales, en donde la razón, la disciplina, los horarios y el pragmatismo suelen ser los pilares del deber ser. Por esto, el componente de Desarrollo humano pretende entender, de cierta manera, a las comunidades con quienes trabaja desde el planteamiento de preguntas o el explorar cómo es su vida cotidiana, su religión, los roles de género o la sexualidad.

En este camino de estudio, el equipo de trabajo se debe desprender de lo que dicta “el sentido común” como lo “natural”. Las lógicas de la ciudad difieren sustancialmente de la realidad de una comunidad indígena o afrodescendiente que habita en la ladera de un río, por ejemplo. Si bien existen elementos heredados genéticamente para hacer frente a ciertos aspectos del ecosistema habitado, existen también elementos sociales que han sido usados para la supervivencia en un determinado contexto

y que han sido validados, aceptados y reforzados socialmente. Dada su funcionalidad, se han propagado generación tras generación a favor de la permanencia de los pueblos, en una interacción armónica entre biología y cultura.

El trabajo de Contextualización y caracterización se lleva a cabo de forma transversal en el acompañamiento a las comunidades. Los miembros de este componente agrupan la información en torno al panorama geográfico, histórico y cultural de cada grupo para mejorar la comprensión de la situación de los beneficiarios y las beneficiarias. Además, generan contenidos para las redes de Artesanías de Colombia con el fin de difundir al público general el trabajo realizado con el proyecto APV. Desde el área de las Capacidades del ser, el equipo acompaña a los artesanos y las artesanas en su proceso de crecimiento individual, en el fortalecimiento de sus vínculos intergrupales y evidencia, frente a la misma comunidad, cuáles son sus capacidades para aportar en el desarrollo orgánico de sus relaciones con otras comunidades y frente al país.

La misión implícita del proyecto APV, en medio del mejoramiento del producto artesanal, es el incremento de la calidad de vida de las comunidades artesanas. El propósito central es el ser humano detrás de los objetos y el mejoramiento de sus medios para conseguir una vida sostenible en todos los niveles. Para este fin, se vuelve indispensable trabajar tanto los aspectos individuales como los colectivos porque es desde allí que se potencializa la actividad artesanal. Al empoderar a las personas artesanas como ciudadanos y ciudadanas, se promueve una vida en armonía con las capacidades que brinda el entorno.



Qué es la Contextualización y la caracterización

El eje de Contextualización y caracterización de las comunidades busca comprender los elementos que mantienen cohesionados a estos grupos sociales. Los aspectos en los que se enfoca el equipo a cargo de este eje son los sociales, económicos, religiosos, artísticos, históricos y los que constituyen la cultura.

El proyecto APV se basa en un diálogo constante entre tres tipos de información. El primer tipo son las fuentes bibliográficas que incluyen la investigación teórica y las fuentes secundarias. El segundo son las fuentes recogidas en el trabajo de campo, por medio del contacto directo y la aplicación de talleres a las comunidades. El tercer tipo abarca la información recolectada en la aplicación de entrevistas a las lideresas y los líderes de cada grupo artesanal. Los tres tipos de información, de naturaleza diversa, permiten identificar los aspectos fundamentales, que enmarcan las características y el contexto de las comunidades.

El oficio de la artesanía está influenciado y condicionado por todos los aspectos y códigos que se dan en una sociedad. Así, la artesanía puede ser el resultado de una necesidad práctica —por ejemplo, los remos de las embarcaciones de las comunidades que habitan a la orilla de un río—, de la expresión de la ritualidad de un pueblo —como la personificación de deidades en estatuillas de cerámica a las que se les debe rezar para que la cosecha crezca— o la transformación de materias primas en objetos ornamentales exclusivos para la venta.

Tener una perspectiva en cuanto a la pertenencia étnica e identidad sexual de los beneficiarios y las beneficiarias permitirá realizar

aproximaciones más efectivas a la realidad y que garanticen la satisfacción de cada individuo y de la colectividad. En términos jurídicos, alineado con la normativa que regula las consecuencias del conflicto armado, el Auto 004 y Auto 005 de 2009 demanda la protección de los derechos de la población víctima étnica y afrodescendiente (Corte Constitucional, 2009). Además, es necesario tener en cuenta que, dado que las comunidades que están en la ciudad se encuentran en una situación distinta a las que están en el ambiente rural —por ejemplo, no tienen la posibilidad de cultivar el material con el que se fabrican sus productos artesanales—, se debe analizar la pertinencia de cada taller en relación a las características de cada población.

Otra de las variables que modifica la forma en la que se da el acompañamiento es la situación actual, provocada por la pandemia del COVID-19. A pesar de las restricciones que se han impuesto para evitar el contagio, durante el transcurso del año 2020, se logró replantear la manera en la que el asesor o la asesora transmite los conocimientos o recursos, cómo se da la recepción de los aprendizajes por parte de las artesanas y los artesanos y el desarrollo de los ejercicios por parte de la comunidad.

En la mayoría de los casos, en medio de este nuevo contexto, se han llevado a cabo actividades que constan de tres momentos. El primero es el envío de la información gráfica a los líderes y las lideresas que tienen un celular inteligente y con señal de wifi. El segundo es la explicación de lo enviado a la comunidad y la solución de las posibles dudas. El tercer momento inicia con la recepción de los resultados de las dinámicas y continúa con el análisis por parte de los miembros del equipo.



Metodología “Medios de vida sostenibles”

La metodología empleada da cuenta de la variedad de entornos geográficos y condiciones sociales de los grupos incluidos en el programa de Atención a Población Víctima y vulnerable, APV. Además, pretende contextualizar e incidir en la asimilación de la actividad artesanal como una alternativa que efectivamente aporte al mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de las comunidades artesanales.

La aproximación metodológica contempla la comprensión de los distintos medios de vida de las comunidades objeto de estudio y las posibilidades de alcanzar una sostenibilidad económica, principalmente. Así mismo, se considera imprescindible encontrar maneras idóneas para entender las necesidades propias de los colectivos artesanales. Por esto, se pensaron estrategias que dieran cuenta, de manera diferencial, de las realidades sociales de las comunidades.

Para Artesanías de Colombia es fundamental encontrar alternativas reales de desarrollo para los pueblos con los que trabaja. En este sentido, una de las prioridades del proyecto es la planeación del desarrollo sostenible de las comunidades rurales. A partir de herramientas a corto y a largo plazo, se quiere que las sociedades artesanas construyan bases sólidas para funcionar de manera autónoma y con la mayoría de los factores posibles a su favor y no en su contra.

De acuerdo con el Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID), un medio de vida es todo activo, posibilidad y actividad necesaria para que una comunidad sobreviva. Por esto, para que un grupo artesanal tenga prácticas sostenibles, es indispensable que estos tres medios de vida

sean duraderos a lo largo del tiempo, que soporten los cambios y que se sobrepongan ante ellos. Los activos que influyen en los medios de vida aparecen en la siguiente figura.

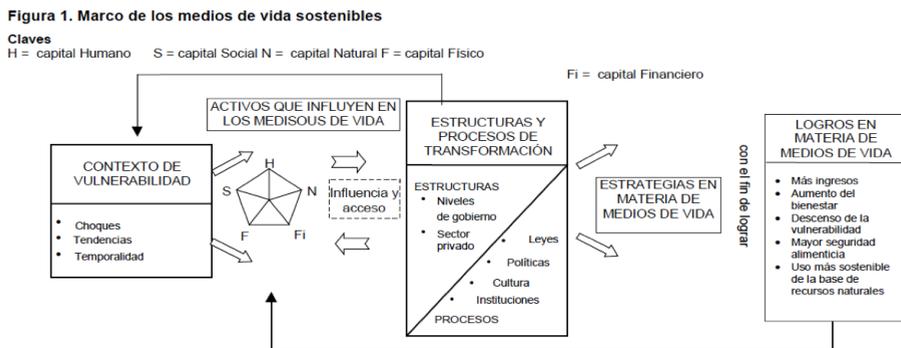


Figura 1: “Marco de los medios de vida sostenibles” (Departamento para el Desarrollo Internacional, 2001, p.1)

Desde el punto de vista de Chambers y Conway en *Medios de vida rurales sostenibles: conceptos prácticos para el siglo XXI* (1991), los activos se pueden entender como catalizadores de las fortalezas de una comunidad y, a la vez, como factores que disminuyen sus debilidades. Los activos son dinámicos según las características específicas de una sociedad y pueden ser modificados si se utilizan las herramientas adecuadas. Dados los contextos diferenciales de las comunidades, los activos y capitales varían, por lo que los talleres que se practican también cambian siguiendo una coherencia entre los talleres y las características del entorno. Por ejemplo, si un activo como el capital natural está siendo mal utilizado por la comunidad, se debe

encontrar la manera, a través de talleres prácticos, de revertir el desperdicio de los recursos naturales.

El objetivo general de los ejercicios es sensibilizar a las comunidades sobre la posibilidad que tienen de lograr la sostenibilidad en la comercialización de las artesanías, por medio de una administración eficiente y responsable de sus activos. Así, si se logra un cambio en la percepción de los activos mal utilizados, puede decirse que se generó un cambio positivo a través de los talleres realizados desde el componente de Desarrollo humano.

Por último, se debe destacar que durante las jornadas de trabajo se propició la colaboración entre las partes —investigadores, investigadoras y comunidades— y la flexibilidad de la metodología. Esto con el objetivo de obtener resultados, en lo posible, más fieles a la realidad y con una mayor calidad. Para APV, las herramientas de investigación social empleadas en la comprensión de los Medios de vida sostenibles están condicionadas por las diferentes experiencias, pero conservan el común denominador del factor pobreza, violencia y/o migraciones forzadas.

Contexto teórico

El libro *80 Herramientas para el desarrollo participativo. Diagnóstico, planificación, monitoreo y evaluación* escrito por Frans Geilfus, en el año 2002, es la principal guía práctica para el desarrollo de los talleres de Caracterización. A partir de la experiencia recogida al analizar las prácticas en la agricultura de Guatemala, este manual sugiere 80 herramientas para lograr un trabajo eficaz y encaminado a la acción colaborativa.

Según Geilfus, lo más importante es que las comunidades participen en el trabajo de quien investiga, para alcanzar mayores resultados y que sean sostenibles en el tiempo. Así, las comunidades se convierten en “actoras de su autodesarrollo”.

El alcance rural de la investigación de Geilfus y su enfoque de sostenibilidad es oportuno para los talleres de caracterización dadas las metas de interés de Artesanías de Colombia. La entidad busca el mejoramiento de la actividad artesanal para que las comunidades aumenten su generación de ingresos y, con esto, haya un mejoramiento de la calidad de vida de las artesanas y los artesanos. Cabe aclarar que las herramientas de Geilfus para la caracterización se tuvieron en cuenta dependiendo de las particularidades de las comunidades y la periodicidad de la labor en las zonas seleccionadas.

Se quiere abarcar la sostenibilidad como fundamento de los talleres y así hacer posible la apropiación de la actividad artesanal como una ocupación. Desde esta perspectiva, no es necesario que la artesanía se convierta en la principal labor de obtención de ingresos, pero sí es prioridad que las comunidades perciban el oficio como un elemento fundamental en su generación de ingresos y para la preservación de sus tradiciones ancestrales.

Retos en tiempos de pandemia

El COVID-19 retó a todas las sociedades a nivel colectivo e individual: tanto el autocuidado como el cuidado de los demás resulta primordial para que una sociedad logre sobrepasar los obstáculos propios de una



pandemia. Además, las medidas que buscan reducir el contagio han puesto en evidencia las vulnerabilidades sociales, económicas, políticas, ambientales e institucionales de una sociedad construida sobre parámetros neoliberales, lógicas de lo occidental y de lo “heteronormativo”. Por esto, los acontecimientos del 2020 han reforzado las diferencias entre los diversos hemisferios, culturas, sociedades e identidades, sobre todo aquellos y aquellas que han sido predeterminados por quienes toman las riendas del poder global. En el caso de Latinoamérica, por ejemplo, se han agudizado las condiciones de pobreza, la marginación étnica, la discriminación y la violencia de género.

En este escenario, las ciencias sociales tienen la obligación de replantearse las discusiones en torno a los paradigmas científicos y económicos prevalecientes, ya que muchas de las dinámicas problemáticas aumentan en medio de la crisis planetaria. En este sentido, es importante trabajar desde diferentes posturas y voces a veces disonantes con las hegemónicas, con el fin de contrarrestar y buscar nuevos horizontes capaces de subvertir, en alguna medida, aquello que ocurrió en el 2020. Una investigación basada en el trabajo colaborativo puede resultar ser una alternativa que ilumine estos momentos de incertidumbre (Luna Nemecio, 2020).

Teniendo en cuenta el contexto, el trabajo a distancia tiene dos inconvenientes para el caso específico de quien investiga. Por un lado, la imposibilidad de realizar un trabajo de campo presencial no le permite observar la evidencia física que contrasta la información proporcionada por las interlocutoras y los interlocutores de la comunidad. Por el otro lado, y no menos importante, está el hecho de que muchas comunidades carecen de los medios tecnológicos que la contemporaneidad exige, lo que impide la fluidez en la comunicación con los artesanos y las artesanas. A pesar

de lo anterior y si bien el concepto base de este componente de APV ha sido el intercambio horizontal de saberes, quizás el desafío más grande de 2020 ha sido encontrar en la imaginación una herramienta para facilitar la comunicación con las lideresas y los líderes de las comunidades y, a partir de su trabajo, con las y los demás miembros.

Desde el componente de Desarrollo humano y la Contextualización y caracterización, se preparó un cronograma de intercambio de información que consta de cuatro pasos:

1. El envío de la información de cada taller a los líderes y las lideresas, vía WhatsApp, uno o dos días antes de la fecha del encuentro con el grupo. Las explicaciones suelen ser de manera gráfica y concreta y destacan lo relevante para el contexto particular de cada taller.
2. Horas antes del taller, se le pregunta a quién lidera si tiene dudas respecto al ejercicio que se realizará en esa jornada de trabajo.
3. Una vez aclaradas las dudas, el equipo de trabajo deja de comunicarse con quien lidera el taller. Esta persona empezará entonces a explicarle a su comunidad el ejercicio a desarrollar y entre todos lo realizarán. Mientras tanto, durante 1 o 2 horas, el miembro del equipo esperará a que la comunidad complete la tarea propuesta.
4. El asesor o la asesora esperará atento a las dudas y al aviso de la finalización del ejercicio. Ya sea por WhatsApp, Facebook o Google Meet, las dos partes se comunicarán nuevamente. Quien lidera enviará una foto clara de los resultados del taller y ambas partes hablarán sobre las dudas que surgieron, los comentarios y las sugerencias para próximos eventos.



En cuanto al ejercicio de grabación audiovisual y envío de clips por parte de la comunidad existe mucha más flexibilidad, puesto que puede darse el caso de que estén o no dispuestos a grabar el desarrollo del taller o incluso que cuenten o no con una herramienta adecuada para obtener el material. Es importante dejar constancia de que en ningún momento se requieren cámaras especializadas para la grabación. Un celular con la función de grabar y unos audífonos manos libres que permitan captar el sonido lo más claro posible, cuando la ocasión lo requiera, son suficientes. Por ejemplo, puede suceder que haya mucho ruido alrededor del lugar de reunión y sea necesario grabar la voz de quien interviene de forma directa, a través de los audífonos con micrófono incluido, para que sea clara y se disminuya al máximo el sonido ambiente.

En todo caso, y a pesar de que no exista un cronograma específico, se hará un seguimiento constante a la labor de quien está encargado de la grabación. El objetivo es que cada comunidad cumpla con los requisitos mínimos de recolección de información: discurso, locaciones, grabación de elaboración artesanal, ejemplos de cómo es su vida cotidiana, entre otros aspectos. La meta sería recolectar imágenes de apoyo para la realización de un documental coherente y que transmita el trabajo detrás de la artesanía.

Talleres de Contextualización y caracterización

1. Taller “Simbología”

Duración: tres horas, aproximadamente.

Objetivo: recordar las historias que son base de las expresiones artísticas para reconectarlas con su significado ancestral. Muchas de estas historias tienen un nivel cosmológico que se ha perdido por el paso del tiempo u otras circunstancias y este taller será uno de los primeros pasos para preservar parte de la tradición oral relacionada con el saber artesanal.

Referente teórico: este taller hace parte de la estrategia de Compendio de cultura material, ya que la simbología es un elemento fundamental para la cultura material e inmaterial de las sociedades. Para la comprensión de los mitos, las leyendas e historias que subyacen a los dibujos y simbologías plasmados en los objetos tradicionales, se conducirá a los grupos a un análisis a partir de la comprensión del símbolo. Luego, se hablará de la importancia de este símbolo al ser representante de cualquier tradición basada en el conocimiento de lo natural y sobrenatural.

Metodología: una vez el grupo esté reunido, se le preguntará qué es un símbolo desde la referencia de los símbolos universales, aquellos que son comprensibles para todas las culturas. El asesor o asesora resaltará los significados que más se repiten. Posterior a ello, quien expone contará una historia típica de su cultura y hablará de los símbolos representativos que se asocian. Idealmente, deben ser símbolos que se reconozcan a nivel universal, pero propios de la cultura del facilitador o la facilitadora.



A continuación, se le propone al grupo que dibuje una historia de la que deriven los símbolos representativos de su cultura. Para ello, se da un tiempo estimado de entre media y una hora. Se espera que las comunidades logren mostrar algunos de sus mitos de origen. Por ejemplo, en el caso de los Emberá, con quienes se trabajó en 2020, hablaron del mito del árbol de Jenené y cómo les dio el agua a los indígenas y en el caso de las comunidades arhuacas contaron la historia de Ati Nabowa, la primera mujer, que le enseñó a las demás mujeres el conocimiento del tejido en lana de algodón y fique.



Foto 1 y 2: dibujo de Ati Nabowa y el mito del origen de la mochila arhuaca y un ejemplo de los diseños y tejidos que les enseñó, respectivamente. Elaborados por la comunidad Bunkwimake, de Santa Marta, y fotografiados por ellos mismos, en 2020.

2. Taller “Una entrevista para conocer la historia de la comunidad”

Duración: dos horas, aproximadamente.

Objetivo: siguiendo el marco de los Medios de vida, la entrevista busca comprender la historia del grupo que se ha focalizado como población beneficiaria. Para esto, se desarrollará un diálogo semi estructurado en el que se precisen las características más amplias del grupo: su origen y los componentes por género, edad, etnia y economía. Los datos recolectados determinarán la caracterización del grupo a nivel histórico y social.

Metodología: el entrevistador o la entrevistadora escogerá una persona con rasgos de liderazgo para dirigir la conversación. Puede seleccionarla después del primer acercamiento con la comunidad y en medio de sus interacciones. Antes del inicio del taller, la persona que facilita hablará con el elegido o la elegida para contarle sobre la actividad y transmitirle la sensación de seguridad y comodidad frente a su desarrollo. Además, le aclarará los fines de la entrevista y de la recolección de información: conocer a la comunidad y que el equipo de trabajo pueda acercarse un poco más sus integrantes y a su organización.

Las preguntas guía hacen parte de una entrevista semiestructurada. La persona escogida para liderar la actividad hará las siguientes preguntas y entre todos los y las participantes las responderán:

1. ¿En qué año se reunieron como grupo, comunidad o taller?
2. ¿Quién lideró los momentos o procesos iniciales?
3. ¿Cómo aprendieron el oficio? ¿Lo aprendieron de una mujer o de un hombre?



4. ¿Cuántas personas integraron la iniciativa en un primer momento?
5. ¿Cuántas personas integran el grupo en la actualidad?
6. ¿Cuántos son hombres y cuántas son mujeres?
7. ¿Cuántos artesanos y artesanas son en el total de la comunidad?
8. ¿Los miembros de la comunidad que son artesanos y artesanas están organizados por su trabajo individual o colectivo?
9. ¿Hay división de labores a lo largo de la cadena productiva entre hombres y mujeres?
10. ¿Los artesanos y las artesanas pertenecen a alguna asociación, cooperativa u otro grupo? ¿Quiénes son las personas que lideran estos grupos?
11. ¿Quiénes son los líderes o las lideresas de la comunidad? (Explorar a nivel político, económico y religioso).
12. ¿Quiénes toman las decisiones en la comunidad? ¿Qué decisiones toman las mujeres y qué decisiones los hombres?
13. ¿Qué otras organizaciones están presentes en la zona o comunidad y de qué manera trabajan? (con quiénes, en qué temas y en qué tiempos).
14. ¿Cómo están organizados territorialmente? (Resguardo, barrio, asentamiento, otros) ¿Qué tipo de dinámicas sociales hay en la comunidad? (Conflictos, grupos de trabajo, asociaciones, entre otros).
15. ¿Cada cuánto se reúnen? ¿Para qué se reúnen?
16. ¿Existe alguna fragmentación del trabajo? ¿De qué manera se

reparten los procesos de la actividad artesanal? (Por ejemplo: ¿Las personas que elaboran las artesanías son las mismas que obtienen la materia prima y que venden las artesanías? ¿Cómo influyen los criterios de género y edad?)

17. ¿Existe algún tipo de jerarquización dentro de la actividad? ¿Quiénes conocen la simbología o las técnicas dentro de la comunidad? ¿Cómo se valora la labor de una mujer con respecto a la de un hombre?

3. Taller “Línea del tiempo o río de la vida”

Duración: 3 horas, aproximadamente.

Objetivo: comprender los procesos o cambios significativos en la vida de un artesano y una artesana. Dado que muchos de los y las participantes pueden estar en medio de una situación de vulnerabilidad como el desplazamiento, resulta fundamental tratar de conocer, a grandes rasgos, el pasado de quienes componen el colectivo artesanal; además de reconocer que estas circunstancias afectan de modo diferencial a hombres y a mujeres. Es clave entender los puntos en común entre el equipo investigador y el grupo para utilizar esta información como catalizador de sentimientos cuando sea necesario.



LÍNEA DE TIEMPO

AÑO	EVENTO	COMENTARIOS
1932	ALZAMIENTO CAMPESESINO	- Muchos muertos - Destrucción
1969	GUERRA CON HONDURAS	- Vuelven familiares de Honduras - Muertos
1980	ESTALLA LA GUERRA	- La gente huye a Honduras - Bombardeo
1988	REPOBLACION	- Todavía no se produce este año - Llegan 20 familias
1989	OFENSIVA FINAL	- Primera cosecha - Organización directiva
1990		- Compra de ganado
1991	SEQUIA + ATAQUES	- Pérdida de casi toda la cosecha
1992	ACUERDOS DE PAZ	- Llegan 16 familias más - Tumba de bosque
1993		- Mala cosecha - Créditos para ganado
1994	ELECCIONES	

Figura 2: Línea del tiempo según *80 Herramientas para el desarrollo participativo* (Geilfus, 2002, p.52).

Materiales: lápices, colores, hojas o, en lo posible, un pliego de papel o cartulina.

Metodología durante el periodo de pandemia: durante el año 2020 ha sido importante establecer vínculos que le permitan al grupo sentirse cercano a quien facilita el taller, a pesar de la distancia. Es por esto que el asesor o la asesora será protagonista en la primera parte de la actividad. Quien facilita iniciará mostrando su propia línea del tiempo con su historia

de vida. De esta manera, se lograrán entablar vínculos más fuertes, por más de que quien los acompaña esté presente a través de un documento anexo que lea algún participante del encuentro.

Luego, los artesanos y las artesanas dibujarán, en colectivo, sobre un papel (idealmente un pliego) los sucesos más importantes de su vida dentro de la comunidad. En un grupo indígena, por ejemplo, será más fácil entenderse desde lo colectivo, puesto que desde allí es que parte su configuración social. En cambio, los grupos mestizos tienen como prioridad el cuidado de su núcleo familiar. Sin embargo, se puede entender uno u otro grupo artesanal desde la manera como afianzan sus relaciones interpersonales y las dinámicas del colectivo.

Si bien el manual de *80 Herramientas para el desarrollo participativo* utiliza una tabla en la que se especifican los años cruciales para la vida de las personas, en este ejercicio se presenta una variación en la manera de plasmar las experiencias. Dado que muchas de las comunidades tienen una relación estrecha con la naturaleza y con el río, se les propone dibujar un río y en él retratar la vida de la comunidad. Durante el ejercicio, el asesor debe motivar la remembranza de los hechos preguntando, por ejemplo, ¿cuándo se fundó la comunidad, usted ya pertenecía a ella o cuándo los conoció? ¿cómo participaron las mujeres y cómo los hombres en su formación y si estos momentos son o no diferentes? ¿cómo las circunstancias de formación del grupo han determinado su curso a lo largo de su historia?

En lo posible, la línea de tiempo debe abarcar los acontecimientos más antiguos que recuerden o de los que tengan noticia. La persona que asesora la actividad comentará que hombres y mujeres pueden configurar de diferente manera sus planes de vida, pero que en esta oportunidad el enfoque estará en encontrar puntos y apuestas de desarrollo comunes para ambos.



Se permitirá el uso tanto de dibujos como de texto o su mezcla, pues lo importante será que los y las participantes se encuentren cómodos con las formas escogidas para que sus recuerdos fluyan con mayor facilidad. El dibujo del río es el más recurrente entre los artesanos y las artesanas, puesto que la mayoría nació en comunidades rurales y el agua es la fuente primordial para la supervivencia. Ahora, si los participantes deciden escribir es porque tienen este conocimiento y se sienten más cómodos con él; es el caso de las generaciones más jóvenes. Después de la exposición del asesor o la asesora, esta primera parte de la actividad grupal tomará, aproximadamente, una hora y media.

De ser oportuno, al finalizar el taller, se propondrá una discusión entre los y las participantes sobre los eventos que a nivel individual identificaron como más relevantes para la comunidad. Se dará un espacio para asegurar que las mujeres cuenten cuál ha sido su papel en esta historia de vida de la comunidad. Si quien facilitador intuye que no es oportuno, tendrá que analizar los dibujos y escritos en privado, una vez realice el informe de actividad.

4. Taller “Georreferenciación enfocada a las comunidades nuevas”

Duración: tres horas, aproximadamente.

Objetivo: entender el contexto geográfico de las personas atendidas y su punto de vista sobre su ubicación desde la descripción de las necesidades cotidianas. Se busca saber cómo está organizado su territorio y de qué manera los artesanos y las artesanas se han acoplado a su contexto

geográfico actual. Para esto, se indagará sobre cómo es la utilización y el aprovechamiento de los suelos, qué actividades desarrollan y en qué lugares las practican, por ejemplo, llevar a sus hijos a la escuela, comprar los materiales con los elaboran sus artesanías o la iglesia a la que acuden.

Referente teórico: de acuerdo con el CRIC, Consejo Regional Indígena del Cauca:

Para los pueblos indígenas, el territorio es el centro del espacio de vida y desarrollo cultural. Se dan cuenta de que hay distintas verdades y diversas miradas. Mientras la cultura dominante habla de desarrollo, los indígenas hablan de planes de vida.

Hay 47 millones de habitantes colombianos (de los cuales menos de tres millones son indígenas). Hay 96 pueblos indígenas y 116 lenguas indígenas. El gobierno ha aplicado una política de exterminio. La Iglesia católica habla del “encuentro de dos mundos”, aunque para los indígenas no ha sido realmente un encuentro sino una invasión, un saqueo, un despojo de sus tierras. La invasión sigue en nuestros tiempos.

Lo que se plantea es el ejercicio de la territorialidad, el concepto de comunidad, ser interlocutor con el Estado, el manejo del desarrollo productivo y la autonomía (Espinoza, 2016).



Figura 3: modelo de un mapa de georreferenciación según *80 Herramientas para el desarrollo participativo* (Geilfus, 2002, p. 62)

Con este ejercicio, se sabrá cómo las diversas comunidades (indígenas y mestizas) definen su territorio. Algunas lo relacionan con sus actividades cotidianas y otras a partir de la condición de desplazamiento a la que se vieron sometidas, por ejemplo. Así, para el análisis de los resultados, se tendrán en cuenta conceptos como el de propiedad de la tierra, que permea el discurso y determina una de las distintas maneras de entender el territorio colombiano.

Materiales: un pliego de cartulina, papel bond o papel periódico, marcadores o crayolas (de diferentes colores, en lo posible) y cinta de enmascarar. Es preferible realizar el taller sobre el suelo, puesto que las experiencias anteriores han comprobado que las comunidades se sienten más a gusto de esta forma.

Metodología durante el periodo de pandemia: una vez el grupo esté reunido, se explican las instrucciones, se aclara el objetivo de la actividad y se propone como eje temático la definición de territorio que propone el CRIC, consignada en el contexto de este taller. Luego, quien lidera la actividad muestra las diapositivas tituladas “¿Qué significa territorio?” con una serie de ideas de lo que puede ser este concepto, con el fin de conectar a los y las participantes con el tema de este ejercicio.







Imágenes de presentación 1, 2, 3 y 4: apartados del taller “¿Qué significa territorio?” (ADC, 2020).

Con este concepto en mente, se explica a los y las participantes cómo organizar el mapa de su comunidad para luego dibujarlo colectivamente. Se les pedirá dibujar:

- Los límites de su comunidad.
- Los lugares más importantes; por ejemplo, escuela, centro de salud, casa sagrada o casa del gobernador.
- Los ríos más importantes para la comunidad.
- Definir las zonas de cultivo y los alimentos que se cosechan para consumo de la misma comunidad.

- Delimitar las zonas que utilizan para la cría de animales o para la pesca.
- Las zonas de las que obtienen las materias primas para las artesanías; madera o fique, por ejemplo.
- Los lugares sagrados.

5. Taller “Redes de acompañamiento de entidades y organizaciones”

Duración: tres horas, aproximadamente.

Objetivo: comprender el conocimiento que tienen los y las integrantes de los grupos sobre las organizaciones que operan cerca de su zona de residencia y de trabajo. Y, además, reconocer cuáles organizaciones han sido las que los han influenciado directa o indirectamente y cómo es su relación. Con esta información, se determinarán las diferentes responsabilidades que existen en la definición de un plan de acción con la comunidad.



• Los puntos representan miembros de la comunidad.

Figura 4: modelo sugerido para el mapeo de las organizaciones que apoyan a las comunidades según *80 Herramientas para el desarrollo participativo* (Geilfus, 2002, p. 40).

Metodología durante el periodo de pandemia: en la contingencia del COVID-19, se enviaron los materiales y las instrucciones necesarias para el desarrollo de este taller a las comunidades seleccionadas. Dentro de los contenidos, se mandó un pliego de papel en el que se había impreso la imagen que, meses atrás, el mismo grupo artesanal había elaborado en el ejercicio de georreferenciación.

El taller se debe hacer días después de haber tenido el primer contacto con el grupo, ya que requiere de un grado de confianza que le permita

a las y los participantes sentirse cómodos para contar sobre el papel que realmente tienen las organizaciones que acompañan o no a su comunidad. La explicación del taller tomará cerca de una hora.

Por cada comunidad, se utilizarán dos carteleras y, antes de iniciar el taller, se ubicará una encima de la otra. En la primera, los artesanos y las artesanas anotarán, alrededor de su mapa de georreferenciación, los nombres de las organizaciones institucionales que conocen. Al lado de cada nombre escribirán qué acciones han llevado a cabo estas autoridades departamentales y/o territoriales y a qué miembros de la comunidad han beneficiado en específico. En la otra cartelera, durante la segunda parte de la actividad, se registrarán las organizaciones civiles que han escuchado, incluyendo, por supuesto, aquellas a las que pertenecen los beneficiarios y las beneficiarias. De ellas anotarán quiénes son sus miembros, cuántos son, qué acciones han realizado y a quién han favorecido.

La idea es registrar todas las organizaciones con las que las comunidades tienen algún tipo de relación (ONG u organismos institucionales estatales, por ejemplo) o saber de aquellas que tienen presencia en la zona, pero no tienen contacto con ellos. Al finalizar el taller, se debería recoger una lista de las redes interinstitucionales con las que cuentan las comunidades artesanas, además conocer qué entidades ejecutan proyectos en las zonas en donde habitan.

El asesor o la asesora recolectará todo la información. Luego, junto con su equipo de trabajo, definirá estrategias para continuar con los avances iniciados en los talleres pasados. Además, deberá tener en cuenta las restricciones de tiempo de los procesos propios en la ejecución de programas y proyectos para el plan de trabajo que proponga.

6. Taller “Problemas en la artesanía”

Duración: 3 horas, aproximadamente.

Objetivo: comprender, de forma colaborativa, cómo es la cadena productiva de los artesanos y las artesanas participantes y de los colectivos a los que pertenecen. Los resultados de esta caracterización serán el principal insumo para la elaboración de un plan de acción que resuelva necesidades específicas en materia de producción artesanal; es decir, relacionados con la técnica, la calidad de la materia prima, la organización en el taller de producción o las dificultades para comercializar un producto.

Metodología durante el periodo de pandemia: el taller “Problemas en la Artesanía” se basó en el modelo de taller “Problemas del maíz” propuesto en *80 Herramientas para el desarrollo participativo* de Geilfus (2002). Antes de empezar, quien facilite la actividad les mostrará a los y las demás participantes las siguientes diapositivas, enviadas con días de anterioridad, para aclarar los conceptos que se trabajarán. A partir de preguntas concretas, entre todos y todas, responderán qué entienden por materia prima o el proceso de elaboración, por ejemplo. A continuación aparecen algunos de los contenidos del material a trabajar.



I Obtengo materia prima y herramientas

1. ¿Cuáles son los materiales, insumos y herramientas que uso?
2. ¿Compro herramientas, insumos y materiales con más compañeros o yo solo?
3. ¿En qué lugar la compro?
4. ¿El lugar donde compro queda cerca o lejos de mi casa?
5. ¿Cuánto cuesta el material y las herramientas?
6. ¿La calidad es buena o es mala? ¿Las chaquiras se destiñen o se rompen?



II Cuando llego a casa con herramientas, insumos y materiales

1. Reviso el material
1. Divido el material con mis compañeros:
 - a) Generalmente nos dividimos el material entre las personas del grupo.
 - b) Lo compro solo o sola y lo uso solo o sola.
3. Tomo las herramientas y los insumos y los alisto para trabajar las chaquiras



III
Las artesanías que elaboro

Producto	Tradicional o innovación	Tiempo (h)	Precio (\$)	Dificultad



IV
Formas de
comercialización



1. Ambulante en grupo solo
2. Almacenes en el pueblo y otros pueblos cercanos
3. Otros lugares
4. Ferias

Imágenes de presentación 5, 6, 7 y 8: algunas de las etapas de la cadena de valor de la artesanía (ADC, 2020).

Para iniciar el taller, se les entregará a los y las asistentes un pliego de papel periódico o cartulina y un par de marcadores. Se les pedirá que dividan verticalmente el pliego en tres columnas. De un lado, escribirán las etapas de la cadena productiva artesanal. En el medio, describirán las características principales del eslabón de la cadena. En el otro lado, el tercero, anotarán los problemas asociados a cada una de las etapas de esa cadena.

A lo largo del taller, el trabajo del facilitador o la facilitadora será poner en evidencia los inconvenientes que se le presentan al artesano y a la artesana a medida que avanzan en su labor. Con los resultados, se buscarán, más adelante, las posibles soluciones a las problemáticas desde las alternativas reales que puede llegar a tener la comunidad.

En las siguientes fotos, se detalla el resultado de la aplicación del taller “Problemas en la artesanía” con la asociación Ébéra Néka, de la comunidad emberá, en el municipio de Tierralta del departamento de Córdoba:

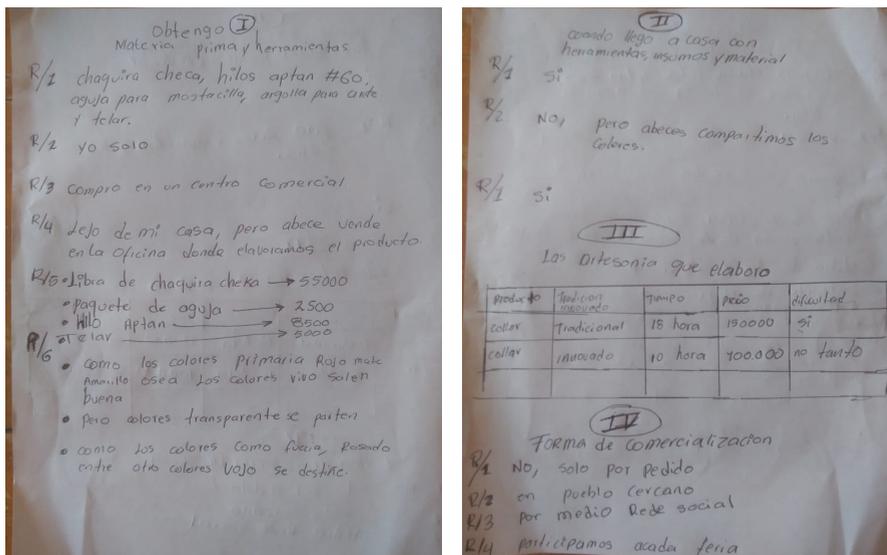


Foto 3 y 4: análisis de la cadena de valor de la asociación emberá Ébéra Néka, en Tierralta, Córdoba. Tomadas por los y las participantes del taller, en 2020.

Producción audiovisual

El componente de Contextualización y caracterización ha elaborado los productos audiovisuales del proyecto durante los últimos siete años y ha incluido diferentes cambios en las estrategias según los aprendizajes y necesidades de APV. En el 2020, la metodología de grabación y producción audiovisual cambió sustancialmente debido a la pandemia. Un artesano o

una artesana debía hacerse cargo directamente de la grabación de clips y contaba con el asesoramiento del equipo a larga distancia. Así, a medida que se recibían los clips, el encargado o la encargada sugería cambios o pequeñas correcciones.

Para iniciar la producción audiovisual, el artesano o artesana encargada se reunió con quien asesoraría el proyecto a distancia. Más adelante, la persona artesana se encargó del proceso de grabación con los elementos sugeridos. Así, durante cuatro momentos, las dos partes se reunían y, luego, quien grababa empezaba su trabajo. Estos momentos correspondían a la grabación de: el contexto (localización y reconocimiento de la comunidad); la narración de un personaje en primera persona que contara sobre la cotidianidad de la comunidad (prácticas del diario vivir y artesanales, conocimientos ancestrales y transmisión de saberes); videos que registraran los diferentes momentos de la cadena productiva de la artesanía; y música representativa que pudiera ser utilizada en la edición como música de fondo.

La grabación de clips tenía por objetivo visibilizar los espacios que dan cuenta del trabajo detrás de la artesanía, el contexto, la comunidad y la tradición del pueblo. Este material se ha mostrado, a través de las redes sociales de Artesanías de Colombia, durante las fechas de las ferias en las que participaron los artesanos y las artesanas, especialmente en Expoartesano y Expoartesánías. Además, durante otros momentos online y offline, estos videos han contribuido a la popularización del trabajo artesanal. En 2020, se publicaron específicamente dos videos: sobre el pueblo arhuaco, del departamento del Magdalena, y sobre el pueblo emberá, del departamento de Córdoba.

1. Definiciones previas (o teoría)

Desde el siglo XIX, la fotografía fue utilizada como un elemento documental. Los funcionarios de la colonia retrataban hechos sociales para, según ellos, sustentar las premisas darwinianas de las relaciones entre las diferencias sociales y las diferencias morfológicas; por ejemplo, las castas en la India. Mientras esto ocurría, norteamericanos y europeos utilizaban la cámara para retratar su propia sociedad en proyectos de psicología y criminalística. A comienzos del siglo XX, la antropología utilizó la fotografía como una forma de ilustrar las realidades que el investigador social conocía en sus viajes.

Según lo afirma Banks (2010), la antropología ha sido quizás la mayor productora y consumidora de fotografías en la historia de las ciencias sociales. Desde 1901, las expediciones antropológicas se equipaban con cámaras para documentar los hábitos de las tribus que visitaban. Para la antropóloga Margaret Mead “las imágenes podrían transmitir aquello para lo que las palabras se demostraban inadecuadas: las relaciones intangibles entre los diferentes tipos de comportamiento estandarizado cultural” (Mead, 1942, p.52).

Para la década de los años sesenta, el cine y la fotografía comenzaron a adquirir poder para expresar aquello que las ciencias sociales, inicialmente, habían ignorado o dejado en segunda instancia. Si bien las entrevistas escritas y orales confieren a la investigación social elementos de análisis e interpretación, la imagen, más allá de encontrar patrones y tendencias de una sociedad, confiere también sensaciones, movimientos y emociones; “complejas experiencias sensoriales” (Schlenker, J y Espinoza, M 2009) que la palabra es incapaz de transmitir. Los beneficios de las fotografías



tomarían cada vez más fuerza en la etnografía y se convertirían en una pieza clave de exploración.

Sin embargo, los beneficios de las fotografías tienen algunas aristas, ya que la cámara está en manos de un sujeto que decide qué enfocar y qué no, a qué darle relevancia, está en un contexto determinado y adquiere el poder de decidir qué retratar bajo su subjetividad. Cuando un investigador obtiene datos con base en entrevistas e imágenes para enriquecer su aproximación al foco de estudio, esas imágenes deben ser analizadas con el mismo detalle que la información teórica y vivencial textual. Cada imagen tiene importancia y se debe estudiar dentro del entorno al que pertenece.

Para el interés del Programa APV, el uso de la imagen como fuente de datos es un foco de generación de información porque ha sido producida en un contexto y por un contexto, en donde tanto quien es camarógrafo como la o el protagonista de los relatos audiovisuales buscan ser visibles no solo por sus expresiones culturales ancestrales, sino también porque reclaman su consumo por parte de otros contextos que desconocen sus realidades.

En la contemporaneidad, tanto la fotografía como el video son herramientas con un alto potencial para los contextos que han sido subordinados por la palabra y el texto. Tal como menciona Martín Barbero y Ochoa:

la imagen es un campo de batalla donde se disputan permanentemente nociones de identidad y pertenencia en medio de un panorama caracterizado por la dispersión y el mercado (...). En Colombia y los lugares donde la población ha sido objeto de violencias físicas o simbólicas, son quizás los medios alternativos de comunicación como YouTube o los

Blogs independientes, entre otros, aquellos que pueden incidir en la perspectiva ciudadana y darles visibilidad a esas realidades que poco se han contado en la historia del panorama nacional (Barbero y Ochoa, 2005).

Para el componente social de APV, no solamente se transmite la identidad de las artesanías colombianas a través de datos precisos, sólidos y racionales. Su esencia incluye, también, la sensualidad de sus comunidades, su música, la ambigüedad de sus historias, mitos y leyendas propiciadas por el sincretismo que adoptaron, desde la conquista española, para expresar su realidad y su cosmovisión.

Con esto en mente, se ha consolidado una metodología audiovisual específica para el trabajo en región, la cual mezcla investigación de fuentes primarias, secundarias, fotografía y video para, así, lograr conectar al público comprador de artesanías con el legado que contiene cada pieza. La formulación y creación de una pieza audiovisual, según esta metodología, se divide en cinco momentos:

1. **Preproducción:** momento en el que se incuban las ideas, se investiga, se encuentran personajes, entornos, imágenes bellas e inspiradoras que transmitan aquello que los artesanos y el proyecto quieren revelar de su oficio.
2. **Producción:** toma de imágenes, entrevistas e imágenes de apoyo.
3. **Edición:** momento en el que se escoge, organiza y aclaran los elementos recopilados en campo. Es el punto en el que encuentra el inicio y el final de la historia, siguiendo los parámetros establecidos dentro del guion.



4. Correcciones: se afinan elementos de los productos audiovisuales preliminares para transmitir realmente lo que se propone desde el guion.
5. Finalización: se eligen las frases insertadas en el video, los créditos (porque se debe dar la relevancia necesaria a los personajes que enriquecieron la historia) y los aliados que hicieron posible tanto técnica como económicamente la pieza audiovisual.

2. Taller “Un video de nuestro contexto”

Duración: tres horas, aproximadamente.

Objetivo: obtener imágenes del contexto en el que habitan los beneficiarios y las beneficiarias seleccionadas, gracias al trabajo de un artesano o una artesana y con una buena calidad.

Metodología: se le enviará a la persona encargada de hacer la grabación una presentación con un tutorial que explique, de manera sencilla, el paso a paso que debe seguir. La indicación central es que grabe cinco videos, cada uno de un minuto. El primero mostrará cómo es el lugar en el que habitan y los otros cuatro no tienen restricción temática más que enseñar lo que, en la perspectiva del artesano o la artesana, representa a su comunidad.

Las demás indicaciones se relacionan con el manejo de la cámara del celular. Entre ellas está el evitar mover el teléfono mientras se hace la grabación para que la imagen quede estática. Si se requiere hacer una toma corrida, se sugiere hacerla lentamente y sobre una línea verde, tal y lo muestra la imagen de presentación 9. También se le indica que, en lo

posible, el sol esté hacia su espalda para evitar que los rayos interfieran con la imagen grabada.

EJERCICIO 1

Caminar hacia un punto fuera de la comunidad desde donde se pueda ver toda la comunidad. Grabar la comunidad y sus alrededores.

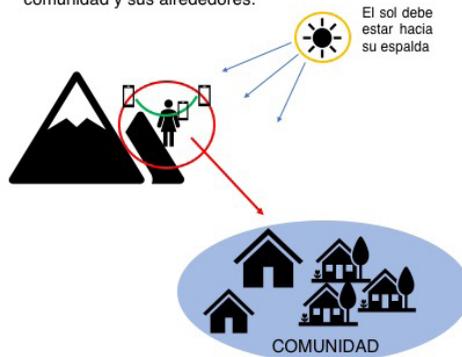


Imagen de presentación 9: parte de los consejos gráficos dados para obtener un video de buena calidad (ADC, 2020).

3. Taller “Un video sobre el paso a paso de la labor artesanal”

Duración: tres horas, aproximadamente.

Objetivo: recolectar imágenes del paso a paso de la elaboración artesanal, a partir del trabajo de la comunidad y por medio de la supervisión del asesor o asesora a distancia.

Metodología: días antes del taller, se le enviará a un representante o una representante de la comunidad una presentación que explique los principales consejos técnicos para grabar de una mejor manera, es decir, los estándares que permiten lograr un buen manejo de la cámara y, por tanto, obtener un contenido con calidad y cuidado de la estética. Algunos de estos consejos son grabar con el celular en sentido horizontal, fijarse en que el sol esté detrás de la espalda de quien graba o usar manos libres para recoger las voces.

Previo a la actividad, también, se les mandará un guion guía de lo que puede decirse en el transcurso de los clips: un discurso recomendado para evitar dejar puntos claves por fuera de lo que se expone en el video.

PREGUNTAS

¿Quiénes son los artesanos en la comunidad, los hombres y mujeres que se involucran en la artesanía en Bunkwimake? ¿Cuáles son las materias primas que utilizan en tu comunidad? Con esas materias primas, ¿cuáles son los productos que elaboran (tipos de mochilas) y cuáles son los más importantes?

ESPACIO

- La persona que habla puede estar ahora detrás de la cámara, hablando.
- Observa el ejemplo y trata de seguirlo.
- En este video vamos a mostrar el proceso artesanal. Ubica un grupo de mujeres tejiendo. El espacio debe tener buena luz (preferiblemente hacerlo en una mañana entre 8am y 10am o una tarde entre 2pm y 4pm).
- Si grabas en un lugar cerrado, debe estar limpio e iluminado (sin bolsas de plástico, botellas o basura).

TIEMPO: Entre 10 y 15 segundos

EJERCICIO: desde 5 ángulos diferentes, graba: 1) una mujer recogiendo el algodón de una planta. 2) una mujer procesando el algodón para hilarlo. 3) el grupo de mujeres trabajando. 4) una mujer hilando con el huso. 5) a una mujer comenzando a tejer una mochila. 6) a una mujer a la mitad del tejido de la mochila. 7) a una mujer terminando de tejer la mochila.

Imagen de presentación 10: ejemplo de guion para realizar uno de los clips (ADC, 2020).

Quien lidera la actividad explicará la presentación de los consejos de forma y contenido de los clips. Luego, propondrá un ejercicio práctico de organización cronológica. Después de ver un documental corto del programa APV de 2019, los y las participantes organizarán una serie de imágenes que retratan el paso a paso de lo que se contó en el documental corto visto con anterioridad. A partir de la identificación de esta secuencia, verán la importancia de seguir los consejos para lograr una buena experiencia de grabación y, con ello, transmitir de una mejor manera el mensaje de los clips.

Finalmente, y teniendo en mente los consejos para mejorar la calidad de los videos, tomarán imágenes del paso a paso de la elaboración artesanal. Este material se convertirá en el insumo principal de un video que realizará el equipo de Contextualización y caracterización.

4. Taller “Un video y un audio que transmite el valor del oficio”

Duración: tres horas, aproximadamente.

Objetivo: recolectar una narración en audio que explique, al público, el sentido que tiene para el grupo artesanal mantener su tradición a través del oficio. El ejercicio lo realiza la comunidad por medio de la supervisión del asesor o asesora a distancia.

Metodología: días antes del taller, se le enviará a un representante o una representante de la comunidad una presentación que explica los principales consejos técnicos para grabar de una mejor manera, es decir,



los estándares que permiten lograr un buen manejo de la cámara y, por tanto, obtener un contenido con calidad y cuidado de la estética.

Una vez los y las participantes conozcan los consejos, el grupo procederá a pensar en una narración que le cuente a todo el país la importancia de su trabajo como artesanos y artesanas y la necesidad de cuidar su legado y de apoyar su trabajo. Con estas ideas en mente, leerán un discurso que se les envió con anterioridad. Luego, unirán su narración al discurso sugerido y lo completarán. Finalmente, crearán un video con audio que transmita el valor de su oficio.

5. Taller “Videos y audios de la cotidianidad”

Duración: varios días, dependiendo de la disponibilidad y las oportunidades que se presenten.

Objetivo: registrar parte de la vida cotidiana de los artesanos y las artesanas, incluidos los sonidos propios de cada actividad. Los materiales recolectados servirán de acompañamiento y apoyo para los demás videos.

Metodología: dado que la persona que graba en la comunidad ha comprendido y ha practicado sus conocimientos, recibirá las indicaciones de este taller vía telefónica y tendrá un acompañamiento diferente según la necesidad de cada momento. De todas maneras, se enviará nuevamente la presentación que expone los consejos técnicos.

CONSEJOS TÉCNICOS



MANOS LIBRES

Si hay mucho ruido a tu alrededor, la persona que está hablando a la cámara debe usar el micrófono de los audífonos (el manos libres) y deben estar conectados al celular. Esto disminuye el ruido externo.

Trata de esconder el micrófono debajo de la camisa para que no se vea en el video. Lo ideal es que los audífonos tampoco se vean.



Imagen de presentación 11: uno de los consejos técnicos claves para grabar audíos con buena calidad (ADC, 2020).

Quien está grabando enviará las imágenes a medida que las vaya tomando. En medio de su cotidianidad, aprovechará su diario vivir para captar diferentes momentos como un encuentro de su comunidad, una fiesta, la reunión de una minga o un entierro. Cualquier imagen será válida, ya que quien tiene la cámara podrá captar la realidad del pueblo al que pertenece y el programa APV tendrá el privilegio de obtener este material de primera mano.



Artesanas resguardo Caimán Nuevo. Turbo, Antioquia. Créditos: Sara Ferrari.

2. FORTALECIMIENTO DE LAS CAPACIDADES

Diana Carolina Jiménez Rodríguez

Introducción

La pandemia ocasionada por el COVID-19 obligó al equipo del programa APV de Artesanías de Colombia a repensar la forma en la que acompañaba a las comunidades. Uno de los focos de trabajo principales fue saber cómo iba a darse el desarrollo de los talleres, ya que el asesoramiento debía darse a distancia y desde lo virtual. Producto de lo reflexionado y de la experiencia recogida durante el año 2020, esta sección presentará una serie de ajustes para la metodología a distancia de los talleres del componente de Desarrollo humano.

A lo largo de la sección, se incluirán diferentes materiales que serán de gran utilidad para fortalecer las Capacidades del ser en medio de la pandemia. También se hablará del acceso a la tecnología y la conectividad como uno de los puntos que determinaron cómo iba a darse la interacción de los artesanos y las artesanas con el equipo de trabajo. Además, se hará una relación de los hallazgos encontrados durante este tiempo de pandemia. Por ejemplo, el hecho de que los talleres virtuales permiten una relación más personalizada con los beneficiarios y las beneficiarias, al mismo tiempo que posibilitan la creación de un banco de datos que puede ser consultado en cualquier momento por la comunidad.



Metodología

La participación en un taller es un privilegio, puesto que promueve el aprendizaje de sus participantes a partir de ejercicios prácticos. El propósito de este encuentro es propiciar espacios de reflexión sobre los conocimientos, valores, actitudes y prácticas que conforman determinada acción. Generalmente, están estrechamente relacionados con la búsqueda de un avance en la solución de una problemática de un grupo o una comunidad, que suele expresarse en la vida diaria de cada participante. Para el caso de los talleres virtuales, este tipo de ejercicios se convierten en un aprendizaje más individual, que hace posible que cada persona interiorice los conceptos a su ritmo, realice los ejercicios tal y como los entiende y sea mucho más sincera en su desarrollo.

Para el caso de la ejecución del programa APV, el equipo diseñó los talleres virtuales a partir de una metodología de cápsulas mensuales. Cada mes, los artesanos y artesanas se concentraron en aprender o reforzar un tema en específico. Días antes del inicio de cada taller, un asesor o una asesora enviaba las indicaciones a una o un miembro de las unidades o grupos artesanales para que conociera con antelación el procedimiento. El día del encuentro, esta persona hacía el taller en compañía de un asesor o una asesora a través de una videollamada o llamada, dependiendo de la conectividad que tuvieran. Se buscó que las actividades propuestas brindaran el conocimiento a través de ejercicios prácticos individuales. Una vez se terminaba el ejercicio, el líder o la lideresa del taller contaba cuáles habían sido sus resultados y el asesor o la asesora hacía una retroalimentación de acuerdo al tema visto. Finalmente, se programaba el encuentro con la totalidad del grupo.

La comunidad artesana completa recibía los talleres por medio de plataformas virtuales de reunión, como Google Meet. Uno o dos días antes, se les enviaba un enlace y en la fecha acordada los artesanos y las artesanas se conectaban a este espacio. Para el caso de los y las participantes que vivían en las zonas rurales o alejadas del casco urbano, se realizaba cada taller a través de una videollamada por WhatsApp a una o uno de los miembros de la comunidad. Con esta modalidad, quien lideraba del taller se convertía en un facilitador aliado del objetivo del encuentro. En el desarrollo de cada actividad, el líder o la lideresa era una pieza clave al convertirse en un apoyo y motivador de la experiencia para sus compañeros.

Con los resultados de los diferentes talleres que se aplicaron a lo largo del 2020, el equipo de Desarrollo humano encontró que el mayor cambio que requiere el aprendizaje virtual es la flexibilidad y el reconocimiento de que la **estructura controlada** de un taller presencial **no es replicable en línea**.

1. Taller “Información sobre la ruta de atención de la violencia contra la mujer”

Duración: tres horas, aproximadamente.

Objetivo: lograr que cada artesana tenga presente qué ruta de acción debe tomar en caso de que ella misma, una conocida y/o un niño o una niña sea víctima de violencia. Además, mostrarle a cada artesano por qué no debe emplear la violencia en su trato hacia las mujeres, los niños o las niñas.



Referente teórico: desde una definición integral, la violencia de género se entiende como toda violencia dirigida contra una persona por su género o toda acción que la afecta desproporcionadamente por la misma razón. El género denota las diferencias sociales —por oposición a las biológicas— entre hombres y mujeres. Estas diferencias han sido aprendidas de la sociedad en la que se vive, cambian con el tiempo y presentan variaciones tanto entre diversas culturas como dentro de una misma cultura.

La violencia basada en género se presenta tanto en hombres como en mujeres. Sin embargo, los factores asociados a su ocurrencia obedecen a distintas razones según la concepción de lo femenino y lo masculino en cada sociedad y cultura. De esta manera, los motivos por los cuales los hombres son violentados socialmente son distintos a las causas por las que históricamente se ha violentado a las mujeres.

Metodología: se envió a las artesanas y los artesanos una presentación en Power Point que, a partir de material gráfico, explicaba la conceptualización de las violencias basadas en género y el marco normativo de atención que lo rige y lo atiende.

2. Taller de Autoimagen y autoestima

Duración: dos horas, aproximadamente.

Objetivo: conocer las nociones de autoimagen y autoconcepto de los artesanos y las artesanas vinculados al proyecto. También, rescatar algunos elementos de identidad del ser que pueden relacionarse con la identidad artesanal.

Referente teórico: como se dijo en la cartilla metodológica construida y presentada al proyecto en años anteriores, **la autoimagen** es la imagen que tiene el subconsciente de una persona de sí misma y que afecta lo que piensa de sí. Es por eso por lo que hay días en los que, al mirarse al espejo, la persona se siente simpática y ganadora y otros días sin atractivo y perdedora. Además, lo que pasa alrededor, las experiencias buenas y malas (por ejemplo, las vivencias de exclusión de las mujeres o las de ejercicios de poder de los hombres) hacen que se manden mensajes al subconsciente que también determinan cómo será la autoimagen. Así, la autoimagen es fundamental para que una persona triunfe o fracase, ya que las personas son el resultado de su imaginación.

El autoconcepto es la percepción que cada persona tiene sobre sí misma en los distintos campos de su vida, incluyendo la manera como afronta cada contexto, como, por ejemplo, sus relaciones personales y laborales, hobbies, conocimientos, situación emocional, intereses. El autoconcepto es la base que un individuo tiene para desarrollar una personalidad que se relacione con sus intereses. Es importante tener en cuenta que las condiciones para que las mujeres desarrollen un autoconcepto favorable, para ellas mismas, son limitadas por el machismo. Los hombres, en cambio, tienen a su favor una cultura que funciona a su imagen y semejanza, por lo que su autoconcepto se configura desde un lugar de superioridad.

La autoestima, de acuerdo con el autor Abraham Maslow, es la necesidad de respeto y confianza de una persona para consigo misma. Satisfacer esta necesidad hace que las personas se vuelvan más seguras de sí mismas; sin embargo, el no tener un reconocimiento de los logros propios puede llevar también a que un individuo se sienta inferior o fracasado. En la “Teoría de las necesidades”, el autor plantea que en la parte más baja



de la estructura se ubican las necesidades prioritarias y en la superior las de poca prioridad. Las necesidades según Maslow, de menor a mayor nivel son:

- a. **Fisiológicas:** también llamadas necesidades básicas. Incluye lo imprescindible para la supervivencia: alimentación, saciar la sed, una temperatura corporal adecuada, sexo, en algunos casos maternidad.
- b. **De seguridad:** necesidades relacionadas con el temor a perder el control de la vida y que están íntimamente ligadas al miedo por lo desconocido, a la anarquía, pero, también, a la estabilidad, al orden y a la protección, entre otras.
- c. **Sociales:** necesidades de compañía del ser humano, desde su aspecto afectivo hasta su participación social. Dentro de estas necesidades, está la de comunicarse con otras personas, la de establecer amistad con ellas, la de manifestar y recibir afecto, la de vivir en comunidad, la de pertenecer a un grupo y sentirse aceptado, entre otras.
- d. **De reconocimiento:** también conocidas como las necesidades del ego o de la autoestima. Abarca el sentirse apreciado, tener prestigio y destacar dentro de un grupo social. De igual manera, se incluye la autovaloración y el respeto a sí mismo.
- e. **De autosuperación:** o de autorrealización, son las necesidades que se convierten en el ideal de vida para cada individuo. En este nivel, el ser humano requiere trascender, dejar huella, realizar su propia obra, desarrollar su talento al máximo.

Materiales para la actividad: hojas de papel y lápices de colores.

Metodología: se inicia con la explicación de la definición de proyecto de vida y los elementos para su construcción a los artesanos y a las artesanas que se conectaron a la reunión virtual. Luego, cada participante en una hoja dibujará su propio retrato. Incluirá tanto sus aspectos físicos como los interiores: estados de ánimo, sentimientos, actitudes y pensamientos. Posteriormente, de manera libre, los artesanos que deseen compartir sus dibujos en pantalla contarán qué aspectos fueron los que seleccionaron.

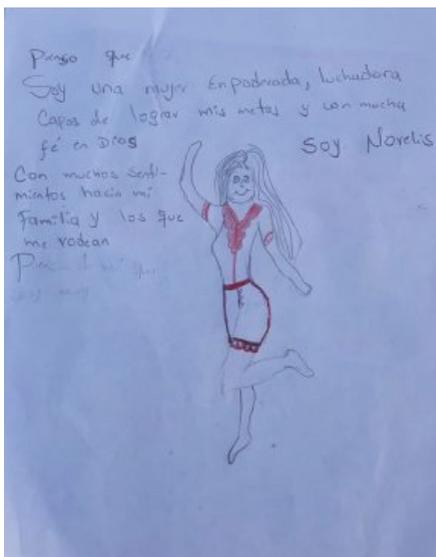


Foto 5 y 6: artesana Norelis Jiménez de Cascajal, en Magangué, Bolívar, en medio del taller de autoimagen y el resultado de su trabajo, respectivamente. Tomadas por Diana Jiménez y la artesana, en 2020.

3. Taller “Proyecto de vida en el árbol de la vida”

Duración: dos horas, aproximadamente.

Objetivo: orientar la elaboración de los proyectos de vida de los artesanos que participen en el taller virtual, de una manera lúdica y creativa asociada a la imagen del árbol como símbolo de evolución, transformación y crecimiento.

Referente teórico: como se planteó en la cartilla metodológica construida y presentada al proyecto en años anteriores, el proyecto de vida se relaciona con la concepción del mundo, es decir, con el conocimiento que el individuo tiene de su realidad y de las actitudes que tiene frente a ésta. La persona construye unas directrices que le permiten canalizar su energía de acuerdo con sus objetivos. Ese sentido de vida está condicionado por las influencias sociales que, en alguna medida, regulan la conducta de las personas según sus condiciones y contextos.

Para el taller “Proyecto de vida en el árbol de la vida”, se entiende el concepto de Proyecto de vida como una perspectiva producto del análisis de la experiencia social e individual y cuyo objetivo es contribuir al desarrollo integral de la persona. La forma de expresar el Proyecto de vida es a través del dominio del futuro. Se calculan las direcciones significativas que se deberán tomar, enfocándose en las áreas críticas que requieren de otro tipo de decisiones, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los acontecimientos. El desarrollo se determina desde la definición del lugar del propósito y de las tareas necesarias para cumplirlo.

Los seres humanos sueñan con alcanzar unas metas determinadas en el ámbito social, familiar, laboral, personal, económico, entre otros.

Posiblemente, para alcanzar estas metas, se necesita de una planificación y la construcción de un proyecto de vida que detalla el tiempo, valor y disciplina para alcanzar aquello que se quiere. Un proyecto es un camino para lograr una meta, por tanto, se debe tener claro hacia dónde se dirige la vida, qué plan se tiene y cuál es el objetivo por seguir.

Para comenzar el diseño de un proyecto de vida es necesario el autoconocimiento y saber qué es lo que se quiere, aunque implique algunas veces probar, arriesgarse, evaluar y corregir las acciones. Este proceso requiere trabajar, al mismo tiempo, en el autoconcepto de lo que es la persona, es decir, en las características que definen su ser: la personalidad, la forma de ver la vida y las particularidades personales.

Según Burns, el autoconcepto sería, en términos actitudinales, el componente cognitivo: el conjunto de percepciones, ideas u opiniones que el individuo tiene de sí mismo y que le permiten describirse; independientemente de que sean falsas o verdaderas, objetivas o subjetivas. Por lo tanto, por medio de este taller, se identificarán las percepciones que los artesanos tienen sobre sí mismos al responder a la pregunta de cómo se ven.

La construcción del proyecto de vida responde a la necesidad de autorrealización, desde la teoría de la “Motivación humana” de Maslow. El autor propone una jerarquía de necesidades y factores que motivan a las personas. Esta jerarquía se modela al identificar cinco categorías de necesidades y se construye considerando un orden jerárquico ascendente, de acuerdo con su relevancia para la supervivencia y la capacidad de motivación. De acuerdo con este modelo, en la medida en la que el hombre satisface sus necesidades, surgen otras que cambian o modifican su comportamiento (Colvin y Rutland 2008).



Materiales para la actividad: lápices, colores y una hoja en blanco.

Metodología: se iniciará con la explicación de qué es un proyecto de vida y los elementos a tener en cuenta para su elaboración. Posteriormente, se les pedirá a los artesanos que dibujen un árbol y relacionen cada una de sus partes con un aspecto de su vida, de la siguiente manera:

1. **En las raíces** dibujarán o escribirán sobre su origen: el lugar de nacimiento, su crianza y las fechas más importantes relacionadas con estos hechos.
2. **En el tallo** responderán qué sostiene su vida, por ejemplo, las ganas de aprender y crecer como persona para el bien propio o de la familia.
3. **En las ramas y las hojas** hablarán de las metas que aspiran conseguir, como terminar sus estudios o ser exitoso o exitosa en sus labores.
4. **En las flores** harán un recuento de las fortalezas y cualidades que pueden ofrecer a su comunidad y al país.
5. **En los frutos** responderán cuáles han sido sus principales logros. También podrán dibujar **pájaros** y con ellos representar quiénes son las personas más importantes en su vida.
6. Por último, dibujarán **parásitos** para pensar en sentimientos o defectos de los que se deben desprender para conseguir un mayor bienestar.

4. Taller “Manejo de las emociones”

Duración: dos horas, aproximadamente.

Objetivo: facilitar un espacio de reflexión sobre la importancia de reconocer las emociones, es decir, prestar atención al cuerpo, ser conscientes de las sensaciones que cada una y cada uno experimenta y ver cómo se expresan.

Referente Teórico: las emociones son comunes a todas las experiencias humanas y tienen la función de alertar sobre aquello que importa. La manera más común de comprender que alguien siente algo y saber cuál emoción siente es identificar las señales fisiológicas que experimenta el cuerpo, pero sobre todo entender los pensamientos que las desencadenan o justifican. Esto significa que la mayoría de las emociones se relacionan, en algún grado o nivel, con los pensamientos y una situación en particular. Así, las emociones pueden cumplir las siguientes funciones:

- **Función adaptativa:** prepara al organismo para la acción, por lo que es una de las más importantes. Gracias a esta capacidad, se actúa eficazmente.
- **Función social:** las emociones expresan el estado de ánimo y facilitan la interacción social para que se pueda predecir el comportamiento de una persona. Además de la expresión oral, está la comunicación no verbal que se refleja, en muchas ocasiones, de manera inconsciente.
- **Función motivacional:** existe una relación entre motivación y emoción, ya que ambas se retroalimentan. Cualquier conducta motivada produce una reacción emocional, a la vez que cualquier

emoción impulsa una motivación hacia un objetivo. Por ejemplo, si alguien está alegre por el encuentro con una persona, estará motivado o motivada a volverlo a ver.

Emoción	Descripción	Función adaptativa
Alegría	Sensación agradable de satisfacción y bienestar	Afiliación
Asco	Intenso desagrado hacia algo repulsivo o repugnante	Rechazo
Ira	Sentimiento de enfado, irritabilidad o indignación	Autodefensa
Miedo	Aprehensión provocada generalmente por la sensación de amenaza, peligro o dolor	Protección
Sorpresa	Malestar o asombro ante algo inesperado	Exploración
Tristeza	Sensación de desdicha o infelicidad	Reintegración

Tabla 1: funciones adaptativas de las seis emociones principales de los seres humanos.



Cabe aclarar que las emociones están fuertemente influidas por los sistemas de creencias culturales y morales. Por tanto, se puede comprender que, para los artesanos y las artesanas de los diferentes grupos, las causas y las experiencias de cada uno y cada una determinen sus emociones individuales. Las emociones están también ligadas al orden social —a un deber ser y un deber hacer— de cada comunidad en particular.

Metodología: el asesor o la asesora empezará con una explicación de qué son las emociones y cuál es su papel. Luego, en una hoja, cada participante dibujará el cuadro de la Tabla 2 y lo completará con la descripción de cómo siente cada una de las seis emociones. Al finalizar, quien asesora la actividad propondrá una reflexión sobre el papel de las emociones y la importancia de escuchar los avisos del cuerpo para la relación consigo mismo y con los demás.

Emoción	Cómo siento la emoción en mi cuerpo, las sensaciones que experimento
Asco	
Miedo	
Sorpresa	
Alegría	
Enfado	
Tristeza	

Tabla 2: descripción de las principales emociones que experimentan los artesanos y las artesanas.

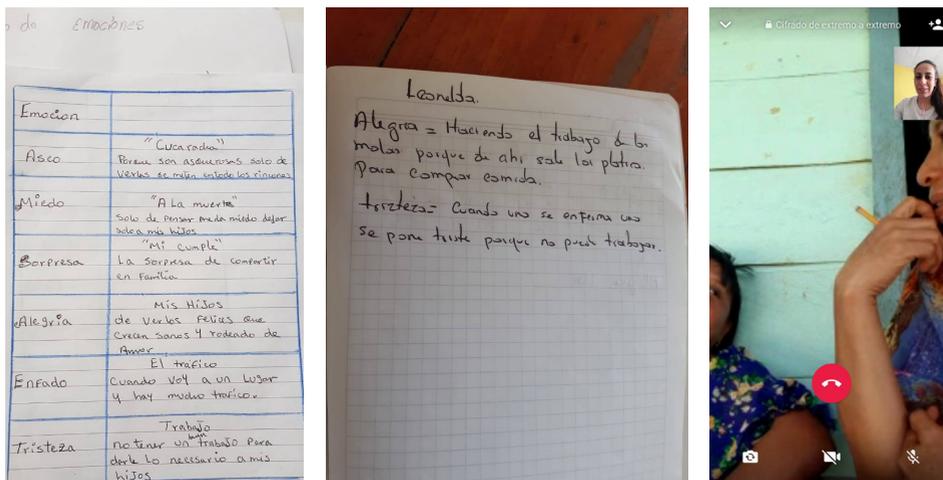


Foto 9, 10 y 11: resultados del taller “Manejo de las emociones” de la artesana Elibeth Beltrán de Pontezuela, en Cartagena, Bolívar, y de la artesana Jovita Gonzales de la comunidad Caimán Nuevo, en Necoclí, Antioquia, junto con una foto de la pantalla de su celular mientras realizaba la actividad, respectivamente. Tomadas por las mismas artesanas, en 2020.

5. Taller “Comunicación asertiva”

Duración: dos horas, aproximadamente.

Objetivo: analizar situaciones cotidianas en las que sea evidente la importancia de manejar una comunicación asertiva, y, además, dar a conocer algunas estrategias para poner en práctica esta herramienta.

Referente teórico: la comunicación asertiva favorece la comunicación eficaz entre interlocutores, pues fomenta el respeto por los y las demás

y por la persona misma. Uno de sus componentes es la escucha activa. Con ella, es posible captar la totalidad del mensaje del interlocutor e interpretarlo desde la capacidad de ponerse en su lugar. Esto no quiere decir que se tenga que estar de acuerdo con él o ella o que se deba compartir su opinión. De hecho, con esta habilidad, se facilita el proceso de decirle al interlocutor “no estoy de acuerdo” sin crear un conflicto. Para mantener una comunicación asertiva, es necesario:

1. Mirar al interlocutor para demostrar interés por la anécdota o historia. Además, con esta actitud, se aumenta, sustancialmente, la confianza y cercanía entre las dos partes.
2. Tener una postura corporal abierta, ya que la comunicación no verbal también puede demostrar interés y sinceridad.
3. Observar los gestos propios y aprender a controlarlos para enfatizar los mensajes que cada persona quiere dar y, también, para ser capaces de reforzarlos con mayor facilidad.
4. Fijarse en los niveles de la voz, ya que al modularla de una manera adecuada se logran diferentes resultados y se es más convincente.
5. Analizar cuánto tiempo se escucha al interlocutor y cuánto se dedica él a escuchar a la otra persona. Si los tiempos son proporcionales, aumenta la receptividad y el impacto.
6. Identificar cómo, cuándo y dónde es conveniente intervenir en la conversación para validar el discurso del interlocutor y de quien escucha.

Metodología: primero se explica qué es la comunicación asertiva, cuál es su propósito y qué pasos se deben tener en cuenta para llevarla a cabo. Luego, se le plantea a los y las participantes diferentes situaciones del diario vivir y se les pide que, por cada una, escriban o dibujen cómo suelen reaccionar. Algunos ejemplos de situaciones son: hacer fila en un banco y que alguien decida ubicarse al frente de la persona sin decir nada, estar en un restaurante y que lleven el plato con la comida fría o que un cliente le diga a la artesana o al artesano “usted es un incompetente, siempre comete los mismos errores”. Al finalizar, quienes quieran hacerlo, comparten lo que escribieron o dibujaron y, luego, el asesor o la asesora hace una retroalimentación sobre la importancia de actuar y comunicarse de manera asertiva.

6. Taller “El reloj del manejo o la gestión del tiempo”

Duración: dos horas, aproximadamente.

Objetivo: describir las actividades diarias que realiza un artesano y una artesana; por ejemplo, las actividades domésticas, productivas y de recreación.

Referente Teórico: saber cuánto tiempo dedicar entre la vida laboral, la social y la personal es una de las decisiones que todas las personas, incluyendo los artesanos y las artesanas, deben evaluar a lo largo de su vida. Las decisiones al respecto están relacionadas con el tiempo de vida, las condiciones en las que se practica la labor artesanal, el tiempo que se dedica al trabajo y, sobre todo, el proyecto de vida de cada individuo.



Es necesario tener en cuenta que, en cada individualidad, las maneras de cumplir los sueños dependen de muchos factores, como el cultural o el contexto en el que se vive. Sin embargo, en términos de realización, no hay ninguna fórmula, pues todo depende de los proyectos que cada uno o cada una se plantee. Cualquiera que sea el propósito, el tiempo es un recurso escaso para cumplirlo, tanto el que se dedica para el trabajo artesanal como el que cada persona se dedica a sí misma, a su familia y/o a sus amigos. Por esto, es importante planear cómo se va a cumplir cada meta y adaptarla a medida que el tiempo registre su paso.

Materiales para la actividad: hojas de papel, marcadores y esferos.

Metodología: en una hoja, cada participante dibujará un reloj grande. En él, escribirá las 12 horas y marcará, por franjas horarias, las actividades cotidianas que realiza en un día. Por ejemplo, a las 6:00 suena el despertador, entre 6:15 y 7:30 aseo general y desayuno, 7:00 despertar a los hijos, etc. Luego, al completar todo el reloj, calificará cada una de esas actividades del uno al cinco; uno será para las menos importantes y cinco para las de más valor. Al terminar, cada uno y cada una reflexionará sobre lo que hizo en el taller.

La jornada se empieza a cerrar cuando cada artesano y artesana muestra su reloj y da una explicación sobre lo que escribió o dibujó en él. Más adelante, el asesor o asesora da una retroalimentación sobre la necesidad de aprender a priorizar las tareas para lograr cumplir los propósitos del día. Además, hablará sobre la importancia del tiempo personal, del autocuidado y de practicar las actividades que disfruta y, además, le relajan.

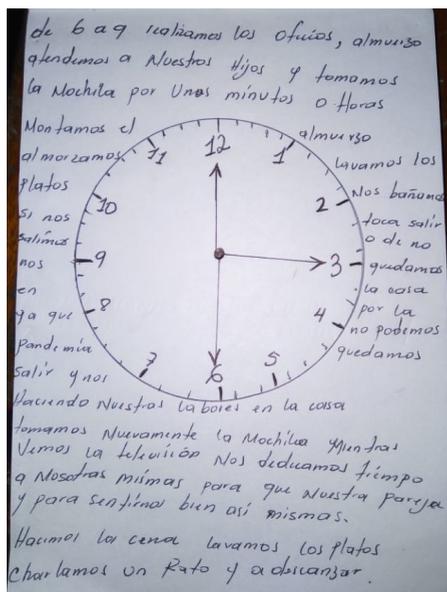
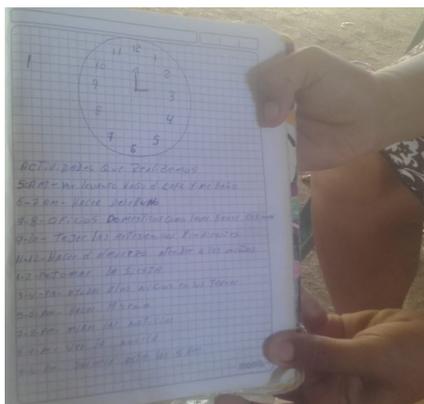


Foto 12 y 13: resultados del taller “El reloj del manejo o la gestión del tiempo” con algunos artesanos de los grupos de Luthiers y Asmersan de San Jacinto, Bolívar, respectivamente. Tomadas por ellos mismos, en 2020.

Conclusiones y recomendaciones

La situación de emergencia que trae el COVID-19 pone a prueba la igualdad de oportunidades y la innovación tecnológica, educativa y laboral en el mundo; situaciones que no son ajenas para los artesanos y las artesanas. Crear una estrategia virtual es un reto que requiere de la reestructuración en los métodos de enseñanza y de un equipamiento tecnológico para su implementación, además de habilidades en el diseño gráfico para que la materialización de los contenidos sea atractiva visualmente y llame la atención de los beneficiarios y las beneficiarias.

La utilización de nuevas tecnologías es una de las principales exigencias de la época de pandemia. Sin embargo, desde el componente de Desarrollo humano, también se recomienda que el programa APV se apoye en los perfiles de profesionales expertos en el tema de creación de contenido multimedia. Resulta más efectivo que la materialización de estas metodologías y talleres tenga un ingrediente interactivo que estimule la participación de las personas beneficiarias. El desafío es y será tener contenidos multimedia que le permitan al artesano y a la artesana sumergirse en una experiencia lo más real posible.

SECCIÓN 2

Componente de Diseño

Luz Dary Rosero Álvarez

INTRODUCCIÓN

Con las nuevas exigencias de esta época de pandemia, el equipo del componente de Diseño del programa APV tiene por objetivo adaptar sus contenidos para que sea posible el proceso de capacitación de las comunidades beneficiarias por medio de la virtualidad. Para lograr esta transformación, se propuso la elaboración de cápsulas de video que adecuaban los contenidos de diseño según las necesidades y conocimientos de cada población. Desde la distancia, el equipo de trabajo se mantuvo atento a las preguntas que pudiesen surgir, a la socialización de los resultados de los talleres y a dar recomendaciones y observaciones a los y las participantes cada vez que fuera necesario.

Durante la ejecución de las actividades, el líder o lideresa de la comunidad se convirtió en un gran aliado del programa. Una vez ajustados los contenidos a la virtualidad, el líder o la lideresa validó la información y los cambios. Además, cuando fue necesario, sirvieron de traductores de los contenidos de los talleres a las comunidades indígenas.

Por una parte, los talleres se orientaron dependiendo del nivel de escolaridad de los artesanos y las artesanas. Por otra parte, se decidió seguir el mismo orden de trabajo que se venía implementando durante el desarrollo de las actividades: se expone el tema y las instrucciones, se continúa con una lluvia de ideas de los conocimientos generales sobre el tema, se explican los conceptos centrales del taller, se realizan los ejercicios prácticos y, para evidenciar la comprensión del taller, se discuten los resultados y las posibles preguntas al finalizar.



Metodología

1. Taller “Compendio de cultura material”

Duración: dos horas, aproximadamente.

Objetivo: identificar, junto con los artesanos y las artesanas, los objetos que hacen parte de la cultura material de su comunidad, para comprender su significado y su utilidad.

Referente teórico: es un ejercicio valioso, ya que explora los objetos del grupo y los valores que adquieren dentro de la lógica cotidiana de los y las habitantes de una población. Esos valores pueden estar asociados a actividades de supervivencia como la agricultura, la pesca, la caza, la minería, pero también a rituales médicos o religiosos. En el desarrollo de la actividad, los artesanos y las artesanas identificarán objetos o técnicas que han sido olvidadas, cuáles objetos sirven para la comercialización o no o cuáles pueden intervenir desde el componente de diseño, sin afectar las tradiciones y contextos culturales de cada grupo o comunidad.

Metodología: previo al ejercicio, se hablará, por videollamada, con el líder o la lideresa del grupo artesanal y se le explicará la temática. La persona encargada organizará el espacio y le informará a las artesanas y los artesanos cuáles son los implementos necesarios para el desarrollo del taller. En este caso, deberán llevar un objeto que sea representativo a nivel cultural para la comunidad.

Para iniciar la actividad, el miembro del equipo de Diseño y la población se conectarán por medio de una videollamada. Luego, cada participante expondrá el producto que llevó a la sesión y quien asesora realizará una

serie de preguntas que le permitan caracterizar el objeto en términos de identidad, materia prima, uso, función o significado. También, se hablará de algunos objetos desaparecidos u olvidados y se le recomendará a los y las participantes realizar un ejercicio de rescate para recuperar el valor de estos elementos. Adicionalmente, los artesanos y las artesanas contarán las experiencias e historias asociadas a estos productos para enriquecer los resultados de la actividad.

Después de la intervención de cada artesano, se reflexionará sobre la importancia cultural de las artesanías, la necesidad de cuidar su valor y de transmitir el conocimiento a las generaciones futuras para evitar su pérdida o el olvido de parte de su patrimonio cultural. Al finalizar, se dará un espacio para tomar medidas y el registro fotográfico de los elementos. El asesor o asesora encargada agrupará los archivos y consolidará un documento con el compendio de cultura material de cada una de las comunidades que desarrollen el taller.







Fotos 14 a 22: artesanas de la etnia Wounaan, del grupo Khapan, en Puerto Pizarro, municipio de Buenaventura, Valle del Cauca, con artesanías representativas de su cultura. Tomadas por algunas de las mujeres de la etnia, en 2020.

2. Taller “Los determinantes de la calidad de un producto”

Duración: dos horas, aproximadamente.

Objetivo: implementar un taller con el que los grupos puedan identificar los determinantes de calidad de sus productos para que, luego, los tengan en cuenta durante su proceso de elaboración.

Referente teórico: la calidad se puede medir por el conjunto de atributos que tiene un producto y que motivan al comprador a adquirirlo. Además, es una medida que permite evaluar y comparar los productos propios con los que son similares y se ofrecen en el mercado. En el caso particular de las artesanías se puede evaluar la materia prima, en relación a su disponibilidad, procesamiento y uniformidad; el color, si es natural o tinturado, si es homogéneo, fijo y sin manchas; el tejido al observar la uniformidad en sus uniones, amarres, terminaciones, asas y cargaderas, si es simétrico o si sus costuras no tienen saltos y están aseguradas con una doble costura.

Metodología: para dar inicio al taller, el asesor o la asesora propondrá realizar una lluvia de ideas sobre qué es calidad. Una vez definido el concepto, entre los y las participantes, identificarán los criterios que deben tener en cuenta para aumentar la calidad de su producto artesanal, como, por ejemplo, cómo debe ser la materia prima, el color y el tejido.

Al mismo tiempo que el asesor o la asesora explica qué son y cómo encontrar los determinantes de calidad, los beneficiarios y las beneficiarias contarán sus experiencias en torno a la labor artesanal. Estos relatos permitirán comparar los determinantes de calidad de las diferentes comunidades.

Para evidenciar de manera práctica la explicación de estos conceptos, el asesor o la asesora escogerá un producto bien elaborado, en el que se resalte el valor de sus características, es decir, la calidad de sus remates, el entramado, las uniones, su estructura, simetría y adaptabilidad. Una vez seleccionado el producto, se le pedirá a algún participante decir qué piensa de la artesanía y de la calidad de cada uno de sus elementos.



Imagen de presentación 12: elementos a tener en cuenta para supervisar la calidad de las artesánías (ADC, 2020).

A continuación, algún participante escogerá un producto que tenga un alto nivel de calidad y otro similar, pero con deficiencias en sus propiedades. Luego, hará una comparación, de forma constructiva y respetuosa, que señale directamente las fortalezas y debilidades del producto. Finalmente, el asesor o asesora hará una retroalimentación de los resultados y de los aspectos a mejorar o a fortalecer. Se concentrará en aclarar la importancia de cuidar la calidad no solo en el tejido, sino en todo el proceso: desde la adquisición de la materia prima hasta la entrega del producto al cliente final.

3. Taller “Simbología de la comunidad indígena Emberá”

Duración: dos horas, aproximadamente.

Objetivo: contrastar la información que se tiene sobre el tejido de la etnia emberá con lo que la comunidad reconoce como las imágenes gráficas representativas de sus tejidos.

Metodología: el asesor o la asesora, antes del encuentro, investigará algunos de los símbolos de la etnia que han sido registrados en talleres anteriores y los compilará en una serie de memorias. Con esta información, hará una presentación y la enviará a la comunidad. El día acordado, los y las participantes verán la presentación e identificarán las diferentes imágenes de las simbologías usadas para la pintura corporal, facial y en los tejidos. Reconocerán los símbolos representativos de su cultura, como la boa, mariposa, culebra, ramas, hojas y huellas. Luego, el miembro del equipo les preguntará en dónde y cuándo utilizan estos símbolos, cómo y con qué materiales se dibujan, de dónde obtienen los colores que utilizan para los diferentes trazos y si son de uso de toda la comunidad o sólo para los miembros mayores o autoridades tradicionales.



Imagen de presentación 13: algunos de los símbolos representativos de la comunidad emberá (ADC, 2020).

A continuación, quien dirige la actividad mostrará a los y las asistentes una plantilla con los símbolos identificados previamente y les pedirá, a cada uno y cada una, escoger un elemento simbólico con el cual se identifique o que le parezca más representativo de la comunidad. Luego, los dibujarán en una hoja y, mientras tanto, entre todos y todas discutirán cada uno de sus significados. Este ejercicio hará que cada artesano y artesana reafirme la importancia de la simbología de su cultura y cuide su legado al hacerlo parte de sus productos.

Al finalizar el ejercicio, discutirán sobre la importancia de incluir esta simbología en cada una de sus artesanías. Además, hablarán de la necesidad de transferir el ejercicio a los niños de la comunidad para que la cultura permanezca.



Imagen de presentación 14: algunas de las artesanas emberá del grupo Guayacán, en el municipio de Bojayá, en Chocó, en medio del taller (ADC, 2020).

4. Taller “Teoría del color”

Duración: tres horas, aproximadamente.

Objetivo: diferenciar los colores primarios de los secundarios a partir de la mezcla de colores por parte de los mismos participantes. También, pensar en la importancia de cuidar las combinaciones de las diferentes gamas de colores para potenciar la venta de las artesanías.

Metodología: para empezar la actividad, el asesor o asesora explicará la diferencia entre colores primarios y secundarios, teniendo en cuenta si

los y las participantes tienen o no presentes estos conceptos. También, se aprovechará para hablar del cuidado que se debe tener en el manejo del color siguiendo como ejemplo las paletas de colores más utilizadas en la industria textil: colores cálidos, fríos, tierra y pasteles.

Luego, se explicará parte de la teoría del color: cada color produce una reacción y un estado de ánimo en la persona que lo ve. Por ejemplo, el blanco transmite pureza, calma y orden visual; el azul: calma y serenidad; el rojo: energía y vitalidad; el amarillo: positivismo y energía; el verde: equilibrio y calma; el naranja: energía y positivismo; y el morado: tranquilidad y misterio.



Figura 5: ejemplos de paletas de colores cálidos, fríos, tierra y pasteles, respectivamente (In Color Balance, 2012).

Para reforzar la interiorización de estos conceptos, el asesor o la asesora coordinará un ejercicio de observación. Cada artesano y artesana escogerá un objeto cotidiano e identificará cuáles son sus colores y a qué paleta de color pertenecen. Con este ejercicio, verán, de forma más clara, cómo el color le da identidad a cada elemento y, con ayuda de quien asesora, encontrarán la relación que esto tiene con la elaboración de sus propias artesanías. Además, comprobarán cómo el color, que ya hace parte de su cultura, puede convertirse en una oportunidad de innovación en el mercado. Por ejemplo, pueden pensar en la manera de incorporar las características de la pintura facial a sus tejidos.

5. Taller “Referentes botánicos para la artesanía”

Duración: tres horas, aproximadamente.

Objetivo: brindar a las comunidades herramientas que permitan el desarrollo de nuevos productos a partir de procesos creativos que involucren la observación del entorno y las sensaciones que les produce, sin perder su identidad.

Materiales: hojas, lápices, colores y un pliego de papel o cartulina.

Metodología: el día del encuentro, se les pedirá a los artesanos y las artesanas hacer un pequeño recorrido, por el lugar de reunión y sus alrededores más cercanos, para buscar nuevos referentes para la elaboración de sus productos, especialmente en las plantas que pueden dar algún tinte. Se les sugerirá que mantengan todos sus sentidos en estado alerta para que puedan capturar la mayor cantidad de detalles. Mientras caminan, estarán

pendientes de las plantas y de sus texturas, colores, formas y tamaños. Al volver al recinto, escogerán una de esas plantas que vieron y la tendrán en mente.

A continuación, dibujarán la planta que seleccionaron y/o la describirán de forma escrita para reconstruir su identidad; incluyendo sus características y beneficios. Para esta actividad pueden tener como inspiración sus recuerdos, las historias familiares e, incluso, los mitos o leyendas de la comunidad. Para completar la narración, también podrán pedir sugerencias a la persona de su comunidad experta en plantas medicinales o tintóreas.

Una vez terminadas las representaciones de las plantas, las pegarán en el pliego de papel o cartulina para que todas queden consignadas en un mismo escenario. Entre todos y todas, socializarán los referentes que escogieron, qué les gustó de esa planta en especial, si sirve para el uso medicinal o para la elaboración de artesanías y qué historias o experiencias les recuerdan.

Al finalizar, la comunidad habrá identificado las plantas tintóreas utilizadas para la artesanía, especialmente para tinturar las fibras naturales. También, habrán valorado la medicina tradicional como posible referente botánico, al igual que las demás plantas por sus texturas, colores y formas en las hojas. Todas estas variantes en las plantas pueden convertirse entonces en un elemento de inspiración para el proceso de diseño de sus artesanías.





Aplicación del taller "Referentes botánicos en la artesanía"



Imágenes de presentación 15, 16 y 17: referentes del taller, artesanos de la etnia wounaan, del grupo Chapieg Tordó, del municipio de Buenaventura, en el departamento del Valle del Cauca, en medio del ejercicio y sus resultados, respectivamente (ADC, 2020).

6. Taller “Tintes naturales en las comunidades indígenas”

Duración: de dos a tres horas de trabajo durante tres días, aproximadamente.

Objetivo: explicar el concepto de paleta de color a partir de un ejercicio práctico que involucre los tintes naturales disponibles. También, registrar un compendio de las tinturas que pueden obtener las comunidades indígenas en su medio, para abrir la posibilidad de realizar, en el futuro,

nuevas combinaciones de tintes naturales que aumenten la competitividad de las artesanías en el mercado.

Referente teórico: el procesamiento de los tintes naturales es complejo. Se considera una técnica reservada y su saber se transmite de generación en generación. Sin embargo, con el correr del tiempo, las artesanas y los artesanos han optado por conocer otros tintes naturales de diversas procedencias.

Materiales: frutos silvestres, arbustos y cortezas de las que se puedan obtener tintes y fibras naturales.

Metodología: uno de los asesores o una de las asesoras llama al líder o la lideresa del grupo de artesanos y le sugiere realizar un inventario de los frutos silvestres, los arbustos y las cortezas que utilizan para el proceso del tinturado de sus artesanías. Una vez está terminada la lista, quien asesora explica, de manera virtual, cómo se desarrolla una paleta de color y habla de la importancia de hacer un registro de las diferentes tonalidades que pueden resultar de las muestras recogidas. Luego, el líder o la lideresa hará unas pruebas de tintura en fibras naturales con los materiales que seleccionó.

Al terminar, se encontrará que los colores que tienen más acogida son el amarillo, del azafrán, el rojo, de las hojas de puchicama, y el negro, resultado de enterrar la fibra en un lodazal por varios días. Para futuros ejercicios, se sugiere la búsqueda de nuevos colores, al mezclar los diferentes frutos tintóreos, para suplir las nuevas exigencias de los mercados y que las artesanías aumenten su demanda.

SECCIÓN 3

Componente de Emprendimiento y comercialización

Claudia Andrea Mora

INTRODUCCIÓN

La pandemia y la cuarentena obligatoria cambió los paradigmas de vida. En el caso de la labor artesanal, el estatus de las artesanías como productos de lujo aumentó, por lo que se generó una baja significativa en las ventas y en la posibilidad de tener una relación cercana con el cliente. La alternativa de recuperación más inmediata y a la mano era trasladar esa relación de las comunidades con los clientes, e incluso con el programa APV, a los medios virtuales y digitales. Sin embargo, el parámetro de apertura a las nuevas estrategias dependió de las capacidades de comunicación de los grupos y de sus recursos tecnológicos. Con este cambio provisional, se abrió entonces la posibilidad de implementar en el proyecto una nueva metodología que complemente las técnicas tradicionales.

Las asistencias técnicas, los talleres y los seguimientos se adecuaron según las exigencias de distanciamiento y las necesidades y los retos de las comunidades y unidades productivas. Además, se plantearon ejercicios para gestionar la incertidumbre de qué pasará y cómo funcionará en adelante el negocio artesanal. Esto porque el negocio de las artesanías suele asociarse con un marco de comercialización directa que requiere de interactuar con el otro.

Para 2020, el proyecto de Incremento de la competitividad e inclusión productiva de la Población Artesana Víctima y vulnerable se propuso trabajar con los artesanos y las artesanas de los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca, Nariño, el Urabá antioqueño y Bolívar. Dadas las condiciones de confinamiento debido a la pandemia del COVID-19, el acompañamiento se realizó desde una asistencia técnica virtual.



Los contenidos de los talleres buscaban replantear los procesos productivos, evaluar la calidad y el diseño de los productos y mejorar la gestión administrativa, de emprendimiento y de fortalecimiento comercial de las unidades productivas; con un énfasis en la atención al cliente y la participación en eventos feriales virtuales. Para su desarrollo, se elaboró un plan de trabajo estructurado a través de asesorías virtuales, según las condiciones actuales de mercadeo y con miras en el cumplimiento de las acciones del componente de Emprendimiento y comercialización.



CÁPSULAS TEMÁTICAS

1. Autodiagnóstico comercial

El autodiagnóstico comercial tiene como finalidad identificar cómo se siente la comunidad respecto a cinco temas: la definición de costos y precios, el manejo de registros, los canales de comercialización, la atención al cliente y el discurso de ventas. Para esto, se busca que los grupos reconozcan tanto sus aciertos como sus carencias en los diferentes ejercicios. Así, estrategias como el desarrollo de talleres grupales en los que dialoguen sobre sus capacidades y necesidades, sobre los resultados de experiencias comerciales anteriores y sus proyectos futuros definen los temas a tratar en sesiones futuras. Con la situación actual, es clave además enfatizar en el uso de recursos como el comercio electrónico, la apertura a nuevos mercados, identificar la competencia y generar nuevas alternativas de producto para esta época.

Los talleres de autodiagnóstico comercial terminan con un análisis DOFA. Los y las participantes identifican sus puntos fuertes y sus puntos débiles como grupo. Luego, describen cómo los está afectando la situación actual y cómo es deber de cada uno y cada una adaptarse a la nueva realidad. El asesor o asesora hablará de la oportunidad actual de incorporar los cambios en propuestas que incluyan otras alternativas que traigan resultados productivos, por lo que resulta decisivo asumir el riesgo y decidirse por cumplir nuevos objetivos.





Imágenes de presentación 18 y 19: algunas de las preguntas del autodiagnóstico comercial junto con el análisis DOFA, respectivamente (ADC, 2020).

2. Discurso de ventas

¿Cómo se puede convencer a un cliente para que compre un producto a través de la narrativa? Cotidianamente, una persona pone a prueba diferentes discursos para lograr algún propósito con sus amigos, familia, clientes o colaboradores. Por su parte, el discurso de ventas es un elemento integral de promoción. Reúne la información funcional, emocional y visual de un negocio y transmite coherencia entre lo que se ofrece y los valores de la comunidad o grupo y del producto. Con el discurso de ventas, se busca que quienes representan al grupo frente al cliente fortalezcan sus capacidades de negociación e incrementen su efectividad al momento de cerrar una venta o vender su proyecto, por medio de la formulación de un discurso de presentación claro, conciso y directo.

¿Por qué es importante el discurso de ventas?

En medida de lo posible, el discurso de ventas no se debe dejar al azar. Su planeación le permite al vendedor ser más estratégico y asegurarse de conocer los elementos funcionales, emocionales y visuales de los productos que se ofrecen. La importancia del discurso de ventas radica en que ayuda a potencializar cada oportunidad o contacto que se tiene con los posibles compradores en cualquier escenario, ya sea en una feria, en el taller, en un espacio comercial, por teléfono o por redes sociales, por ejemplo. En pocas palabras, el objetivo es “enamorar” al cliente en cada oportunidad que se presente.



Un discurso de ventas, también llamado *elevator pitch*, debe incluir mínimo tres grupos de datos: quién ofrece el producto, sus valores y su conexión emocional con el proyecto; cuál sería la experiencia del cliente, es decir, qué ofrece el producto; y fotos de ese producto coherentes con el discurso ya mencionado. En el video “*Elevator pitch*”, enviado a los y las beneficiarias, se sugiere que el discurso de ventas tenga como propósitos: contar quién es el grupo o la comunidad y de dónde viene; explicar qué solución ofrece el producto y cómo a través de él se mantiene la tradición; cautivar al cliente con datos interesantes, por ejemplo de la identidad o los referentes, para atraer su atención; mantener el contacto con el posible comprador, ya sea con la venta o con su información de contacto para ofrecer nuevos productos en futuras ocasiones. Según sean las circunstancias, estos propósitos se simplifican, pero mantienen la esencia de la información.

Se debe tener en cuenta que una estructura clara en el discurso de ventas hace que el público entienda de manera más sencilla el mensaje y, con anterioridad, el asesor o asesora pueda aprenderlo más rápido. La estructura seleccionada debe estar orientada hacia el impacto que se quiere conseguir en los clientes. Primer consejo: la introducción debe ser una presentación pequeña, que resuma, en máximo 2 minutos, a qué se dedica el grupo y por qué la marca resuelve las necesidades del cliente. Segundo consejo: el mensaje central del discurso tomará fuerza en los momentos en los que se enfoque en los beneficios emocionales de los productos más que en los funcionales. Las siguientes preguntas orientarán la elaboración de un discurso:

1. ¿Quién es el vendedor o la vendedora, a qué se dedica y en qué se especializa? ¿De qué forma se puede lograr que el cliente se involucre con el producto? Por ejemplo, a través de la historia

propia o del sentido de pertenencia con la cultura se pueden generar vínculos emocionales con el cliente.

2. ¿Cuál es la necesidad (emocional o funcional) detrás de la compra del cliente? El vendedor debe reconocer esta necesidad para tratar de solucionarla y, al mismo tiempo, el cliente verá el interés por tratar de darle una atención personalizada.
3. ¿Cómo puede ayudar la marca a ese cliente en específico? ¿Qué le ofrece? ¿Cuál es su propuesta de valor y los beneficios de su experiencia? ¿Qué tan versátil es y cuáles son todos los usos que ofrece? ¿Qué otras necesidades resuelven? ¿Qué ejemplos o casos de éxito demuestran su experticia? El objetivo será generar confianza con cada una de las respuestas a estas preguntas.
4. ¿Qué relación quiere conservar con el cliente? ¿Qué quedará en su mente después de haber conocido sus productos? La relación con el cliente no finaliza con el cierre del discurso. Al ver que el cliente está dispuesto a dejar el lugar, rápidamente, el asesor o la asesora identificará en qué etapa de la compra se encuentra el cliente: venta final, a la espera de mayor información, con posibilidades de una próxima cita, etc. Dependiendo de la etapa, se entregará una tarjeta, se acordará una cita o se le darán muestras. Todas las estrategias tendrán como objetivo mantener una relación con el cliente a futuro.

A pesar de haber planeado todo el discurso de ventas y tener plena seguridad sobre su contenido, es indispensable adelantarse a los posibles “peros” que va a sugerir el cliente, es decir, prepararse para el **manejo de objeciones**. El vendedor o la vendedora debe asegurarse de conocer el porqué del precio de los productos, la oferta de la competencia, cómo es



la logística de entrega, entre otros. Por ejemplo, ante la frase “este mismo producto lo encuentro a mitad de precio con la competencia” el encargado o la encargada explicará por qué la calidad, sostenibilidad y durabilidad de su producto aumenta su precio, pero al mismo tiempo ofrece mayores beneficios. Esto con el fin de que el cliente entienda que está pagando un precio justo por un producto de calidad superior.

Construcción del discurso comercial

Para practicar cómo construir el discurso comercial, se hará un ejercicio a partir de una situación que suele repetirse en cada una de las ferias: la persona encargada de ventas tiene un minuto para captar la atención de un cliente, ¿qué le debería decir y cómo escoger la información? Los artesanos y las artesanas elaborarán un discurso comercial de 60 segundos, con el desafío de incluir los siguientes datos:

- Nombre de la persona, de la comunidad, del proyecto y la cantidad de artesanos que componen el grupo.
- Historia corta de la cultura de la comunidad y de la formación del grupo.
- Descripción básica del producto: funcionalidad, materiales y proceso productivo.
- Explicar cómo el producto puede resolver un problema o cubrir una necesidad.
- Cerrar el discurso con la venta o entrega de la información de contacto y, si es posible, diligenciar la base de datos de clientes.



Imagen de presentación 20: parte del video de Comproagro, una iniciativa agrícola para evitar intermediarios (Ministerio TIC, 2016).

3. Costos y precios

Conocer la estructura de costos y precios permite saber si hay ganancias o pérdidas, si hay un crecimiento grupal o individual o si el conocimiento y la capacidad de trabajo es económicamente rentable. Este análisis es la base para tomar decisiones sobre la actividad de producción y cómo se pueden reducir los procesos que generan mayor costo para aumentar la competencia en el mercado. También, aumenta la capacidad de negociación de quien comercializa al momento de cerrar un negocio, ya que conoce hasta qué puede otorgar descuentos sin sacrificar el margen de ganancia de sus productos.

La relación entre costos y precios determina cómo será la sostenibilidad del negocio a largo plazo, puesto que al tener presentes los costos fijos y las variables que operan dentro del proceso de elaboración, se establecen márgenes de rentabilidad que en muchos casos son reinvertidos dentro del negocio, lo que posibilita su sostenimiento y crecimiento. Sin embargo, en la mayoría de los casos, las unidades productivas artesanales no cuentan con un proceso claro de costeo de productos. Los precios suelen ser asignados de manera empírica o de acuerdo a los precios del mercado local. Las consecuencias de desconocer la relación entre costos y precios aumentan en el momento de la venta: no saber si se obtuvo algún margen de ganancias o pérdidas afecta el desempeño productivo de la unidad.

Cómo calcular los costos y precios de los productos

Es importante conocer los costos y precios de los productos porque con esta información se sabe si se gana o pierde con el producto o la actividad, aumenta la capacidad de negociación del grupo al concretar un negocio y permite hacer planes de ahorro comunitario para la recompra de materiales o elementos que beneficien al grupo. Para calcular los costos se debe tener en cuenta la materia prima, la mano de obra y los costos indirectos de fabricación.

El **costo de la materia prima** reúne el valor de la cantidad de materia prima utilizada en un producto —según la medida que se emplee, ya sea gramo, kilo o metro— y el valor de la materia prima. El **costo de mano de obra** incluye la cantidad de horas efectivas que se destina para elaborar el producto, el valor de una jornada diaria de trabajo y a cómo

se paga la hora o el “jornal diario”, como se le conoce en varios lugares. Los **costos indirectos de fabricación** reúnen el valor de los elementos necesarios para la elaboración de un producto, diferentes a la materia prima. Representan las actividades no esenciales que no están implicadas directamente en la cadena de producción o fabricación, como etiquetas, costos de administración o empaques.

COSTO DE LA MATERIA PRIMA
Se compone de:

1. Cantidad de materia prima utilizada para la elaboración de un producto. Se debe definir el tipo de medida (unidad, kilo, gramo, etc.).
2. Valor de la materia prima de acuerdo a la medida escogida.

MATERIA PRIMA	CANTIDAD (und, kilo, gramo)	VALOR (und, kilo, gramo)	VALOR TOTAL (materia prima)
TOTAL			\$



COSTO DE LA MANO DE OBRA
Se debe tener en cuenta:

1. La cantidad de horas efectivas para elaborar un producto.
2. Conocer el valor de la jornada diaria de trabajo, es decir, a cómo pagan la hora.

CANT. HORAS PRODUCCIÓN POR PRODUCTO	VALOR DIA PRODUCCIÓN (jornal / 8 horas al día)	VALOR TOTAL MANO DE OBRA
TOTAL		\$




Para poner en práctica el comercio electrónico, se deben tener en cuenta varios aspectos logísticos: en qué lugares se encontrará el negocio, qué tipo de producto se va a exhibir, cuál es la capacidad de respuesta ante un pedido, quién es responsable de la atención de la tienda virtual, cuáles medios de pago se recibirán y cómo funcionan, cómo se diseñarán los productos para que al embalarlos sean apilables y se puedan proteger de posibles daños, cuáles serán los medios de transporte y sus costos.

No es suficiente con crear un gran producto con un diseño único y esperar que se venda por sí solo, es necesario recurrir más bien a diferentes estrategias que promuevan la venta al mismo tiempo. Existen diferentes herramientas que hacen más efectivo el proceso de atraer a los clientes y motivarlos a comprar. Entre ellos está la fotografía y la comunicación con el cliente por e-mail o WhatsApp, medios que pueden ser más eficaces para las relaciones comerciales.

La fotografía y la comunicación escrita

La fotografía es uno de los pilares de la venta en línea, ya que permite intercambiar la experiencia física con el producto por una experiencia visual. Así, las fotografías le muestran al cliente las características de los productos y sus detalles de color, textura, acabados y apariencia lo llevan a tomar o no la decisión de la compra. Los aspectos primordiales a tener en cuenta para tomar buenas fotografías, independiente del equipo, se explicarán en el taller de fotografía. Algunos de éstos son:



- La iluminación: es preferible la luz natural, por lo que se recomienda hacer las tomas de siete de la mañana a diez y de tres de la tarde a seis. También, se logra una mejor calidad sin el uso del flash, ya que, por lo general, produce sombras y distorsiona los colores.
- El fondo: se recomienda un fondo neutro, blanco o gris, sin texturas, limpio y liso. El objetivo es evitar elementos distractores y que la atención se enfoque en el producto.
- La posición: para evitar sombras, es mejor ubicarse frente al objeto que se va a fotografiar y hacer varias tomas para elegir la mejor fotografía que evidencie las características a resaltar. Dentro de la foto, el objeto debe quedar centrado y con espacios libres a los lados o en la parte superior e inferior.

En lo referente a la comunicación escrita, se recomienda hacer textos cortos, compuestos por ideas concisas y claras. En el caso de los correos o emails, es preferible explicar directamente su propósito. El objetivo será cautivar al cliente y evitar distracciones. Sobre el uso de un lenguaje adecuado para la escritura de emails o mensajes de WhatsApp, se le sugiere a la persona encargada pensar en quién recibe el mensaje, con qué actitud quiere que lo lea y qué sentimientos quiere despertar.

5. Marketplace

Hasta antes de la pandemia, artesanos y artesanas comercializaban sus productos en ferias físicas. Las nuevas condiciones cambiaron el panorama y promovieron el uso de una nueva estrategia: el Marketplace, un gran centro comercial virtual donde hay variedad de categorías y productos. Los compradores pueden consultar el catálogo de varias marcas, realizar búsquedas por tipo de producto, precio y por palabras clave y su mayor atractivo es realizar comparaciones rápidas desde una misma página web.

Una de las principales ventajas de los marketplaces es que permiten vender los productos por Internet sin necesidad de contar con una página web propia o tener conocimientos sobre diseño web. Además, exponen permanentemente los productos, lo que posibilita llegar a diferentes mercados, ya sean nacionales o internacionales, y acercarse a una mayor cantidad de clientes potenciales. Sin embargo, también, tiene algunas desventajas como el pago de comisiones por las ventas y una mayor competencia que incluso termina en una guerra de precios o en copias del propio producto. Sobre la relación con la plataforma, el marketplace, por un lado, le pide al vendedor pasar por un proceso de selección, cumplir con unos requisitos en su contenido publicado y atraer a cierto número de clientes entre muchos competidores, lo que disminuye el trato personalizado que suele darse en la comercialización de las artesanías. Por el otro lado, exige que la plataforma sea la que controla la información del consumidor y no el proveedor.



Las plataformas electrónicas tienen requisitos, acuerdos comerciales y procedimientos de venta. Unos son totalmente gratuitos y otros cobran una comisión sobre las ventas. Algunas páginas que trabajan con productos artesanales son:

- **Productos de Colombia:** ofrece servicios enfocados en la promoción de los productos colombianos alrededor del mundo. Actúan como socios locales de las empresas fabricantes en Colombia y de las personas o empresas que importan sus productos.
- **La chuspa:** dedicada a la comercialización de productos de artesanos colombianos en plataformas tecnológicas.
- **Compra lo nuestro:** es la red social del Estado que promueve las relaciones entre empresarios de diferentes ramas. Su objetivo es conectar, educar, financiar y promover el acceso a productos y servicios de apoyo empresarial, capacitación, asesorías, tendencias de mercado y casos de éxito.
- **Yo me quedo en mi negocio:** es un lugar para que vendedores y compradores puedan conectarse por medio de herramientas tecnológicas, como opciones de pago, consejos de compra y venta, ruedas de negocios, entre otros.
- **Plataformas internacionales:** como Etsy y Amazon Handmade. Etsy es un mercado internacional en línea al que acuden personas de todo el mundo para vender, comprar y coleccionar productos únicos. Amazon Handmade, de Amazon, promueve ventas con un destino fiable para los artículos hechos a mano.



PRODUCTOS DE Colombia

INICIO PRODUCTOS AFILIASE PAGO SEGURO CONTACTO PREGUNTAS FRECUENTES

USD \$0 (0 productos)

Descripción
E-commerce que publica productos habilitados para la compra en cualquier parte del mundo con pago por medios electrónicos o bancarios, hasta la logística de exportación y servicio

Requisitos

- Tener catálogo de productos con fotos de alta calidad.
- Aceptar los acuerdos comerciales de la plataforma

¿Cómo vender?

- La plataforma realiza un estudio de fotografías, luego se realiza un acuerdo comercial con el grupo y se publica en la página.

¿Tiene costo?

- La plataforma es totalmente gratuita




LABOR
Punto de origen

Nosotros Accesorios Hogar Decoración Agencia de Viajes Denominación de origen

Hecho con el Alma y el Corazón

Descripción
Apoyan a los artesanos del país, facilitando el uso y aplicación de internet, e-commerce y marketing digital en la comercialización.

Requisitos

- Tener catálogo de productos con fotos de alta calidad.
- Aceptar los acuerdos comerciales de la plataforma

¿Cómo vender?

- La plataforma realiza un estudio de fotografías, luego se realiza un acuerdo comercial con el grupo y se publica en la página.

¿Tiene costo?

- La plataforma es totalmente gratuita



COMPRA LO NUESTRO
www.compralounuestro.co
por Colombia

Conecta proveedores y compradores para facilitar el comercio en Colombia.

Descripción	Requisitos	¿Cómo vender?	¿Tiene costo?
Es una una red de contactos que te ayudan a generar oportunidades de negocio.	<ul style="list-style-type: none"> Tener catálogo de productos Conocimiento manejo herramientas digitales Tener acceso a internet y cuenta activa 	<ul style="list-style-type: none"> Anuncios de Compra Oportunidades de negocio por sector publicadas en la plataforma y ruedas de negocio Calendario de eventos 	<ul style="list-style-type: none"> La plataforma es totalmente gratuita

El progreso es de todos | Gobierno de Colombia Mincomerio | Ministerio de Comercio

#YoMeQuedoEnMiNegocio ¿QUÉ SE TRATA? | HERRAMIENTAS PARA TU NEGOCIO | CIFRAS DE LA INDUSTRIA | EVENTOS Y NOTICIAS | TIPS Y BENEFICIOS | PUBLICA TU NEGOCIO

#Yo me quedo en mi negocio

Nace #YoMeQuedoEnMiNegocio un lugar para que le digas a tus clientes #QuédateEnCasa.

Aquí encuentras cómo activar tu negocio y la economía del país.

Conoce más [¿Por qué esta iniciativa? >](#)

Con el respaldo de: CreditbanCa | VISA | | | | | | | | | | | | | | | |

Descripción	Requisitos	¿Cómo vender?	¿Tiene costo?
Un lugar para que vendedores y compradores puedan conectarse por medio de herramientas tecnológicas como opciones de pago y tips de negocios.	<ul style="list-style-type: none"> Publicar el negocio Habilitar herramientas de pago 	<ul style="list-style-type: none"> Anuncios de Compra Oportunidades de negocio por sector publicadas en la plataforma 	<ul style="list-style-type: none"> Según el medio de pago virtual que se escoja, durante mayo y junio es gratuito

El progreso es de todos | Gobierno de Colombia Mincomerio | Ministerio de Comercio

Imágenes de presentación 24, 25, 26 y 27: parte del taller “Cuáles son las plataformas potenciales para vender mis productos” con algunos ejemplos y explicaciones de las plataformas (ADC, 2020).

6. Medios de pago

Conocer los medios digitales de pago disponibles, ya sea por necesidad, interés, curiosidad u obligación, permite que el artesano y la artesana minimicen el temor a estas modalidades de pago. El asesor o asesora se encargará de mostrarles cómo estas alternativas le brindan al cliente facilidades para que siga contactando a la comunidad y se abra la posibilidad de continuar con los negocios. Después de explicarles cómo funcionan las diferentes plataformas, se les invitará a bajar las aplicaciones a su celular para que ellos mismos vean cómo funcionan y tal vez realicen alguna compra y sean testigos de la seguridad en los procedimientos.

BILLETERAS VIRTUALES

Son aplicaciones que se usan desde el celular y funcionan para hacer transacciones virtuales. Algunas no requieren cuenta bancaria en la entidad, lo que reduce los costos y el tiempo empleado en su uso.

CÓMO USARLAS

- 1 Descarga la APP
- 2 Registra tus datos
- 3 Compra y vende
- 4 Paga y recibe

VENTAJAS

- Disponibilidad inmediata del dinero
- Requieren estar conectado a red wifi y/o tener datos
- Funcionan también como métodos de ahorro y organización de dinero



¿QUÉ ES?

Es una plataforma financiera que funciona exclusivamente desde teléfonos inteligentes.

Nequi es una aplicación de Bancolombia que se apoya en la red de cajeros y corresponsales de ese grupo, pero no tiene sucursales físicas. Es 100% digital.

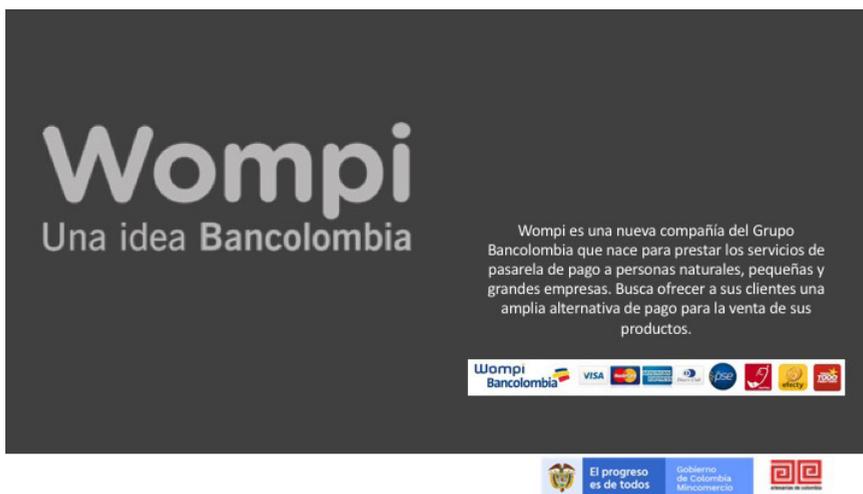


¿QUÉ ES?

Es un producto que le permite manejar su plata desde el celular de forma fácil, rápida y segura. Con DaviPlata usted puede pasar plata, hacer recargas, pagar servicios y sacar plata.

- ▶ **No necesita tener cuenta**
- ▶ **Es gratis, no tiene cuota de manejo**
- ▶ **No consume su plan de datos**





Imágenes de presentación 28, 29, 30 y 31: algunas de las explicaciones de cómo usar una billetera virtual (ADC, 2020).

7. Tendencias de consumo

Por la disminución de la actividad de muchos sectores económicos, como resultado del aislamiento, se ha producido un aumento en el desempleo, la disminución de ingresos y cambios en los hábitos de consumo. Aún con la autorización de la apertura de las actividades, continúa el riesgo de contagio, por lo que se prevé que el consumidor saldrá menos de compras, evitará sitios concurridos y buscará lugares cercanos y entregas a domicilio. Por lo anterior, aumentará el valor del servicio, ya que hay mucha oferta y poca demanda.

Sobre las **tendencias del consumidor** en la actualidad, se sabe que el consumidor prefiere no usar el efectivo, evitar las aglomeraciones, realizar las compras desde su hogar y por el celular, acudir a la comunicación con el vendedor o vendedora por los medios virtuales, comparar la oferta del mercado y comprar productos que tiendan a lo natural y sano.

El mercado recibe consumidores socialmente distantes y preocupados por mejorar su salud, su bienestar, sus relaciones con los demás y con el medio ambiente. Por tanto, suelen prestar atención a los materiales del producto y del empaque, al proceso productivo y a cómo se va a dar el consumo. Por esto, puede darse el caso de que el consumidor esté interesado en participar en los procesos de producción y diseño, una relación que cobra valor en el objeto final de venta. Por otro lado, por el confinamiento, el consumidor tiene más sentido de contemplación hacia el objeto, se fija en el diseño, la estética y cómo se ve el producto en el espacio. Además, el consumo digital exige un eficiente proceso de envío y entrega y no tiene tanta tolerancia con las demoras.

Las dinámicas de consumo de 2020 dejaron una lista de los artículos más vendidos que antes no eran indispensables. Son artículos relacionados con el orden, el teletrabajo y la multifunción. El hogar se convirtió en el refugio de las actividades diarias, por lo que se racionalizaron y optimizaron los espacios, por ejemplo con el uso de más estantes. También empezó a ser prioridad el disfrute del ocio en espacios abiertos como terrazas o balcones y una muestra fue el aumento en la compra de sillas o decoración. Por la misma situación económica, aumentó el orgullo por lo local y se hizo necesario volver a las raíces, a productos con contenido, historia y experiencias o aquellos fabricados con fibras naturales, por ejemplo.

En el contexto actual, la apertura a lo digital aumentó las oportunidades de ventas, puesto que las herramientas digitales ofrecieron diferentes opciones para atraer a los diferentes tipos de público. Para implementar este tipo de comercio es necesario el manejo de redes sociales (Facebook e Instagram), el uso de medios escritos (e-mail y WhatsApp), acudir también a la comunicación verbal (por teléfono o video conferencia), dar apertura a medios de pago digitales (billeteras virtuales y transferencias) y tener claridad sobre cómo va a ser el transporte (los costos por volumen y peso, por destinos y alternativas de transporte).

TENDENCIAS
DEL MERCADO

- 1 No al uso de EFECTIVO
- 2 No a las AGLOMERACIONES
- 3 Se reinventa la CASA
- 4 Es de uso primordial del CELULAR
- 5 La comunicación es VIRTUAL
- 6 Hay gran variedad de PRODUCTOS
- 7 Se comparan PRECIOS
- 8 Se regresa a lo NATURAL y SANO

www.larepublica.co

El progreso es de todos
Gobierno de Colombia. Microcomercio
Ministerio de Comercio

EL CONSUMIDOR

- El consumidor se preocupa por mejorar las relaciones consigo mismo, abre un espacio a productos relacionados con el bienestar personal (yoga, meditación) y al encuentro con ellos mismos.
- Consumidores preocupados por su salud, bienestar y medio ambiente prestan atención a los materiales del producto, empaque, el proceso productivo y de consumo.
- Por el confinamiento, tienen más sentido de contemplación hacia el objeto, se fijan en detalles, en el diseño, la estética y el espacio que ocupa el producto.
- El consumo digital exige de un proceso eficiente de envío y entrega, además de que tiene poca tolerancia a las demoras.
- El consumidor estará interesado en participar en los procesos de producción y diseño, una relación que cobra valor en el producto final.

www.purmarketing.com



El progreso
es de todos

Gobierno
de Colombia
Mincomercio



ARTICULOS MÁS VENDIDOS NO INDISPENSABLES EN PANDEMIA

- Artículos relacionados con el orden, teletrabajo y multifunción:
 - El hogar es el refugio de las actividades diarias
 - Racionalización y optimización del espacio
 - * Almacenaje
 - * Estantes
 - Disfrute del ocio en espacios abiertos (terrazas, balcones)
 - * Sillas
 - * Decoración de ambientes
- Orgullo por lo local: volver a las raíces es otra de las búsquedas del consumidor
 - Productos con fibras naturales
 - Productos con contenido, historia, experiencias

www.efe.com
www.eltiempo.com



El progreso
es de todos

Gobierno
de Colombia
Mincomercio



Imágenes de presentación 32, 33 y 34: algunas tendencias de consumo en 2020 (ADC, 2020).

SECCIÓN 4

Metodologías para las comunidades de Córdoba y el Urabá antioqueño

Omar Darío Martínez G.

INTRODUCCIÓN

El proyecto de Atención a Población Víctima y vulnerable (APV) de Artesanías de Colombia busca mejorar las condiciones de vida de las poblaciones artesanas víctimas y/o en situación de vulnerabilidad. A partir de asistencias técnicas, se fortalecerá la artesanía como una alternativa de generación de ingresos y una ocupación productiva.

Para el año 2020, se proyectó realizar un trabajo de seguimiento con algunas de las comunidades de los departamentos de Córdoba y Antioquia, en la región del Urabá antioqueño. Los talleres de acompañamiento estuvieron centrados en el fortalecimiento de la actividad artesanal, en relación con la mejora de la calidad y la diversificación e innovación de sus productos.

Debido a las circunstancias ocurridas en este año, se requirió la adaptación de una metodología, acorde con la situación, que facilitara el desarrollo y la comprensión de los talleres. Primero, se escogieron los talleres más pertinentes y acordes con las necesidades de las comunidades y, luego, se compilaron los resultados de estas actividades en años pasados. Con las dos informaciones, se simplificó el material para que fuese de fácil explicación y asimilación por parte de los beneficiarios y las beneficiarias.

La metodología se agrupó en cápsulas para facilitar el desarrollo de los ejercicios y la recopilación de los resultados. Para la elaboración de los talleres, los artesanos y las artesanas debían escribir respuestas o seleccionar números, lo que ayudaba a dar claridad en las instrucciones y en la asimilación de los temas. Además, se implementaron herramientas didácticas virtuales y las instrucciones se elaboraron en forma de una guía que se podía imprimir.



Los ejercicios que se seleccionaron para el trabajo remoto con las comunidades fueron el taller de línea o familia de productos, el de identidad emberá, el de identidad zenú, el de envío de productos y el de diferencia entre artesanía y arte manual. Además, se dictaron talleres de fotografía, de determinantes de calidad en los productos, de composición y simplificación. La unión entre talleres antiguos y nuevas propuestas contribuyeron al fortalecimiento de la labor artesanal de las comunidades y grupos.



METODOLOGÍA DE CÁPSULAS POR TEMAS

1. Talleres de línea de productos artesanales

Con esta secuencia de talleres, se dará a conocer la importancia de elaborar productos con características similares en el manejo del color, textura, materia prima, forma y simbología, para poder generar productos que guarden concordancia entre unos y otros y, así, ofrecer a los clientes diversas posibilidades.

1.1. Taller “Qué es una familia de productos con igual función”

Duración: una hora, aproximadamente.

Objetivo: mostrar a los artesanos las posibilidades de comercialización que surgen al elaborar productos con características similares.

Metodología: el asesor o asesora dará un ejemplo, consignado en la Imagen de presentación 35, de cómo de una misma materia prima se pueden hacer artesanías con la misma función (la contener, en el ejemplo), con igual forma pero con variaciones en su tamaño y conservando el uso de un color dominante (el negro, para este caso) y un color de acento (el rojo).



Luego, se hablarán de las ventajas del producto del ejemplo. El que sea apilable disminuye el costo del transporte y lo facilita. Las variaciones en el tamaño dan opciones al cliente, por si desea tener un producto de menor o mayor tamaño. Además, el hecho de tener productos similares se convierte en una estrategia para motivar al cliente a comprar, por ejemplo, tres canastos y lograr una decoración más uniforme en su hogar.

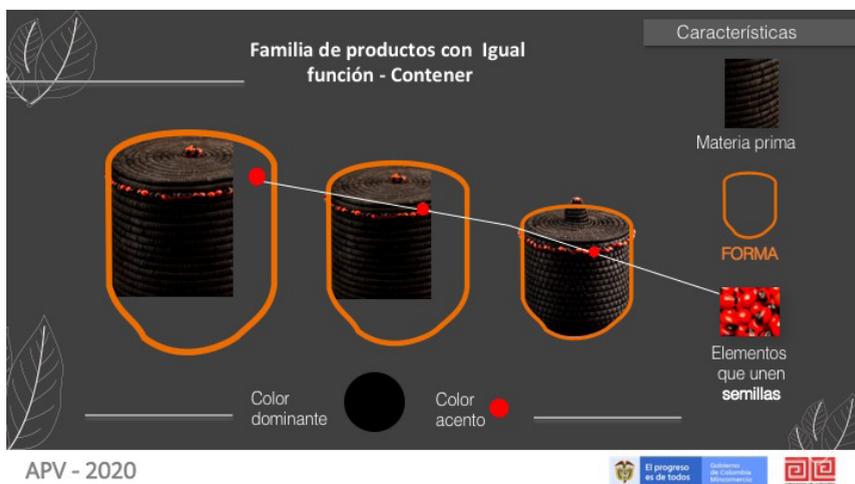


Imagen de presentación 35: ejemplo de una familia de productos con igual función (ADC, 2020).

1.2. Taller “Qué es una familia de productos con diferente función”

Duración: una hora, aproximadamente.

Objetivo: mostrar a los artesanos las posibilidades de comercialización

que surgen al elaborar productos con características similares, pero con diferente función.

Metodología: el asesor o asesora dará un ejemplo, consignado en la Imagen de presentación 36, de cómo de una misma materia prima se pueden hacer artesanías con diferente función y forma y que conserven el mismo uso de color dominante y de acento y la misma simbología. El propósito de esta estrategia es que se le dé a los clientes la posibilidad de elegir uno de los elementos de la familia de productos o los tres elementos; en el caso del ejemplo, comprar el collar, la manilla y/o los aretes. El asesor o asesora del taller hará énfasis en que habrá mayores posibilidades de venta al tener mayor variedad de productos.

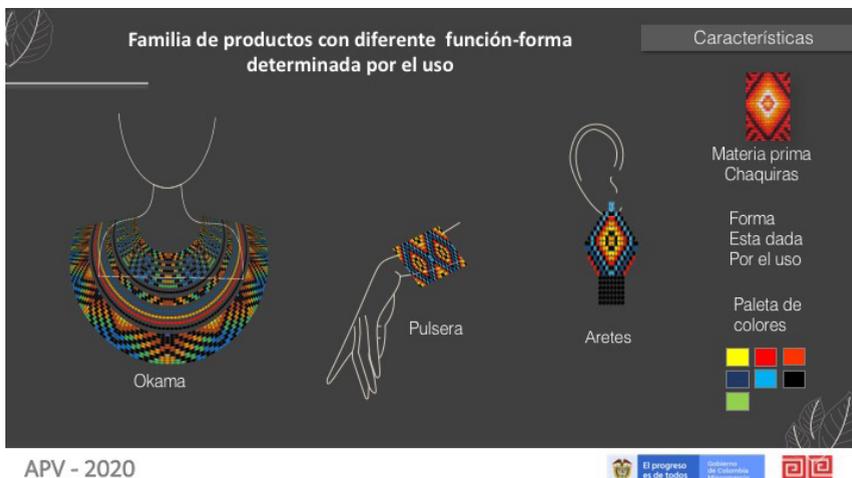


Imagen de presentación 36: ejemplo de una familia de productos con diferente función (ADC, 2020).

2. Talleres relacionados con la identidad emberá

Varias de las comunidades beneficiarias del programa fueron desplazadas de su territorio por los grupos armados, por lo que han perdido parte de su identidad. Es en el territorio que encuentran una conexión con la naturaleza y parte del sentido de su cultura y conocimientos. Al reubicarse en las ciudad o poblados vecinos o establecer vínculos con otras etnias, que tienen otra cultura y que también han sido desplazadas, su identidad se mezcla con la de los demás y la propia empieza a desdibujarse. El eje de estos talleres será entonces reafirmar quiénes son a partir de la reapropiación de sus conocimientos.

2.1. Taller de “Auto reconocimiento en la etnia emberá”

Duración: una hora, aproximadamente.

Objetivo: reforzar, a través de la vestimenta, el sentido de pertenencia a la comunidad y, con ello, la identidad propia y del grupo.

Metodología: previo a la actividad, el asesor o asesora enviará una presentación a uno de los beneficiarios o una de las beneficiarias del grupo con las indicaciones necesarias. El día acordado esta persona mostrará las imágenes. En éstas habrán fotos de la ropa que usan tradicionalmente las mujeres indígenas junto con ropa típica de las ciudades. En esta primera fase, deberán auto reconocerse a través de la elección de su propia vestimenta. Para esto, las diferentes piezas de ropa estarán marcadas con

un número, tal y como se ve en la Imagen de presentación 37, y el grupo de artesanos deberá elegir aquellos números que representan la vestimenta tradicional de las mujeres.

Más adelante, en una hoja escribirán qué nombre tradicional le dan a estas prendas y a las que usan los hombres, puesto que pueden existir variaciones entre miembros de una misma etnia que viven en diferentes regiones. Luego, enviarán fotos de los resultados al asesor o asesora encargada vía WhatsApp. Para terminar, la retroalimentación final partirá de la reflexión de cómo la vestimenta es una de las primeras características que empieza a perderse y a sustituirse por otras que no son propias de su cultura.



Imagen de presentación 37: parte del taller “Auto reconocimiento en la etnia emberá” (ADC, 2020).

2.2. Taller “Un recuerdo del territorio”

Duración: una hora, aproximadamente.

Objetivo: recordar los principales alimentos que se cultivaban en el territorio de la comunidad.

Metodología: previo a la actividad, el asesor o asesora enviará una presentación a uno de los beneficiarios o una de las beneficiarias del grupo con las indicaciones necesarias. El día acordado esta persona mostrará el material a sus compañeros y compañeras. Como se ve en la Imagen de presentación 38, habrán fotos de algunos de los alimentos más comunes para la etnia y cada uno estará señalado con una letra. Cada artesano y artesana elegirá los tres alimentos que, según su criterio, son los más importantes con sus tres letras correspondientes. Luego, contarán el porqué de su elección y dirán el nombre de los alimentos en su lengua o sólo señalarán qué letras escogieron. Luego, enviarán fotos de los resultados al asesor o asesora encargada vía WhatsApp. Para terminar, la retroalimentación final partirá de la importancia de mantener el recuerdo de su territorio a partir de los alimentos.



Imagen de presentación 38: parte del taller “Un recuerdo del territorio” (ADC, 2020).

2.3. Taller “La simbología emberá”

Duración: una hora, aproximadamente.

Objetivo: recordar los símbolos más representativos de la comunidad y hablar de la importancia de mantenerlos vivos día a día y en el paso de conocimientos de generación en generación.

Metodología: previo a la actividad, el asesor o asesora enviará una presentación a uno de los beneficiarios o una de las beneficiarias del grupo con las indicaciones necesarias. El día acordado, esta persona mostrará el material a sus compañeros y compañeras. Como se ve en la Imagen de

presentación 39, estarán algunos de los símbolos más representativos de la comunidad emberá. Se les pedirá a los artesanos y a las artesanas que identifiquen cada símbolo, escriban su nombre y expliquen su significado. Algunos de los ejemplos, como el del número 6 de este caso, son representaciones especiales para la comunidad como la boa o guio utilizada por los jaibaná como medio de protección contra los malos espíritus o para curar alguna enfermedad. Luego, enviarán fotos de los resultados al asesor o asesora encargada vía WhatsApp. Para terminar, la retroalimentación final partirá de la reflexión de la importancia de mantener los símbolos presentes en el día a día y en el paso de conocimientos de generación en generación.



Imagen de presentación 39: parte del taller “La simbología emberá” (ADC, 2020).

3. Talleres relacionados con la identidad Sinú

El propósito de esta cápsula es fortalecer y dar a conocer las características de la etnia Sinú a nivel de simbología, además de las artesanías que se producen en el departamento de Córdoba. Muchos artesanos no tienen conocimiento del origen de los demás productos que se elaboran en la región ni de cuáles son sus materias primas, por lo que se requiere un acompañamiento que reúna toda la producción artesanal y la comparta con todos y todas las interesadas en este sector. Además, se busca reforzar la identidad del grupo desde la valoración de algunos patrones gráficos del oficio de las chaquiras. En esta región, algunos han adoptado el oficio de las chaquiras sin pertenecer a la etnia, por lo que se hace necesario no solo tener en cuenta los ejercicios de experimentación, sino conocer también el significado de esta labor y de los símbolos que se utilizan.

3.1. Taller “El origen de las artesanías de la región”

Duración: una hora, aproximadamente.

Objetivo: reconocer el lugar de procedencia de las diferentes artesanías elaboradas en Córdoba, además de identificar sus materias primas.

Metodología: previo a la actividad, el asesor o asesora enviará una presentación a uno de los beneficiarios o una de las beneficiarias del grupo con las indicaciones necesarias. El día acordado, esta persona mostrará el material a sus compañeros y compañeras. Como se ve en la Imagen de



presentación 40, habrá fotos de diferentes artesanías y estarán numeradas. Los artesanos y las artesanas dirán cuáles son los productos que reconocen y qué saben de ellos. En el caso del ejemplo, por lo general, identificarán más fácil el sombrero vueltiao, con el número 1, y la okama en chaquiras, con el número 6, pero les será difícil saber cuál es su materia prima. Luego, enviarán fotos de los resultados al asesor o asesora encargada vía WhatsApp. Para terminar, la retroalimentación final partirá de la necesidad de conocer qué artesanías son las que se producen en Córdoba para reforzar la identidad colectiva.



APV - 2020



Imagen de presentación 40: parte del taller “El origen de las artesanías de la región” (ADC, 2020).

3.2. Taller “Recordar la simbología Sinú”

Duración: una hora, aproximadamente.

Objetivo: recordar los símbolos más representativos de la comunidad.

Metodología: previo a la actividad, el asesor o asesora enviará una presentación a uno de los beneficiarios o una de las beneficiarias del grupo con las indicaciones necesarias. El día acordado, esta persona mostrará el material a sus compañeros y compañeras. Como se ve en la Imagen de presentación 41, estarán algunos de los símbolos más representativos de los Sinú. Se le pedirá a los artesanos y a las artesanas identificar cada símbolo, el nombre que se le suele dar y su significado. El ejemplo tiene algunas de las pintas del sombrero vueltaio. Las que más conocen suelen ser las pintas de ojo de pescado, la número 1, y la pinta de la mitad del 8, del número 6; sin embargo, no las asocian a ninguna historia o leyenda. Luego, enviarán fotos de los resultados al asesor o asesora encargada vía WhatsApp. Para terminar, la retroalimentación final partirá de las respuestas al ejercicio y de la reflexión de la importancia de conocer una artesanía que es típica del departamento.

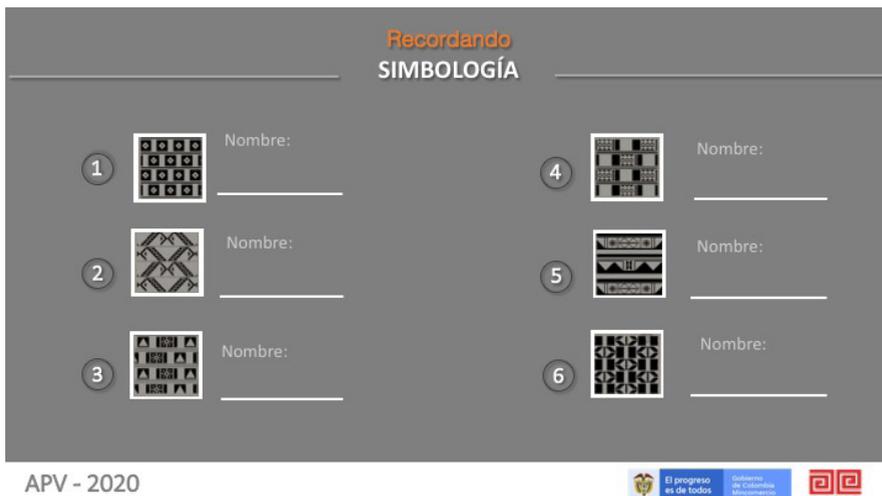


Imagen de presentación 41: parte del taller “Recordar la simbología Sinú” (ADC, 2020).

4. Talleres sobre el envío de productos

Con el desarrollo y elaboración de este material, se pretende que los artesanos y las artesanas se concienticen sobre la importancia de realizar un buen empaque y embalaje de los productos que elaboran, con el fin de que no se afecte su calidad y el envío resulte exitoso.

4.1. Taller “Recomendaciones para el envío de productos”

Duración: una hora, aproximadamente.

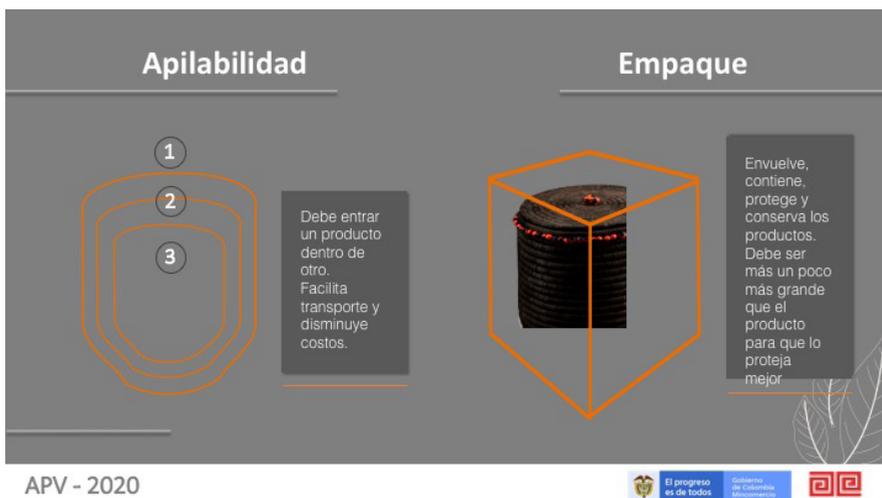
Objetivo: sugerir nuevas consideraciones a tener en cuenta para el envío de las artesanías.

Metodología: mostrar y explicar algunas de las recomendaciones para el envío de las artesanías, como las de las Imágenes de presentación 42 y 43.



APV - 2020





Imágenes de presentación 42 y 43: parte del taller “Recomendaciones para el envío de productos” (ADC, 2020).

4.2. Taller “Elección del empaque correcto para las artesanías”

Duración: una hora, aproximadamente.

Objetivo: encontrar una relación entre las características de las artesanías y los empaques seleccionados para su transporte y protección.

Metodología: previo a la actividad, el asesor o asesora enviará una presentación a uno de los beneficiarios o una de las beneficiarias del grupo con las indicaciones necesarias. El día acordado, esta persona mostrará

el material a sus compañeros y compañeras. Como se ve en la Imagen de presentación 44, aparecerán algunos ejemplos de empaques y los artesanos y artesanas deberán elegir aquellos que deberían usarse para el envío de sus productos. El objetivo será evitar averías en el traslado y que no demanden más gastos para el cliente o el artesano. Por tanto, el asesor o asesora les sugerirá seleccionar los que puedan proteger tanto la forma como la calidad del material.



Imagen de presentación 44: parte del taller “Elección del empaque correcto para las artesanías” (ADC, 2020).

5. Taller “Fotografía en tiempos de pandemia”

Duración: dos horas, aproximadamente.

Objetivo: capacitar a los artesanos y las artesanas para que ellos mismos y ellas mismas sean quienes tomen las fotografías de sus productos para el mercado digital.

Materiales: cartulina blanca y un celular con cámara.

Metodología: previo a la actividad, el asesor o asesora enviará una presentación a uno de los beneficiarios o una de las beneficiarias del grupo con las indicaciones necesarias. El día acordado, el grupo de artesanos se ubicará en un lugar claro y con buena luz natural, es decir, que los rayos del sol no impacten directamente el producto a fotografiar. Primero, se les enseñará a diferenciar las perspectivas en las que se puede ver un producto: la superior, la inferior, la frontal, la posterior, las laterales e, incluso, desde la perspectiva de la persona que toma la foto.

El siguiente paso es explicarles la ubicación que debe tener el celular para obtener una buena foto. Se escogerá una toma horizontal o vertical según la parte de la artesanía que se vaya a fotografiar. Por lo general, en el desarrollo del taller, se les pide hacer una toma superior y otra frontal de los productos.

Al terminar, los artesanos y las artesanas enviarán las fotografías que tomaron durante el desarrollo del taller por WhatsApp. Con los archivos, el asesor o la asesora les dará una retroalimentación y los y las participantes tomarán de nuevo las mismas fotos con los mismos enfoques, pero teniendo en cuenta las sugerencias. Mientras tanto, quien asesora

les hablará de la importancia de comercializar por medios electrónicos en este momento.

6. Talleres sobre la diferencia entre artesanía y arte manual

Esta cápsula aclarará las diferencias entre un producto artesanal y uno elaborado manualmente. Muchas personas creen que todo trabajo manual es un producto artesanal, pero no es así. La transformación de la materia prima, su carga cultural, identidad y la técnica son algunas de las variables que distancian a las artesanías del arte manual.

6.1. Taller “Qué es un objeto artesanal”

Duración: una hora, aproximadamente.

Objetivo: diferenciar las transformaciones de la materia prima, la carga cultural, la identidad y la técnica de las artesanías con respecto a las del arte manual.

Metodología: previo a la actividad, el asesor o asesora enviará una presentación a uno de los beneficiarios o una de las beneficiarias del grupo con las indicaciones necesarias. El día acordado, esta persona mostrará el material a sus compañeros y compañeras. Como se ve en la Imagen de presentación 45, aparecerán algunas definiciones y procesos relacionados con la labor artesanal. Cada grupo, relacionará estas descripciones con



las particularidades de sus productos y las explicará. La aclaración de las diferentes fases les permitirá diferenciar cuándo un objeto es considerado artesanal.



APV - 2020



Imagen de presentación 45: parte del taller “Qué es un objeto artesanal” (ADC, 2020).

Luego, en la siguiente parte de la presentación, se mostrarán los tipos de artesanías según los materiales y las técnicas utilizadas para el proceso de elaboración.



Imagen de presentación 46: parte dos del taller “Qué es un objeto artesanal” (ADC, 2020).

6.2. Taller “Qué es un producto de arte manual”

Duración: una hora, aproximadamente.

Objetivo: diferenciar las transformaciones de la materia prima, la carga cultural, la identidad y la técnica del arte manual con respecto a las empleadas en las artesanías.

Metodología: previo a la actividad, el asesor o asesora enviará una presentación a uno de los beneficiarios o una de las beneficiarias del grupo con las indicaciones necesarias. El día acordado, esta persona mostrará el material a sus compañeros y compañeras. Como se ve en la Imagen de

presentación 47, se explicará qué es el arte manual, cuáles son sus tipos y cómo es su fabricación. Además, se hablará sobre cómo las personas que elaboran el arte manual creen que producen artesanías, pero, por ejemplo, no transforman las materias primas o usan las que provienen de la industria. Es decir, que son productos que se pueden encontrar en cualquier contexto, que emplean técnicas que son de dominio universal y que no tienen una carga cultural.



Imagen de presentación 47: parte del taller “Qué es un producto de arte manual” (ADC, 2020).

6.3. Taller “Algunas materias primas de las artesanías”

Duración: una hora, aproximadamente.

Objetivo: ampliar los conocimientos sobre los diferentes tipos de materias primas usados para elaborar una artesanía.

Metodología: previo a la actividad, el asesor o asesora enviará una presentación a uno de los beneficiarios o una de las beneficiarias del grupo con las indicaciones necesarias. El día acordado, esta persona mostrará el material a sus compañeros y compañeras. Como se ve en la Imagen de presentación 48, habrá una selección de algunas de las artesanías más conocidas a lo largo del país. Los artesanos y las artesanas identificarán los nombres de estas artesanías y dirán con qué materia prima fueron elaboradas.



Imagen de presentación 48: parte del taller “Algunas materias primas de las artesanías” (ADC, 2020).

SECCIÓN 5

Metodologías para las comunidades de Bolívar y Magdalena

Adriana Sáenz Forero

INTRODUCCIÓN

El proyecto de Atención a Población Víctima y vulnerable (APV) de Artesanías de Colombia busca mejorar las condiciones de vida de las poblaciones artesanas víctimas y/o en situación de vulnerabilidad. A partir de asistencias técnicas, se fortalecerá la artesanía como una alternativa de generación de ingresos y una ocupación productiva.

Para el año 2020, se proyectó realizar un trabajo de seguimiento con algunas de las comunidades y grupos de los departamentos de Bolívar y Magdalena. En Bolívar, en los municipios de Cartagena, San Jacinto y Magangué. En Magdalena, se priorizó la atención de las comunidades arhuacas Bunkwimake (de Santa Marta), Busingueka (de Ciénaga), Gunmaku (de Aracataca) y Umuke (de Fundación). Los talleres de acompañamiento estuvieron centrados en el fortalecimiento de la actividad artesanal, en relación con la mejora de la calidad y la diversificación e innovación de sus productos.

La estrategia de atención en los componentes de Diseño y desarrollo de productos se definió desde una serie de pasos aplicables en la virtualidad, en un proceso concertado entre miembros del equipo, artesanos, artesanas y demás actores. A continuación, se describen los principales pasos de la estrategia:

1. Consulta de fuentes: los documentos base fueron los producidos por el equipo APV (los diagnósticos, las bitácoras de diseño, los “criterios de evaluación por niveles” y el cuadro de ventas de las ferias de 2019), por el grupo de Laboratorio Bolívar (sus bitácoras de diseño e imágenes de los productos) y parte del trabajo del



equipo de Etnias (el Compendio de cultura material y la bitácora de diseño de Asoarhuaco).

2. Asesoramiento virtual: contacto entre artesanos y artesanas con el equipo encargado de APV para facilitar el acercamiento y dar indicaciones sobre el proceso técnico de diseño.
3. Llamada telefónica con los líderes y lideresas de los grupos: el miembro del equipo preguntó por su interés, disposición, disponibilidad de tiempo y por las herramientas con las que contaban para la comunicación, con el fin de definir la estrategia de atención. La respuesta general fue positiva y estuvo acompañada por la expectativa de seguir fortaleciendo la actividad artesanal, a pesar de las limitaciones propias de la pandemia.
4. Comunicación permanente con los grupos: particularmente con los beneficiarios y las beneficiarias de Bolívar, se realizó un acompañamiento continuo y paralelo con el levantamiento de sus necesidades en herramientas, insumos, materias primas y de bioseguridad. Como resultado, ocho de los once grupos contactados en Bolívar iniciaron el fortalecimiento. Al mismo tiempo, se trabajó con cuatro comunidades arhuacas del Magdalena.
5. Revisión de la información recolectada: el trabajo anterior sirvió para priorizar las necesidades a mejorar a través del desarrollo de ejercicios prácticos en diseño, en medio de la nueva normalidad. Se buscó integrar en los talleres los aspectos tanto culturales como técnicos y fortalecer así el proceso creativo de las comunidades.



METODOLOGÍA IMPLEMENTADA CON ALGUNOS BENEFICIARIOS DE BOLÍVAR

Definición de la ruta de atención

El equipo de APV encargado de este departamento priorizó algunos temas en orden de las necesidades en el diseño de las artesanías de las comunidades y las posibilidades en tiempos de pandemia. El objetivo sería agregar valor, inspirar y fortalecer el proceso creativo. A continuación, aparecerá una lista con los temas seleccionados y algunas descripciones de los propósitos a lograr:

- a. Cultura e identidad: identificar y expresar quiénes son, lo que los hace únicos como comunidad y como grupo artesano. Estas características se convertirán en sus referentes de diseño.
- b. Objeto y producto artesanal: indagar por el concepto detrás de la artesanía, sus características y cómo es su enfoque productivo y comercial.
- c. Nuevas tendencias de consumo después del COVID-19: sugerir herramientas para hacer parte de la nueva dinámica comercial.
- d. Inspiración: proponer talleres para encontrar estímulos creativos en imágenes de objetos hechos con materiales naturales y productos artesanales que cumplen con los parámetros estéticos y funcionales comercializados en las ferias.



- e. Innovación: hablar sobre qué es innovar, cuáles son sus formas y de algunos ejemplos de esta estrategia en las artesanías.
- f. Producto souvenir: la gerencia de Artesanías de Colombia pidió fortalecer esta categoría de producto como parte de la estrategia contingente. Entonces, el propósito es explicar qué es un souvenir, los tipos y cuál es su objetivo.
- g. Línea de producto: para diferenciar las familias de productos, mostrar imágenes para construir el concepto y luego aplicarlo en las artesanías.
- h. Teoría del color, composición y efecto degradé: a través de diferentes talleres, los artesanos y artesanas seleccionados serán capaces de diferenciar los conceptos de círculo cromático, clasificación de los colores, composición, tipos de composición y efecto degradé.

Metodología para los talleres virtuales

Dadas las condiciones de la salud pública, el reto del equipo fue elaborar talleres que pudiesen ser explicados, de manera sencilla, a través de presentaciones. Los contenidos debían ser atractivos, concretos y no tener más de seis diapositivas para facilitar su difusión a través de WhatsApp.

Los talleres virtuales se realizaron con diferentes herramientas, según las posibilidades de los artesanos. El equipo se reunió con los beneficiarios y las beneficiarias de Cartagena y Pontezuela por medio de videollamadas por WhatsApp; con los tres grupos de Cascajal se dieron reuniones por

Google Meet y videollamadas por WhatsApp; con los tres grupos de tejedoras (Tejesperanza, ASMERSAN y Liga de mujeres desplazadas de San Jacinto) a través de videollamadas por WhatsApp, al igual que con los Luthiers de San Jacinto. La frecuencia de los talleres fue de cada dos semanas, según el horario más conveniente para cada grupo y, para cada sesión, durante dos horas.

La metodología implementada para el desarrollo de los talleres fue la misma para todas las comunidades y todos los grupos de artesanos. Primero, se enviaba la cápsula o el contenido al grupo, a través de los dispositivos disponibles, con el fin de que los artesanos y las artesanas se prepararan para la actividad. Al mismo tiempo, se les pedían los materiales requeridos para el ejercicio práctico, como papel, lápiz y colores.

El día del encuentro, por WhatsApp o Google Meet, el asesor o la asesora encargada presentaba el tema de la sesión. Luego, los artesanos y las artesanas decían qué pensaban sobre los conceptos y entre todos y todas hacían una construcción colectiva de la definición del tema a tratar. Más adelante, iniciaba el ejercicio práctico. La mayoría de los talleres proponía aplicar las definiciones en un dibujo o una lluvia de ideas, ya fuese de manera individual o grupal. Mientras esto ocurría, la persona encargada interrumpía la llamada por un espacio de tiempo controlado y la retomaba en la hora estimada para acabar la actividad. Continuaban con la socialización de los resultados y finalizaban con las conclusiones. En el último momento, se dejaba una tarea que permitiera el fortalecimiento de los grupos en términos de relacionamiento, intercambio de saberes y aprendizaje colectivo. A partir del segundo taller, se iniciaba la actividad retomando los conceptos tratados en el espacio anterior, con el fin de conectar los contenidos, testear la apropiación de los conceptos e integrar a los nuevos participantes.





Imágenes de presentación 49 y 50: algunos de los talleres enviados a las comunidades y grupos beneficiarios (APV, 2020).

1. Taller "Identidad y referentes"

Objetivo: afirmar la identidad y la cultura propia como agentes generadores de valor en el proceso creativo, productivo y comercial del producto artesanal. Para esto, se identificarán los elementos diferenciales aplicables en el proceso de co diseño, ya sea desde lo geográfico, lo cultural o desde los referentes del oficio.





Fotos 23 a 28: resultados del taller “Identidad y referentes” en el corregimiento Pontezuela, en Cartagena, Bolívar. Tomadas por el artesano Miguel Jurado, en 2020.

2. Taller “Producto artesanal”

Objetivo: fortalecer el producto artesanal como una expresión de la cultura propia y del patrimonio nacional. Además, definir qué es objeto artesanal, producto artesanal y sus características desde lo cultural, lo productivo y lo comercial; aspectos fundamentales a tener en cuenta en el proceso creativo.



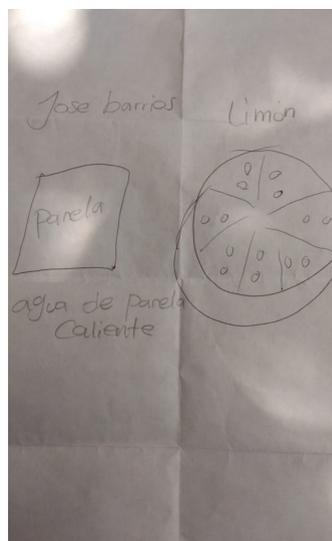
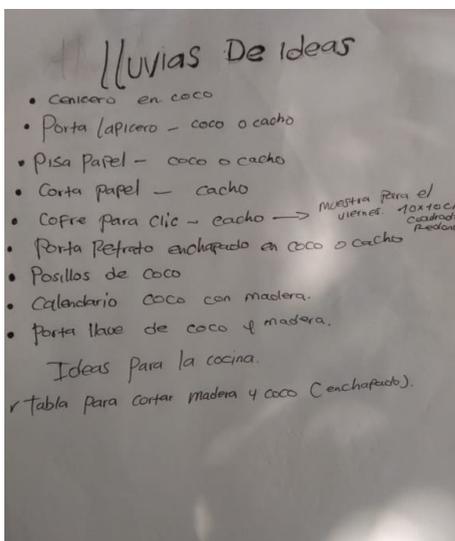
Foto 29: artesana del grupo Tejesperanza, de San Jacinto, Bolívar, en medio del taller “Producto artesanal”. Tomada por Adriana Sáenz, en 2020.

3. Taller “Nuevas tendencias de consumo por el COVID-19”

Objetivo: contextualizar a los artesanos y las artesanas sobre la nueva realidad social y económica que afecta el consumo y los requerimientos de los clientes. Se hablará también sobre la necesidad de nuevas propuestas para la producción y comercialización de las artesanías.

4. Taller “En búsqueda de inspiración”

Objetivo: mostrar el producto artesanal en otros contextos, para resaltar su estética y su función decorativa y, a la vez, proponer nuevas alternativas para su uso en nuevos espacios e inspirar al grupo para su proceso creativo.



Fotos 30 y 31: algunos resultados del taller “En búsqueda de inspiración” con el grupo Artesanías Edwin, en Cartagena, Bolívar. Tomada por Johny Torres, en 2020.

5. Taller “Las posibilidades de la innovación”

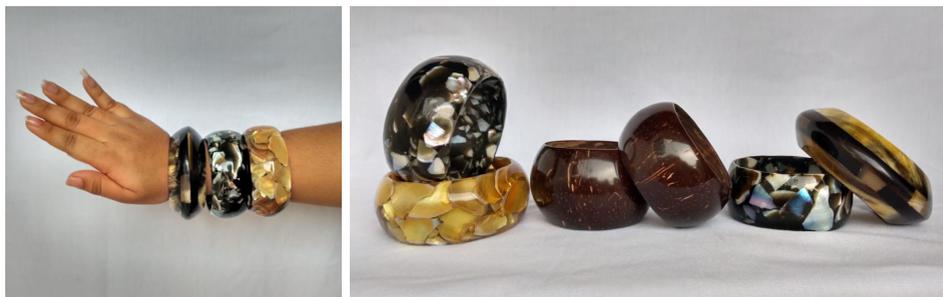
Objetivo: identificar los tipos de innovación aplicables al producto artesanal para tener en cuenta las posibilidades que tienen al introducir novedades en sus productos, con los materiales locales y las técnicas tradicionales.



Foto 32: una de las innovaciones de Artesanías Edwin, de Cartagena, para participar en ferias virtuales. Tomada por Johnny Torres, en 2020.

6. Taller “Qué es un souvenir”

Objetivo: ofrecer información sobre qué alternativas existen para que un producto pueda ser viable comercialmente, además de proponer estrategias para el fortalecimiento de la comunidad en medio de la contingencia, especialmente, para las poblaciones que habitan en territorios donde el turismo es protagonista de la economía.



Fotos 33 y 34: productos souvenir de Artesanías Edwin, de Cartagena.
Tomadas por Johny Torres, en 2020.

7. Taller “Referentes botánicos”

Objetivo: identificar referentes de diseño alusivos al conocimiento tradicional de las plantas medicinales en los diferentes grupos, además de promover su uso en medio del contexto de la pandemia.



Foto 35: uno de los resultados del taller “Referentes botánicos” en el corregimiento de Pontezuela, en Cartagena, Bolívar. Tomada por Miguel Jurado, en 2020.

8. Talleres de fortalecimiento técnico y productivo

Los talleres anteriores se complementan con un bloque de ejercicios prácticos de fortalecimiento técnico y productivo orientado a elaborar nuevas propuestas de productos y a la preparación de los grupos para su participación en ferias virtuales. Algunos de estos talleres son: de experimentación técnica, de seguimiento del prototipo, de evaluación

de resultados y ajustes (para luego concretar criterios de calidad), de transferencia y fortalecimiento técnico, de definición de planes de producción para ferias virtuales y de seguimiento a la implementación de los planes de producción.

9. Resultados

Como resultado del proceso, se logró la participación de seis grupos en las tres ferias virtuales de Artesanías de Colombia: tres de Cascajal, los Luthiers de San Jacinto, las artesanas de Tejesperanza y el grupo Artesanías Edwin. También, los grupos de Cascajal, Pontezuela y Artesanías Edwin desarrollaron nuevos productos y la entidad compró diez referencias nuevas de Pontezuela, cinco de coco y cacho y seis de Cascajal.

Sobre las limitaciones en la ejecución del programa, se encontró que la falta de cobertura del servicio de Internet, el clima, la amenaza del COVID-19, las circunstancias personales y la necesidad de buscar nuevos sustentos económicos afectaron el ánimo y la participación de algunos artesanos y artesanas. Además de estas variables, cabe resaltar que la baja disponibilidad de dispositivos para la comunicación (teléfonos inteligentes o computadores) condicionó la participación de las comunidades y grupos artesanales en los diferentes ejercicios propuestos.

METODOLOGÍA IMPLEMENTADA CON ALGUNOS BENEFICIARIOS DE MAGDALENA

Definición de la ruta de atención

Para definir la ruta de atención, el equipo de APV habló con la líder de Asoarhuaco, Judith Torres, la encargada de dirigir el proceso artesanal de las comunidades vinculadas a la asociación. Se buscaba identificar las necesidades de los beneficiarios y las beneficiarias y la mejor manera en la que el equipo del componente de Diseño del programa pudiese realizar el acompañamiento a distancia. Después de algunas conversaciones, se acordó priorizar el fortalecimiento de: el rescate de las puntadas tradicionales y de la simbología, la revisión de los parámetros de calidad y la estandarización de las medidas de los diferentes productos elaborados.

La metodología seleccionada fue la de dividir los talleres por cápsulas de temas similares, para facilitar el desarrollo de los ejercicios y la interiorización de sus conceptos. Además, se propuso construir las definiciones colectivamente para motivar la participación en las actividades y cultivar los lazos de solidaridad entre la comunidad. Un ejemplo de estas cápsulas es la que se centra en la cultura y el fortalecimiento de la identidad. Indaga por las características particulares de la cultura arhuaca a través de preguntas como quiénes son y qué los hace únicos y especiales.



El contenido de los talleres se enfoca, en primera instancia, en el conocimiento que tienen los pueblos indígenas sobre su territorio y en su capacidad de transformar los recursos de su entorno en objetos bellos, útiles y con gran significado; desde su tradición, cultura e identidad. Estos objetos —elaborados con técnicas ancestrales y con fines utilitarios, ceremoniales o sagrados— han trascendido el territorio para convertirse en productos artesanales que cuentan una historia sobre su territorio y su cultura de origen.

En búsqueda de las características de su identidad, las imágenes de arhuacos y arhuacas, de su territorio, su indumentaria, de los tejidos y las mochilas que elaboran fueron las herramientas que llevaron a reconocer a la mochila arhuaca como un elemento representativo del “ser arhuaco”. A partir de esta mochila, se trabajaron temas como: cuáles son las puntadas tradicionales, cómo es la transferencia de saberes entre las mujeres de las comunidades, cuál es el método para aprender a tejerlas y conocer sus nombres, cuál es el tejido de muestra y cuál el de las mini mochilas, qué significado tiene la mochila y qué historias están asociadas, qué símbolos se tejen en la mochila y cuáles son los más relevantes para la comunidad y qué usos se le da a esta artesanía.

Entre los talleres que se propusieron para el fortalecimiento de la identidad arhuaca, se mostró una presentación del programa Etnias, titulada “Mochilas”, sobre los materiales, tipos y significados de las mochilas de 14 pueblos indígenas colombianos. Esta información llamó mucho la atención del grupo Gunmaku, puesto que encontraron algunas afinidades con otros pueblos indígenas en términos del significado, los materiales, las figuras y el uso de la mochila. La actividad sirvió además para profundizar sobre el valor cultural de las mochilas arhuacas.



MOCHILA TRADICIONAL WAYUU

La mochila tradicional Wayúu es hecha en crochet con una sola puntada sencilla. Tiene cuerpo y una base circular y es hecha con hasta 5 colores vivos y de alto contraste. Al tejido suelen incorporar kaanasú o dibujos que nos revelan el mundo en que viven y por ende son de gran valor simbólico para cada comunidad. Estos diseños se transmiten de generación en generación, junto con sus significados y mitos relacionados. Suelen representar ideas complejas del mundo o historias.



El progreso
es de todos

Gobierno
de Colombia
Mincomercio



MOCHILA KAMÉNTSÁ

La mochila del pueblo Kaméntsá representa su historia, cultura, pensamiento propio y tradición.

Antiguamente, los ancestros del pueblo Kaméntsá llevaban sus mochilas a las mingas y en estas transportaban El Guawila que tradicionalmente es conocida como la comida para compartir en familia.

Cuentan los mayores que la simbología que se usaba en las mochilas estaba adecuada a quien las usaba, si la mochila la portaba un hombre en esta mochila se contaban historias relacionadas con la cotidianidad de los hombres y las historias de estos. Y si la mochila la usaba una mujer las historias y simbología plasmadas en esta mochila correspondía a los círculos de las mujeres.



El progreso
es de todos

Gobierno
de Colombia
Mincomercio





Imágenes de presentación 51, 52, y 53: algunas diapositivas de las cápsulas de los talleres sobre mochilas (APV, 2020).

Metodología para los talleres virtuales

Los talleres virtuales se realizaron con dos de las cuatro comunidades, dado que solo los Bunkwimake (de Santa Marta) y los Gunmaku (de Aracataca) cuentan con wifi en la institución educativa. Una vez se habló con la persona líder de cada comunidad, se acordaron reuniones cada 20 días para trabajar en los contenidos de Desarrollo humano y Diseño. Cada jornada tuvo un promedio de una hora y media para cada taller, tiempo que se redujo significativamente por las dificultades técnicas para la

conexión o el clima, ya que retrasaban la llegada y/o aceleraban la partida de los y las participantes.

La metodología implementada para los talleres inició con la presentación del programa APV a los beneficiarios y las beneficiarias. El desarrollo de las actividades se diferenció por las características de la conectividad. En el caso de la comunidad Gunmaku, se contaba con un computador para socializar los contenidos y desarrollar el taller con 20 personas en promedio. Para la comunidad Bunkwimake, los talleres se realizaban a través del celular de la líder y con 20 mujeres asistentes, en promedio. En ambos casos, los líderes de cada comunidad hicieron las veces de traductores de los contenidos, que se explicaban página por página.

Los contenidos se compartían previamente al WhatsApp del líder o lideresa. Sin embargo, generalmente, no tenían señal, por lo que las instrucciones se daban en el mismo momento del desarrollo del taller, al igual que la lista de materiales necesarios (casi siempre, papel, lápiz y/o colores). Quien lideraba se comunicaba con la asesora cuando el grupo estuviese listo para iniciar el ejercicio, pues los y las participantes debían desplazarse entre dos y siete horas para llegar al punto de reunión.

Una vez se presentaban los temas a tratar y se traducían los contenidos, se hacía una construcción colectiva de las definiciones de los conceptos centrales de cada actividad. Luego, iniciaba el ejercicio práctico para aplicar el o los conceptos desde el dibujo individual o grupal. Mientras esto ocurría, la persona encargada interrumpía la llamada por un espacio de tiempo controlado y la retomaba en la hora estimada para acabar la actividad. Continuaban con la socialización de los resultados y finalizaban con las conclusiones. En el último momento, se dejaba una tarea que permitiera el fortalecimiento de los grupos en términos de relacionamiento,



intercambio de saberes y aprendizaje colectivo. A partir del segundo taller, se iniciaba la actividad retomando los conceptos tratados en el espacio anterior, con el fin de conectar los contenidos, testear la apropiación de los conceptos e integrar a los nuevos participantes.

Los temas de los talleres tenían como eje central la identidad y como objetivo lograr que artesanos y artesanas pudiesen caracterizar su cultura al mismo tiempo que sus referentes en la labor artesanal. Los talleres seleccionados fueron:

- Taller de cultura e identidad.
- Taller de referentes culturales, enfocado en la identificación y documentación de las puntadas tradicionales y de la producción de muestras y mini mochilas.
- Taller de la mochila arhuaca para conocer la importancia de esta artesanía dentro de la cultura, los tipos, usos, materiales y significados, además del papel de la mujer arhuaca en su elaboración.
- Taller sobre los símbolos en las mochilas, cuáles son los más representativos y los que primero aprenden a tejer las mujeres.
- Taller de la mochila y sus significados en otros pueblos indígenas.
- Taller de análisis del proceso productivo.
- Taller sobre los referentes botánicos en las artesanías.
- Taller para planear su participación en las ferias virtuales, desde la definición del plan de producción y el seguimiento de las diferentes tareas hasta la entrega de la materia prima.
- Reuniones de seguimiento a la producción, incluyendo la selección

del color, las medidas, cantidades de productos y los prototipos de mochilas poporeras con puntadas tradicionales umi, media y yukurumu.

1. Talleres cápsula “Las mochilas y sus significados”

Objetivo: compartir el conocimiento que tiene Artesanías de Colombia sobre las mochilas de otras culturas indígenas colombianas, como elementos que representan la identidad de las comunidades, para facilitar la identificación de las características propias de la cultura arhuaca y exaltar su valor y referentes de diseño.



Foto 36: comunidad Gunmaku, de Aracataca, Magdalena, en medio de los talleres de Identidad y referentes. Tomada por el artesano Alexander Torres, en 2020.

2. Taller “El proceso creativo de un producto artesanal”

Objetivo: analizar el proceso creativo y productivo de la mochila arhuaca e identificar las dificultades y fortalezas de la comunidad en estos procesos.

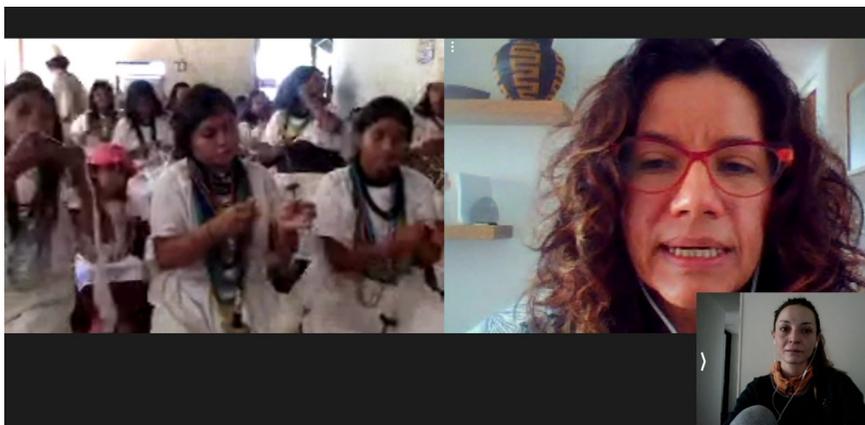


Foto 37: una de las sesiones con la comunidad Gunmaku, de Aracataca, Magdalena, en medio de los talleres de Identidad y referentes. Tomada por Adriana Sáenz, en 2020.

3. Taller “Algunos referentes botánicos”

Objetivo: identificar los referentes de diseño que parten del conocimiento tradicional de las plantas medicinales en los diferentes grupos y cómo se da su práctica en el contexto de la pandemia. Este taller en específico fue direccionado desde la gerencia de Artesanías de Colombia.



Foto 38: comunidad Gunmaku, de Aracataca, Magdalena, en medio del taller de “Algunos referentes botánicos”. Tomada por el artesano Alexander Torres, en 2020.

4. Resultados

Como resultado del proceso, se logró el trabajo conjunto entre líderes y lideresas de las cuatro comunidades que participaron en los talleres de Magdalena. El propósito fue elaborar ejercicios prácticos que contribuyeran a la producción de mochilas y a su participación en las ferias virtuales de Artesanías de Colombia. En total, se realizaron entre ocho y seis talleres con dos de las cuatro comunidades arhuacas. Además, se identificaron 13 puntadas tradicionales en la comunidad Gunmaku y 11 en la comunidad Bunkwimake para la producción de mini mochilas. Al mismo tiempo, se trabajó en el fortalecimiento del conocimiento de las puntadas tradicionales en los espacios de transmisión de saberes entre las mujeres y en tres de las cuatro comunidades; con los Gunmaku, Bunkwimake y Umuke. Por último, se consiguió que el Mamo de Gunmaku aprobara la producción de mochilas, con fines comerciales, utilizando las 13 puntadas tradicionales identificadas.

Sobre las limitaciones en la ejecución del programa, se encontró que la geografía, el clima, la falta de cobertura y las circunstancias personales de algunos líderes y lideresas dificultaron su comunicación con el equipo de APV. Además, se debe señalar que el tiempo para desarrollar los talleres fue limitado debido a las dificultades técnicas por la falta de señal, la baja disponibilidad de dispositivos para la comunicación, el idioma y la distancia entre el lugar de reunión y las poblaciones.

Referencias

- Banks, M. (2008). *Los datos visuales en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Buck-Morris, S. (2009). Estudios Visuales e Imaginación Global. *Antípoda. Revista de antropología y arqueología. Universidad de Los Andes*. 9, 19-46. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/antipoda9.2009.01>
- Carles, C. y Expósito, M. (2006). *Maletín de Campo: una guía práctica para la capacitación y facilitación en procesos grupales*. Santo Domingo: Veterinarios Sin Fronteras. Recuperado de https://repera.files.wordpress.com/2009/03/capitulo_1_y_2.pdf
- Chambers, R. y Conway, G. (1991). Sustainable Rural Livelihoods: Practical Concepts for the 21st Century. Institute of Development Studies Discussion Paper (296). Sussex, Reino Unido.
- Corte Constitucional (2009). Autos 004 y 005. Protección de derechos fundamentales de personas e indígenas desplazados por el conflicto armado en el marco de superación del estado de cosas inconstitucional declarado en sentencia T-025/04. Enero 26 de 2009. Magistrado Ponente Manuel José Cepeda Espinosa. Recuperado de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/Autos/2009/A004-09.htm>
- Departamento para el Desarrollo Internacional (2001). Hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles. Recuperado de https://www.livelihoodscentre.org/documents/114097690/114438878/Sus_livelihoods_guidance_sheets_es.pdf/aabbf495-795b-239b-7201-b0ca663101e5?t=1569512038420



- Espinoza, G. (marzo 14 de 2016). El territorio indígena. Consejo Regional Indígena del Cauca. Recuperado de <https://www.cric-colombia.org/portal/el-territorio-indigena/#:~:text=Para%20los%20pueblos%20ind%C3%ADgenas%20el,hablan%20de%20planes%20de%20vida>.
- Espinoza M. y Shlenker, J. (2009). “Antropología (y lo) visual”. *Antípoda. Revista de antropología y arqueología. Universidad de los Andes*. (9), 11-14.
- Geilfus, F. (2002). *80 Herramientas para el Desarrollo Participativo. San José de Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura*. Recuperado de <http://repiica.iica.int/docs/B0850e/B0850e.pdf>
- In Color Balance. (2012). “Paleta de colores”. Recuperado de <https://paletasdecoulores.com/>
- Kaluf, C. (2005). “Diversidad cultural: materiales para la formación docente y el trabajo en el aula” Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe: Santiago de Chile. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000151226/PDF/151226spa.pdf.multi>
- Luna-Nemecio, J. (2020). Ciencias Sociales y COVID-19: retos, vicisitudes y oportunidades para la investigación. México: CIFE.
- Sánchez, M. (1991). *La participación, metodología y práctica*. Madrid: Editorial Popular.

Vargas, L., Bustillos, G. y Marfan, M. (1993). *Técnicas participativas para la educación popular*. (Tomos 1 y 2) Madrid: Editorial Popular.

VVAA. (2009). “Manual de Metodologías participativas”. Madrid: CIMA. Recuperado de http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual_2010.pdf

